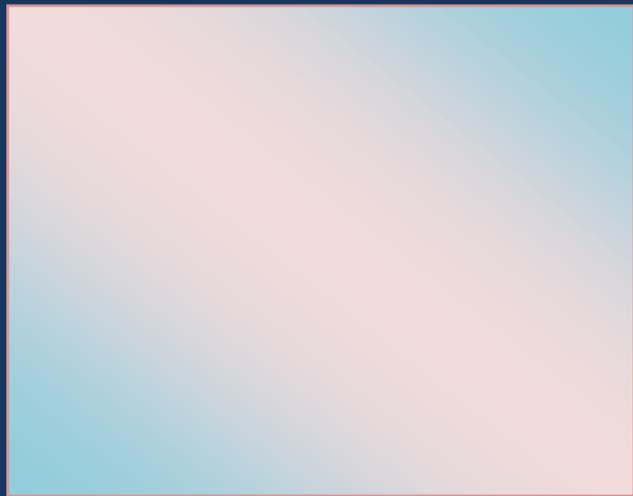
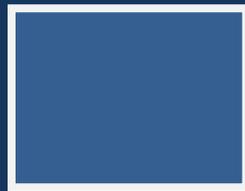


ISSN: 2560-4163 (Online)

BEOIBERÍSTICA

Revista de Estudios Ibéricos, Latinoamericanos y
Comparativos

Vol. II / Número 1 / 2018



Belgrado, 2018

BEOIBERÍSTICA

Revista de Estudios Ibéricos, Latinoamericanos y
Comparativos

Vol. II / Número 1 / 2018

ISSN: 2560-4163 (Online)



Cátedra de Estudios Ibéricos
Facultad de Filología
Universidad de Belgrado

Editorial:

Facultad de Filología, Universidad de Belgrado

Para la editorial:

Ljiljana Marković, decana de la Facultad de Filología

EDITORES

Jelena Filipović,

editora general, Cátedra de Estudios Ibéricos, Facultad de Filología, Universidad de Belgrado

Vladimir Karanović,

editor ejecutivo, Cátedra de Estudios Ibéricos, Facultad de Filología, Universidad de Belgrado

CONSEJO EDITORIAL

Jasna Stojanović, Universidad de Belgrado, Serbia

Anđelka Pejović, Universidad de Belgrado, Serbia

Ana Kuzmanović Jovanović, Universidad de Belgrado, Serbia

Alfredo Rodríguez López-Vázquez, Universidade da Coruña, España

Antonio Pamies Bertrán, Universidad de Granada, España

Jasmina Markič, Universidad de Ljubljana, Eslovenia

Gorica Majstorović, Stockton University, USA

Laura Santamaría, Universitat Autònoma de Barcelona, España

Adriana Bocchino, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina

Ilinca Ilian Țaranu, Universidad de Oeste de Timisoara, Rumanía

Tibor Berta, Universidad de Szeged, Hungría

Dejan Mihailović, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México

Valdir Heitor Barzotto, Universidade de São Paulo, Brasil

Ana Štulić, Université Bordeaux Montaigne, Francia

CONSEJO DE HONOR

Dalibor Soldatić, Universidad de Belgrado, Serbia

Radivoje Konstantinović, Universidad de Belgrado, Serbia

Silvia Izquierdo Todorović, Universidad de Belgrado, Serbia

COMITÉ CIENTÍFICO

Mario García-Page Sánchez, Universidad Nacional de Educación a Distancia, España

Branka Kalenić Ramšak, Universidad de Ljubljana, Eslovenia

Krinka Vidaković Petrov, Instituto de Literatura y Arte, Serbia

María Stoopan Galán, Universidad Nacional Autónoma de México, México

José Portolés Lázaro, Universidad Autónoma de Madrid, España

Aleksandra Mančić, Instituto de Literatura y Arte, Serbia

Claudia Rosa Riolfi, Universidade de São Paulo, Brasil

Jelena Rajić, Universidad de Belgrado, Serbia

Zsuzsanna Csikós, Universidad de Szeged, Hungría

Pere Quer-Aiguadé, Universitat de Vic – Universitat Central de Catalunya, España

Vesna Dickov, Universidad de Belgrado, Serbia

Maja Šabec, Universidad de Ljubljana, Eslovenia

Dimitrinka Níkleva, Universidad de Granada, España

Aneta Trivić, Universidad de Kragujevac, Serbia

Barbara Pihler Ciglič, Universidad de Ljubljana, Eslovenia

Ivana Vučina Šimović, Universidad de Belgrado, Serbia

Mia Güell, Universitat de Vic – Universitat Central de Catalunya, España

Carlos Pitel García, Universidad Jaguelónica de Cracovia, Polonia

Ana Jovanović, Universidad de Belgrado, Serbia

Francisco Estévez, Universidad Complutense de Málaga, España
Mirjana Sekulić, Universidad de Kragujevac, Serbia
Annabela Rita, Universidade de Lisboa, Portugal
Ksenija Šulović, Universidad de Novi Sad, Serbia
Giuseppe Trovato, Universidad de Catania, Italia
Snežana Jovanović, Universidad Complutense de Madrid, España
Ivana Lončar, Universidad de Zadar, Croacia
Maja Andrijević, Universidad de Kragujevac, Serbia
Gabriela Vokić, Southern Methodist University, USA
Đurđa Trajković, Instituto de Filosofía y Teoría Social, Serbia
Anamarija Marinović, Universidade de Lisboa, Portugal

SECRETARIA DEL CONSEJO EDITORIAL

Izabela Beljić, Cátedra de Estudios Ibéricos, Facultad de Filología, Universidad de Belgrado

ASISTENTES EDITORIALES

Željko Donić, Universidad de Belgrado, Serbia
Ksenija Vulović, Universidad de Belgrado, Serbia
Bojana Kovačević Petrović, Universidad de Novi Sad, Serbia

LECTORES

Hugo Marcos Blanco, Universidad de Belgrado, Serbia
Jenny Perdomo, Universidad de Belgrado, Serbia
Luiza Valožić, Universidad de Belgrado, Serbia
Pau Bori, Universidad de Belgrado, Serbia
Sergej Macura, Universidad de Belgrado, Serbia
Zlata Putnik, Centro Algoritmi, Universidade do Minho, Portugal
Marina Spasojević, Instituto de Lengua Serbia, Academia Serbia de Ciencias y Artes, Serbia

DISEÑO Y EDICIÓN TÉCNICA

Dragan Vranešević, Facultad de Filología, Universidad de Belgrado

Dirección y contacto:

BEOIBERÍSTICA

Revista de Estudios Ibéricos, Latinoamericanos y Comparativos

Katedra za iberijske studije

Filološki fakultet

Univerzitet u Beogradu

Studentski trg 3

11000 Beograd

SRBIJA

Teléfono: +381 11 2021708

Email: beoiberistica@fil.bg.ac.rs / beoiberistica@gmail.com

Página web: <http://beoiberistica.fil.bg.ac.rs>

Beoiberística es una revista de publicación anual.



Attribution-ShareAlike 4.0 International
CC BY-SA 4.0

BEOIBERÍSTICA

Vol. II / Número 1 / 2018

SUMARIO

PRESENTACIÓN / 9

LINGÜÍSTICA

Rafael del Moral Aguilera

LA ESTRUCTURA ÚTIL DEL CAMPO SEMÁNTICO COMO SUPRAUNIDAD LÉXICA (EJEMPLO DE LOS SUSTANTIVOS COMUNES QUE DESIGNAN EL CUERPO HUMANO) / 13

Petr Stehlík

DELIMITACIÓN DE LA COMPOSICIÓN EN ESPAÑOL DESDE EL PUNTO DE VISTA SEMÁNTICO / 27

Věselka Nénkova

SOBRE LA MANIPULACIÓN FRASEOLÓGICA (CON EJEMPLOS EN ESPAÑOL Y BÚLGARO) / 37

Dragana Bajić

MARCADORES DISCURSIVOS DE DISTANCIAMIENTO / 57

Stefan Kovljanin

EL LENGUAJE Y EL ESTILO DE LA CRÓNICA FUTBOLÍSTICA / 73

LITERATURA

Ainhoa Segura Zariquiegui

MELANCOLÍA EN LA POESÍA ANDINA: «HIMNO A MANKO KAPAC» / 89

José Luis Eugercios Arriero

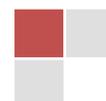
CORTESANOS DEL AMOR PRETÉRITO: OTRA VUELTA SOBRE EL «DONJUANISMO» DE ÁLVARO MESÍA Y JUANITO SANTA CRUZ / 99

Cristiane Navarrete Tolomei

EÇA DE QUEIRÓS LIDO POR UM BRASILEIRO / 113

André Carneiro Ramos

UM MODO DE SOBREVIVER AO VAZIO: O NEORREALISMO PORTUGUÊS EM ALVES REDOL E VERGÍLIO FERREIRA / 125



Giuseppe Gatti Riccardi

LOS Matices DEL DOLOR EN LA NARRATIVA URUGUAYA DEL NUEVO SIGLO. SEPARACIÓN Y MUERTE COMO PéRDIDAS ÍNTIMAS: *NOVIEMBRE*, DE DANIEL MELLA / 135

DIDÁCTICA

Mohamed Serfati

EL LÉXICO DISPONIBLE EN ESTUDIANTES MARROQUÍES DE ELE (NIVEL UNIVERSITARIO): INCIDENCIA DE LA VARIABLE «SEXO» Y SU CORRELACIÓN CON EL «CURSO ACADÉMICO» / 153

Josep Vidal Arráez

CREACIÓ I IMPLEMENTACIÓ D'UNA UNITAT DIDÀCTICA DE LLENGUA, CULTURA I LITERATURA CATALANES A LA UNIVERSITAT DE TOLOSA / 181

M^a Nayra Rodríguez Rodríguez / Naila Maninidra Sosa Chacón

APRENDIZAJE DE CUESTIONES GRAMATICALES A TRAVÉS DE LA MÚSICA COMO NEXO INTERCULTURAL. PROPUESTA DIDÁCTICA PARA UN CURSO DE VERANO DE LA UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA (ULPGC) / 193

DIÁLOGO CULTURAL

Antonio Rivero Machina

LA CONSTRUCCIÓN DEL CANON POÉTICO CONTEMPORÁNEO ENTRE ESPAÑA Y PORTUGAL. LA ANTOLOGÍA DE EUGÉNIO DE ANDRADE PARA *O COMÉRCIO DO PORTO* A MEDIADOS DEL SIGLO XX / 203

William Roberto Daros

FEMINICIDIO: VIOLENCIA DE GÉNERO DESDE ARGENTINA / 217

SEFARAD

Neda Pons

LA IDEOLOGÍA DEL PURISMO LINGÜÍSTICO EN LA COMUNIDAD VIRTUAL *LADINOKOMUNITA* / 251

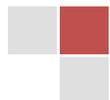
RESEÑAS

Weselina Gacinska

Cristina Rivera Garza, *Había mucho humo, neblina o no sé qué*. Barcelona: Literatura Random House, 2017. 246 pp. / 289

NOTIFICACIONES

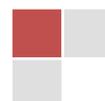
Bojana Kovačević Petrović



IN MEMORIAM

BRANISLAV PRELEVIĆ (1941–2018), EL GALÁN DEL HISPANISMO SERBIO / 295

BIOGRAFÍAS / 299



BEOIBERÍSTICA

Vol. II / Número 1 / 2018

PRESENTACIÓN

El número actual de *Beoiberística* reúne artículos científicos sobre diversos aspectos: la lengua española (estilística, semántica, lexicología, fraseología, análisis del discurso, marcadores del discurso, etc.), las literaturas española, hispanoamericana y portuguesa (indigenismo, realismo español y portugués, neorrealismo portugués, literatura uruguaya contemporánea, poesía española contemporánea, filosofía del existencialismo literario, crítica literaria brasileña, identidades literarias, recepción, canon literario, literatura comparada, etc.), la enseñanza de ELE y de catalán (interculturalidad, cultura y enseñanza de lenguas extranjeras, etc.), los estudios sefardíes (identidad étnica, purismo lingüístico, etc.) y la problemática vigente en la sociedad latinoamericana (análisis de la violencia de género y de la cultura misógina y antropocéntrica).

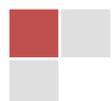
Queremos expresar nuestra gratitud a todos los autores, de diferentes países (España, Italia, Francia, Argentina, Brasil, China, República Checa, Bulgaria y Serbia), que, publicando sus artículos en español, catalán y portugués, comparten sus análisis y consideraciones relacionados con los distintos campos de los estudios ibéricos.

A diferencia de las secciones que contienen artículos y estudios científicos (*LINGÜÍSTICA, LITERATURA, DIDÁCTICA, DIÁLOGO CULTURAL, SEFARAD*), en la sección *RESEÑAS* encontramos un texto de corte crítico-literario, dedicado a nuevas publicaciones del hispanismo universal. Finalmente, en la sección *NOTIFICACIONES* nos despedimos de Branislav Prelević, hispanista serbio recién fallecido, figura importantísima para la traducción literaria en el ámbito cultural serbio.

Nuestro agradecimiento a los evaluadores, miembros del Comité Científico Internacional, que siguen dando una «marca de calidad» a la revista; a los lectores que han revisado minuciosamente los textos; y a todos aquellos que han contribuido al desarrollo y al fomento de la visibilidad de la revista *Beoiberística*.

Que los lectores disfruten de las páginas que siguen.

LOS EDITORES



BEOIBERÍSTICA

Vol. II / Número 1 / 2018

LINGÜÍSTICA

Rafael del Moral Aguilera¹
Presidente de la AEPE (Asociación Europea de Profesores de Español)
España

LA ESTRUCTURA ÚTIL DEL CAMPO SEMÁNTICO COMO SUPRAUNIDAD LÉXICA (EJEMPLO DE LOS SUSTANTIVOS COMUNES QUE DESIGNAN EL CUERPO HUMANO)

Resumen

La información léxica que transmiten los diccionarios se realiza a través de palabras a modo de unidades. En los diccionarios semasiológicos a cada lexía le corresponde uno o más significados o acepciones. Menos frecuentes son los diccionarios de campos semánticos, también llamados de ideas afines, ideológicos o conceptuales.

Contamos con tres lexicólogos que han elaborado en sus obras unos mil o más campos semánticos capaces de recoger las voces y expresiones de una lengua: Peter Roget para el inglés, y para el español, Eduardo Benot y Julio Casares. Las supraunidades léxicas de estos repertorios han servido, y siguen siendo útiles, para muchos usuarios, con sus carencias y aciertos.

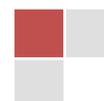
La intención de este artículo es la de diseñar y exponer los principios que me inspiraron, como autor, la disposición de los campos semánticos del *Diccionario Ideológico – Atlas léxico de la lengua española*, todos ellos organizados para la utilidad de la consulta. Propuse como mejoras, que aún no sé si fueron o no aciertos, una mayor uniformidad en la elección del campo, una categorización que permitiera incluir voces que a modo de las ramas de un árbol van en dependencia unas de otras, y un sistema de tipificación y clasificación que facilitara la identificación del significado de las palabras por el lugar que ocupan en el diseño del campo.

Utilizaremos, para ejemplificar estas técnicas, el campo semántico de los sustantivos comunes que designan el cuerpo humano, tipo *hombre, mujer, niño, anciano...* y que está formado por unas quinientas voces.

El artículo desmenuza los procedimientos para facilitar la localización, la identificación, y el significado de las voces y expresiones. La finalidad es que el usuario pueda servirse de palabras que no conocía en busca de un mejor y más ajustado uso de la riqueza léxica.

Palabras clave: onomasiología, diccionario ideológico, diccionario de ideas afines, campos semánticos, hiperónimo, holónimo.

¹ rdelmoralaguilera@gmail.com



THE USEFUL STRUCTURE OF THE SEMANTIC FIELD AS A LEXICAL SUPRAUNIT (EXAMPLES OF COMMON NOUNS THAT DESIGNATE THE HUMAN BODY)

Abstract

Dictionaries transmit lexical information by means of words in units. In semasiological dictionaries, each entry communicates one or more meanings. Dictionaries that present words in semantic fields, called thesauri, are far less common.

Reference is made to three lexicologists who have published works containing 1,000 or more semantic fields in which the voices and expressions of a language have been collected – Peter Roget for English, and Eduardo Benot and Julio Casares for Spanish. The lexical suprasegments of these dictionaries have been and continue to be useful for many users, with their shortcomings as well as their advantages.

This article's focus seeks to expound upon the design and the principles that inspired me as the author of *Diccionario Ideológico – Atlas Léxico de la Lengua Española*. Specifically, I elaborate on the useful arrangements of the semantic fields that were entirely organized with the ease and utility of the reader in mind.

I proposed improvements – about which I still don't know whether they were correct or not – such as a greater uniformity in the selection of fields, a categorization that includes voices that, like the branches of a tree, depend on each other and a system of characterization and classification that would make it easier to identify the meaning of words by the place they occupy in the design of the semantic field.

To exemplify these techniques, we will use the semantic field of those common nouns that designate the human body, such as man, woman, child, old man, and which consist of some seven hundred words.

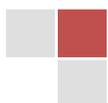
The article breaks down procedures to facilitate the location, identification, and meaning of words and expressions. The ultimate goal of the *Atlas léxico* is for the user to find previously unknown words when searching for a better and more accurate use of the rich lexicon.

Key words: onomasiology, thesaurus, semantic fields, hyperonym, holonym.

Introducción

Las palabras son signos que sirven de enlace para el raciocinio. Sin ellas el pensamiento no podría sobrevivir. El caudal léxico incrementa la inteligencia, fija las ideas, da vida a las imágenes y las archiva en ficheros que se abren y cierran para dar alas al pensamiento. En todo proceso de reflexión el lenguaje es el regulador, y las unidades léxico-semánticas la materia prima. El proceso se realiza sin esfuerzo, de manera inconsciente, sin rozamiento sensible.

Un campo semántico es un repertorio de palabras que comparten significado. Una exhaustiva relación de voces afines debe conducirnos a descubrir un universo de posibilidades expresivas. Para eso es necesario diseñar un amplio esquema que permita encajar tantos cuantos campos semánticos sean necesarios para recoger en ellos el léxico general de una lengua, y que se conciben como supraunidades capaces de ofrecer una información conjunta de un determinado catálogo de significados.



Cada campo, cada supraunidad es una creación ajustada a las necesidades, y cada autor, cada lexicólogo, compositor los principios de distribución, colocación y límites. No existen normas, ni tampoco especialistas comprometidos.

El moderno concepto de colecciones de palabras afines nació en 1852, y se lo debemos Peter M. Roget, que clasificó con acierto las palabras y expresiones de la lengua inglesa en 998 grandes campos semánticos o supraunidades léxicas organizados y dispuestos para la consulta. Lejos de ser hoy un modelo fuera de uso, la disposición lógica del diccionario de Roget sigue editándose y sirviendo a estudiantes y escritores anglófonos, y también a lingüistas franceses y portugueses que imitaron al lexicólogo inglés conscientes de la utilidad de una versión organizada del léxico en sus lenguas.

A la lengua española la clasificación llegó de la mano del académico gaditano Eduardo Benot, que publicó en 1898 su versión del *Roget's Thesaurus*, y lo llamo *Diccionario de ideas afines*. El diccionario de Benot respeta la estructura del repertorio inglés, pero cayó tan pronto en el olvido que cuando el granadino Julio Casares, también académico, publicó su *Diccionario Ideológico de la Lengua Española* en 1942, ni siquiera recuerda, o no quiere recordar, la labor del lexicólogo gaditano. Tampoco lo imita. Casares instaura sus principios y publica su organización en tres partes. La primera expone en pocas páginas el plan. La segunda y principal agrupa las palabras en dos mil campos en orden alfabético que reúnen más de 80.000 voces. El vocabulario queda sistematizado en treinta y ocho categorías sobre los conocimientos humanos, que se subdividen en clases constituidas por grupos de vocablos conceptualmente homogéneos. La tercera, y la más extensa, es un diccionario de significados o semasiológico, es decir, el tradicional.

No diré yo, parte en el asunto, que soy el autor del tercer diccionario ideológico de la lengua española, lo dice la profesora Águeda Moreno, especialista en las clasificaciones semánticas, en su artículo titulado *El diccionario ideológico general del español*, con las siguientes palabras: «La observación del diseño ideológico, la arquitectura onomasiológica y el método lexicográfico en las obras de Benot, Casares y del Moral permitirá representar y estudiar los elementos básicos y diferenciales que conforman el diccionario ideológico general.»

Añadiré, llegados aquí, que ninguna academia de la lengua ha dictado, ni va a dictar, normas razonadas para la elaboración de campos semánticos. Bien mirado, ya resulta audaz redactar las normas ortográficas en un manual que casi exige un curso específico si no fuera porque se asimila desde la infancia y no se termina de aprender nunca. También resulta arriesgado editar una gramática para una lengua como la nuestra tan desperdigada por el mundo. La extensión de la actual resulta igualmente una solución poco útil. Más permisivos y sumisos nos mostramos con el DRAE y la permanente actualización, que viene a ser una norma, junto con el *Diccionario panhispánico*, común para quienes usan con profusión la lengua española.

Las normas para la elaboración de un campo semántico, queda claro, no existen, ni pueden existir, ni parece que deban existir. Benot importó la clasificación de Roget;

Casares elaboró su propio legado; y lo que hace mi *Diccionario Ideológico*, subtítulo *Atlas léxico*, es servir de los criterios que van a ser expuestos a continuación.

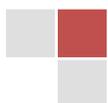
Holónimo o hiperónimo, corpus y clasificación

Un campo semántico necesita ser definido por un hiperónimo o un merónimo. No cabe dejarlo sin titular. El enunciado garantiza la unidad, establece las categorías y marca los límites. En el caso de *peral*, *ciruelo*, *cerezo* y *manzano*, el hiperónimo *árboles*, o *árboles frutales*, define el contenido. Y el holónimo *árbol* sirve para *raíz*, *tronco*, *ramas* y *hojas*, merónimos que dan nombre a las partes. La realidad, sin embargo, no es tan evidente porque el desarrollo del léxico no tiene en cuenta la dependencia de hiperónimos o merónimos, por lo que para numerosas colecciones de palabras se hace necesario inventar términos o frases más o menos acertadas.

Pongamos, antes de entrar en el léxico relacionado con el cuerpo humano, el ejemplo de la supraunidad léxica encabezada con el merónimo *poesía*. Suponemos que el lector, con este ejemplo, descubrirá mejor las intenciones antes de entrar en el que nos ocupa. Recopilamos, en primer lugar, las voces relacionadas, y obtenemos las siguientes:

acento, acróstico, aféresis, aguda, alejandrino, anacreóntica, apócope, apólogo, bisílabo, bordón, cadencia, calígrama, canción, cantiga, cesura, contera, copla, quarteta, quarteto, debate poético, decasílabo, décima, diéresis, diptongo, dodecasílabo, égloga, elegía, encabalgamiento, endecasílabo, endecha, eneasílabo, epéntesis, epigrama, epístola, esdrújula, espinela, estancia, estrambote, estribillo, estrofa, fábula, glosa, haiku, hemistiquio, heptasílabo, heterostiquio, hexadecasílabo, hexasílabo, hiato, himno, isostiquio, jácara, jarcha, lira, llana, madrigal, melódico, mudanza, octava italiana, octava real, octavilla, octodecasílabo, octosílabo, oda, ovillejo, oxítono, paragoge, pareado, paroxítono, pastorela, pausa, pentadecasílabo, pentasílabo, pie, proparoxítono, prótesis, quinteto, quintilla, redondilla, rima en eco, ripio, ritmo, romance, romancillo, sátira, seguidilla, serranilla, serventesio, sexta rima, sexteto, sextilla, sextina, silva, sinalefa, síncopa, sinéresis, soleá, soneto, tercerilla, terceto, tetradecasílabo, tetrasílabo, tirana, tridecasílabo, triptongo, trisílabo, trocaico, versículo, verso, villancico, zéjel

Pero tendríamos que añadir una serie de conceptos que expresamos mediante sintagmas y que funcionan como un solo significado, como por ejemplo *rima asonante*, *rima consonante*, y también los distintos tipos de versos: *verso blanco*, *verso compuesto*, *verso libre*, *verso simple*, *verso suelto*, o de estrofas: *estrofa heterométrica*, *estrofa isométrica*, e incluso los distintos tipos de acentos: *acento rítmico*, *acento antirrítmico*, *acento extrarrítmico*, *acento estrófico*, *acento final*, e incluso una serie de conceptos que no pertenecen al lenguaje general pero que están muy generalizados como *licencia*



métrica, división silábica, cómputo silábico, grupo fónico, arte mayor, arte menor, así como una serie de modalidades estróficas también poco utilizadas en el lenguaje convencional pero no ajenas al saber medio como cantar de gesta, copla de arte mayor, copla de pie quebrado, cuaderna vía. Y si queremos rizar el rizo, podemos añadir los cuatro tipos de endecasílabos clásicos: *enfático, heroico, sáfico y yámbico.*

Una vez recopilados los términos, tendríamos que darle cuerpo. El objetivo es que la colocación sirva para interpretar buena parte del significado de cada voz. Para ello, en algunos casos, un apoyo semasiológico sirve para anclar significados. El lexicólogo recupera así algunos términos que, sin soporte, podrían quedar huérfanos.

Poesía

VERSO: verso simple, verso compuesto **ARTE MENOR:** bisílabo, trisílabo, tetrasílabo, pentasílabo, hexasílabo, heptasílabo, octosílabo **ARTE MAYOR:** eneasílabo, decasílabo, endecasílabo (enfático, heroico, melódico, sáfico), dodecasílabo, tridecasílabo, alejandrino, tetradecasílabo, pentadecasílabo, hexadecasílabo, octododecasílabo

RIMA: rima asonante, rima consonante • rima en eco • ripio • verso blanco, verso suelto, verso libre o versículo

RITMO Y ACENTOS: acento, acento estrófico (yámbico, trocaico), acento final • acento rítmico y extrarrítmico, acento antirrítmico • oxítono (aguda), paroxítono (llana), proparoxítono (esdrújula) **PAUSAS:** pausa, cesura, encabalgamiento • hemistiquio (heterostiquio, isostiquio) • grupo fónico, cadencia

ESTROFA: **REGULARIDAD EN LOS VERSOS:** estrofa isométrica, estrofa heterométrica **DOS VERSOS:** pareado **TRES VERSOS:** terceto, tercerilla, soleá, haiku **CUATRO VERSOS:** cuaderna vía, copla, seguidilla, quarteta, tirana, redondilla, quarteto, serventesio **CINCO VERSOS:** lira, quinteto, quintilla **SEIS VERSOS:** sexta rima, sexteto, sextilla **OCHO VERSOS:** octava italiana, octava real, octavilla **DIEZ VERSOS:** copla de arte mayor, décima o espinela, ovillejo **VARIABLE:** copla de pie quebrado, silva

POEMA: **MOZÁRABE:** jarcha **MEDIEVAL:** cantar de gesta, cantiga, debate poético, endecha, romance, romancillo, villancico, zéjel, pastorela, serranilla

RENACENTISTA: soneto, canción, sextina, égloga, oda, elegía, himno, madrigal **SEGÚN CONTENIDO:** epístola, fábula, apólogo, sátira, anacreóntica, epigrama, jácara **PARTES:** estribillo, estancia, contera (DE LA SEXTINA), mudanza (DEL ZÉJEL), pie (DEL VILLANCICO) • **AÑADIDOS:** glosa, estrambote (AL SONETO), bordón (A LA SEGUIDILLA) • **ALARDES ESTÉTICOS:** acróstico (NOMBRE O FRASE CON LAS INICIALES DE CADA VERSO), caligrama (DISPOSICIÓN TIPOGRÁFICA)

MÉTRICA: licencia métrica • cómputo silábico, división silábica, grupo fónico **LICENCIAS MÉTRICAS:** UNIÓN O SEPARACIÓN DE SÍLABAS: sinalefa, diéresis,

sinéresis, prótesis, epéntesis, paragoge, aféresis, síncopa, apócope • CÓMPUTO EN VOCALES DOBLES O TRIPLES: diptongo, hiato, triptongo

Recopilación del *corpus*

Deseamos crear el campo semántico de los nombres que recibe el cuerpo humano. No existe hiperónimo alguno que nos sirva. El lexicólogo debe crearlo. La elección para el *Atlas léxico* fue el compuesto *Cuerpo humano y ciclo de la vida*, título que, al cruzar dos conceptos, define el contenido. Acudimos a un diccionario semasiológico de amplio contenido y hacemos acopio de las palabras que sirven para designar a una persona. Y encontramos más de trescientas, que son las siguientes:

abuelo, adolescente, alguien, alma, ama, amante, amazona, amo, anciano, andoba, andóbal, ángel, antepasado, antiguo, arpía, arrapiezo, arrugado, astro, australopiteco, baboso, baldragas, bambino, barbián, barbilampiño, barragana, beldad, belleza, benjamín, bicho, bigarda, bimano, bímano, bípedo, boyardo, bribón, bruja, burgrave, caballero, cabezón, cacatúa, cacique, cada hijo de vecino, cadáver, cadete, cagón, callo, callonca, calzonazos, calzorras, carantoña, carcamal, cardo, carraco, carroza, casadero, casajo, castellano, castizo, centenario, chamaco, chaval, chavea, chicarrón, chico, chicuelo, chiquillería, chiquillo, chiquitín, chirusa, chorbo, chuquisa, churumbel, cielo, circe, citano, codujo, coloso, comadre, comendero, concubina, conde, corralera, costilla, crecido, criatura, crío, cristiano, cromañón, cualquiera, cuija, culebrón, daimio, dama, damisela, decano, delfín, difunto, dona, doncel, doncella, donjuán, doña, dueña, duque, eccehomo, efebo, elemento, eminencia, encanto, escaldada, esqueleto, estrella, excelencia, faldero, fenómeno, feto, fiambre, figurilla, finado, flamante, fresco, fulana, fulano, gaché, gachí, gachó, galán, galopín, garzón, gentleman, gigante, gigantilla, gigoló, gitana, golfo, granuja, guaja, gurrumino, habitante, halconera, harpía, hechura, hembra, hembraje, hombracho, hombre, hominíaco, homínido, huesos, hulano, hurí, imberbe, impúber, individuo, infante, interfecto, jamona, joven, jubilado, junior, lactante, lady, landgrave, lecherón, lechuza, licenciadillo, ligera, liviana, loro, lozano, macho, machote, macuco, madame, madero, maduro, maestra, maja, maltrapillo, mamador, mamacona, mamacona, mamante, mamón, mancebo, mandinga, manola, mapa, maría, marimacho, marisabidilla, maromo, marqués, maruja, mataperros, matrona, matusalén, menda, mengano, menino, meón, miembro, mina, mocarra, mocito, mocosito, molde, momia, monigote, monsieur, morena, mortal, moya, mozalbetes, mozo, mozuelo, muchachería, muchacho, muerto, mujerío, muñeco, nacido, nadie, nene, ninfa, noble, nonagenario, nota, novicio, núbil, ño, octogenario, odalisca, particular, pastora, patriarca, patrono, pazpuerca, pécora, pelandusca, pelele, peque, pequeño, perencejo, perengano, perico, perinola, petimetre, pibe, pícaro, pígameo, pillete, pillo, pimpollo, pindonga, pipeta, pipí, pipiolo, pispajo, pitecántropo, pitufo, pituso, polla, pollancón, pollastre, pollita, pollito, pollo, poste, preadamita, preeminencia,

pregona, prehomínido, primate, prócer, prohombre, prójimo, prole, púber, púbero, pubescente, punto, putañero, putero, quídam, quienquiera, quinceañero, rabisalsera, rapagón, rapaz, redrojo, regojo, reina, reliquia, retablo, retirado, ricadueña, ricahembra, ricohombre, rita, robiñano, rorro, rubia, ruina, sapiens, sargenta, sargentona, seductor, semejante, senador, senior, señor, señora, seor, septuagenario, sesentón, sexagenario, sietemesino, sirena, socio, sor, sujeto, supereminencia, superhombre, supermán, suripanta, sursuncorda, talludo, tarasca, tierno, tigresa, tío, tipejo, tipo, titán, títere, tití, tobillera, tronco, tunante, vampí, vampiresa, varón, vedette, vejestorio, vejete, verde, verdores, veterano, viejo, virago, vomitón, yayo, zagal, zagala, zancarrón, zutano

Rara vez un hablante sospecha que para designar al hombre y a la mujer a lo largo de su vida disponga de tantas y tan variadas voces. Y no están todas, pues ningún diccionario contiene la totalidad de las palabras de una lengua. Y, por otra parte, tampoco puede ser cierto que todas se usen, ni siquiera que un hablante culto las conozca. Hasta aquí la selección coincide con la del diccionario semasiológico, pero ahora se inician las diferencias. Veamos algunas de ellas:

a) Necesidades de clasificación pueden obligar, como en este caso, a repetir en masculino y el femenino, pues como veremos más adelante habrá que diferenciar entre hombre/mujer, y añadir voces como *tía, señorita, moza, muchacha...*

b) Es sabido que el sufijo *-uelo* tiene en algunas palabras cierto significado apreciativo, incluso cariñoso, como *bribonzuelo, rapazuelo, pícaruelo, pilluelo*, que quiere decir algo así, pues depende del contexto, como que es menos bribón o rapaz o pícaro o pillo de lo esperado. En *jovenzuelo* y *angelote*, sin embargo, parece que contiene significados apreciativos, digamos cariñosos en distintos grados, que también aparecen en *abuelete* y *caballerete*, de ahí la necesidad de contar también con estas voces. Y otros significados más dependientes del contexto, pero casi siempre desdeñosos, pueden aparecer en *jubilata* y *viejales*.

c) Otras veces el diminutivo *-illa / -illo* en los casos de *braguillas, golfillo, granujilla, hombrecillo, personilla*, atenúa el significado de la raíz. Es *golfo* o *granuja*, sí, pero no tanto. Por eso se hace necesario añadirlos también a la lista que ha de servir para la clasificación.

d) En los casos de los aparentes aumentativos *tiaza, morenaza* o *pivón*, se hacía necesario contar con ellos, porque no aumentan el volumen, sino algo tan insustancial como la calidad de la belleza, en lenguaje coloquial, claro, pero también necesario para cerrar la colección de voces sugeridas por el hiperónimo compuesto.

e) Otros significados más imprecisos pueden aparecer en *jovencita, bragazas, hambretón, señorito, señorón, crecido, angelito, talludito...*

f) Un tratamiento similar a los términos anteriores debe aparecer en los sintagmas que funcionan como si fueran una sola palabra, y que el diccionario semasiológico recoge

algunas veces por la primera palabra, pero en el nuestro funcionan como si fueran una sola:

alma viviente, bicho viviente, cada cual, edad del pavo, el más pintado, el que más y el que menos, hijo de vecino, Juan Lanas, mala pécora, otras hierbas, pájaro de cuenta, perico el de los palotes, persona mayor, punto filipino, Rita la cantaora, señor de horca y cuchillo, señor feudal, ser humano, todo quisque, un tal, uno de tantos

g) Y para evitar voces degradantes, mejor suprimir términos como *sexo débil*, pues en un diccionario de definiciones más vale no toparse con aquellas voces que ofenden a determinado sector social. Si contamos, por inofensivo, con *sexo feo*.

h) Y por último debemos tener en cuenta a los sustantivos que designan a las personas en los momentos del nacimiento o de la muerte, y que pueden y deben formar parte del campo. He aquí otro añadido a la lista principal:

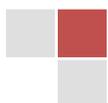
agente de pompas fúnebres, ama, aña, cadañera, cadáver, cavador, celebrero, comadre, comadrón, comadrona, criandera, descendiente, difunto, doliente, dolorido, endechera, enterrador, esqueleto, finado, heredero, llorona, madre de leche, matrona, momia, muerto, múltipara, nana, nodriza, panteonero, partera, partero, parturienta, pasiega, plañidera, primeriza, primípara, puérpera, saltatumbas, secundípara, sepultador, sepulturero, sucesor, tocólogo, zacateca

El diccionario de María Moliner y también el de Fernando Corripio buscaron, por diversos medios, mostrar una información parecida sin llamar ideológicos a sus recopilaciones. La bibliotecaria aragonesa añadió, en algunas entradas, una lista de palabras en orden alfabético relacionadas con la definida. En posteriores ediciones la clasificación desapareció porque fue considerada poco útil. Corripio, sin embargo, en su *Diccionario de ideas afines*, desarrolló miles de campos léxicos a partir de la palabra que le daba entrada, y colocada en orden alfabético. Su diccionario gozó de una gran difusión y uso hasta que aparecieron, y resultaron mucho más útiles, los diccionarios en la Red.

Distribución y estructura

Todo el léxico recopilado anteriormente, formado únicamente por sustantivos, debe servirnos para organizar la supraunidad léxica, es decir, un campo semántico en el que cada palabra, como hemos dicho, ocupe una posición que le confiera el valor necesario para su uso.

La primera división la hacemos en cinco ramas. No obedece a más principios que la decisión del taxónomo en busca de la información más útil, en este caso una



clasificación lógico-temporal a través de la vida del individuo, que queda así dividido en *niñez*, *adolescencia*, *madurez* (hombre y mujer) y *ancianidad*.

Para el sub-campo *niñez*, utilizamos las voces que designan al recién nacido, y las de las personas que pueden estar relacionadas con llegada al mundo. A continuación las que designan al niño sin connotaciones específicas, sin olvidar a las voces exclusivas de algunas regiones del dominio del español. Le siguen cuatro apartados que dan a sus listados de palabras significados específicos. Sin embargo, no decimos, por ejemplo, que *mocarra* se refiere al que interviene en los asuntos de los mayores, pero sí agrupamos las palabras, en la medida de lo deseable, en familias léxicas: *pillo*, *pilluelo*, *pillete*...

Niñez

- ANTES DE NACER: **parturienta**, primeriza, primípara, puérpera • secundípara, múltipara, cadañera
- EN EL NACIMIENTO: **matrona**, comadre, comadrona, comadrón, partera, partero, MÉDICO tocólogo
- EN LOS PRIMEROS CUIDADOS: **nodriza**, ama, nana, criandera, madre de leche, pasiega PAIS VASCO aña
- EN LOS PRIMEROS PASOS: **recién nacido**, criatura, chiquitín, sietemesino • lactante, lecherón, mamante, mamador, niño, nene, chico, chiquillo, peque, pequeño, crío, criatura, benjamín, churumbel, infante, flamante, fresco, zagal, bambino AMÉRICA gurrumino ARGENTINA, BOLIVIA Y URUGUAY pibe CUBA, SALVADOR, HONDURAS Y MÉXICO chamaco EN GRUPO: prole, chiquillería COLOQUIAL **pollo**, pollito, pollastre, pipeta, pipiolo, chicarrón, chicuelo, chaval, chavea, pitufo, pituso, pispajo, rorro, vomitón, braguillas, baboso, mocososo, mamón, meón, cagón, cagoncillo
- DE HUMILDE CONDICIÓN: arrapiezo
- DE COMPORTAMIENTO ELOGIABLE: **ángel**, angelito, angelote
- DE COMPORTAMIENTO REPROCHABLE: **bicho**, galopín, guaja, mataperros, mocarra, redrojo, tunante • golfo, golfillo, bribón, bribonzuelo • rapaz, rapazuelo • pillito, pilluelo, pillete • maltrapillo • granuja, granujilla, pícaro, picaruelo

Para las voces que nombran a la adolescencia abrimos tres apartados, más el de los términos coloquiales. El primero, regido por *muchacho*, recoge las voces generales. El siguiente, precedido de *quincañero*, se refiere a quienes todavía se mantienen en la etapa de niños, y con *maduro* se alude a la posterior. Podría haber otras clasificaciones. En realidad, el lexicólogo solo elige aquella que le parece más cargada de la información que busca el usuario.

Adolescencia

- **muchacho**, muchacha, ARAGÓN codujo, EN GRUPO muchachería • joven, mozo, mozuelo, señorito, junior • novicio, menino • delfín, doncel • jovencita, mancebita, doncella • DE PEQUEÑO CUERPO: regojo
- **quinceañero**, barbilampiño, imberbe, núbil, impúber, púber o púbero, pubescente, mancebo, efebo, garzón, verde, lozano • ninfa, menina
- **maduro**, talludo, talludito, crecido, crecilito, casadero, cadete, pollancón • mocita • BOLIVIA y COLOMBIA macuco
- COLOQUIAL **jovenzuelo**, mozalbate, mocito, zagal, rapaz, chorbo, rapagón, rapazuelo • petimetre, pimpollo, pipi, titi, pipiolo, tierno • edad del pavo, abriles, verdores zagala, tía, polla, pollita • DESUSADO tobillera

En la edad adulta es tan abundante el léxico que resulta adecuado dividir la información en hombre / mujer.

Para el hombre, cuatro listados. El de las voces que lo consideran de manera plana, sin valoración alguna, precedido de *individuo*; el que le concede cierto estatus, precedido de *señor*; y los nombres que recibe en la prehistoria. Finaliza el subcampo las formas coloquiales.

Madurez: hombre

- **individuo**, sujeto, elemento, alguien, cualquiera, tío, criatura, macho, machote • nacido, mortal, alma, alma viviente • habitante, semejante, prójimo, particular, interfecto, miembro • ser humano, hijo de vecino, sexo feo, sexo fuerte • fulano o DESUS hulano, mengano, perengano, robiñano, citano, zutano, sursuncorda, perencejo, rita, perico, perico el de los palotes, otras hierbas • un tal, uno de tantos, cada cual, quienquiera, cualquiera, cualquier hijo de vecino, el que más y el que menos, cada hijo de vecino • COLOQUIAL tipo, tipejo, titi, maromo, quídam, nadie • tronco, menda, moya, nota • COLECTIVO: todo quisque • figurilla, personilla, huesos, andoba o andóbal, cristiano, bicho viviente • gachó, gachí, gaché, castizo • pelele, títere, cabezón, hechura, madero, poste, punto, punto filipino • muñeco, monigote, pigmeo, hombrecillo, licenciadillo • perico el de los palotes, pájaro de cuenta, el más pintado, DESPRESTIGIADO hombracho, hominico, calzonazos, calzorras, bragazas, baldragas, mandinga, Juan lanas, pelele • putero, putaño
- **señor**, señorón, AMÉRICA ño, ANTIGUO seor, senior • patrono, amo • caballero, noble, ricohombre, señor feudal, marqués, duque, conde, varón, comendero • gentleman (INGLATERRA), monsieur (FRANCIA), burgrave o landgrave (ALEMANIA), boyardo (RUSIA), daimio (JAPÓN), castellano (CASTILLA) • RELIGIÓN **fraile**, hermano, lego, prior
- **superhombre**, supermán, prohombre, hombretón, gigante, as, astro, coloso, estrella, máquina, fenómeno, prócer, titán, barbián, LATÍN eccehomo • excelencia,

eminencia, supereminencia, preeminencia — HABIL EN LA SEDUCCIÓN: donjuán, gigoló, faldero, galán, seductor

— **homínido**, australopiteco, cromañón, sapiens, pitecántropo, preadamita, prehomínido, primate • bimano o bímano, bípedo australopiteco • hombre de Neandertal, hombre de Heidelberg, hombre de Rodesia, hombre de Pekín, hombre de Java, hombre de cromañón, homo erectus, homo habilis, homo sapiens • hombre de las cavernas, troglodita, cavernario, cavernícola

La propia competencia del lector debe facilitar la comprensión del uso masculino / femenino, pues muchos de los términos del apartado anterior son aplicables al siguiente. Por lo demás, buscamos mantener el mismo esquema.

Algún usuario podría echar de menos la presencia de términos relacionados con las profesiones. Una nota oportuna debe señalar el apartado correspondiente, que en este caso es doble: aparecerán por una parte referencias a la profesión de prostituta en el capítulo *ciclo de la vida* porque está relacionado con el sexo, y por otra en el capítulo propio de la labor profesional.

Madurez: mujer

— **señora**, dama, damisela, señorita, doncella, doña, ANTIGUO maestra, ARGENTINA, BOLIVIA Y URUGUAY mina • lady (INGLATERRA), madame (FRANCIA), dona (ITALIA) • ama, dueña, matrona, reina, sirena, DESUSADO ricadueña, ricahembra • RELIGIÓN: sor, hermana, MUJER BELLA QUE ESPERA EN EL PARAÍSO MUSULMÁN: hurí, ESCLAVA EN EL HARÉN: odalisca • EN GRUPO: mujerío, ARGENTINA, PARAGUAY Y URUGUAY hembraje • esposa COLOQUIAL costilla, santa, media naranja

— ATRACTIVA DE CUERPO: hembra, morena, morenaza, moza, callonca, gitana, gigantilla • tía, tiaza, pivón, jamona

— PROPENSA AL COMENTARIO SOBRE LOS DEMÁS: maría, maruja, marisabidilla, comadre

— VIVA Y DESENVUELTA HACIA LOS HOMBRES fulana, chuquisa, pindonga, escaldada, pregona, halconera, ligera, liviana, pécora, mala pécora • perinola, rabisalsera, ANDALUCÍA corralera

— DESPRESTIGIADO Y OFENSIVO pelandusca, bigarda, marimacho, perico, sargenta, sargentona • loro, arpía o harpía, bruja, cacatúa, callo, cardo, fetó, vampi o vampiresa, virago, pazpuerca, suripanta, tarasca • lechuza, tigresa, culebrón, ARGENTINA Y URUGUAY chirusa, BOLIVIA Y ECUADOR mamancona, MÉXICO cuija

— JOVEN Y AGRACIADA: **cielo**, encanto, rubia, muñeca, maja, belleza, molde, amazona, pastora, beldad, manola

— BELLA A DETERMINADA EDAD: **quinceañera**, veinteañera, treintañera

- SI PIERDE LA BELLEZA POR LA EDAD: **cuarentona**, cincuentona, sesentona, SI LA SIGUE CONSERVANDO: cuarentañera, cincuentañera, sesentañera
- ASTUTA Y ENGAÑOSA: circe
- EN SU RELACIÓN AMOROSA CON LOS HOMBRES: **amante**, concubina, barragana (DE UN CLÉRIGO)

En el quinto apartado, imitamos el esquema del primero para mantener el equilibrio de la información:

Vejez, senectud

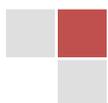
- **anciano**, viejo, abuelo, persona mayor • veterano, jubilado, retirado, decano, patriarca, senador • antepasado, antiguo • zancarrón • talludo, arrugado CHILE, MUJER VIEJA Y GORDA: mamancona • sesentón, sexagenario, septuagenario, octogenario, nonagenario, centenario — COLOQUIAL abuelete, carcamal, cascajo, vejete, viejales, vejestorio, yayo, carroza, jubilata • retablo, reliquia, matusalén, ruina, carraco, MUJER carantoña • DESPRESTIGIADO fiambre
- **muerto**, finado, difunto, cadáver, momia, esqueleto • agente de pompas fúnebres, CUBA zacateca • enterrador, sepulturero, sepultador, cavador, panteonero, COLOQUIAL saltatumbas, ANTIGUO, CLÉRIGO QUE ASISTÍA A LOS ENTIERROS: celebrero • llorona, plañidera o endechera, doliente, dolorido • heredero, descendiente, sucesor

Conclusiones

La necesidad de catalogar las palabras por analogías y parentescos debe inspirar el quehacer del lingüista de la misma manera que en la historia natural se clasifican plantas y animales por familias, géneros y especies. La labor, sin embargo, ha tenido, pocos entusiastas. Tal vez esas carencias han impedido que apreciemos la necesidad de utilizar las clasificaciones semánticas. Algunas de ellas, casi siempre parciales, se refugian en títulos como *diccionario temático*, *conceptual* o de *ideas afines* además de *ideológico*.

Los autores que lo han abordado como redacción colectiva no han tenido más éxito que los lexicólogos solitarios como Roget o Casares. Solo algunos autores individuales han sido reconocidos por la coherencia de la presentación. Los grandes diccionarios de autor no son el resultado de unos años de trabajo, sino de buena parte de la vida, como es el caso del de María Moliner o el de Fernando Corripio. La escasa tradición en la elaboración de diccionarios de campos semánticos ha contribuido, tal vez, a crear hábitos que prescinden de su consulta.

Para que un campo semántico sea una ayuda eficaz debe ser, a mi parecer, muy claro, muy desmenuzado, compuesto en orden lógico, con pequeños apoyos semánticos y con una tipología atractiva. La utilidad, la ayuda, la información neta, debe inspirar al



investigador, siempre en busca de las necesidades y de ajustar a ellas la información. Ese tesoro de voces abre un espacio de comprensión. No se acopla idea alguna a nuestra mente sin que venga adherida a una palabra. Y vale también en sentido inverso, las palabras no se adhieren sin ideas, pues a la función comunicativa las lenguas añaden otra, la de enlace en las operaciones de la inteligencia y de la imaginación. Las palabras son, en ese sentido, y como ya dijimos, conectores para el pensamiento.

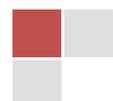
Es sabido que nuestra imaginación navega por ideas sin nombre. Y las ideas que se instalan en el conocimiento deben unirse a un signo lingüístico. A veces se presentan de repente muchas palabras relacionadas con una idea, pero la más adecuada se esconde y coquetea, aunque sabemos que existe. Para que vuelva a la memoria la voz casquivana, la supraunidad llamada campo semántico se presenta como una supraunidad de utilidad indiscutible.

BIBLIOGRAFÍA

- Benot, Eduardo. *Diccionario de ideas afines y elementos de tecnología compuesto por una Sociedad de Literatos bajo la dirección de D.E.B.* Madrid: Imprenta de M. Núñez, 1899. Impreso.
- Casares, Julio. *Diccionario ideológico de la Lengua Española.* Barcelona: Gustavo Gili, 1942. Impreso.
- Corripio, Fernando. *Diccionario de ideas afines.* Barcelona: Herder, 1985. Impreso.
- Moliner, María. *Diccionario de uso de la lengua española.* Madrid: Gredos, 1966–67. Impreso.
- Moral, Rafael del. *Diccionario temático del español.* Madrid: Verbum, 1999. Impreso.
- . «Principios para un diccionario conceptual y sistemático de la lengua española». *Actas del XXXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*, León: Servicio de publicaciones de la Universidad, 2006: 1314–1330. Web.
- . *Diccionario ideológico. Atlas léxico de la lengua española.* Barcelona: Herder, 2009. Impreso.
- Moreno, María Águeda. «El diccionario ideológico general del español». *Revista Alfinde*, 24 (2012): 129–154. Web.
- Roget, Peter Mark. *Thesaurus of English Words and Phrases.* London, 1852. Print.

Fecha de recepción: 13 de enero de 2018.

Fecha de aceptación: 12 de abril de 2018.



BEOIBERÍSTICA

Vol. II / Número 1 / 2018

Petr Stehlík¹
Universidad Masaryk de Brno
República Checa

DELIMITACIÓN DE LA COMPOSICIÓN EN ESPAÑOL DESDE EL PUNTO DE VISTA SEMÁNTICO²

Resumen

En el presente artículo se examinan de manera sistemática los principales aspectos semánticos que intervienen en la delimitación de los compuestos del español frente a las palabras derivadas (prefijadas o sufijadas) y las unidades fraseológicas. Nuestro objetivo es demostrar que el criterio semántico resulta importante, si no crucial, para determinar la naturaleza de no pocas formaciones limítrofes, pero que, al mismo tiempo, la gradualidad de las oposiciones semánticas respectivas y la inevitable subjetividad en su interpretación desaconsejan otorgar a dicho enfoque una validez absoluta.

Palabras clave: español, composición, delimitación, criterios semánticos.

DELIMITATION OF COMPOUNDING IN SPANISH FROM THE SEMANTIC PERSPECTIVE

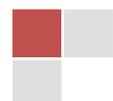
Abstract

The article systematically examines the main semantic aspects intervening in the delimitation of Spanish compounds against derived (prefixed or suffixed) words and phraseological units. Our goal is to demonstrate that the semantic criterion is important, if not crucial, for determining the character of numerous borderline lexical units, but, at the same time, that the gradualness of the semantic oppositions in question and the inevitable subjectivity in their interpretation discourage ascribing absolute validity to this approach.

Key words: Spanish, compounding, delimitation, semantic criteria.

¹ stehlik@phil.muni.cz

² Este artículo se basa parcialmente en una investigación más amplia, cuyos resultados fueron publicados en el libro *Problém delimitace některých slovotvorných postupů a prostředků ve španělské* (Stehlík 2016; disponible solo en checo).



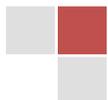
1. Introducción

Aunque el concepto de composición en cuanto al mecanismo lexicogenético pueda parecer suficientemente claro y unívoco (se forman palabras nuevas mediante la combinación de dos o más lexemas libres o trabados; véanse, p. ej., Varela Ortega 2005, *NGLE* 2009, Buenafuentes de la Mata 2010, Aguirre 2013), las dificultades con que se encuentran los lingüistas a la hora de determinar el estatuto de las raíces cultas (temas, afijoides) por una parte, y delimitar con precisión los ámbitos de la composición y la fraseología, por otra, ponen de manifiesto la borrosidad de los límites entre los principales procedimientos de formación de palabras y hacen cuestionar la propia concepción discreta de las categorías lingüísticas. En este artículo intentamos señalar la relevancia y, a la vez, la relatividad del criterio semántico para la delimitación de los compuestos del español, centrándonos primero en el estatuto problemático de las bases cultas, o sea, los prefijoides y sufijoides, y examinando después (en el apartado 3) los límites poco nítidos entre los compuestos sintagmáticos y los fraseologismos nominales, sobre todo en relación con el escurridizo concepto de idiomatidad.

2. Composición culta vs. derivación

En principio, la estructura semántica de los compuestos formados por dos bases grecolatinas (p. ej.: *geología*, *aeródromo*) o por un tema culto unido a una palabra autóctona (*aeropuerto*, *biodiversidad*, *rumorología*, etc.) no se diferencia sustancialmente de la que presentan las palabras derivadas mediante prefijos y sufijos (con excepción de los apreciativos), es decir, determinante + determinado, por lo que no cobra mayor relevancia en los debates acerca del estatuto de los llamados *afijoides* (el término más usado para referirse a las bases cultas hasta finales del siglo XX). La principal dificultad en la delimitación de los morfemas derivativos con respecto a las bases compositivas concierne al significado léxico de los propios afijoides, que tienen mayoritariamente su origen en sustantivos y adjetivos del griego o el latín.

Mientras que no pocos morfemas ligados procedentes de adjetivos (p. ej.: *macro-*, *micro-*, *equi-*, *homo-*, *iso-*, *neo-*, *paleo-*) pueden clasificarse como prefijos gracias a su significado abstracto, que encaja en alguna de las categorías semánticas preestablecidas (tamaño, igualdad, dimensión temporal, etc.), otros elementos antepuestos que también provienen de adjetivos (como *hagio-* o *necro-*) poseen rasgos semánticos mucho más específicos y son considerados temas o bases compositivas por la mayoría de los morfólogos españoles. Ahora bien, lo que llama nuestra atención es que dicho criterio no parece tener casi ninguna relevancia en el caso de los elementos pospuestos. En este contexto, conviene recordar que fue ya Alba de Diego (1983: 20) quien advertía, en su famoso artículo «Elementos prefijales y sufijales: ¿derivación o composición?», sobre «el mismo funcionamiento» de dos morfemas sufijales con significado más o menos idéntico



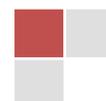
(y relativamente específico): el sufijo *-itis* (p. ej.: *neuritis*) y el sufijoide / base compositiva *-algia* (*neuralgia*)³. Sin embargo, el ejemplo único de *-oide* (del gr. εἶδος ‘forma’ y con el equivalente *-forme*), considerado en el *DRAE* (2017) como elemento compositivo en el sentido de ‘parecido a’, ‘en forma de’, pero como sufijo apreciativo cuando aporta a la palabra base un matiz despectivo (p. ej.: *mongoloide*, *negroide*, *feminoide*) demuestra que la existencia de una categoría semántica adecuada puede facilitar el reconocimiento de la función derivativa a un elemento originalmente compositivo también en el ámbito de la sufijación, a pesar de las marcadas diferencias en la clasificación de los afijos antepuestos y pospuestos. Como es sabido, todos los grupos de prefijos fueron establecidos a partir del criterio semántico (prefijos de tamaño, lugar, tiempo, etc.), mientras que los sufijos se clasifican tradicionalmente según la categoría gramatical de las palabras creadas con ellos (sufijos nominales, adjetivales, etc.), con excepción de los apreciativos, divididos, a su vez, en sufijos diminutivos, aumentativos y peyorativos.

No obstante, el hecho de que en el inventario de los sufijos del español casi no haya morfemas que tengan su origen en una palabra con significado pleno no puede achacarse solo a la heterogeneidad clasificatoria arriba señalada (es decir, la división de los prefijos según un criterio puramente semántico frente a la clasificación de los sufijos en función de los criterios léxico-categorial y semántico), sino que es una consecuencia natural – aunque cuestionable – de la diferente prioridad que se otorga, en los ámbitos de la prefijación y la sufijación, a todavía otro criterio hasta ahora no mencionado (y casi nunca abiertamente declarado), a saber, el etimológico-categorial⁴. Hablando más concretamente, la barrera casi infranqueable al respecto consiste en el origen nominal de la raíz culta⁵, así que, en la práctica, las consideraciones sobre el nivel de abstracción o concreción de su contenido semántico entran en juego solo cuando se trata de un elemento antepuesto procedente de un adjetivo (compárense, p. ej., los prefijos *hetero-*, *micro-*, *neo-* con las bases compositivas *hagio-*, *necro-*, *xeno-*). Al mismo tiempo, es obvio que el inventario de los sufijos del español está formado casi exclusivamente por morfemas que funcionaban como afijos ya en el latín o el griego, independientemente de

³ Esta asimetría afecta también a los morfemas *-sis* y *-patía* (p. ej.: *nefrosis*, *nefropatía*).

⁴ Para más información sobre la relevancia de los diferentes criterios de delimitación en el campo de la prefijación, véase Stehlík (2011: 50–55, 59–64).

⁵ El argumento central a favor del carácter derivativo de las bases grecolatinas fue que «los elementos de este tipo de construcción [...] tienden a desempeñar la función de prefijos o sufijos en lugar de funcionar como primero o segundo elemento del compuesto. Se liberan así del modelo etimológico que les dio nacimiento para pasar a depender del modelo funcional. [...] Una vez, pues, independizados de sus formaciones de origen, se comportan como verdaderos afijos...» (Alba de Diego 1983: 18). En contra, Martín García (2017) afirma tajantemente que «no hay prefijos sustantivos» (Martín García 2017: 87) y que «solo los elementos que modifican como adjetivos o adverbios son susceptibles de gramaticalizarse. Los elementos que modifican como sustantivos [...] no se gramaticalizan y forman compuestos (*hidroterapia*, *dermoprotector*)...» (Martín García 2017: 92).



sus propiedades semánticas específicas⁶. Como excepción podemos mencionar el morfema *-mente* (de origen nominal, pero no culto), que suele incluirse entre los sufijos del español precisamente con el argumento de que tiene significado categorial. Por otra parte, el elemento adjetival *-forme* no deja de ser, en opinión de la mayoría de los lingüistas españoles, una base compositiva, y ello a pesar de que en la *NGLF* (2009: 563) se emplea el término *sufijo* para referirse a su equivalente *-oide* no solo al ser utilizado con valor apreciativo, sino también cuando conserva su significado primario de ‘semejanza’. En otras palabras, a diferencia de la prefijación, donde se observa claramente la prioridad del criterio etimológico-categorial sobre el semántico, en el caso de la derivación sufijal no puede establecerse ninguna jerarquía similar y las características semánticas de los morfemas pospuestos (significado categorial o apreciativo vs. significado específico) se toman en consideración solo *ad hoc* y de una manera muy arbitraria. Así, los únicos elementos de origen léxico catalogados mayoritariamente como sufijos son *-mente*, *-oide* e *-ificar*, lo que pone en evidencia la asimetría en el tratamiento de las bases cultas (los prefijoides y los sufijoides) en la morfología española, al igual que una relevancia muy limitada del criterio semántico para separar los mecanismos de la derivación y la composición.

3. Compuestos sintagmáticos nominales vs. fraseologismos nominales

Al menos desde los años 80 del siglo pasado (véase Bustos Gisbert 1986), la formación de las unidades léxicas pluriverbales constituye, en el marco de la morfología léxica, un tipo de composición particular cuya delimitación con respecto al campo de la fraseología es sumamente problemática. Aunque se han propuesto numerosas pruebas de fijación morfosintáctica (Bustos Gisbert 1986: 62; Almela 1999: 136–138; Zuluaga 1980: 97–98, Corpas Pastor 1996: 23–24, Alonso Ramos 2009: 250–253) que pueden aplicarse tanto a los compuestos sintagmáticos como a los fraseologismos (para diferenciarlos, a su vez, de las combinaciones libres de palabras), los resultados obtenidos con ellas muestran inequívocamente una fuerte interrelación entre el grado de cohesión semántica y la fijación formal de los sintagmas lexicalizados. Por tanto, a continuación vamos a centrarnos en las propiedades semánticas de las unidades plurilexémicas, siendo nuestro objetivo evaluar la importancia de este aspecto en la delimitación que nos ocupa⁷.

En marcado contraste con las unidades fraseológicas, cuya clasificación y subclasificación se fundamentan – parcial o completamente – en el enfoque semántico (véanse, p. ej., Corpas Pastor 1996, Ruiz Gurillo 2001, Alonso Ramos 2009), la distinción

⁶ Hasta hace relativamente poco, la sufijación representaba, de acuerdo con la tradición lingüística hispánica, el único mecanismo derivativo, en tanto que los prefijos eran considerados elementos compositivos. A nuestro parecer, puede tratarse de uno de varios factores que explican este fenómeno.

⁷ En la práctica, este problema atañe casi exclusivamente a la distinción entre los compuestos y los fraseologismos nominales.

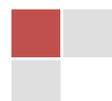
de los principales dos tipos de compuestos (los propios/léxicos/ortográficos y los sintagmáticos) descansa, ya tradicionalmente, sobre un criterio puramente formal (la fusión gráfica de los primeros frente a la autonomía de los constituyentes de los segundos). Dicho esto, conviene añadir de inmediato que los compuestos sintagmáticos y los fraseologismos suelen definirse, de manera casi idéntica, como unidades léxicas pluriverbales con significado unitario⁸, lo que dificulta la separación nítida entre ellos. Además, en relación con la cohesión semántica de los sintagmas lexicalizados se manejan, en sentidos diversos, también términos tan ambiguos como *unidad referencial* e *idiomaticidad*, cuyo significado y alcance trataremos de esclarecer en los apartados siguientes.

3.1. Unidad semántica y referencial

A diferencia de lo que podemos observar en la zona de transición entre la composición y la derivación, el análisis semántico de los compuestos sintagmáticos y los fraseologismos no enfoca solo el significado de los constituyentes aislados, sino, principalmente, la cohesión semántica de las expresiones pluriverbales resultantes. No obstante, y como apunta acertadamente García-Page (2008: 111), dicha cohesión puede identificarse sea con la idiomaticidad del sintagma fijo, sea con su función designativa, o con ambas características a la vez. Este último caso se ve claramente en Val Álvaro (1999: 4765), quien explica que, «semánticamente, los compuestos no resultan de la simple adición de los rasgos de sus constituyentes. El compuesto lleva consigo la formación de un concepto unitario que permite la designación de una realidad específica». De ahí también el frecuente uso combinado de los términos *unidad semántica* y *unidad referencial* en las definiciones de las expresiones fijas, el cual, desgraciadamente, confirma la imposibilidad de prescindir de criterios extralingüísticos en el estudio de las unidades plurilexemáticas.

Según intentaremos demostrar en el apartado 3.2, la idiomaticidad no es, ni mucho menos, un rasgo diferenciador fiable para delimitar con nitidez los compuestos sintagmáticos y los fraseologismos, con lo que aumenta la potencial relevancia al respecto de la función denominativa o designativa (explicada con claridad en la cita de Val Álvaro del párrafo anterior) y, estrechamente vinculada a ella, de la unidad referencial de los sintagmas nominales fijos. Fue precisamente este criterio el que sirvió a Montoro del Arco (2008: 136–137) para establecer dos «polos opuestos del campo de las FNP»: 1) los *fraseotérminos*, que son, en su mayoría, términos especiales con función denominativa (y que coinciden, más o menos, con los compuestos sintagmáticos tradicionales); y 2) las *locuciones nominales*, o sea, unidades idiomáticas que suelen funcionar en la oración

⁸ Del significado unitario de las expresiones plurilexemáticas nominales hablan tanto numerosos autores de trabajos sobre formación de palabras (p. ej.: Bustos Gisbert 1986, Lang 1992, Miranda 1994, Val Álvaro 1999, Varela Ortega 2005) como los fraseólogos españoles (Casares 1950, Zuluaga 1980, Corpas Pastor 1996, García-Page 2008, etc.).



como atributo para «caracterizar a un individuo [...] o, más frecuentemente, una situación...» (Montoro del Arco 2008: 137).

El problema es, según García-Page (2008: 113), que igualmente las locuciones nominales cumplen, en cierto sentido, una función denominativa (aunque solo secundaria)⁹; y en cuanto a una supuesta mayor expresividad y rasgos connotativos de los fraseologismos en comparación con los términos básicos y los compuestos, el lingüista citado (García-Page 2008: 113) relativiza incluso esta distinción: «también la palabra compuesta [...] representa una fórmula altamente expresiva al ser una estructura semántica sintética que con frecuencia incorpora valores connotativos» (p. ej.: *perro salchicha*, *cama nido*). De todas formas, García-Page menciona, en la misma página, todavía otro contraste entre los compuestos sintagmáticos y las locuciones, basado en la concreción o abstracción del referente (a diferencia de las locuciones, la mayoría de los compuestos tienen un referente concreto)¹⁰. Este criterio – sin validez absoluta, por cierto – nos lleva de vuelta a la dificultad que hemos adelantado al comienzo del presente apartado, o sea, al hecho de que es imposible encontrar un rasgo distintivo puramente lingüístico que separe los compuestos y los fraseologismos nominales; pero como se verá más adelante, algunos factores extralingüísticos contaminan también el concepto de idiomática, del que nos ocuparemos pormenorizadamente a continuación.

3.2. Idiomática

Ya Zuluaga (1980: 121), uno de los clásicos de la fraseología española, advertía que «el término *idiomático* no es unívoco y claro», y después de repasar las concepciones anteriores de idiomática, llegó a establecer tres características básicas del funcionamiento idiomático: 1) las expresiones fijas se componen de unidades léxicas autónomas (palabras), 2) estos constituyentes no tienen identidad semántica propia y 3) forman «con los demás componentes de la expresión fija una unidad de sentido» (Zuluaga 1980: 124). Siempre, según el mismo autor, los puntos arriba mencionados implican varios otros rasgos de idiomática señalados por diferentes lingüistas, concretamente el sentido no composicional, la ausencia de motivación secundaria, la inseparabilidad del significado (los sintagmas fijos «significan en bloque») y la estructura formal y semánticamente irregular de las expresiones pluriverbales (Zuluaga 1980: 124).

Quizás el único de los fraseólogos españoles que no solo constató la vaguedad del término *significado idiomático*, sino que asimismo intentó dilucidar las causas de las

⁹ Sin embargo, García-Page (2008: 113) pone también ejemplos de locuciones a las que no corresponde ninguna denominación primaria uni- o pluriverbal, como son *cajón de sastre* o *conejillo de Indias*.

¹⁰ «[E]s abrumadora la cantidad de compuestos que se han acuñado para designar nuevas realidades que representen seres o entes físicos, sensibles, concretos (frente al escaso número de locuciones con esta característica), y son, en cambio, escasos los compuestos nominales que designan referentes abstractos (ideas, sentimientos, virtudes, defectos, actitudes, propiedades de los objetos, etc.)» (García-Page 2008: 113).

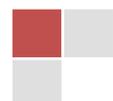
discrepancias definitorias y clasificatorias existentes, fue García-Page (2008: 26–29), quien llamó la atención sobre la identificación errónea de la idiomaticidad, por parte de no pocos autores, con solo alguno de sus aspectos, sea este el empleo de al menos un elemento de la construcción fija en sentido figurado o la no composicionalidad de la expresión fija, entendida por determinados lingüistas como la presencia de un rasgo semántico implícito dentro de la unidad pluriverbal. Así, Alonso Ramos (2009: 257) clasifica la formación *pasta de dientes*, a primera vista composicional (y considerada generalmente un compuesto sintagmático), como una cuasi-locución porque contiene el significado implícito de finalidad, y Mendivil Giró (2009: 104) interpreta, a su vez, la expresión *leche condensada* como una colocación simplemente por implicar algunas cualidades específicas no explicitadas de la sustancia en cuestión (color, textura, dulzura, etc.)¹¹. Estos ejemplos bastan para ver que el margen de subjetividad en el análisis semántico de las unidades pluriverbales es, hoy por hoy, demasiado amplio. Por ello, García-Page (2009: 28) tiene razón cuando escribe que «la determinación de la idiomaticidad y el establecimiento de los estadios intermedios de la misma por criterios objetivos, empíricos, es aún una asignatura pendiente», pero, en tal caso, la validez de las clasificaciones de fraseologismos que se basan, total o parcialmente, en el grado de idiomaticidad de las expresiones fijas (p. ej.: Alonso Ramos 2009; Ruiz Gurillo 2001) queda completamente en entredicho.

Otro problema es que el sentido no composicional u opaco de cualquier unidad léxica – incluso de una palabra derivada – viene confundido por algunos lingüistas con el significado fraseológico, como si la idiomaticidad fuera una propiedad exclusiva de los frasemas, aunque, por una parte, «no todas las UFS son idiomáticas, pues se trata de una característica potencial, no esencial, de este tipo de unidades» (Corpas Pastor 1996: 27)¹²; y, por otra parte, hay muchas palabras derivadas o compuestas (p. ej.: *lavadora*, *aguardiente*) semánticamente opacas o con significado figurado que, obviamente, no solo por ello tienen que ser clasificadas como fraseologismos. Un ejemplo extremo de la engañosa sinonimia de los adjetivos *idiomático* y *fraseológico* lo constituye la clasificación semántica de fraseologismos de Alonso Ramos (2009: 262), en la que aparecen como frasemas (colocaciones, cuasi-locuciones, semi-locuciones o locuciones completas) también compuestos univerbales (*nochevieja*, *girasol*, *matasellos*, *aguardiente*, etc.) y palabras derivadas («frasemas morfológicos», p. ej.: *lavadora*, *hombreira*).

Dejando a un lado la ya mencionada subjetividad en la interpretación de la idiomaticidad y volviendo a la cuestión de la delimitación de los ámbitos de la

¹¹ De acuerdo con esta concepción de idiomaticidad, tendríamos también que asumir que todos los compuestos semánticamente exocéntricos (p. ej.: *año luz* = ‘distancia’; *piel roja* = ‘persona’; *sacacorchos* = ‘instrumento’) son fraseologismos. Sobre la tipología de los compuestos exocéntricos, véase Zacarías Ponce de León (2015).

¹² No pueden considerarse idiomáticas sobre todo las locuciones prepositivas y conjuntivas como *por encima de*, *con el fin de que*, *para que*, etc., cuyo significado (muy transparente) no es, además, léxico.



composición y la fraseología, la mayor objeción que se puede hacer al análisis semántico-referencial¹³ de los sintagmas nominales fijos queda muy bien resumida en las palabras de Mendivil Giró (2009: 101): «En el momento en el que un SN adquiere valor denominativo, automáticamente pierde composicionalidad». Ahora bien, si esto es cierto y si a la hora de valorar el grado de idiomatidad de las unidades léxicas complejas con función designativa no resulta posible prescindir de conocimientos enciclopédicos o extralingüísticos, quizás deberíamos admitir que el criterio de idiomatidad es completamente inservible, pues en el sentido más amplio de este término, ningún compuesto sintagmático (y, por supuesto, tampoco un compuesto gráfico o una palabra derivada) encierra en sus elementos explícitos todas las propiedades de la realidad designada.

4. Conclusiones

A lo largo de este artículo nos hemos ocupado de las principales modalidades del criterio semántico que son utilizadas, en combinación con otros criterios formales, para delimitar el procedimiento de la composición frente a la derivación y con respecto al campo de la fraseología. Según hemos observado, sus deficiencias radican tanto en la gradualidad de las oposiciones semánticas en cuestión (significado abstracto vs. concreto; significado idiomático vs. composicional o literal), como en la contaminación del criterio semántico por el enfoque referencial (unidad semántica y referencial; idiomatidad vs. composicionalidad).

La única variante de dicho criterio que parte de una perspectiva puramente lingüística está relacionada con el estatuto de los temas cultos o afijoides, aunque su aplicación sistemática queda restringida, en la morfología española actual, a las raíces prefijas de origen adjetival. En cuanto a la problemática combinación de dos criterios heterogéneos – aunque estrechamente relacionados entre sí – uno lingüístico (el semántico) y otro extralingüístico (el referencial), esta entra en juego sobre todo en la delimitación de los compuestos y fraseologismos nominales frente a las combinaciones libres de palabras, al igual que (pero con resultados mucho menos convincentes) para separar los ámbitos de la composición y de la fraseología. Como hemos visto, el mayor escollo consiste en la imposibilidad de determinar el grado de cohesión semántica de un sintagma nominal fijo sin tomar en cuenta la realidad extralingüística designada, cuyas propiedades no explicitadas – y casi siempre hay algunas – permiten extender el polémico concepto de idiomatidad (o «fraseologidad») a prácticamente todo compuesto sintagmático.

A modo de conclusión, podemos constatar que el denominador común de todas las variantes del criterio semántico arriba descritas es la precariedad de las oposiciones en

¹³ La heterogeneidad de este criterio fue señalada en el apartado anterior.

las que se fundamentan, la cual, junto con el empleo asistemático del enfoque semántico en el campo de la formación de palabras en general, deja un margen no desdeñable para la subjetividad del lingüista.

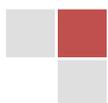
BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, Carmen. *Manual de morfología del español*. Barcelona: Castalia, 2013. Impreso.
- Alba de Diego, Vidal. «Elementos prefijales y sufijales: ¿derivación o composición?». Emilio Alarcos Llorach *et al.* (eds.), *Serta Philológica F. Lázaro Carreter*, 1, Madrid: Cátedra, 1983: 17–21. Impreso.
- Almela Pérez, Ramón. *Procedimientos de formación de palabras en español*. Barcelona: Ariel, 1999. Impreso.
- Alonso Ramos, Margarita. «Delimitando la intersección entre composición y fraseología». *LEA*, 31/2 (2009): 243–275. Impreso.
- Buenafuentes de la Mata, Cristina. *La composición sintagmática en español*. San Millán de la Cogolla: Cilengua, 2010. Impreso.
- Bustos Gisbert, Eugenio. *La composición nominal en español*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca, 1986. Impreso.
- Casares Sánchez, Julio. *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: CSIC, 1969 [1950]. Impreso.
- Corpas Pastor, Gloria. *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos, 1996. Impreso.
- García-Page Sánchez, Mario. *Introducción a la fraseología española: Estudio de las locuciones*. Barcelona: Anthropos, 2008. Impreso.
- Lang, Mervyn Francis. *Formación de palabras en español*. Madrid: Cátedra, 1992. Impreso.
- Martín García, Josefa. «Los límites de la prefijación». Jesús Pena (ed.), *Procesos morfológicos. Zonas de interferencia*, Verba, Anexo 76, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 2017: 77–104. Impreso.
- Mendivil Giró, José Luis. «Palabras con estructura externa». Elena de Miguel Aparicio (ed.), *Panorama de la lexicología*. Barcelona: Ariel, 2009: 83–113. Impreso.
- Miranda, José Alberto. *La formación de palabras en español*. Salamanca: Ediciones Colegio de España, 1994. Impreso.
- Montoro del Arco, Esteban Tomás. «Relaciones entre Morfología y Fraseología: las formaciones nominales pluriverbales». Ramón Almela Pérez y Esteban Tomás Montoro del Arco (eds.), *Neologismo y morfología*, Murcia: Universidad de Murcia, 2008: 121–146. Impreso.
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española. Edición del Tricentenario. Actualización 2017*. Web. 3 Dec. 2017. [DRAE]

- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros, 2009. Impreso. [NGLÉ]
- Ruiz Gurillo, Leonor. *Las locuciones en español actual*. Madrid: Arco / Libros, 2001. Impreso.
- Stehlík, Petr. *Aspectos problemáticos de la prefijación en español*. Brno: Masarykova univerzita, 2011. Impreso.
- . *Problém delimitace některých slovotvorných postupů a prostředků ve španělštině*. Brno: Masarykova univerzita, 2016. Vytiskeno.
- Val Álvaro, José Francisco. «La composición». Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Vol. 3. Madrid: Espasa-Calpe, 1999: 4757–4841. Impreso.
- Varela Ortega, Soledad. *Morfología léxica: La formación de palabras*. Madrid: Gredos, 2005. Impreso.
- Zacarías Ponce de León, Ramón. «Compuestos metonímicos en español. ¿Exocentricidad o predicación de punto de referencia?». *Onomázein*, 32 (2015): 62–79. Web. 3 Dec. 2017.
- Zuluaga Ospina, Alberto. «La fijación fraseológica». *Thesaurus*, 30 (1975): 225–248. Impreso.
- . *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Frankfurt: Peter D. Lang, 1980. Impreso.

Fecha de recepción: 15 de enero de 2018.

Fecha de aceptación: 12 de abril de 2018.



Véselka Nénkova¹
*Universidad de Plovdiv «Paisiy Hilendarski»
Bulgaria*

SOBRE LA MANIPULACIÓN FRASEOLÓGICA (CON EJEMPLOS EN ESPAÑOL Y BÚLGARO)

Resumen

El uso de las unidades fraseológicas en las novelas y en los artículos periodísticos es un claro ejemplo de la ingeniosa creatividad lingüística. Las expresiones fijas tienen la capacidad de adaptarse de diferentes maneras a los contextos en los que se incluyen. A través de varios ejemplos demostraremos la efectividad y el potencial de las unidades fraseológicas que se han modificado para servir a diferentes propósitos comunicativos.

Palabras clave: fraseología, unidades fraseológicas, manipulación fraseológica.

ABOUT THE PHRASEOLOGICAL MANIPULATION (WITH EXAMPLES IN SPANISH AND BULGARIAN)

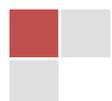
Abstract

The use of phraseological units in novels and in newspaper articles is a clear example of intelligent linguistic creativity. Fixed expressions have the ability to adapt to the contexts in which they are included in various ways. By means of different examples we are going to demonstrate the effectiveness and the potential of phraseological units which have been modified in order to serve different communicative purposes.

Key words: phraseology, phraseological units, phraseological manipulation.

La manipulación creativa de las unidades fraseológicas tiene la facultad de suscitar el interés del destinatario del mensaje y puede transformar de tal manera el mensaje que este llegue a sonar irónico o incluso sarcástico. La función de las UFs modificadas puede

¹ veselka@gmail.com



ser humorística, apelativa, afectiva, expresiva, lúdica, etc. Todo ello explica el abundante número de expresiones manipuladas en los textos periodísticos y literarios.

La modificación creativa – llamada también manipulación, desautomatización, deslexicalización, etc. – juega con las dos características principales de las UFs: la fijación y la idiomatidad. La fijación constituye una propiedad diferencial de la fraseología que actúa a través de una serie de rasgos, tales como la reproducción en bloque, el aprendizaje de memoria o la presencia de ciertas anomalías en la estructura de algunas de las UFs.

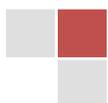
En la teoría fraseológica las modificaciones creativas se dividen principalmente en dos grupos: 1) modificaciones internas y 2) modificaciones externas. Las modificaciones internas son aquellas que se efectúan directamente sobre la estructura formal de las UFs y que pueden afectar al inventario de componentes o a las relaciones que se establecen entre ellos. Las modificaciones externas, por su parte, juegan con el significado traslaticio o literal de una UF (Corpas Pastor 1996: 235–240).

Es importante subrayar que la manipulación no implica necesariamente un cambio formal. La modificación creativa de las UFs es un arma lingüística que revitaliza el contenido de las expresiones fijas sin destruir por completo sus características de expresiones fijas. La forma base debe ser reconocible y recuperable con la ayuda de los elementos conservados e inalterados o mediante el contexto. El siguiente titular nos sirve para ilustrar que, aunque la UF está reducida a la secuencia “la sartén, el mango” y se le han añadido elementos del discurso libre, los dos sustantivos conservados de la expresión original, evocan el significado de la unidad completa ‘estar en situación de decidir forzando a los demás a someterse a su voluntad’:

(1) **La sartén, el mango y el fuego** (Maruja Torres, *El País Semanal*, 21/04/2013)

A pesar de que la autora ha “violado” la estructura de la expresión fija, es indiscutible la relación que guarda la frase nueva con la respectiva UF *tener la sartén por el mango*. La competencia cultural de quienes leen o escuchan una UFs desautomatizada permite reconocer la fórmula modificada y, a su vez, desentrañar el sentido que adquiere la expresión a través de la reactivación del significado idiomático y del significado literal de la misma. Tal reflexión nos llevó a afirmar en trabajos anteriores (especialmente, Ángelova Nénkova y González-Espresati 2009, Nénkova 2013, Nénkova 2014) que la desautomatización de las UFs es una herramienta lingüística que revitaliza el contenido de las UFs sin eliminar por completo sus características de expresiones fijas.

Para nosotros, la manipulación fraseológica es, pues, un término que hace referencia a cualquier cambio intencionado de carácter léxico, semántico, morfosintáctico o incluso pragmático que se produzca en las UFs. Quedan fuera de esta acepción las variantes y las producciones erróneas de los hablantes. De acuerdo con García-Page Sánchez (2008: 261), la desautomatización, a diferencia de los simples *lapsus linguae*, es



resultado de manipulaciones conscientes, diseñadas en función de los propósitos persuasivos del hablante.

Quedan, pues, fuera de la manipulación fraseológica los errores producidos por los interlocutores en la cadena discursiva. Fijémonos en los siguientes ejemplos en búlgaro:

(2) **Политиката не е дай си ми куклите, на си ти парцалите.** (БТВ, *Тази събота*, 22/06/2013)

Es posible que la mayoría de los telespectadores búlgaros, al oír este enunciado pronunciado por Tatiana Doncheva en una entrevista en la cadena de televisión BTV, ni siquiera se percataran del error, sin embargo, este es evidente, ya que la frase canónica es *на си ти куклите, дай си ми парцалите* (tr. lit. te devuelvo tus muñecas, dame mis trapos). El cambio del orden de los sustantivos *кукли* (muñecas) y *парцали* (trapos) es, a todas luces, una modificación no intencionada, sino errónea, puesto que no se persigue a través del cambio ninguna finalidad discursiva diferente del significado de la expresión fraseológica original ‘frase que se utiliza cuando una persona está decidida a romper la relación con otra y voluntariamente le devuelve las pertenencias valiosas quedándose con las suyas, que poseen menos valor’.

De manera similar al ejemplo anterior, la cantante búlgara Kamelia explicó en una entrevista que, de joven, ganó al presentarse a un concurso de belleza y también actuó como cantante al final de este. Para subrayar los dos éxitos que había conseguido a la vez, la cantante dijo lo siguiente:

(3) **С два куршума, един заек.** (БТВ, *Тази неделя*, 05/04/2015)

A diferencia del ejemplo anterior, el error aquí no puede pasar desapercibido, ya que la permutación de los sustantivos transforma de tal manera la UF *с един куршум два заека* (= esp. *matar dos pájaros de un tiro*) que esta llega a significar lo contrario de la frase original: *с два куршума, един заек* (= esp. *matar un pájaro de dos tiros), es decir, ‘malgastar los recursos’, y no era esta la intención discursiva de la cantante. *С два куршума, един заек* no es, en este caso, una UF manipulada, pues no constituye una modificación deseada de la locución *с един куршум два заека* ‘aprovechar una sola acción para conseguir varios resultados a la vez’. Es evidente que aquí el error proviene del desconocimiento de la UF o se debe a un despiste causado por el nerviosismo ante las cámaras de televisión por parte de la cantante.

1. Modificaciones formales

Las modificaciones formales hacen referencia a cualquier manipulación creativa que se produzca en la estructura formal de las UFs. Teniendo en cuenta los cambios

internos, que intencionalmente se efectúan en la estructura de la UF, podemos distinguir entre modificaciones por sustitución léxica, por adición de lexemas, por supresión de elementos, por alusión, por modificación gramatical o sintáctica y también por modificaciones mixtas.

La sustitución léxica se puede llevar a cabo mediante el cambio de un elemento por un sinónimo. Veamos los siguientes ejemplos:

(4) Y no lo degolló allí mismo porque el pastor alemán **se largó con el rabo entre las patas**. (Pérez-Reverte 2006a: 277)

(5) Que, como les decía, la historia del cazador y el oso **me ronda la testa**. (Pérez-Reverte 2006a: 227)

(6) Si hablamos de armas femeninas para atraer al sexo masculino, indudablemente estamos hablando de esas **dos glándulas mamarias que tiran más que dos carretas**. (Parra 2011)

En el conjunto de transformaciones por sustitución se deben incluir también aquellos ejemplos en que en las UF malsonantes – o que poseen elementos tabúes – se sustituye el sustantivo «inadmisible» por un sinónimo eufemístico con la finalidad de “suavizar” o “atenuar” el discurso para evitar un posible conflicto o de no dañar la imagen social del interlocutor o la persona aludida en el mensaje. Mítkova (2014: 164) define la eufemia como «una *subestrategia* de la estrategia atenuadora que resulta eficaz para preservar o mantener el equilibrio entre los intereses y las expectativas de los comunicantes» y explica que el uso eufemístico, a veces, está motivado por la intención de quitarle importancia a un tema delicado o conflictivo, o por no alarmar a una persona ante una mala noticia (Mítkova 2014: 165).

Hay que tener en cuenta, sin embargo, que, como subraya Kojouharova (2013: 396), el eufemismo no siempre cumple su clásica función de “atenuar” o “suavizar” el mensaje, sino que en ocasiones también se convierte en un instrumento de crítica por medio de la ironía, como se puede ver claramente en los ejemplos (7) y (8) en que Pérez-Reverte critica con indignación la pesada burocracia española (ej. 7) y el exterminio del atún rojo en el Mediterráneo (ej. 8):

(7) Al fin, gracias a la buena voluntad de otro funcionario que le confía por lo bajini que el primer funcionario es un borde que **no tiene ni zorra idea**, Manolo consigue pasar el trámite, paga nuevas tasas y obtiene el certificado del Colegio Naval. (Pérez-Reverte, *XL Semana*, 04/08/2014)

(8) Podría contar cómo, pese a que España es un país que en teoría protege la especie en extinción del atún rojo – aquí no se expiden licencias, faltaría más, somos Unión Europea de élite y todo eso – se hacen bonitas carambolas a cuatro bandas con licencias francesas y con morro nacional, un poquito de tela por aquí,

un poquito de mandanga por allá, se habla eufemísticamente de viveros y de criaderos y de **la zorra que los parió**, [...]. (Pérez-Reverte 2006a: 106)

En las UFs *no tener alg. ni puta idea* y *la puta que los parió* el sustantivo malsonante *puta* está sustituido por el eufemismo *zorra* no con el deseo de “suavizar” el mensaje sino con una intención sarcástica que subraya todavía más la indignación del autor ante los hechos que está comentando y analizando.

Con más frecuencia, sin embargo, se da la sustitución de un lexema por otro que no guarda ninguna relación de sinonimia con el elemento sustituido, de ahí que cambie el significado de la UF o se le añada información adicional. Por ejemplo:

(9) **Las cosas de imprenta van despacio**. Las obras extensas se anuncian en folleto, se buscan suscriptores, y hasta que no llega el primer dinero no empiezan a trabajar las prensas. (Pérez-Reverte 2015: 205)

(10) – Conocemos demasiado bien a esa clase de médicos, don Hermes. Para ellos no hay Pirineos: gente de lanceta fácil, y **si te mueres no me acuerdo...** ¡Eméticos y vesicantes, nada menos! (Pérez-Reverte 2015: 353)

En las entrevistas, aunque no a menudo, también los entrevistados echan mano de la manipulación fraseológica por sustitución de elementos. Un ingenioso juego de palabras crea el director teatral búlgaro Tedi Moskov que aprovecha la expresión que usan las personas supersticiosas cuando quieren evitar que fuerzas ajenas obstaculicen el cumplimiento de sus objetivos: *да не ни мине котка път* (tr. lit. que no se nos cruce un gato en el camino). Tedi Moskov sustituye la palabra *gato* por *Shakespeare* (*ако не ни мине Шекспир път*, tr. lit. que no se nos cruce Shakespeare en el camino). Lo gracioso del juego lingüístico se debe a que el director de teatro va a estrenar la obra *Macbeth* del legendario dramaturgo inglés.

(11) – Докъде стигнахте с репетициите на „Макбет“ в Младежкия театър?
– Това е бягане на дълго разстояние, сега сме в първата третина. Премиерата е на 20–21 януари (**ако не ни мине Шекспир път**). (Теди Москов, в-к *Преса*, 13/01/2012: 15)

La misma finalidad lúdica persigue el periodista que ha desautomatizado la paremia *Храни куче да те лае* (tr. lit. alimenta al perro para que te ladre) – que se corresponde en español con *Cría cuervos y te sacarán los ojos*; sin embargo, el resultado de la manipulación fraseológica es una broma de muy mal gusto, ya que la expresión modificada alude a que los vietnamitas preparan platos con carne de perro:

(12) Виетнамска поговорка: „**Храни куче да те храни**“ (в-к 7 дни спорт, 27/08/2012) (tr. lit. Un refrán vietnamita: “Alimenta a un perro para que él te alimente”).

Las paremias constituyen una de las estructuras especialmente aptas para aparecer modificadas. El carácter estereotipado del refrán facilita la sustitución de uno de los constituyentes por otro externo y explica por qué la sustitución es una de las técnicas más utilizadas para la modificación de las paremias en general.

(13) Le creía un hombre con menos prejuicios, amigo mío, con tanta prestancia que se gasta y tanta aparente seguridad. Ya veo que **las fachadas engañan**. (Dueñas 2015: 177)

La paremia *Las apariencias engañan*, que advierte de que algo o alguien no es lo que parece, está formalmente modificada con la sustitución del sustantivo pluralizado *apariencias* por *fachadas*. El procedimiento utilizado no persigue un cambio en el significado de la UF, tan solo añade un matiz coloquial.

(14) Palmó, según cuentan, **con genio y figura hasta las últimas**. (Pérez-Reverte 2006a: 209)

Mediante el cambio de *sepultura* por *últimas*, que por su parte ha llevado a la pérdida de la rima, se ha desautomatizado el refrán *Genio y figura hasta la sepultura*, frase que se usa para ponderar el carácter invariable de una persona.

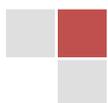
En el siguiente texto, una vez más, la sustitución es el mecanismo empleado para la modificación de la paremia *Quien siembra vientos recoge tempestades*.

(15) Aunque a lo mejor, pienso esperanzado, el papa decide abordar temas más actuales y le dice a Ariel Sharon que la única diferencia entre él y un cerdo psicópata es que Sharon se pone a veces corbatas, y a George Bush que **quien siembra vientos recoge torres gemelas**. (Pérez-Reverte 2006a: 148)

En este caso lo que pretende el escritor es que el lector recupere el significado de la paremia original, pues la UF desautomatizada recoge el significado de ‘el que obra mal recibe el castigo que se merece’, añadiéndole un matiz nuevo que hace referencia a las posibles causas que provocaron el nefasto atentado terrorista contra las Torres Gemelas de Nueva York.

La manipulación fraseológica se puede llevar a cabo mediante la sustitución léxica de dos o más elementos de la expresión original aprovechando el modelo de la construcción sintáctica de la UF. Veamos los siguientes ejemplos:

(16) **Con cireneos así, no necesito romanos**. (Pérez-Reverte 2006a: 246)



La sustitución de las dos palabras – *amigos* por *cireneos* y *enemigos* por *romanos* – da como resultado una nueva unidad que llama la atención del lector y despierta su interés de averiguar el contenido de la noticia que versa sobre el exceso de propaganda publicitaria en los periódicos. En este caso, la sustitución contextual funciona como un mecanismo enfático o intensificador. Lo mismo ocurre en el siguiente texto en el que la UF *no está el horno para bollos* ‘no es el momento adecuado para hacer algo’ es la expresión que se modifica:

(17) Pero **no estaban los tiempos para golosinas**. (Pérez-Reverte y Pérez-Reverte 2002: 224)

Debido a la amplia vigencia de uso, los refranes y proverbios son idóneos para ser desautomatizados y es fácil que se sustituya más de un elemento en su forma original. En el siguiente ejemplo en búlgaro, con una clara intención irónica, se ha modificado el célebre refrán *Който се страхува от мечки, да не ходи в гората* (tr. lit. Quien tema a los osos que no vaya al bosque):

(18) Но както е казал народът – **който се страхува от Мая Манолова и Цецка Цачева, да не ходи в парламента**. (Любен Дилов–син, в-к *Труд*, 07/06/2014)

En la muy conocida estructura paremiológica el escritor satírico ha sustituido *oso* por el nombre de dos figuras políticas de Bulgaria, *Maya Manolova* y *Tsetska Tsacheva*, y *bosque* por *parlamento*: *който се страхува от Мая Манолова и Цецка Цачева, да не ходи в парламента* (tr. lit. el que tema a Maya Manolova y a Tsetska Tsacheva que no vaya al parlamento).

(19) ¡**Pueden más dos mamellas que dos centellas!** (Pérez-Reverte y Pérez-Reverte 2002: 136)

En este ejemplo se hace referencia al refrán *Tiran más dos tetas que dos carretas*. En práctica, se mantiene tan solo la estructura comparativa *más... que...* y el numeral *dos*; los demás elementos de la UF se sustituyen: el verbo *tírar* por *poder* y los sustantivos *tetas* y *carretas* por *mamellas* y *centellas*; no obstante, la rima ayuda a evocar la paremia original.

Es muy frecuente también encontrar ejemplos de modificación por sustitución léxica en otro tipo de enunciados fraseológicos como son las citas. La frase célebre *Pienso, luego existo* se utiliza como base que se adapta al texto por sustitución del término *pienso* por *bebo*:

(20) **Bebo, luego existo**. (Pérez-Reverte 1998a: 355)

La misma cita célebre está modificada y da como resultado la siguiente conclusión:

(21) «**iMe duele, luego existo!**», pensó. (Becerra 2009: 223)

Todos los ejemplos de sustitución léxica que hemos visto en este apartado, en los que se han efectuado manipulaciones por sustitución de lexemas, ilustran cómo la modificación creativa hace uso del plano semántico de los constituyentes que intervienen en el proceso para la elección de los nuevos lexemas.

El procedimiento de modificación por adición de lexemas (llamado también alargamiento, inserción, prolongación o expansión) consiste en un aumento del número de los componentes de una UF mediante la inserción de elementos externos a la misma. Los elementos añadidos pueden ocupar distinta posición: la inicial, la intermedia o la final. La forma más simple de este tipo de modificación es la adición de un solo componente libre que suele vincular la UF con el contexto, precisar o enfatizar el significado de la UF, como señala Zholobova (2015).

De la técnica de adición de elementos léxicos se sirve Pérez-Reverte en el fragmento que proponemos a continuación:

(22) Nos sorprende que haya una ola de calor en verano y que venga una ola de frío en invierno, y que **en abril caigan aguas mil**. (Pérez-Reverte 2006a: 300)

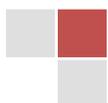
La inserción del verbo *caer* en el refrán *En abril aguas mil* ha permitido el perfecto acoplamiento de la UF con el resto del enunciado. De esa manera, el periodista hace una divertida constatación meteorológica, enumera las “rarezas” del tiempo en la península ibérica e ironiza sobre los españoles subrayando que el tiempo atmosférico siempre los pilla desprevenidos.

La adición de lexemas a las UF a menudo lleva a la creación de una paradoja. Como señala Vucheva (2008: 65):

La paradoja es un razonamiento basado en dos juicios contradictorios desde el punto de vista formal o en su esencia. [...] la unión inesperada de los contrastes, el absurdo que nace de su incompatibilidad lógica, revelan un sentido unitario y coherente en el referente extralingüístico.

Fijémonos en el siguiente ejemplo:

(23) [...] y se volvió de pronto y me tendió los brazos con los ojos muy abiertos y me asió por los míos y me besó en la mejilla izquierda y luego echó a correr como **un loco de atar y desatar**. (Gala 2008: 77)



Antonio Gala, con su lenguaje sutil e ingenioso, mediante la adición inesperada de un elemento de contraste (desatar) en la UF *loco de atar*, crea una deslumbrante paradoja: *un loco de atar y desatar*. Una prueba más de la agudeza del pensamiento de Antonio Gala nos la proporciona el siguiente ejemplo:

(24) Ante la dificultad de Fernando, tropezó con la colaboración de un paje joven como ella, llamado Íñigo de Loyola que, a fuerza de roces y entradas, la dejó **en estado de no se sabe si buena o mala esperanza**. (Gala 2007: 113)

El escritor ha manipulado, por medio de la técnica de adición de elementos (en este caso se trata de nuevo de un antónimo), la UF *en estado de buena esperanza* ‘estar embarazada’: *la dejó en estado de no se sabe si buena o mala esperanza*. El contraste entre los dos antónimos provoca una ruptura de las expectativas del lector; la presencia del adjetivo pluralizado *buenas*, sin embargo, lo ayuda a interpretar fácil y correctamente el enunciado irónico.

Las modificaciones gramaticales consisten en el cambio ocasional de aspectos morfológicos o sintácticos de alguno o varios de los elementos de una UF. Según Corpas Pastor y Mena Martínez (2003: 196), la modificación gramatical actúa como epígrafe general bajo el cual se reúnen diferentes alteraciones como la inversión de elementos, el cambio de afirmación a negación y el cambio en el número de algún constituyente. A este grupo podríamos añadir también la derivación por medio de sufijos aumentativos y diminutivos, el cambio de modo del verbo, del tiempo, del aspecto, de la modalidad, de la voz, etc. Ilustraremos este tipo de modificaciones con los ejemplos que se ofrecen a continuación:

(25) Pero creía que tales invenciones no sucedían en la vida normal. Claro, que **a toda cerda le llega su San Martín...** (Gala 2008: 326)

En este ejemplo se produce un cambio de género (*cerda* en vez de *cerdo*) impuesto por el contexto, ya que la protagonista es la que está reflexionando sobre su incontenible obsesión por estar con el hombre amado.

En las obras literarias observamos asimismo modificaciones formales a través de las cuales una expresión afirmativa puede transformarse en negativa o viceversa, una negativa en afirmativa.

(26) De tanto abusar de ella, de tanto manipularla, hace tiempo que **una imagen dejó de valer mil palabras**. (Pérez-Reverte 2006b: 91)

La expresión modificada se opone a la UF original *una imagen vale mil palabras*. La negación se realiza mediante la perífrasis verbal *dejar de + infinitivo*. La expresión

manipulada rechaza la interpretación estándar de la UF apropiándose del significado de esta para refutarlo.

(27) Той не боледуваше много. Преди 3 години се беше разболял от пневмония. Сега беше **болка за умирање**. Меланомът беше **болка за умирање**. (Терзийски и Драгоева 2010: 172)

La UF búlgara *не е болка за умирање* (tr. apr. no es un dolor que cause la muerte) ‘no es una gran desdicha, hay cosas peores’ está modificada mediante la transformación de la frase negativa en afirmativa, de ahí que llegue a significar lo contrario de la expresión canónica. El autor cuenta que el personaje no es una persona que enferme a menudo; sin embargo, en ese momento padece un melanoma que sí es una enfermedad grave en comparación con la neumonía de la que se había curado hacía tres años. Mediante la información previa a la UF modificada, el autor conduce al lector a que perciba la UF en su sentido recto, es decir, el melanoma es un dolor que causará la muerte del personaje.

En el siguiente ejemplo el autor modifica la UF búlgara *изпускам питомното, за да гоня дивото* ‘rechazar una cosa segura a la espera de otra mejor que es insegura y puede resultar peor’ de tal manera que ella significa lo contrario de la expresión original, es decir, los protagonistas se contentarán con lo que tienen a su alcance y no esperarán a que se den mejores oportunidades:

(28) Е, ний сега **ще уловим питомното, дивото няма да гоним**. (Русков 2011: 102)

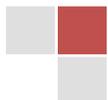
En el corpus hemos encontrado también otro tipo de modificación gramatical: la transformación de UFs en frases con valor imperativo:

(29) [...] dijo aquello de «señores, hemos hecho lo que podíamos, **pies en polvorosa y los que aún puedan que pongan a salvo el pellejo**»... (Pérez-Reverte 2005: 18)

Aquí nos encontramos con la desautomatización de dos UFs, a saber, *poner pies en polvorosa* ‘huir’ y *salvar el pellejo* ‘salvar la vida’. Las dos UFs han sido transformadas en frases con valor imperativo. Las nuevas construcciones – *pies en polvorosa* y *que pongan a salvo el pellejo* – cumplen una función apelativa.

Un gran número de ejemplos de manipulación morfológica lo hemos encontrado en la prensa, en los programas de radio y televisión. Como veremos a continuación, en el lenguaje periodístico abundan las UFs modificadas mediante el uso de diminutivos.

El diminutivo no actúa modificando el contenido semántico del sustantivo. Las UFs no pierden las características que les son propias, tales como la estabilidad, la usualidad o su grado de predictibilidad. Eso se debe a que el diminutivo no altera la naturaleza semántica del referente.



(30) Queremos ir **pasito a pasito** y no mirar al Barça. (Álvaro Mejía, jugador del Real Madrid, en Radio Marca, 19/01/2006)

La base *paso*, que es un sustantivo masculino contable, se interpreta semánticamente como un paso pequeño mediante el diminutivo. La estructura reduplicada *pasito a pasito* intensifica la precaución del paso; el uso doble del diminutivo lo hace aún más. El hablante anuncia el deseo de realizar una acción futura en su beneficio y los diminutivos se utilizan para anticiparse a una posible crítica del oyente. Así, el diminutivo sirve para disminuir el riesgo social de la aseveración.

(31) Calculen la diferencia entre “¿Qué, tío, **echamos un polvete?**” y, por ejemplo, “Hola, guapo, ¿crees que este cuerpazo merece que lo invites a una copa?” (Pérez-Reverte, *El Semanal*, 23/04/2006: 10)

El sustantivo masculino incontable *polvo* se transforma en contable a través de un procedimiento metafórico y por el cuantificador *un*. Esta metáfora designa la realización del acto sexual. Por este motivo el sustantivo no sufre el bloqueo que normalmente afecta a los nombres de masa, que solo al ser reconvertidos en contables admiten más fácilmente la sufijación. El sufijo ‘-ete’, es un diminutivo de carácter lúdico encaminado a presentar la oferta de un modo más agradable. De esta manera *polvete* se convierte en una especie de diminutivo eufemístico. El diminutivo eufemístico, como señala Mitkova (2013: 145), está estilísticamente cargado de afectividad y se utiliza como una herramienta pragmática para atenuar el contenido del enunciado. El ejemplo (31), desde un punto de vista pragmático, presenta un acto de habla comisivo, una sugerencia. Este tipo de actos predica el disfrute de la acción para el hablante y el oyente. La acción es en interés del hablante, pero este asume que el oyente también la disfrutará; por ello, el coste y el beneficio deben ser el mismo para ambos. Este tipo de actos dependen del asentimiento del oyente, por lo que incluyen una condición. La sugerencia menciona explícitamente la acción conjunta. El diminutivo *polvete* trata de persuadir al oyente de que acepte e implica una atenuación de la obligación de aceptar la oferta por parte del oyente, el diminutivo trata de proteger la imagen negativa del oyente presentando la acción como chistosa y de poca importancia.

El procedimiento de reducción de lexemas consiste en suprimir uno o varios elementos de la UF. Como señala Zholobova (2015), “cuantos más componentes tenga una UF, más posibilidad cabe de que la UF sufra la reducción, lo cual se debe a la ley de la economía lingüística”.

Las estructuras bimembres son particularmente aptas para ser reducidas en el discurso. Zuluaga (1980: 100) habla de “citas interrumpidas” y explica que “no toda expresión fija utilizada efectivamente en el discurso requiere ser citada en su totalidad sino solo en parte para hacerse presente con su sentido completo”. Guerra Salas (1997:

306) propone el ejemplo del eslogan del anuncio de una empresa inmobiliaria que postula *A buen entendedor, pocas palabras* y subraya que en este ejemplo “no estamos ante una frase hecha alterada sino inconclusa”.

Prueba de una *cita interrumpida* o *inconclusa* es el siguiente fragmento:

(32) Si os negáis, si escurris el bulto, caerá sobre vosotros la cólera de Dios, mediante el brazo largo, terrible, del Santo Oficio. **Arrieritos somos.** (Pérez-Reverte y Pérez-Reverte, 2002: 60)

Calero Vaquera (1999: 88), en un estudio sobre las paremias en la obra de Mateo Alemán, incluye a las paremias truncadas dentro del apartado que se ocupa de las manipulaciones creativas. La autora explica que las paremias truncadas pueden ser de dos tipos: a) sin variar la primera parte del refrán, se suprime la segunda, y b) en la paremia truncada se modifica parcialmente el primer fragmento del refrán.

Ahora bien, cabe plantear la pregunta de si el truncamiento debe ser considerado como un mecanismo más de la desautomatización fraseológica² y si no se trata de diferentes procedimientos de reducción de elementos en los dos casos que comenta Calero Vaquera (1999: 88), a saber, 1) acortamiento y 2) modificación parcial en el primer fragmento del refrán. Ejemplos como *arrieritos somos (y en el camino nos encontraremos)*, *cría cuervos (y te sacarán los ojos)*, etc., como señala Montoro del Arco (2005: 141), se podrían considerar variaciones, puesto que han desembocado en un acortamiento generalizado. En realidad, no se produce un cambio formal de los elementos en la estructura de las paremias, tampoco se persigue una modificación externa (semántico-contextual o pragmática); tan solo se suprime una parte (preferentemente la segunda) de la UF que el oyente automáticamente evoca en su mente, como en los siguientes ejemplos:

(33) Yo trabajo para mí y para mis socios, reúno el capital necesario, obtengo resultados y reparto dividendos, **dándole al César...** Ya sabe. (Pérez-Reverte 2000: 147)

(34) Cada cual es cada cual, y hay quien no encuentra riesgo suficiente en conducir cada mañana camino del curro, con doscientos hijos de puta a ciento ochenta adelantándose por los carriles derecho e izquierdo. **Sobre gustos, ya saben.** (Pérez-Reverte 2006a: 281)

(35) **Quien a hierro mata,** murmuró para sus adentros. (Pérez-Reverte 1998b: 530)

² En los estudios sobre la desautomatización fraseológica el truncamiento se suele presentar como una técnica de la manipulación creativa en el marco de la reducción de lexemas.

(36) Raaas-zaca-bum. **Tanto va el cántaro a la fuente.** Cling-clang. La primera granada que nos acertó de lleno hizo un agujero en el ala izquierda de la formación y convirtió en casquería surtida al sargento. (Pérez-Reverte 2007: 23)

La modificación por alusión se parece al truncamiento, sin embargo, los dos fenómenos son diferentes, pues la alusión, como señala Vucheva (2008: 58), “es una designación perifrástica que se basa en el supuesto del hablante de que su interlocutor posee la competencia interpretativa adecuada para inferir el sentido de lo dicho”. Calero Vaquera (1999: 90) llama a este tipo de reducción manipulativa *paremias latentes*.

La siguiente UF manipulada creativamente alude a la paremia *Ver la paja en el ojo ajeno, pero no la viga en el propio*:

(37) A Quart lo irritaba aquella desenvoltura en atribuir **paja al ojo ajeno**. (Pérez-Reverte 1998b: 470).

Los componentes fundamentales “paja” y “ojo ajeno” resultan suficientes para que el lector evoque en su mente la UF original *Ver la paja en el ojo ajeno, pero no la viga en el propio*. De esta manera se asegura la comprensión del enunciado aun suprimiendo unos cuantos elementos constitutivos de la UF.

2. Modificaciones externas

Corpas Pastor y Mena Martínez (2003) utilizan el término *modificaciones semántico-contextuales y pragmáticas* para denominar los casos en que la estructura formal de las UFs permanece invariable, es decir, todas las modificaciones que, a pesar de afectar de forma contundente a la UF, no ocurren en su interior sino en su entorno textual o pragmático. Las dos autoras distinguen entre modificaciones producidas por la violación de las condiciones semánticas de selección, por la violación de las condiciones lingüístico-textuales y las producidas por la violación de las condiciones pragmáticas (Corpas Pastor y Mena Martínez 2003: 196–197). En un trabajo previo Corpas Pastor (1996: 235) habla de modificaciones externas refiriéndose a las manipulaciones que no afectan a la estructura formal pero alternan su contenido semántico con la ayuda del contexto. Este tipo de modificación es posible cuando la expresión posee algún grado de idiomatidad y de motivación, puesto que se basa en la doble lectura que permiten algunas de estas unidades.

Sin ánimo de entrar en discusiones teóricas al respecto, nos inclinamos a utilizar el término *modificaciones externas*, ya que, en nuestra opinión, todas las modificaciones intencionadas, en menor o mayor grado – independientemente de si son formales o externas – se podrían considerar contextuales. En las modificaciones externas, por tanto, se juega, bien con la doble lectura de la UF (significado traslaticio y significado literal),

bien con la lectura literal de alguno o algunos de los componentes de la UF, o bien con la adición de un comentario basado en la UF original. La diferencia de este último en comparación con la adición de elementos (una de las técnicas de modificación formal) consiste en que los componentes son complementarios y no afectan a la estructura de la UF original.

La manipulación puede basarse en una lectura ambigua, es decir, una vez identificada con su significado idiomático, la UF recibe otra interpretación al aplicarse a una situación en la que es posible que tenga un sentido distinto del fraseológico gracias al contexto en el que se pronuncia. Se trata del efecto de doble actualización³ que se da cuando, por las peculiaridades del contexto, se enfocan simultáneamente tanto el significado figurado como la imagen de la UF (Dobrovol'skij 2009: 55).

En el juego fraseológico entre el significado literal y el significado idiomático no se producen modificaciones en el plano de la expresión, sino en el plano del contenido que actúa como soporte del juego verbal. De acuerdo con González Aguiar (2004: 89), el significado fijado (el fraseológico) actúa, pero de manera coocurrente con el significado literal. Veamos los siguientes ejemplos:

(38) **Con la iglesia habían topado**, y discutir más resultaba, amén de inútil, peligroso. (Pérez-Reverte y Pérez-Reverte 2002: 62)

En el caso que analizamos, Arturo y Carlota Pérez-Reverte juegan con el sentido fraseológico y el literal de la expresión *con la iglesia hemos topado*; la lectura fraseológica – que apunta a lo inconveniente de que en los asuntos propios se mezcle la iglesia o cualquier autoridad que suponga un obstáculo insuperable para lograr fines y propósitos – permanece latente pero también entra en el juego creativo la lectura literal, pues los personajes no solo se hallan ante un obstáculo insuperable, sino que también realmente están perseguidos por la Inquisición.

Un caso similar, de doble efecto interpretativo relacionado con el plano compositivo, lo hallamos con referencia a la UF *pesar como un muerto* ‘pesar mucho’. El juego alusivo de los dos planos (el figurativo y el literal) hacen referencia a que el hombre, al que el protagonista está arrastrando, en realidad, está muerto.

(39) – ¡Cojones, **pesa como un muerto!** – se dijo con doble intención. (Pérez Gellida 2013: 75)

Corpas Pastor (1996: 235) habla de prominencia del significado compositivo en aquellos casos en que se activa el sentido literal y no el idiomático convencional de las UFs. Se trata, en general, de UFs en las que se identifica sin mucho esfuerzo la relación entre el significado literal y el idiomático. Zholobova (2015) utiliza el término *literalización* y explica que, a diferencia de la doble actualización, cuando interactúan el

³ Término utilizado por Boldyreva (1967), cf. Dobrovol'skij (2009: 42).

significado global y el significado literal, en el caso de la literalización, se aprecia la prominencia del significado literal de la UF y el fraseologismo debe interpretarse literalmente. El propio contexto, mediante los actualizadores, reactiva el significado literal de la UF.

Una interesante prueba de literalización la encontramos en el libro del historiador búlgaro Andrey Pantev:

(40) Ако библейският императив «**око за око, зъб за зъб**» беше напълно осъществяван, досега човечеството щеше да бъде не само беззъбо, но и сляпо! (Пантев 2011: 187) (tr. lit. Si el principio bíblico “**ojo por ojo, diente por diente**” se hubiera aplicado a rajatabla, hasta el momento presente la humanidad se habría quedado no solo desdentada sino también ciega).

En este caso, cualquier comentario del ejemplo sería innecesario, ya que la traducción misma basta para demostrar la intención discursiva del profesor Pantev y su peculiar manera de cuestionar el significado de “las verdades absolutas”. De nuevo se alude a la motivación de la locución y al propio proceso metafórico cognitivo que está en el origen de la formación de la frase. El lector está obligado a pensar no en el significado traslaticio de la cita bíblica *ojo por ojo y diente por diente* que alude a la ‘venganza justiciera’, sino en el grupo verbal homónimo de la frase y su forma interior, es decir, *sacar dientes y sacar ojos*.

Un curioso ejemplo de literalización no intencionada lo observamos en la entrevista hecha el 15 de noviembre de 2014 en la cadena de televisión búlgara BTV. La entrevistada menciona que estudia chino y el periodista la sorprende con una conversación vía Skype con su profesora, que es china. La invitada exclama:

(41) Значи ти имаш **номера на китайката!** (БТВ, 120 минути, 15/11/2014)

La literalización aquí obviamente no es buscada, ya que la entrevistada no se refiere al significado idiomático de la UF búlgara *номерът на китайката* (tr. lit. el número de la china) y menos aún a su significado ‘conseguir algo mediante un truco que los otros no consiguen descifrar’, sino que pronuncia esta frase porque se sorprende de que el presentador haya encontrado el número de la profesora china para acordar la conversación por *Skype*. Después de pronunciar la frase, el periodista y la entrevistada se echan a reír, puesto que en la mente de los dos inevitablemente ha surgido la asociación con la respectiva UF *номерът на китайката*.

Por la dificultad que supone la literalización de las UFs, los escritores y periodistas raras veces echan mano de ella; sin embargo, el desplazamiento literal, mediante la adición de un comentario basado en la UF original, es un recurso muy aprovechado.

En el desplazamiento literal, a diferencia de la técnica de adición de elementos, que es una de las técnicas de modificación formal, los componentes complementarios no

afectan a la estructura de la UF original. La actualización que se realiza del significado de la UF se basa en la lectura literal de alguno de los elementos de la expresión a través de la repetición de este en un comentario adicional. Así, una vez identificada con su significado idiomático, la UF recibe otra interpretación al aplicarse a una situación en la que es posible que tenga un sentido distinto del fraseológico gracias al contexto en el que se pronuncia.

La inmensa mayoría de UFs idiomáticas y semiidiomáticas constan de imágenes. Tienen, pues, las UFs icónicas o figuradas un sentido literal (la imagen) y un sentido metafórico (idiomático o semiidiomático) (Zuluaga 2001: 72). A través del desplazamiento del sentido idiomático hacia el literal alguno o algunos de los elementos del modismo recobran su significado literal y son aprovechados por los escritores y periodistas en busca de varios efectos lúdicos, como tenemos la ocasión de comprobar en los ejemplos que siguen a continuación:

(42) – **No me tome el pelo** – se llevó un índice a la sien. **Lo tengo gris, como el suyo.** (Pérez-Reverte 1998b: 275).

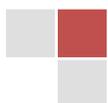
(43) Su padre **era un hombre de palabra**, sí; **pero**, ay, **también de muchas palabras** [...]. (Jiménez 2013: 83)

Los dos elementos *pelo* y *palabra* forman parte respectivamente de las locuciones *tomar el pelo* ‘burlarse de alguien’ y *ser un hombre de palabra* ‘el que cumple con lo prometido’; sin embargo, en los comentarios añadidos *pelo* y *palabra* han recobrado su sentido literal.

La manipulación externa se puede presentar también mediante el encadenamiento de dos o más fraseologismos que no sufren alternancias formales en sus estructuras. Estas UFs entran en un juego en que sus significados interactúan y dan como resultado un ingenioso juego fraseológico.

(44) **Вдигам ръце, но и ги потриваме.** (Калин Терзийски, БНТ 1, *Денят започва* 10/02/2015)

La fusión entre las dos UF búlgaras *вдигам ръце* ‘resignarse, dejarlo o abandonarlo’ (= esp. *levantar (la) mano de algo*) y *потривам ръце* ‘manifestar gran satisfacción por algo’ (= esp. *frotarse las manos*) explican de una forma muy clara y exhaustiva la desesperación del escritor y psiquiatra Kalin Terziyski respecto a la imposibilidad de que en Bulgaria se resuelva el problema de las personas con trastornos psíquicos. Ambas UFs comparten en sus formas canónicas un mismo constituyente (*manos*), lo que facilita la unión de las dos unidades.



3. Modificaciones mixtas

Son numerosos los ejemplos en que se observa el empleo simultáneo de dos o varios procedimientos de modificación, por ejemplo: adición y reducción de elementos, alusión, fusión de dos UF, cambios gramaticales y sintácticos, literalización, doble interpretación de los significados – el idiomático y el literal – desplazamiento literal, etc.

(45) **Cuánto tiempo y cuánta sangre habían llovido desde entonces.** (Martínez Rico 2008: 15)

La UF *ha llovido mucho desde entonces* ha sido transformada en una frase con valor exclamativo (a través de los pronombres cuánto/cuánta) y metafórico (mediante la inserción de los sustantivos *tiempo* y *sangre*): *Cuánto tiempo y cuánta sangre habían llovido desde entonces.*

(46) Sin embargo, **esa golondrina solitaria no hizo verano.** (Pérez-Reverte, *XL Semanal* 28/06/2015)

El proverbio *Una golondrina no hace verano* se ve modificado formalmente mediante la sustitución del numeral *una* por el pronombre demostrativo *esta*, la adición del adjetivo *solitaria* y el cambio del tiempo verbal (presente por el indefinido).

(47) En contra del refrán, tan cazurro y avaro como suelen, la felicidad estará más bien en uno de los **cien pájaros que vuelan y no en el que tenemos y retenemos en la mano.** Un día, de pronto, **alguno de los cien se nos posará en la frente o en el hombro y olfatearemos el gozo de la vida; pero cualquier gesto lo asusta y escapa al aire de todos, como el halcón del otro día, que es lo suyo.** (Gala 2008: 128)

En el fragmento anterior, Antonio Gala cuestiona el significado del refrán *Más vale pájaro en mano que ciento volando* ‘no arriesgar las cosas seguras, aunque sean modestas, por el afán de obtener otras mejores pero inciertas’. El escritor, mediante la alusión y la transformación formal de la paremia, apuesta por la idea de que la felicidad no hay que buscarla en el *statu quo* y lo seguro, sino en las cosas inciertas y aventureras, aun a riesgo de que cuando se consigan puedan resultar efímeras.

(48) В религията и историята простотата е свещена, но не и простащината. Още по-малко лицемерието. (Пантев 2011: 243)

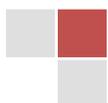
En este fragmento en búlgaro, el autor hace alusión a la frase célebre *O, свещена простота!* (lat. *O sancta simplicitas!*) pronunciada, según la leyenda, por Jan Hus en la

hoguera. Además de los cambios formales en la frase, el autor ha hecho también un comentario adicional cargado de sarcasmo y burla contra las personas groseras y falsas: *В религията и историята простотата е свещена, но не и простащината. Още по-малко лицемерието* (tr. lit. En la religión y en la historia la ingenuidad es santa, no así la ignorancia. Y mucho menos la hipocresía.).

En este artículo hemos tratado de proponer y analizar varios ejemplos de modificación fraseológica en los textos literarios y periodísticos. De acuerdo con los fragmentos citados, las manipulaciones fraseológicas formales se pueden llevar a cabo a través de sustitución de los elementos constitutivos, adición o reducción de lexemas, alusión, modificación gramatical o permutación sintáctica de los elementos constituyentes de la unidad fraseológica. Las modificaciones externas se consiguen mediante predominio del significado traslaticio, predominio del significado literal, desplazamiento literal y fusión entre dos unidades fraseológicas.

BIBLIOGRAFÍA

- Ángelova Nénkova, Véselka y Carlos González-Espresati. «Alternancia y fijación del diminutivo en las unidades fraseológicas». *Cadernos de Fraseología Galega*, 7 (2008): 15–34. Impreso.
- Calero Vaquera, María Luisa. «Paremiología e Historia de la Lingüística (Las paremias en la obra de Mateo Alemán)». *Paremia*, 8 (1999): 85–94. Impreso.
- Corpas Pastor, Gloria. *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos, 1996. Impreso.
- Corpas Pastor, Gloria y Florentina Micaela Mena Martínez. «Aproximación a la variabilidad fraseológica de las lenguas alemana, inglesa y española». *ELUA*, 17 (2003): 181–201. *Repositorio institucional de la Universidad de Alicante*. Web. 20 Sep. 2011.
- Dobrovolskij, Dmitrij. «La variación léxico-sintáctica en la fraseología: la introducción del atributo en la estructura de la locución idiomática». *Language Design*, 11 (2009): 29–65. *Estudios de lingüística de español*. Web. 01 Oct. 2015.
- García-Page Sánchez, Marío. *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*. Madrid: Anthropos, 2008. Impreso.
- González Aguiar, María Isabel. «La utilización de las unidades fraseológicas en las viñetas de los periódicos españoles». *Revista de Filología*, 25 (2004): 79–94. Impreso.
- Guerra Salas, Luis. «La ruptura de la frase hecha en el lenguaje periodístico y publicitario». *Paremia*, 4, (1997): 301–306. Web. 11 Sep. 2015.
- Kojouharova, Stefka. «Tropos y figuras literarias en el discurso periodístico español (Observaciones sobre los artículos de economía en el periódico *El País* »). *Научни трудове, Филология*, 51.1 (2013): 388–398. Печатно издание.
- Миткова, Адриана. *Жената и езикът в испанския социокултурен контекст*. София: Университетско издателство „Св. Климент Охридски“, 2013. Печатно издание.



- Mitkova, Adriana. «Acercamiento pragmático y sociopragmático al discurso eufemístico», *Pensamiento, lengua, habla, Estudios en honor de la catedrática Eugenia Vucheva*, Sofía: Editorial Universitaria «San Clemente de Ojrid» (2014): 162–169. Impreso.
- Montoro del Arco, Esteban T. «Hacia una sistematización de la variabilidad fraseológica». María Ángeles Pastor Milán (ed.), *Estudios lingüísticos en recuerdo del profesor Juan Martínez Marín*, Granada: Universidad de Granada, 2005: 125–152. Impreso.
- Nénkova, Véselka. «La creatividad fraseológica en los textos periodísticos y publicitarios». *Научни трудове*, 51. 2 (2013): 335–344. Печатно издание.
- . *Fraseología contrastiva español-búlgaro: problemas de traducción*. Plovdiv: Editorial Universitaria «Paisiy Hilendarski», 2014. Impreso.
- Vucheva, Eugenia. *Estilística del español actual. Teoría y práctica del estilo*. Sofía: Editorial Universitaria «San Clemente de Ojrid», 2008. Impreso.
- Zholobova, Anna. «Manipulación creativa de los bibeísmos fraseológicos en español». *Tonos Digital*, 28 (2015). Web. 03 Abr. 2015.
- Zuluaga, Alberto. *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Frankfurt am Main: Peter D. Lang, 1980. Impreso.
- . «Análisis y traducción de unidades fraseológicas desautomatizadas». *PhiN*, 16 (2001): 67–83. Web. 05 Sep. 2015.

Bibliografía del corpus en español

- Becerra, Ángela. *Ella, que todo lo tuvo*. Barcelona: Planeta, 2009. Impreso.
- Dueñas, María. *La Templanza*. Madrid: Planeta, 2015. Impreso.
- Gala, Antonio. *El pedestal de las estatuas*. Barcelona: Planeta, 2007. Impreso.
- . *Los papeles de agua*. Barcelona: Planeta, 2008. Impreso.
- Jiménez, Santos. *El vendedor de cerezas*. Toledo: CELYA, 2013. Impreso.
- Martínez Rico, Eduardo. *Cid Campeador*. Madrid: Imágica, 2008. Impreso.
- Pérez Gellida, César. *Memento mori*. Madrid: Conspicua, 2013. Impreso.
- Pérez-Reverte, Arturo. *El club Dumas*. Madrid: Alfaguara, 1998a. Impreso.
- . *La piel del tambor*. Madrid: Alfaguara, 1998b. Impreso.
- . *La carta esférica*. Madrid: Alfaguara, 2000. Impreso.
- . *Limpieza de sangre*. Madrid: Santillana, 2005. Impreso.
- . *El pintor de batallas*. Madrid: Alfaguara, 2006a. Impreso.
- . *No me cogeréis vivo (2001–2005)*. Alfaguara: Madrid, 2006b. Impreso.
- . *La sombra del águila*. Madrid: Santillana, 2007. Impreso.
- . *Hombres buenos*. Madrid: Alfaguara, 2015. Impreso.
- Pérez-Reverte, Arturo y Carlota Pérez-Reverte. *El capitán Alatriste*. Madrid: Alfaguara, 2002. Impreso.

Publicaciones periodísticas y textos orales en español

El País Semanal

XL Semanal

Radio Marca

Parra, Sergio. «Curso acelerado para ligar. Lección 4: el tamaño de tus pechos es crucial».

Xataka ciencia, 28/09/2011. Web.

Bibliografía del corpus en búlgaro

Пантев, Андрей. *Исторически паралели*. София: Анубис, 2011. Печатно издание.

Русков, Милен. *Възвишение*. Пловдив: Жанет 45, 2011. Печатно издание.

Терзийски, Калин и Деяна Драгоева. *Алкохол*. София: Сиела, 2010. Печатно издание.

Publicaciones periodísticas y textos orales en búlgaro

БНТ 1

БТВ

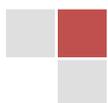
в-к *Преса*

в-к *7 дни спорт*

в-к *Труд*

Fecha de recepción: 13 de enero de 2018.

Fecha de aceptación: 12 de abril de 2018.



Dragana Bajić¹
Instituto Cervantes de Belgrado
Serbia

MARCADORES DISCURSIVOS DE DISTANCIAMIENTO

Resumen

Los estudios del discurso en la serbística actual están bastante marginados, a diferencia de los de los hispanistas. Uno de los temas especialmente tratados desde los comienzos del desarrollo de la pragmática en los ámbitos anglófono e hispano es el de los marcadores discursivos. Para esta ocasión hemos elegido un pequeño conjunto de ellos, los marcadores de distanciamiento, que tipológicamente pertenecen al grupo más amplio de los reformuladores. Como principales herramientas teóricas nos servirán las contribuciones de la filosofía del lenguaje, la cognitivista Teoría de la Pertinencia y la Teoría de la Argumentación con sus teorías coadyuvantes de los Topoi y la Polifónica. Una vez establecida la terminología, las definiciones y la clasificación, nos centraremos en el análisis contrastivo con un enfoque cualitativo. Teniendo en cuenta que la función de los marcadores es la de guiar las inferencias en el proceso de comunicación, buscaremos las equivalencias instruccionales de cada uno de los marcadores de distanciamiento con sus semejanzas y divergencias. El objetivo es determinar primero las unidades en serbio que se corresponden con las del español y luego establecer las condiciones y los tipos de correspondencia entre ellas. Los resultados obtenidos echarán luz también sobre el problema que surge de la diferencia entre los cuantificadores que forman parte de los marcadores y que puede afectar a la enseñanza y la adquisición de ambas lenguas por un lado, y a la traducción en ambos sentidos por el otro.

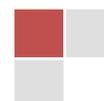
Palabras clave: marcador discursivo, reformulación, distanciamiento o separación, cuantificador.

DISCOURSE MARKERS OF DISTANCING

Abstract

Discourse research in the current Serbian studies is quite sidelined in comparison to Hispanic studies. From the onset of pragmatics in English and Hispanic studies, the discourse markers have received special attention. On this occasion we have chosen a small set of them, the markers of distancing or separation, which typologically belong to a wider group of reformulators. Our theoretical tools will rely on the contributions of the Philosophy of Language, the Theory of Relevance, Theory of Argumentation with its supporting theories of Topoi and Polyphony. Once we have established the terminology, definitions and

¹ dacabaj@gmail.com



classification, we will focus on contrastive analysis with the qualitative approach. Bearing in mind that the purpose of the markers is to guide the inferences in the communicative process, we will search for instructional equivalents for each of the reformulators of distancing with its similarities and divergences. The aim is first to determine the units in Serbian which correspond to those in Spanish and later to establish the conditions and the type of correspondence between them. The obtained results will shed light on the problem that arises from the difference between the quantifiers that belong to markers and that can affect the teaching and acquisition of both languages on the one hand, and the translation in both directions on the other.

Key words: discourse marker, reformulation, distancing or separation, quantifier.

1. Introducción

El estudio de los marcadores discursivos (a continuación MD) pertenece al campo de las investigaciones suprasintácticas o discursivas, por lo que su desarrollo corre paralelamente con el desarrollo de la pragmática. Esta, a su vez, gira en torno a la noción de *usuario* y se ocupa de dilucidar cómo utilizamos el complejo sistema de los dispositivos lingüísticos de una determinada lengua en el proceso de interacción comunicativa entre el emisor y el receptor para decir más de lo que está dicho. Esto nos lleva a las raíces filosóficas de la disciplina y a sus primeros constructores.

El filósofo John L. Austin cuestionó el enfoque de la lengua vía condiciones de verdad y concibió la teoría tripartita de los actos de habla que engloba los actos locutivo (decir algo), ilocutivo (utilizar lo dicho) y perlocutivo (provocar resultado con lo dicho). A otro filósofo británico, Herbert Paul Grice, se deben los conceptos clave de la *ostensión* y la *inferencia*. Cualquier acto de comunicación es ostensivo, sea verbalmente realizado o no; en ambos casos se deriva o se infiere algún sentido en una situación dada. De ahí otro término central en la pragmática, el del *contexto*, que sugiere que no son importantes solo los sujetos participantes, sino también sus circunstancias, es decir, cuándo, cómo, dónde, por qué, etc. se efectúa el acto comunicativo.

Con estos postulados como base, Sperber y Wilson (1986 y 2006) desarrollaron su Teoría de la Pertinencia² (TP) con dos principios fundamentales. El primero es de corte cognitivo: «Human cognition tends to be geared to the maximization of relevance», y el segundo de carácter comunicativo: «Every ostensive stimulus conveys a presumption of its own optimal relevance» (Sperber y Wilson 2006: 610–612). Para estos autores el contexto «is a psychological construct, a subset of the hearer's assumptions about the world» (Sperber y Wilson 1986: 15), por lo que inferir no es lo mismo que deducir. La deducción pertenece a la esfera de la lógica, mientras que la inferencia tiene que ver con actitudes y creencias. De ahí deriva la diferencia entre *significado*, propio de las formas lógicas semánticamente completas, y *sentido*, propio de las formas semánticamente incompletas

² Muchos autores españoles han adoptado el término inglés *relevance*; Portolés en todos sus trabajos insiste en que la única traducción correcta es *Teoría de la Pertinencia*.

y realizado en un concreto contexto. Por tanto, el significado es fijo y los sentidos varían según las situaciones.

En esta línea sigue otra dicotomía esencial de la que se vale la pragmática, la que desarrolló Blakemore (1987), la distinción entre *significado conceptual* y *significado procedimental* (o de procesamiento). El primero es denotativo y el segundo instructivo. Esto quiere decir que la función de los MD es instruir las inferencias o, en palabras de Fraser (1996: 168), se trata de «linguistically encoded clues which signal the speaker's potential communicative intentions».

Finalmente, otra teoría relevante para los estudios pragmáticos y los MD es la Teoría de la Argumentación (TA) de los lingüistas franceses Anscombe y Ducrot (1994)³, de carácter estrictamente lingüístico y dentro de la tradición estructuralista. El concepto esencial de la TA es el de orientación argumentativa «interna de los enunciados hacia tal o cual tipo de conclusiones, orientación no deducible del contenido informativo» (*ibidem*: 55). El concepto de *fuerza argumentativa* conlleva la suposición de esalaridad. A partir de ella Portolés (1998) introduce el término de *suficiencia argumentativa* que se refiere al hecho de que en una situación dada algunos argumentos son suficientes para sacar unas conclusiones, pero no otras.

La TA se complementa e interactúa con otras dos teorías fundamentales, la Teoría Polifónica de la Enunciación y la Teoría de los Topoi desarrollada por Ducrot (1986 y 1988). Según la primera los argumentos están orientados hacia una determinada conclusión con ayuda del principio argumentativo de *topos*, «lugar común argumentativo» (Ducrot 1988: 63); los *topoi* en su gran parte son extralingüísticos, son nuestro contexto general. Respecto a la segunda, Ducrot (1986) reconoce que extiende libremente la teoría polifónica de Bajtín y concede al sentido del enunciado una pluralidad de voces.

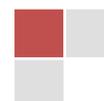
2. Marcadores de reformulación

2.1. Conceptos, definiciones, clasificación

El concepto de marcador discursivo ha recibido distintas denominaciones. En el Diccionario de Análisis de Discurso (2005; a continuación DAD) se citan doce términos⁴, mientras que Cortés y Camacho (2005: 237) ofrecen una lista de los veinte utilizados en el ámbito hispano, incluyendo el de muletillas. Hemos optado por el de DM como el término más difundido entre los autores españoles cuyas aportaciones en este campo son

³ Utilizamos la traducción al castellano de esta obra de 1988 porque es una versión adaptada y actualizada por los propios autores para la edición española.

⁴ Algunos de ellos son: apoyos del discurso, puntuadores, ligadores, conectores fáticos, marcadores de estructuración de la conversación, etc.



más que considerables. Por la misma razón nos atenemos a la definición de Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999: 4057) que siguió utilizando Portolés ([2001] 2011: 25–26):

Los 'marcadores del discurso' son unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional – son, pues, elementos marginales – y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación.

Estos autores también han ofrecido la clasificación de los DM en cinco grupos de los que uno son los reformuladores.⁵

El término de *reformulación* fue introducido en la lingüística del texto alemana por Gülich y Kotschi (1983). Es curioso que las entradas 'reformular' y 'reformulación' no consten en el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia (2014) y tampoco en el *Diccionario del español actual* (1999), no obstante, su significado es fácil de deducir basándose en los elementales conocimientos de morfología española.

Lo primero a lo que la reformulación asocia es a la repetición. La repetición en la lengua se estudia en diferentes niveles gramaticales y en la literatura como recurso estilístico y figura retórica. A finales de los 80 empezó a estudiarse dentro de la pragmática como fenómeno *sui generis*. Desde la perspectiva cognitivista, Blakmore (1993) escribe sobre la reformulación como un dispositivo para alcanzar la pertinencia óptima y efectos contextuales que varían en función del tipo textual en el que se utilizan. Bazzanella (1996) observa que lo repetido deja de ser lo mismo en los niveles semántico y pragmático y Camacho Adarve (2009) hace hincapié en el mismo hecho, por todo lo cual llega a considerar que «no hay que rechazar la posibilidad de repetición como *quasimarcador* discursivo» (2009: 36).

Portolés (2011: 105 y 141) define los reformuladores como «marcadores que presentan el miembro del discurso en el que se encuentran como nueva formulación de lo que se pretendió decir con un miembro anterior.» Como se ve, el autor introduce el término de *miembro discursivo*, un instrumento de precisión analítica, definiéndolo como «unidad lingüística mínima en la que se puede localizar un marcador [y que] puede ser menor que un enunciado» (*ibidem* 40–41).

Existen diferentes clasificaciones de diferentes autores, pero aquí nos atendremos a dos, casi coincidentes. Una es de Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4082) que dividen todos los reformuladores en cuatro grupos:

- explicativos (*o sea, es decir, esto es, etc.*)
- recapitulativos (*en suma, en conclusión, en fin, etc.*)
- rectificativos (*mejor dicho, más bien, etc.*) y
- de distanciamiento (*en cualquier caso, en todo caso, etc.*).

⁵ Los cuatro grupos restantes son: estructuradores de la información, conectores, operadores argumentativos o discursivos y marcadores conversacionales o de control de contacto (GDLE 1999: 4081–4082 y Portolés 2011: 146).

La otra es de Garcés Gómez (2007: 532–533 y 2008: 87), la autora que más ha tratado el tema de la reformulación y que distingue cinco grupos, ya que ha refinado la clase de recapitulativos separando de ellos los marcadores de reconsideración (*en definitiva, a fin de cuentas, total, etc.*).

En la serbística y croatística es difícil hablar de una tipología muy específica, ya que los estudios discursivos todavía están bastante desatendidos. Merece la pena mencionar las obras precursoras de Velčić (1987) y de Stevović (1958: 160–162) quien dentro del conjunto «modalne reči i izrazi» (palabras y expresiones modales) enumera varias funciones de estas unidades como aclaración, intensificación, limitación, precisión, etc. Ristić (2009) se centra principalmente en los modificadores léxicos y su análisis se detiene en el nivel sintagmático, aunque hable de funciones discursivas. Aún así, sus listas son aprovechables para extraer algunos marcadores de reformulación.

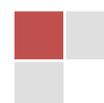
2.2. Marcadores reformulativos de distanciamiento

Los marcadores de distanciamiento, o de separación, como los denomina Garcés Gómez (2008) «presentan expresamente como no relevante un miembro del discurso anterior a aquel que los acoge» (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: 4128). Cuenca (2010: 69) los clasifica como conectores parentéticos⁶ de contraste y los sitúa en el grupo de concesivos, junto con, por ejemplo, *no obstante, a pesar de todo, al fin y al cabo y total*. Para Fuentes Rodríguez (1998) también son concesivos y Casado Velarde (2006 y 2008) menciona *en todo caso* en función de atenuante.

La característica común de este conjunto es que todos los marcadores contienen cuantificadores (*todo, todos y cualquiera*) que condicionan su significado y, en consecuencia, las inferencias que instruyen. Los tres son cuantificadores universales «que denotan la totalidad de los valores que puede tomar la expresión cuantificada» (Sánchez López 1999: 1037). La cuantificación de *todo* denota globalidad y «Como parte de un conector [...] se aplica sobre un conjunto de situaciones posibles realizadas en la estructura sintáctica bajo la forma de todos los argumentos previos a la aparición del conector» (Rodríguez Ramalle 2005: 78). La de *todos* y *cualquiera* no es generalizadora, sino atomizadora, se refiere a los miembros contables de un conjunto dado; *cualquiera* se caracteriza por el matiz semántico de indiferencia.

En serbio el significado de *todo* lo tiene el adjetivo *sav*, y el de *todos* y *cualquiera*, *svaki*; el ingrediente de indiferencia se consigue con *bilo koji / ikoji* (*quien / lo que quiera que sea*). Este último junto con *sav* no participa en la construcción de los marcadores de distanciamiento. Las diferencias semánticas de las estructuras que las soportan (pero no las

⁶ Los MD parentéticos son los que van entre pausas o comas.



estructuras en sí) siempre señalizan la fuente de posibles dificultades, tanto en la adquisición, como en la traducción.

En la siguiente tabla los enumeramos y a continuación proseguimos con el análisis de cada uno de ellos.

<i>Marcadores reformulativos de distanciamiento o separación</i>	
español	serbio
en todo caso	u svakom slučaju
en cualquier caso	u najboljem slučaju
de todos modos	u najmanju ruku
de todas formas/maneras	na svaki način
de cualquier modo/forma/manera	

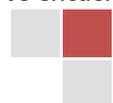
2.2.1. En todo caso

Como el resto de los marcadores, *en todo caso* también instruye varias inferencias. En el Diccionario de Partículas (DP) se define como locución adverbial omniconcesiva y en Diccionario de Conectores y Operadores del Español (DCOE) como conector concesivo y de oposición, que en Fuentes Rodríguez (1998: 35) se explicó así: «a pesar de lo que he dicho en el primero, hay que decir lo segundo». Por tanto se trata de una invalidación del primer miembro y su sustitución con el nuevo, como en (1), donde el cuantificador abarca todas las novelas a la vez. Pero como se trata de unidades contables, en la traducción se puede utilizar *u svakom slučaju*, literalmente *en cada uno de los casos*; por otro lado, si el plural *novelas* se tomara en conjunto, el marcador también se podría traducir con *u celini gledano (en general)*, que es un operador⁷ enunciativo, pero con el que se pierde el significado de distanciamiento:

(1) «La ciencia», prosigue Barceló, «se hace en los laboratorios y en las revistas especializadas, no en las novelas. [...]» No se trata, en todo caso, de novelas de divulgación científica, asegura Javier Ordóñez «igual que Frankenstein no se escribió para explicar el efecto del galvanismo en los tejidos, sino que era una reflexión moral sobre un mito que sigue funcionando». (*El País. Babelia*, 04/10/2003, CREA)

(«Naukom se» nastavio je Barselo, «bave u laboratorijama y specijalizovanim časopisima, ne u romanima». U svakom slučaju, nije reč o romanima popularne nauke, tvrdi Havijer Ordonjes «isto kao što Frankenštajn nije napisan da objasni uticaj galvanizacije na tkiva, nego je bio etičko razmišljanje o mitu koji i dalje funkcioniše».)

⁷ Los operadores son un tipo de MD que modifican únicamente el miembro del discurso en el que se encuentran.



Sin embargo, con este marcador se necesita prestar especial atención a varios factores, no solo a la gradación de los argumentos. Esto se refleja en diferentes posibilidades de traducción, para lo que acudimos al análisis de Portolés (1998: 213–216), quien se centra en la suficiencia argumentativa y la polifonía:

(2)[...] de aquel grupo de intelectuales que velaron sus armas literarias en los años de la República, sólo permanecieron en España los que apoyaron al bando de los vencedores o los que, en todo caso, no apoyaron abiertamente al de los vencidos. (*Anales de Literatura Española*, nº 14, 2001, CREA)

([...]) od grupe intelektualaca koji su pritajili svoje književno oružje u godinama Republike, u Španiji su ostali samo oni koji su podržali pobjedničku stranu ili oni koji (u najmanju ruku) bar nisu otvoreno podržavali poraženu.)

(3)[...] gracias a la impagable colaboración de su hija, Cecilia, pude seleccionar, a veces traducir y, en todo caso, comentar una enorme serie de «Escritos» originales del admirado maestro... (*ABC Cultural*, 22/11/1996, CREA)

([...]) zahvaljujući neprocenjivoj saradnji njegove ćerke Sesilije, mogao sam da odberem, ponekad da prevedem, ili bar da tumačim ogromnu količinu originalnih «Spisa» poštovanog učitelja.)

No apoyar abiertamente a los vencidos es un argumento más débil que apoyar a los vencedores, pero como el locutor es el mismo la suficiencia argumentativa se considera satisfecha. Igualmente en el (3), comentar es menos que traducir, que supone la totalidad del documento o de la documentación, pero para el locutor es suficiente. Como se ve, en la traducción serbia esta condición se refleja en la traducción en la que ya no se puede utilizar *u svakom slučaju*, sino *u najmanju ruku*, o la partícula sinónima *bar* en combinación con la conjunción disyuntiva *ili*, ambas equivalen a «como poco» en la paráfrasis de Portolés (1998: 215).

Otro efecto de sentido derivado de la suficiencia argumentativa es cuando se expresan reservas respecto del contenido del miembro que precede al marcador, cuando este «modaliza[r] una afirmación anterior restándole certidumbre» (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: 4131), o, añadiríamos, restándole fuerza al situar el argumento en una posición más baja en la escala argumentativa:

(4) Okolo naokolo, po groblju, [...] rasejani su grobovi onih što nekada behu vezani za gospa Nolu, ili za njenog muža, ili bar za imanje njenog muža. (SrpCorp2013, ej. nº 97)

(Por todo el alrededor, por el cementerio, están esparcidas las tumbas de los que antaño se relacionaban con la señora Nola, o con su marido, o en todo caso con la finca de su marido.)

Sin embargo, cuando *en todo caso* introduce un argumento como concesión al interlocutor, ya no se cumple la suficiencia argumentativa, y la traducción al serbio aprovecha una tercera opción:

(5) No se veía nada, en todo caso se intuía o se creía. Seguía siendo cuestión de fe. (*El Mundo*, 28/07/1994, CREA)
(Nije se videlo ništa, u najboljem slučaju, naslučivalo se ili se verovalo. I dalje je to bilo pitanje vere.)

Según la explicación de Portolés (*ibidem*: 214), como el miembro introducido por el marcador se sitúa en el extremo más alto de la escala argumentativa, ya que no se podía más que intuir o creer, *en todo caso* se interpreta como una concesión al interlocutor. En serbio esto se registra con el uso del marcador *u najboljem slučaju* que equivale a «como mucho».

Teniendo en cuenta que el cuantificador *todo* se aplica a conjuntos o, como apunta Rodríguez Ramalle (2005: 86) a «una parte mayor dentro de un conjunto», la exclusión del miembro anterior que es negado implica el uso de la conjunción *sino*:

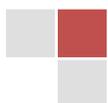
(6) No se cita en ningún momento el concepto de «ataque preventivo» usado por EE UU, sino en todo caso, acción preventiva» o «compromiso preventivo», y no se refiere sólo a aspectos militares, aunque los incluye. (*El País*, 20/06/2003, CREA)
(Ni jednog trenutka se ne pominje pojam «preventivnog napada» koji koriste SAD, nego u najboljem slučaju «preventivna akcija» ili «preventivno angažovanje», a ne odnosi se samo na vojne aspekte, mada ih uključuje.)

En el ejemplo citado no es necesario inferir un interlocutor, ya que explícitamente se citan palabras ajenas. La exclusión es casi completa ya que el concepto de ataque se sustituye por completo, solo permanece el determinante «preventivo».

Para resumir, el marcador de distanciamiento o separación *en todo caso* tiene tres posibles traducciones al serbio porque no coincide el uso de los cuantificadores en las dos lenguas. Una es con *u svakom slučaju* cuando el cuantificador se refiere a la anulación de un conjunto compuesto por elementos contables. Otra es con *u najmanju ruku* cuando hay solo un locutor y se cumple la condición de la suficiencia argumentativa. Y la tercera, *u najboljem slučaju* refleja la concesión al interlocutor, porque se mantiene que la suficiencia argumentativa no se ha conseguido.

2.2.2. En cualquier caso

El cuantificador que contiene *en cualquier caso*, recordamos, hace referencia a entidades particulares y contables, por lo que el marcador suele encontrarse en las estructuras cuyo primer miembro discursivo es complejo. En el *DP*, *DCOE* y en Fuentes Rodríguez (1998: 35) se determina como concesivo, igual que *en todo caso*. Pero más que



dar concesiones, su función es invalidar los argumentos precedentes favoreciendo el que se introduce en su segmento. Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4129) y Portolés (1998: 213, n. 16 y 2011: 123) señalan que el tópico de los dos segmentos es diferente, por lo que no se combina con la conjunción *sino*⁸, lo que diferencia este marcador de *en todo caso*.

Dada la pluralidad de elementos en el primer miembro discursivo y la referencia del marcador a cada uno de ellos, la verdadera correspondencia en serbio es con *u svakom slučaju*, que en este caso no supone condiciones especiales por el carácter del cuantificador.

En el ejemplo que sigue, en el que, además, la posición final del marcador no es muy frecuente, el miembro que antecede contiene dos condiciones, la piel clara y la facilidad de ruborizarse, y el marcador instruye la eliminación de ambas introduciendo un nuevo tópico (hay que olvidar los colores en cuestión); en este caso puntual la traducción se adapta al contexto y no exige un marcador:

(7) [...] son colores más difíciles de llevar a la luz del día; sin embargo, son ideales de noche. Si tienes la piel muy clara y te ruborizas fácilmente, olvídate de ellos, en cualquier caso. (*Telva*, 12/1997, CREA)

([...] to su boje koje je teže nositi na dnevnom svetlu; međutim, idealne su za noć. Ako ti je koža vrlo svetla i lako pocrveniš, zaboravi na njih, u oba slučaja.)

En (8) el primer segmento es implícito, puesto que el miembro con el marcador inicia un subcapítulo. En consecuencia, se infiere que *en cualquier caso* abarca toda la complejidad contada anteriormente y que, de hecho, no se trata de alternativas. Entonces, en ejemplos como este es posible la conmutación⁹ con *en todo caso*:

(8) Es preciso señalar que, en cualquier caso, [...] el cuadro continuará siendo tan complejo quizás como el que queda expuesto para el siglo XVII. (*Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, nº 3, 2003)

Es preciso señalar que, en todo caso, el cuadro continuará siendo...

(Trebalo reci da će slika u svakom slučaju i dalje biti možda isto tako složena kao što je to objašnjeno za XVII vek.)

Lo mismo ocurre en (9) que también puede recibir una lectura abarcadora en vez de particularizada como en el original; esto es posible porque el valor nominal de los

⁸ Fernández Rodríguez (2009), sin embargo, en la entrada correspondiente del *DCOE*, apunta que «es frecuente con *pero*, *sino*, *y*, *o*», pero no ofrece ningún ejemplo con *sino*.

⁹ El método de conmutación se aplica en el análisis semántico de los MD y según Portolés (2011: 79) consiste en agrupar los marcadores que se pueden intercambiar en un contexto dado, pero también en encontrar aquellos contextos en los que tal sustitución no sería posible.

números mencionados no importa ya que el adjetivo «demasiados» los engloba todos. La traducción no cambia ni en el ejemplo anterior, ni en este:

(9) ¿Cuántos poetas, nacidos tras la guerra civil, se dieron a conocer desde mediados de los años 60? ¿Quinientos? ¿Mil? ¿Cinco mil? Demasiados, en cualquier caso. Y al menos ciento cincuenta de esos poetas (hice la lista) publicaron en colecciones de renombre... (*ABC Cultural*, 20/12/1996, CREA)

...Demasiados, en todo caso.

(Koliko je pesnika rođenih posle građanskog rata postalo poznato sredinom šezdesetih? Petsto? Hiljadu? Pet hiljada? Previše ih je, u svakom slučaju. A najmanje sto pedest tih pesnika (sastavio sam spisak) objavljivali su u poznatim bibliotekama...)

En (10) y (11) el marcador no anula ni debilita las alternativas expuestas, sino que introduciendo otra opción las tacha de irrelevantes:

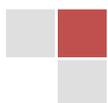
(10) Ne znam da li ću ti ikad više pisati. Mislila sam da je to odlična ideja, ali sad više nisam tako sigurna. U svakom slučaju, žao mi je što si tako star i bolestan i što se nismo bolje upoznali onda kad je prilika za to zaista postojala. (*SrpCorp2013*, ej. nº 98)

(No sé si volveré a escribirte jamás. Pensaba que era una idea excelente, pero ya no estoy tan segura. En cualquier caso, siento porque eres tan viejo y estás tan enfermo y porque no nos conocimos mejor cuando para esto realmente existió una oportunidad.)

(11) I onda, kada sam razgrnula dve stabljike, videla sam puža. Videla sam običnog puža kako me posmatra. Ne umem da kažem kako me je posmatrao, ne znam kako da opišem pogled puža. Da li je to bio prezir ili mržnja. U svakom slučaju, bilo je nečeg neprijateljskog u tom pogledu. (*SrpCorp2013*, ej. nº 107)

(Y entonces, al separar dos tallos, vi al caracol. Vi a un caracol ordinario mirándome. No sé decir cómo me miraba, no sé cómo describir la mirada de un caracol. Si era de desprecio o de odio. En cualquier caso, en esa mirada había algo hostil.)

Para un hablante serbio sin duda es más fácil la adquisición del marcador *en cualquier caso* que del *en todo caso*. La razón deriva en primer lugar de su componente cuantificadora, y en el segundo del matiz de indefinitud característico de *cualquier* que lo acerca a *todo*.



2.2.3. De todos modos, de todas formas, de todas maneras, de cualquier modo, de cualquier forma, de cualquier manera

Los marcadores de este conjunto son sinónimos que en el *DCOE*, en el que se encuentran los primeros tres, se etiquetan como concesivos, y en el *DP* como locuciones omniconcesivas. La definición del *Diccionario de Partículas discursivas del español (DPDE)*, que también se refiere a los primeros tres (porque los otros son menos frecuentes), es aplicable a todos: «Presenta[n] el miembro del discurso en el que aparece[n] como más pertinente para la continuación del discurso que otras opciones anteriores, tanto explícitas como sobreentendidas». De esto se concluye, como señalan Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999: 4132), que siempre comentan tópicos diferentes, por lo que no se combinan con la conjunción *sino*. A su vez, Garcés Gómez (2008: 143) distingue entre dos grupos de casos:

- el marcador instruye la supresión de la pertinencia del miembro de referencia;
- el marcador instruye que los argumentos precedentes no ejercen influencia sobre la conclusión final del acto de reformulación.

Para todos estos marcadores en serbio hay uno, *na svaki način*, pero es bastante menos frecuente que *u svakom slučaju*, que sirve perfectamente para la traducción también en estos casos.

Empezamos con los ejemplos del primer grupo que ilustran la privación de la pertinencia del primer miembro:

(12) De niña adoraba el verano. Luego lo detesté, por razones múltiples y avatares biográficos [...]. Pero entonces, hablo de 1987, la palabra verano no suscitaba en mí asociaciones fatídicas de ninguna clase. Y de todos modos, no era verano allá, en esa playa del Pacífico, al otro lado del mundo. (*El Mundo*, 23/08/1996, CREA)
(Kao devojčica obožavala sam leto. Posle sam ga mrzela, iz više razloga i nemilih biografskih događaja. Ali tada, govorim o 1987, reč leto u meni nije budila nikakve zlokobne asocijacije. A u svakom slučaju, tamo, na toj pacifičkoj plaži, na drugoj strani sveta, i nije bilo leto.)

(13) – A koliki su prihodi u zemlji, gospodine ministre? To je, držim, važna stvar?
– The, to baš i nije važno! ... Kako da vam kažem? Upravo, ne zna se još koliki su prihodi. Čitao sam nešto o tome u jednom stranom listu, ali ko zna je li to tačno? Tek, na svaki način, ima dosta prihoda, dosta, bez sumnje! (SrpCorp2013, ej. n° 33)

(– Y ¿cuál es la renta del país, señor ministro? Esto, creo, es un asunto importante.
– En fin, ieso no es tan importante! ... A ver, ¿cómo se lo digo? De hecho, todavía no se sabe la cuantía de la renta. Leí algo en un periódico extranjero, pero quién sabrá si es verdad. De todos modos, ies bastante alta la renta, alta, sin duda!)

En los siguientes ejemplos las inferencias que se sacan a partir del primer miembro conducirían a la conclusión contraria a la que instruye el marcador; en el primero de ellos, esta oposición va corroborada con la conjunción *pero*:

(14) Yo estoy ansioso por conseguir resultados, y a mi empresa la manejo con objetivos y plazos. Pero, en ALAF no puedo determinar el objetivo y el tiempo que puede tardar en conseguir, porque intervienen otros factores. Pero, de todas formas, lo acepto con hidalguía. (*Vía Libre*, nº 459, 12/2002)

(Željno očekujem postizanje rezultata, i svoje preduzeće vodim ciljano i s rokovima. Ali u ALAF-u ne mogu da odredim ciljeve i vreme koje mi je potrebno da ih dostignem jer se tu javljaju drugi činioci. Ali, u svakom slučaju, viteški prihvatam.)

(15) En cuanto al castellano, con sólo analizar la nula influencia de Hispanoamérica dentro del contexto mundial entenderemos el porqué de la menor difusión mundial de dicho idioma. Reconozcamos, de todas maneras, que nuestra reciente democracia empieza a dar sus frutos en este campo, ya que tanto en Estados Unidos como en Japón y otros países está de moda lo español... (*La Vanguardia*, 02/02/1994, CREA)

(Što se tiče kastiljanskog, ako samo analiziramo nikakav uticaj hispanske Amerike u svetskim okvirima, razumećemo razlog manje svetske rasprostranjenosti pomenutog jezika. Na svaki način/U svakom slučaju, treba priznati da naša mlada demokratija počinje da daje plodove na ovom polju pošto je u SAD kao i u Japanu i drugim zemljama u modi sve što je špansko.)

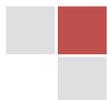
En el segundo grupo, reiteramos, están los casos en los que uno o más argumentos previamente expuestos se presentan como insuficientes o irrelevantes:

(16) Se define como liberal en todo [Torrente Ballester], incluido el lenguaje, cuando se le inquiere sobre la salud del idioma español. «Yo, en realidad» señala sin perder su habitual retranca «escribo en ferrolano. En castellano escriben los de Valladolid, pero de todos modos no me opongo al uso de palabras extranjeras siempre que no exista un equivalente en nuestra lengua». (*El País*, 08/05/1997, CREA)

(Kad ga pitamo o zdravlju španskog, određuje se kao liberalan u svemu, pa i u jeziku. «Ja u stvari», kaže ne gubeći svoju uobičajenu prepredenost, «pišem na ferolskom. Na kastiljanskom pišu oni iz Valjadolida, ali u svakom slučaju, nemam ništa protiv stranih reči ako u našem jeziku nema odgovarajuće».)

(17) Sve je to istorija... jedna istorija francuske književnosti, već neko vreme ultrapolitizirana... Nije to naša tema. Na svaki način, vidite: judaizam u mojim knjigama je pre igra slučaja i sudbine.

(SrpCorp2013, ej. nº 97)



(Todo esto es historia... una historia de la literatura francesa, desde hace algún tiempo ultrapolitizada... No es este nuestro tema. De todos modos, mire: el judaísmo en mis libros es más un juego del azar y del destino.)

Si todos los marcadores citados en este apartado no son problemáticos para un hablante serbio, es fácil que sin una adecuada instrucción se le escape la sutil diferencia entre *en cualquier caso* y *de todos modos* (o *de todas formas/maneras*) por la mencionada diferencia semántica entre los cuantificadores: la particularización de *cualquier* que no tienen los otros. Como observan Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999: 4132), si se trata de alternativas que se invalidan y no influyen en la conclusión, se usa *en cualquier caso* (como en 7), pero si el argumento que le precede se suprime, son preferibles estos otros (como en 12 y 13).

Para reflejar esta diferencia en la traducción se debe acudir a otras soluciones, si no, utilizando *u svakom slučaju* se pierde una parte del sentido:

(18) Hijo: Esta vez me portaré bien.

Padre: (a) En cualquier caso, tú te vas inmediatamente a la cama.

(b) De todas formas, tú te vas inmediatamente a la cama. (*ibidem*,

1999: 4133)

(Dete: Biću dobar ovoga puta.

Roditelj: Kako god (hoćeš), smesta ideš u krevet.

U svakom slučaju odmah ideš u krevet.)

El significado de *kako god es como sea, sea como fuere*, así que se conserva la alternativa del original. Para resaltar la duda en la promesa del niño se puede introducir el verbo volitivo *hteti* (*querer*) con el resultado de *como quieras* que no suprime la alternativa entre portarse bien o no. Los marcadores del grupo de *de todas formas* no suscitan duda, mandan el mensaje de que el argumento, la promesa del niño no sirve, por lo que el marcador *u svakom slučaju* es conveniente.

Gracias a la sinonimia de palabras *modo, forma y manera*, así como a dos cuantificadores que intervienen en este tipo de reformulación, el español dispone de seis marcadores a los que en serbio corresponden dos, ambos con un mismo cuantificador *svaki*. En cuanto a la adquisición y la traducción, estos seis no presentan problemas porque su significado es claro.

3. Conclusiones

Buscando diferentes efectos de sentido y el entorno contextual que los condicionaba, hemos procedido al análisis contrastivo de los MD de distanciamiento o separación dentro de fragmentos de discursos en español y en serbio. Con este enfoque

hemos conseguido, primero, determinar los marcadores de distanciamiento o separación en serbio, que son los siguientes: *u svakom slučaju, u najboljem slučaju, u najmanju ruku i na svaki način*.

En segundo lugar, los hemos clasificado según los criterios desarrollados por los pragmáticos hispanistas a fin de unificar el análisis. Puesto que estos criterios no son los que se aplican en la serbística (ni en la croatística), la clasificación es nueva y, además, contiene unidades que en la bibliografía no han sido tratadas como marcadores discursivos.

En tercer lugar, hemos prestado atención a los cuantificadores contenidos en los marcadores de este grupo, que no coinciden en las dos lenguas. Como siempre, las diferencias presentan problemas tanto en la enseñanza y la adquisición, como en la traducción en ambas direcciones. Una vez detectados, dichos problemas se pueden evitar aplicando la instrucción adecuada.

Finalmente, hemos establecido las siguientes correspondencias:

– *En todo caso* puede equivaler a *u svakom slučaju, u najmanju ruku, ili bar*, así como a *u najboljem slučaju*, dependiendo de la suficiencia argumentativa y la relación que existe entre el locutor e interlocutor.

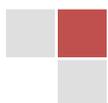
– *En cualquier caso* siempre se corresponde con *u svakom slučaju* debido a la coincidencia del cuantificador.

– Para *de todos modos, de todas formas, de todas maneras, de cualquier modo, de cualquier forma, de cualquier manera* en serbio se utilizará de nuevo *u svakom slučaju*, aunque también se puede contar con el menos frecuente *na svaki način*.

En todas las elecciones, siempre que haya más de una opción, la decisión se tomará para cada contexto particular.

BIBLIOGRAFÍA

- Austin, John L. *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Ediciones Paidós, 1990. Impreso.
- Anscombe, Jean-Claude y Oswald Ducrot. *La argumentación en la lengua*. Madrid: Gredos, 1994 [1988]. Impreso.
- Bazzanella, C. (ed.). *Repetition in dialogue*. Tübingen: Max Niemayer Verlag, 1996. Print.
- Blakemore, Diane. *Semantic constraints on relevance*. Oxford: Blackwell, 1987. Print.
- . «The relevance of reformulations.» *Language and Literature* 2.2. (1993): 101–120. Print.
- Briz, Antonio *et al.* (coords.). *Diccionario de partículas discursivas del español*. Web. 15 Oct. 2017.
- Camacho Adarve, M^a Matilde. *Análisis del discurso y repetición: palabras, actitudes y sentimientos*. Madrid: Arco / Libros (*Oralia*, Anejos 5), 2009. Impreso.
- Casado Velarde, Manuel. *Introducción a la gramática del texto del español*. Madrid: Arco / Libros, 2006. Impreso.

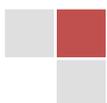


- . «Lingüística del texto y marcadores del discurso». M.^a Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montolío Durán (coords.), *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco / Libros, 2008: 55–70. Impreso.
- Cortés, Luis y M.^a Matilde Camacho. *Unidades de segmentación y marcadores del discurso*. Madrid: Arco / Libros, 2005. Impreso.
- Cuenca, M.^a Josep. *Gramática del texto*. Madrid: Arco / Libros, 2010. Impreso.
- Charaudeau, Patrick y Dominique Maingueneau (dir.). *Diccionario de análisis del discurso (DAD)*. Buenos Aires – Madrid: Amorrortu Editores, 2005. Impreso.
- Ducrot, Oswald. *El decir y lo dicho*. Barcelona, Buenos Aires, México: Paidós, 1986. Impreso.
- . «Argumentación y 'topoi' argumentativos». *Lenguaje en contexto* 1 (1988): 63–84. Impreso.
- Fraser, Bruce. «Pragmatic Markers». *Pragmatics* 6:2 (1996): 167–190. Print.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. *La sintaxis de los relacionantes supraoracionales*. Madrid: Arco / Libros, 1998. Impreso.
- . *Diccionario de conectores y operadores del español (DCOE)*. Madrid: Arco / Libros, 2009. Impreso.
- Gülich, Elizabeth y Thomas Kotschi. 1983. «Les marqueurs de reformulation paraphrastique». *Cahiers de Linguistique Française*, 5 (1983): 305–351. Imprimé.
- Garcés Gómez, M.^a Pilar. «La reformulación parafrástica en el discurso oral (español)». Luis Cortés Rodríguez et al. (eds.), *Discurso y Oralidad. Homenaje al profesor José Jesús de Bustos Tovar*. Madrid: Arco / Libros (*Oralia*, Anejos 3/2), 2007: 529–542. Impreso.
- . *La organización del discurso: marcadores de ordenación y de reformulación*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2008. Impreso.
- Grice, Herbert Paul. «Utterer's Meaning and Intention». *The Philosophical Review*, 78/2 (1969): 147–177. Print.
- Grice, Herbert Paul. «Logic and Conversation». Peter Cole, et al. *Syntax and Semantics 3: Speech Acts* (1975): 41–58. Print.
- Martín Zorraquino, M.^a Antonia y José Portolés Lázaro. «Los marcadores del discurso». Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, I–III. Madrid: Espasa-Calpe, 1999: 4051–4213. Impreso.
- Matematički fakultet Univerziteta u Beogradu. *Korpus savremenog srpskog jezika SrpKor2013*. 2013. Web. 03–15 Oct. 2017.
- Portolés, Jose. «El concepto de suficiencia argumentativa». *Signo y seña*, 9 (1998): 199–224. Impreso.
- . *Marcadores del discurso*, 4.^a ed. Madrid: Ariel, 2011. Impreso.
- Real Academia Española. *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)*. 2008. Web. 05–15 Oct. 2017.

- . *Diccionario de la lengua española* (Actualización 2017), (DRAE). Madrid: Espasa. Web. 12–17 Oct. 2017.
- Ristić, Stana. *Modifikacija značenja i leksički modifikatori u srpskom jeziku*. Beograd: Institut za srpski jezik SANU, 2009. Štampano.
- Rodríguez Ramalle, Teresa M^a. «Los conectores entre la sintaxis, la semántica y la pragmática». *CLAC* 24 (2005): 74–90. Web. 16 Oct. 2017.
- Sánchez López, C. «Los cuantificadores: clases de cuantificadores y estructuras cuantificativas». Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, I–III. Madrid: Espasa-Calpe, 1999: 1025–1128. Impreso.
- Santos Río, Luis. *Diccionario de partículas*. Salamanca: Luso-Española de Ediciones, 2003. Impreso.
- Sperber, Dan y Deirdre Wilson. *Relevance. Communication and Cognition*. Oxford: Basil Blackwell, 1986. Print.
- . «Relevance Theory». Larry Horn and Gregory Ward (eds.), *The handbook of Pragmatics*. Oxford: Blackwell, 2006: 607–632. Print.
- Stevović, Igrutin. *Funkcionalna gramatika srpskohrvatskog jezika*. Sarajevo: Svjetlost, 1958. Štampano.
- Velčić, Mirna. *Uvod u lingvistiku teksta*. Zagreb: Školska knjiga, 1987. Štampano.

Fecha de recepción: 15 de enero de 2018.

Fecha de aceptación: 12 de abril de 2018.



Stefan Kovljanin¹
*Doctorando en la Universidad de Belgrado
Serbia*

EL LENGUAJE Y EL ESTILO DE LA CRÓNICA FUTBOLÍSTICA

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo exponer las características principales, tanto léxicas como estilísticas, morfológicas y sintácticas del lenguaje empleado en las crónicas futbolísticas. La importancia de fútbol como el deporte más seguido en todo el mundo ha hecho que el consumo a diario de los textos relevantes sea enorme, gracias en buena parte al empleo de las nuevas tecnologías en los últimos años.

El trabajo aborda primero el tema de la definición del género de la crónica y sus características formales, y luego se presentan los rasgos lingüísticos más destacados. Dado que se trata de un género especializado, cuya base reside en una terminología específica, se examinan las características principales de los términos desde el punto de vista morfológico y léxico, y después se acude a la presentación de las unidades fraseológicas relacionadas con el argot. Finalmente, se exponen algunos fenómenos sintácticos propios del género, y se hace hincapié en las incorrecciones más frecuentes respecto a la norma actual.

Además, de este modo se intenta presentar una parte de los muchos estudios recientes que abordan diferentes aspectos de la jerga futbolística y que pueden ser muy útiles como base para futuras investigaciones empíricas.

A través de lo expuesto, se nota que el ámbito de la jerga futbolística presenta un campo muy digno de investigación lingüística, sobre todo con la prolífica producción de los textos mediáticos que pueden formar un corpus auténtico, y así permitir un estudio relevante del uso real de la lengua.

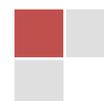
Palabras clave: crónica periodística, fútbol, lenguaje específico, estilo, terminología.

LANGUAGE AND STYLE OF FOOTBALL MATCH REPORTS IN SPANISH

Abstract

The primary aim of this paper is to present the main lexical, stylistic, morphological and syntactic characteristics of the language used in football match reports of the media in Spanish. Due to the fact that football is the sport with the most followers around the world, in recent years we have witnessed the increase of consumption of relevant texts, especially with the emergence of the specialized media on the Internet.

¹ stefan.kovljanin@gmail.com



The paper first addresses the issue of defining the genre of *la crónica futbolística* and its formal aspects, and then we proceed with the presentation of the most prominent linguistic features. Being a specialized genre, it is based on a specific terminology, so we further present the main characteristics of some of the terms from the morphological, lexical and phraseological points of view, based on recent corpus research. Finally, some relevant syntactic phenomena of the genre are mentioned, with emphasis on the most frequent deviations from the standard norm, as it's demonstrated in the literature.

Additionally, the secondary aim of this article is to present the findings of some exhaustive new studies that address different aspects of football slang, as we are convinced that they can be very useful as a basis for future empirical research.

In conclusion, it is evident that the texts on football in general and especially the field of football slang are extremely suitable for any type of linguistic research. The prolific production of media texts helps establishing a broader authentic corpus, and thus facilitates any study of the real language use in this specific domain.

Key words: specific language, style, terminology, match report, football.

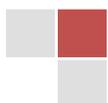
1. Introducción: el periodismo deportivo en el siglo XXI

La evolución de los medios de comunicación en los comienzos del siglo XXI, especialmente impulsada por el uso de Internet como el medio dominante para un público más joven, ha conllevado varios cambios en la práctica del periodismo. Las nuevas tecnologías han facilitado la penetración de los contenidos hacia los consumidores, de modo que se ha creado un nuevo mercado en el cual cada día luchan varios medios generales y especializados para tener el mayor impacto posible en el público.

Tal como dice Rojas, el periodismo deportivo ha adquirido más protagonismo en los últimos años, así que ahora mismo representa «la tipología informativa de mayor alcance social en una buena parte de los países tanto europeos como americanos» (2014: 178). Las formas comunicativas del deporte han desarrollado además una dimensión que supone aspectos de integración, calidad de vida y trasmisión de valores, y, por último, han ampliado su influencia relacionándose con los ámbitos de información, investigación científica, educación, mundo empresarial, etc. (Castañón 2012: 344).

Asimismo, creciendo como ámbito de estudio ha ganado un prestigio del que no disfrutaban muchas otras ramas de periodismo. El lenguaje del deporte, sobre todo, es el tema de un número creciente de investigaciones, en buena parte gracias al uso de la red y a la aparición de muchos periódicos especializados, cuyo contenido actual puede ser fácilmente coleccionado e investigado.

Siendo el fútbol el primer deporte que se ha convertido en un espectáculo global y que cuenta con un gran número de personas que lo siguen, no sorprende que el interés en su terminología se remota a los años 70, cuando apareció el primer estudio; hoy en día, como consecuencia, disponemos de muchos estudios exhaustivos, sobre todo en el ámbito de la morfología (véase Nomdedeu 2004).



Esta contribución se dedica a exponer en un espacio reducido los rasgos más importantes del lenguaje futbolístico empleado en uno de los géneros más habituales del periodismo deportivo – la crónica, partiendo de fuentes teóricas actuales y numerosas investigaciones de *corpus* de los últimos años.

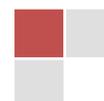
2. La crónica periodística y la crónica deportiva

Los cambios en la práctica del periodismo en la actualidad conllevan, además, cambios en el ámbito de los géneros textuales. Uno de los más populares géneros periodísticos propios de los medios deportivos es el género textual que se continuamente «reinventa por parte de los periodistas» (Rodríguez 2006): la crónica deportiva. Su presencia y transcendencia han conseguido que sea también uno de los géneros más investigados por los lingüistas, sobre todo desde principios del siglo XXI, gracias en mayor medida al aumento de interés en él con la evolución del mercado y al uso de Internet como medio que utiliza cada vez mayor número de personas para mantenerse informados en el día a día.

Dichas investigaciones han tenido como punto de partida diferentes perspectivas o enfoques – discursivo, pragmático, sintáctico, semántico, etc.; sin embargo, aun así, el género carece de unas definiciones y clasificaciones exactas y ampliamente aceptadas debido a su naturaleza híbrida y origen histórico-literario, que le destacan entre los demás géneros periodísticos (Gil 2004: 35–36).

No obstante, la mayoría de los teóricos e investigadores de la crónica (Hernando Cuadrado, Salaverría, Moreno, Grijelmo, Parratt, etc.) la consideran como un género informativo-interpretativo; es decir, su función no es solo explicar los ¿qué?, ¿quién?, ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿dónde? y ¿por qué?, sino que el cronista también debe comentar y/o² juzgar los hechos desde el punto de vista personal y desde la relativa subjetividad, pero evitando opinar sin fundamento. El autor así debe manifestar claramente su presencia activa con la selección de los hechos, la redacción y los comentarios bien justificados que se basan exclusivamente en su conocimiento y experiencia, y sin alteración alguna de la realidad (Gil 2004). Asimismo, según Rodríguez (2006), su tono debe ser más íntimo y de confianza, y, añade Grijelmo (2008: 99), tal que presenta hechos con humildad y así permite a los lectores que formen su propia opinión sobre el asunto. La interpretación en una crónica, según él, se construye utilizando una amplia paleta de verbos, adjetivos y adverbios que matizan lo sucedido: por ejemplo, el uso de los verbos como *espetar*, *resaltar*, *lamentar*, *enfaticar* frente a *asegurar*, *decir*, *añadir*, *agregar* claramente ayuda a transmitir una visión más personal y, al mismo tiempo, expresiva y detallada.

² La naturaleza de los comentarios y juicios es uno de los principales puntos de discordancia entre los teóricos. Para más detalles sobre todas las controversias del género, véase Rodríguez (2006) o Yanes (2006).



La implicación del cronista, que suele ser un especialista en la materia, resulta especialmente importante en el subgénero de las crónicas deportivas: numerosos autores destacan que en este tipo el autor tiene aún más libertad para expresar sus juicios, con lo que sus crónicas se parecen más a artículos de opinión. Sin embargo, según Grijelmo (2008: 106–107), en la práctica esto puede llevar a que los cronistas prescindan de narrar lo acontecido, suponiendo que los lectores ya conocen los datos relevantes, y así, bajo el nombre de la crónica, escriben un texto que no pertenece al género y, además, transmiten opiniones muy discutibles.

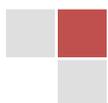
Una crónica deportiva también se distingue de las demás por su relativa libertad temática, en el sentido de que, aunque sigue un tema principal, el cronista tiene permiso a abordar diferentes temas laterales, pero relacionados estrechamente con el principal (p.ej. la relación entre los hinchas y la directiva, o la política de los fichajes). Su destreza discursiva aquí debe ser fundamental para que el relato transcurra sin dificultades para el lector.

Para terminar esta parte, cabe mencionar que el proceso de la creación de una crónica deportiva también refleja las peculiaridades del género. Citando a Hernández Alonso, Naranjo (2011: 80–81) destaca algunos rasgos que determinan su desarrollo, además de la extensión y elementos visuales: una crónica se escribe con rapidez, para una pronta publicación, el tono puede variar según la importancia de los protagonistas y el resultado final determina el relato en mayor medida, si hay identificación del periodista con alguno de los equipos.

2.1. La estructura de la crónica

En primer lugar, es oportuno constatar que la estructura de la crónica ha sido uno de los aspectos que han recibido muy poca atención hasta ahora, así que en la literatura no hemos encontrado ningún esquema estructural preferente. Autores como Rodríguez (2006) o Yanes (2006) insisten en la libertad estructural, mientras que parece que la organización estructural tripartita (que consta de la presentación, el relato y la conclusión) que propone Moreno (2000) no está documentada en la práctica reciente, sobre todo en el subgénero de las crónicas deportivas.

Debido al espacio reducido que se le otorga normalmente a las crónicas deportivas, frecuentemente la acompañan elementos visuales, como infografías, fichas técnicas, clasificaciones etc. (Rojas 2013). Las restricciones de longitud suponen que el cronista debe poseer una gran habilidad lingüística para cumplir las dos funciones de la tarea: informar de manera concisa y agradable y comentar los hechos aportando juicios valorativos sin pasar el límite entre la interpretación y la opinión.



2.2. El estilo de la crónica

Teniendo en cuenta lo dicho sobre la naturaleza del género, se puede decir que el estilo de una crónica depende exclusivamente del estilo personal del cronista: aunque el elemento noticioso requiere brevedad y claridad de expresión, en la parte interpretativa el autor, guiado por escasos patrones estructurales, tiene toda la libertad de dejar su sello. Hernando (2002: 263) apunta que en los periódicos generales el vocabulario tiende a ser accesible al lector medio: se reducen tecnicismos, extranjerismos, neologismos, vocablos de argot y se prefieren palabras cortas y oraciones simples. Añade que, para lograr dinamismo y evitar monotonía, los autores pueden alternar frases largas y cortas, variar la construcción de las frases y procurar que el discurso se desarrolle sin transiciones repentinas.

Como muestra del buen estilo periodístico, como propone Hernando (2002: 262–270) se deben evitar clichés, salvo en casos excepcionales de énfasis, y no se debería imitar el registro administrativo con su tendencia de utilizar circunloquios en vez de palabras únicas, p.ej. *dar comienzo* en vez de *comenzar*, *poner de manifiesto* en vez de *manifestar*, etc. También, se deben evitar las expresiones que se utilizan como meros añadidos (*claro está*, *como es natural*, etc.), o adverbios en *–mente* cuando sirven de muletillas, y se han de renunciar pleonasmos, siguiendo la tendencia a la economía del lenguaje. Finalmente, se deben evitar los tópicos, p.ej. los abusados *empiezan a rodar el balón*, *los jugadores saltaron al césped*, *cero a cero*, *empate sin goles*, *dar la vuelta al marcador*, *colocar el balón entre los tres palos*, etc. (Naranjo 2011: 86; Díez 2014: 296).

Grijelmo (2008) entre las características del buen estilo nombra la claridad, en el sentido de evitar ambigüedades, la ordenación lógica, elementos de humor, ironía y sorpresa, la selección cuidadosa de adjetivos y metáforas y el ritmo y el sonido, entre otros. En cuanto al mal estilo, Grijelmo apunta la pobreza de la expresión, el lenguaje impreciso y la vulgaridad.

Sin embargo, dado que en la práctica las crónicas futbolísticas permiten un distanciamiento de las normas generales del estilo y de la redacción, el empleo de «las expresiones más rotundas, más grandilocuentes, más exageradas» (Grijelmo 2008: 446) es frecuente, o sea, el sensacionalismo, con el fin de aumentar las tiradas. Aunque todos los investigadores del tema son críticos de esta práctica en la prensa deportiva, muchos concuerdan en que el consumo masivo, desde el punto de vista de la empresa periodística, es el fin que justifica los medios.

Bajo el sensacionalismo, Grijelmo (2008: 543) considera una forma de presentar e interpretar la realidad, sin necesariamente falsificar la información. En la prensa española, apunta, la prensa deportiva sobre todo emplea el sensacionalismo en los titulares y en la presentación de los hechos triviales como fundamentales. No obstante, el empleo de dichas técnicas conlleva inmediatamente varios problemas éticos, especialmente si suponen especulaciones que se presentan como hechos reales.

2.3. El lenguaje de la crónica futbolística

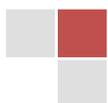
Los textos sobre el fútbol, como señala Gómez, además del léxico característico y de una retórica especial y llamativa, también se caracterizan por unos rasgos gramaticales que difieren del uso normativo de la lengua general. Por lo tanto, insiste en que un estudio profundo del lenguaje del fútbol «deberá tener en cuenta no sólo el léxico con sus campos semánticos, sus sinonimias y antonimias, sus impropiedades léxicas, etc., sino también el plano retórico y el gramatical» (2010: 133).

Las crónicas futbolísticas normalmente son fácilmente entendibles y sencillas para el lector medio, pero se tiene que tener en cuenta que se trata de un periodismo especializado, o sea, que los lectores ya conocen la base teórica y terminológica del tema (Díez 2014). Además, se puede suponer que los lectores de las crónicas en particular son buenos conocedores del asunto, ya que algunos leen la crónica a pesar de haber visto el partido, solo para ver si su opinión coincide con la del cronista.

De esta manera, un lector típico de la crónica sabrá perfectamente qué pasó si en el *área chica* hubo una *plancha* al *meta*, o cómo se sentía un jugador si no le habían salido *elásticas* ni *rabonas*, si le habían hecho un *caño* o si había fallado una *cola de vaca*, y entiende de maravilla qué tipo de partido se esperaba si se enfrentaron un equipo que *aparca el autobús* y *vive de la pizarra* y otro que *juega entre líneas*, ¡y además en ese momento padece el *virus FIFA*!

No obstante, alguna parte del argot del fútbol puede ser entendible también para los no aficionados, dada la penetración que el lenguaje este deporte tiene en la vida cotidiana gracias a su fuerte simbolismo. Así, muchas palabras y expresiones de la jerga futbolística han encontrado camino hacia el vocabulario general y se utilizan a menudo dentro de otros campos técnicos. Así, como documenta García (2002: 34), los ámbitos político y económico son especialmente susceptibles a las expresiones del fútbol: así, p.ej., los políticos se pueden hallar en *fuera de juego* con sus declaraciones, pueden *echar balones fuera* cuando están apretados por la prensa, *hacer pretemporada* antes de las elecciones generales o *estar en el banquillo* para el nuevo Gobierno. Más allá de las dos esferas mencionadas, cada uno puede recibir una *tarjeta amarilla* antes de la separación, algunos *se casan de penalti* y otros se convierten en *pichichis* de su empresa por su alto rendimiento. Además, los resultados de un partido de fútbol son tan reconocibles que en un espacio muy reducido pueden transmitir mucha información, así que no es de extrañar su uso en los titulares de todo tipo de textos periodísticos.

En las crónicas se hallan frecuentemente expresiones muy emotivas, hipérbolas y énfasis con tal de transmitir la pasión con la que el cronista ha vivido el partido. Una de las muestras de la creatividad e invención de los cronistas también es el uso prolífico de las metáforas. En su exhaustivo estudio de las metáforas en el léxico del fútbol en España, Medina (2007, 2009, 2015) identificó más de 40 campos semánticos diferentes a los que pertenecen las metáforas de su *corpus*, de los cuales el campo más numeroso fue el



bélico-militar, dada la representación metafórica estructural en la que «el fútbol es una guerra».

El campo bélico-militar también fue encontrado predominante en el estudio léxico realizado por Arroyo y García (2012) sobre un *corpus* de textos sobre el Mundial de 2010. Además de ese campo, ellos identificaron léxico de tipos social, lúdico, mágico y jurídico, y mostraron que el sentimiento de victoria o derrota influye fuertemente en la densidad de dichos vocablos dentro de una crónica.

Aparte de la metáfora, no sorprende la existencia de aún más tipos de creaciones lingüísticas, como ahora neologías proverbiales o juegos de palabras (Mapelli 2009). Los juegos de palabras en forma de rupturas de frases hechas o alteraciones de los títulos de libros, películas, canciones, etc. son notables especialmente en los titulares (p.ej. *A Dios rogando... y el Mundial ganando; Crónica de una victoria anunciada; Operación Cardiff*, etc.), ya que las creatividades como estas suelen cautivar la atención instantáneamente (véase Mapelli 2004).

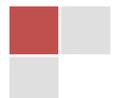
2.4. La terminología del fútbol

Naranjo (2011: 86–88) insiste en que el lenguaje deportivo abunda en tecnicismos que, sin embargo, no dificultan mucho su comprensión, dado que se asimilan con facilidad y llegan a formar parte del vocabulario propio de los lectores. Dentro del lenguaje futbolístico, destacan términos que designan a los participantes, las partes del terreno, las fases del juego o algunas acciones y situaciones específicas, y a menudo existen muchos sinónimos para un mismo término. Así, al portero se le llama también *guardameta, arquero o cancerbero*; en la *defensa o zaga* hay *centrales, laterales, líberos, carrileros*; en el centro del campo (*mediocampo*) hay *interiores, extremos, centrocampistas de contención, pivotes*, etc., y en la parte más ofensiva además de *atacantes* figuran *arietes, puntas, mediapuntas, enganches, trecuartistas, nueve falsos*, etc.

En uno de los estudios más extensivos de la terminología del fútbol, Nomdedeu (2004) ha investigado los diferentes procedimientos de creación de los términos futbolísticos y ha identificado la neología, la variación denominativa, procedimientos morfológicos, procedimientos semánticos, fenómenos sintácticos y otros procedimientos. En los siguientes párrafos intentaremos presentar sus resultados en lo más breve.

Primero, él destaca la productividad de lo que denomina variación (casos de sinonimia) y lo apoya con ejemplos de su *corpus* de tipo *penal* – de *penalty* o *penalti*, para la variación morfológica; bajo la variación léxica agrupa ejemplos de variación diatópica, tanto en el español peninsular (tipo *árbitro* – *colegiado*), como entre el peninsular y el de América (tipo *campo* – *cancha*); finalmente, bajo la variación por préstamo de otras lenguas agrupa ejemplos como *blaugrana* – *azulgrana*.

En el apartado sobre los procedimientos morfológicos, Nomdedeu (2004) analiza el comportamiento de varios prefijos y sufijos productivos en este campo. Así hay tres



prefijos de negación empleados a menudo (*anti-*, *contra-* y *des-*), un prefijo temporal (*pre-*), uno de cantidad y tamaño (*semi-*), dos de intensificación (*re-* y *super-*) y un prefijoide (*auto-*).

Cuando se trata de la sufijación en la creación de los sustantivos, Nomdedeu (2004) identificó algunos casos de sufijación apreciativa (p.ej. *mundialito*, *liguilla*, *paradón*, *zapatazo*, etc.) y muchos más casos de la sufijación no apreciativa, que se ha manifestado como el tipo más productivo en su *corpus*. De esta manera encontramos ejemplos de sufijación denominal (p.ej. *pañolada*, *plantel*, *linier*, *espinillera*, *esférico*, *colista*, etc.), deadjetival (p.ej. *triplete*, *titularidad*), deverbial (*cantada*, *pegada*, *marcaje*, *triangulación*, *lanzamiento*, etc.) y deadverbial (p.ej. *delantero*).

Como un fenómeno bastante relevante su estudio identifica la derivación regresiva (derivación posverbal o sufijación cero), que se manifiesta cuando la palabra derivada consta de menos letras que la primitiva (casos como *despeje*, *enganche*, *entrenó*, *rechace*, *regate*, etc.).

La creación de adjetivos y verbos no es tan prolífica como en el caso de la nominalización. En cuanto a la adjetivación, Nomdedeu (2004) ha identificado 6 sufijos productivos (p.ej. *canterano*, *medular*, *sevillista*, *futbolístico*, etc.), y, mientras tanto, los casos de verbalización comprenden 4 sufijos productivos (presentes en: *retratar*, *gambetear*, *materializar*, *profundizar*, etc.).

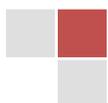
La formación parasintética también está representada en su *corpus*, aunque en menor medida que la derivación pura (p.ej. *alinear*, *ensanchar*).

La creación de vocablos mediante la composición también está muy presente dentro del *corpus* investigado por Nomdedeu (2004). Así, hay un número importante de casos de compuestos ortográficos que pertenecen a cinco diferentes tipos: nominal (*mediapunta*), verbal + nominal (*guardameta*), adjetivos compuestos (*albiceleste*), compuestos por acronimia (*Eurocopa*) y compuestos reduplicativos (*extremo-extremo*).

Otra aportación reciente de importancia al tema de la creación del léxico de fútbol es el trabajo de Gómez (2010).

Cuando se trata de la prefijación, él apunta el uso de los prefijos *semi-* y *vice-* con el remoto significado de aproximación o de algo inmediatamente inferior (*vicegol*, *semicórner*). Además, entre los más productivos destaca los prefijos *auto-* (*autopase*), *co-* (*colíder*), *pre-* y *post-* (*prepartido*, *postpartido*), *anti-* (*antifútbol*), *contra-* (*contragolpe*) y *super-* (*superequipo*).

En cuanto a la sufijación, Gómez (2010) nombra varios sufijos productivos, entre los cuales destaca la productividad del sufijo deverbial *-e* en los neologismos (p.ej. *saque*, *pase*, *rechace*, *cierre*, etc.). Con el sufijo *-ada* aparecen palabras con significados de acción (*parada*, *estirada*), de golpe (*pegada*), abundancia (*goleada*) o cualidad (*cantada*). Los dos valores del sufijo *-azo* también aparecen en la jerga futbolística: de golpe (*pelotazo*, *cabezazo*) y como aumentativo en el sentido cualitativo (*golazo*, *partidazo*). La intensificación se consigue mediante el sufijo *-ón*, como en las palabras *entradón* o *jugadón*. Por último, la productividad del sufijo *-ero/a* es igualmente visible en el ámbito



de fútbol que en la lengua general: lo confirman palabras que designan posiciones (*portero, zaguero*) u otras donde el sufijo aporta rasgos de calidad (p.ej. *leñero, tarjetero*). Igual que el sufijo *-ero/a* en la derivación nominal funciona el sufijo *-ista*, pero también sirve para la creación de nuevos adjetivos que designan jugadores o aficionados (*madridista, barcelonista, sevillista*, etc.).

Sin un análisis muy amplio, Gómez (2010: 138) también nombra algunos casos de composición: p.ej. *guardameta, medialuna, mediapunta*, etc.

Cuando se trata de las unidades léxicas compuestas del ámbito futbolístico, tampoco faltan investigaciones recientes. Primero, nos remitimos otra vez al trabajo de Nomdedeu (2004), quien ha identificado 426 unidades pluriverbales de varios grupos de las que nombraremos solo los más grandes: binominales (*fútbol base, hombre gol*), con preposición (*línea de cobertura, uno contra uno*), del tipo N + Adj (*balón mordido, tiempo reglamentario*), locuciones adverbiales (*a puerta vacía, por la mínima*), locuciones verbales (*ganar la espalda, jugar al pelotazo*), etc.

En otro relevante estudio, Palau (2007) concluye que las colocaciones del tipo N/Adj + N a menudo se utilizan para caracterizar positiva o negativamente a los protagonistas o el juego. En su *corpus* de investigación se encuentran, p.ej. expresiones *clara ocasión, extrema facilidad, aplastante dominio, garrafal error, nefasta racha*, etc. Las colocaciones hechas por un adjetivo o participio adjetivizado y un adverbio de modo o un verbo y adverbio, en su opinión sirven para intensificar y así apelar al lector. Así, en una crónica se pueden hallar expresiones como *infinitamente superior, totalmente justo, justamente expulsado, fallar estrepitosamente, resolver magistralmente, cambiar drásticamente*, etc.

En cuanto a las locuciones, en el *corpus* seleccionado por Palau (2007: 204–206) aparecen locuciones verbales que designan acciones específicas, como *hacer una internada, despejar un balón, jugar por las bandas*, etc. igual que algunas expresiones coloquiales de este tipo: *echar por tierra, apretar más los dientes, sudar sangre, jugar con fuego*, etc. Por otra parte, las locuciones verbales sirven al cronista para valorar: p.ej. *se inventó diagonales a la perfección, defiende de cine, funciona de lo lindo, de milagro a milagro sobrevive, perdonó en demasía*, etc.

En su estudio sobre las locuciones del lenguaje del fútbol, Mapelli (2004) encuentra que existe cierta variabilidad en algunas de las locuciones observadas y que las locuciones verbales son las más numerosas, porque designan acciones del juego (p.ej. *saltar al terreno, achicar espacios, adelantar líneas, despejar el balón*, etc.). Las adjetivales y adverbiales también son frecuentes (*a las nubes, a la contra, al hombre, en corto*, etc.), mientras que el grupo de las nominales no es tan numeroso (*pase de la muerte, gol fantasma, palo corto, sequía goleadora*, etc.).

Como ya hemos señalado, es frecuente el uso de la metáfora y la metonimia en los textos sobre el fútbol. Por lo tanto, es de esperar que los procedimientos semánticos en la formación de la terminología futbolística también sean productivos. Cuando se trata de la

metáfora, Nomdedeu (2004) ha encontrado 34 campos semánticos con los que se relacionan nuevas palabras, las que él considera términos del dicho ámbito profesional. Entre los campos predominan el mundo bélico, la muerte, la construcción, el derecho, los medios de transporte y el cuerpo humano (p.ej. *cañonear, fusilar, disparar, punto fatídico, fabricar un gol, hacer un túnel, sentenciar el partido, tener olfato de gol*, etc.).

La metonimia también destaca por el número de ejemplos en el *corpus* investigado por Nomdedeu (2004). Entre esas palabras así generadas predominan las designaciones de los jugadores por su demarcación (*arquero, central, nueve, zaguero*, etc.), pero también hay otras, por ejemplo a partir de la relación hecho-lugar donde se produjo, u objeto-cualidad (p.ej. *lateral, cuero, esférico*, etc.).

A partir de lo expuesto, se nota que la terminología futbolística es especialmente rica en sinónimos, pero también se tiene que tener en cuenta que existen muchos falsos amigos, dada la llamativa variación dialectal. Así, p.ej. *golero* en Ecuador o Paraguay significa ‘guardameta’, y en la mayoría del resto de Hispanoamérica significa ‘goleador’. También, a partir de la lista de términos que nos presenta Castañón (2016), se nota que existen diferentes patrones de creación de palabras y que la productividad de algunos sufijos es diferente. Por ejemplo, en español peninsular es frecuente el uso del término *once* con significado de ‘alineación’; sin embargo, en algunas partes de Hispanoamérica, además de este término se utilizan términos derivados: *oncena* y *onceno* (2016: 15).

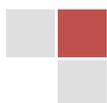
2.5. Una mención a la sintaxis

Cuando se trata de las peculiaridades sintácticas de la jerga futbolística, inmediatamente saltan a la vista la elipsis, el dominio del sintagma nominal y el abuso de los atributos. Además, Gómez (2010) nombra otros fenómenos que, según él, merecen un análisis profundo.

Primero, menciona la abundancia de las estructuras apositivas (p.ej. *fútbol control, gol fantasma, jugador clave*, etc.) y de las sustantivaciones de adjetivos y cardinales (*el mano a mano, un 4-4-2*, etc.). Igualmente frecuentes son las locuciones que construyen unidades sintácticas y semánticas fijas (*pase de la muerte, saque de puerta, despeje de puños, a balón parado, en vertical, de bella factura, de espuela*, etc.) y, también, en los textos deportivos se pueden hallar ejemplos de adverbialización de adjetivos (*rematar fácil, jugar limpio, entrar fuerte*, etc.).

Luego, Gómez insiste en algunas discrepancias con la norma: por ejemplo, en ciertos casos de metonimia donde no hay concordancia en el sintagma (p.ej. *extremo izquierda, interior derecha*). El rasgo gramatical que destaca (2010: 141) como el preocupante por su intrusión en la lengua estándar es la omisión de artículos exigidos sintácticamente, como en los siguientes casos: *sacar bajo palos, estar en túnel de vestuarios, jugar en Liga*, etc.

Además, apunta varias anomalías en cuanto al régimen de ciertos verbos, y aporta ejemplos actuales de los textos periodísticos con su uso no estándar: p.ej. *entrar* (‘*el*



defensa entró con dureza al delantero), *cabecear* ('*cabeceó el balón*'), *bailar* ('*un equipo baila al otro*'), *peinar* ('*el ariete peinó el balón*'), *pitar* ('*pitar un partido*'), *luchar/pelear* ('*peleó el balón*'), *circular* ('*los jugadores circulaban el balón*'), *encajar* ('*Rivaldo le encajó tres goles al portero*'), etc. (2010: 141–146).

También, propias del argot futbolístico son las estructuras impersonales de tipo '*es penalti*' o '*ha sido falta*', restringidas en el estándar, y la omisión del CD porque se sobreentiende (p.ej. con los verbos *marcar*, *definir*, *remontar*, *controlar*). Finalmente, según Gómez, es notable el uso de algunas preposiciones que no corresponde con la norma: aquí destacan el uso extensivo de la preposición *sobre* en vez de *de*, *a* o *hacia*, y de la preposición *de* con supresión del artículo en lugar de *desde*, por lo que estos casos se consideran como locuciones o semilocuciones verbales (p.ej. *sacar de fondo*; Gómez 2010: 148).

Hernando (2002: 271–272) también insiste en que en los textos deportivos existen muchas más incorrecciones, tanto en los aspectos temporal y aspectual, como en el uso de diferentes categorías de palabras, algunas veces de forma sistemática. Así, entre otros, se pueden encontrar casos del uso de pretérito perfecto por el indefinido ('*...el fin de semana pasado se han producido...*'), o del uso del imperfecto de subjuntivo por el pluscuamperfecto de indicativo en las relativas ('*La sesión, que comenzara a las cuatro de la tarde, se prolongó...*'), o del anglicismo *estar siendo* + participio ('*La oferta está siendo estudiada...*'). Finalmente, apunta Hernando Cuadrado, se registran casos de dequeísmo y de las ambigüedades producidas por la separación de los complementos de término (p.ej. *Le encargaron de que, si notaba algo extraño, avisara a la policía* o *El taxi se encontraba en las afueras de la ciudad, cerca da un edificio destinado a almacén con las puertas abiertas*).

3. Conclusiones

A partir de lo presentado resulta obvio que la crónica futbolística, como uno de los géneros deportivos predominantes en la actualidad, posee suficiente riqueza de rasgos lingüísticos para que se mantenga en el foco de la investigación desde el principio del siglo. Además, con el aumento del consumo de contenidos de todo tipo relacionados con la práctica social del fútbol y con el crecimiento del número de los medios generales y especializados que tratan el tema de fútbol en detalle, podemos anticipar que seguirá siendo así, especialmente por la facilidad de componer un *corpus* con ejemplos de uso de lengua reales.

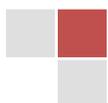
El lenguaje futbolístico muestra particularidades en varios planos, sobre todo en cuanto a los procedimientos de la creación de su terminología y en cuanto al uso de la metáfora como el máximo mecanismo expresivo. Teniendo en cuenta el valor simbólico de este lenguaje, se puede esperar que continúe su expansión hacia el vocabulario

general, y los promotores de esta expansión indudablemente serán los medios de comunicación, por su relación recíproca con el deporte.

Por lo tanto, es necesario que los periodistas respeten normas éticas de su profesión y que sean aptos para la expresión y redacción de textos, para que el periodismo deportivo en el futuro *dé la vuelta al marcador* en su duelo particular con el sensacionalismo y que la riqueza de la expresión *remate a placer* en cada oportunidad de *definir* para aumentar distancias entre el buen y mal estilo.

BIBLIOGRAFÍA

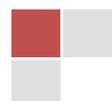
- Arroyo Almaraz, Isidoro y Francisco García García. «El léxico deportivo de las crónicas periodísticas del Mundial de fútbol 2010 ganado por España en *El Poema de Mío Cid*». *Historia y Comunicación Social*, 17 (2012): 317–341. Web. 25 Sep. 2017.
- Castañón Rodríguez, Jesús. «El lenguaje periodístico del deporte en el idioma español del siglo XXI». *Historia y Comunicación Social*, 17 (2012): 343–358. Web. 23 Sep. 2017.
- . *Guía del Lenguaje Deportivo*. Idioma y deporte [en línea]. 1 de enero de 2016, número 179. Web. 23 Sep. 2017.
- Díez Yagüe, Roberto. «La crónica como género interpretativo de Enric González: análisis de las historias del calcio». Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 2014. Web. 20 Sep. 2017.
- García Molina, Emilio Tomás. *Deporte y lenguaje*. Madrid: Consejo superior de deportes, 2002. Web. 15 Sep. 2017.
- Gil González, Juan Carlos. «La crónica periodística. Evolución, desarrollo y nueva perspectiva: viaje desde la historia al periodismo interpretativo». *Global Media Journal*, 1 (2004): 26–39. Web. 23 Sep. 2017.
- Grijelmo, Álex. *El estilo del periodista*. Madrid: Taurus, 2008. Impreso.
- Gómez Torrego, Leonardo. «Aspectos gramaticales del lenguaje del fútbol». *Las lenguas de especialidad y su enseñanza*, Ed. Lourdes Díaz, 11 (2010): 132–149. Web. 11 Sep. 2017.
- Hernando Cuadrado, Luis Alberto. «Sobre la configuración lingüística del mensaje periodístico». *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 8 (2002): 267–274. Web. 22 Sep. 2017.
- Mapelli, Giovanna. «Locuciones del lenguaje del fútbol». *Atti del XXI Congresso dell' AISPI, Letteratura della memoria. La memoria delle lingue: la didattica e lo studio delle lingue della penisola iberica in Italia*. Messina: Lippolis, 2004: 171–181. Web. 10 Sep. 2017.
- . «La prima pagina del Marca: specchio della creatività del linguaggio del calcio». Beatriz Hernán-Gómez Prieto (ed.), *Il linguaggio dello sport. La comunicazione e la scuola*, Milano: LED, 2009. Web. 10 Sep. 2017.



- Medina Montero, José Francisco. «La metáfora en el léxico futbolístico: el caso de los participantes en español, y sus posibles equivalentes en italiano». Luis Luque Toro (ed.), *Léxico Español Actual, Actas del I Congreso Internacional de Léxico Español Actual*, Venecia: Libreria Editrice Cafoscarina, 2007: 197–239. Web. 15 Sep. 2017.
- . «La metáfora en el léxico futbolístico: el caso de la actividad deportiva en español, y algunas propuestas de traducción al italiano». Luis Luque Toro (ed.). *Léxico Español Actual II*. Venecia: Università Ca'Foscari, 2009: 155–202. 15 Sep. 2017.
- . «La metáfora en el lenguaje futbolístico: el caso del tiempo, el lugar y los útiles deportivos en español, y propuestas de traducción al italiano». *Rivista internazionale di tecnica della traduzione*, 17 (2015): 137–155. Web. 15 Sep. 2017.
- Moreno Espinosa, Pastora. «Los géneros periodísticos informáticos en la actualidad internacional». *Ámbitos*, 5 (2000). Web. 21 Sep. 2017.
- Naranjo de Arcos, Alicia. «Tratamiento de la información deportiva en la prensa: la crónica como género prevalente. El caso de los encuentros de fútbol entre Real Madrid y F.C. Barcelona». Tesis doctoral. Universidad de Málaga, 2011. Web. 12 Sep. 2017.
- Nomdedeu Rull, Antoni. «Terminología del fútbol y diccionarios: elaboración de un diccionario de especialidad para el gran público». Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona, 2004. Web. 12 Sep. 2017.
- Palau Sampio, Dolors. «Fraseología i modalització en la crónica futbolística». *Quaderns de Filologia. Estudis Lingüístics*, 12 (2007): 193–210. Web. 19 Sep. 2017.
- Rodríguez Betancourt, Miriam. «La crónica periodística: un género tan polémico como imprescindible». *Revista Universidad de La Habana*, 1 (2006). Web. 13 Sep. 2017.
- Rojas Torrijos, José Luis. «Periodismo deportivo. Hacia la innovación y el emprendimiento en la red». *Presente y futuro en el periodismo especializado*. Madrid: Fragua, 2013: 197–247. Web. 20 Sep. 2017.
- . «Periodismo deportivo. Nuevas tendencias y perspectivas de futuro». *Correspondencias & Análisis*, 4 (2014): 179–192. Web. 20 Sep. 2017.
- Yanes Mesa, Rafael. «La crónica, un género del periodismo literario equidistante entre la información y la interpretación». *Espéculo. Revista de estudios literarios*, 32 (2006). Web. 23 Sep. 2017.

Fecha de recepción: 15 de enero de 2018.

Fecha de aceptación: 14 de abril de 2018.



BEOIBERÍSTICA

Vol. II / Número 1 / 2018

LITERATURA

UDC: 821.134.2(85).09-14 Vallejo C.
DOI: <https://doi.org/10.18485/beoiber.2018.2.1.6>

Ainhoa Segura Zariquiegui¹
Tianjin Foreign Studies University
China

MELANCOLÍA EN LA POESÍA ANDINA: «HIMNO A MANKO KAPAC»

Resumen

La melancolía forma parte de la esencia del ser humano. Se ve proyectada en todas las áreas vitales de las mujeres y los hombres, especialmente, en el campo de la literatura. La melancolía occidental ha sido profusamente estudiada y analizada. Pero no ocurre lo mismo con la melancolía andina. Tras la conquista de América a manos de los españoles primero y los europeos después, el alma andina, ya de por sí melancólica, se fue sumiendo en una mayor tristeza. El objetivo de este trabajo es el de resaltar y dar cabida a la melancolía del alma andina y subrayar el aliento creativo del que manarán posteriores creaciones artísticas. La metodología a seguir es el uso de las herramientas que nos aporta la especialidad académica de la teoría de la Literatura y la Literatura Comparada. La elección del poema «Himno a Manko Kapac» es un homenaje al mundo indígena peruano. Esa melancolía intrínseca que dio lugar a este poema, muchos siglos después otorgará las alas al talento creador del genial poeta César Vallejo. La maravillosa poesía de este autor sigue la línea marcada por sus antecesores: los primeros poetas andinos autores de «Himno de Manko Kapac».

Palabras clave: cultura andina, poesía, indigenismo, Manko Kapac, melancolía.

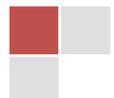
MELANCHOLY IN ANDEAN POETRY: «HYMN TO MANKO KAPAC»

Abstract

Melancholy is part of the soul of the human being. It is projected in any vital women and men areas of the culture, especially in the field of literature. Western melancholy has been deeply studied and profusely analyzed, but the same has not happened with Andean melancholy. After the Conquest of America by the Spanish conquerors, the Andean soul fell in a lake of sadness. In this paper we try to show the brightness of the Andean heart. The selection of the poem «Hymn to Manko Kapac» is a homage to Peruvian indigenous culture. The intrinsic melancholy, many centuries later, will give wings to the creative talent of the brilliant poet César Vallejo. The wonderful poetry of this author continues the line shown by its predecessors: the first Andean poets who wrote «Hymn to Manko Kapac».

Key words: Andean culture, poetry, indigenism, Manko Kapac, melancholy.

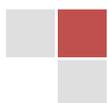
¹ ainhoaseguraza@hotmail.com



1. Sobre el concepto de melancolía

La melancolía es una noción que ha recorrido la historia de la humanidad. Forma parte de la esencia del ser humano y por eso, desde los tiempos clásicos, ha sido señalada por poetas, artistas, médicos de distintas épocas. En tiempos presocráticos, la melancolía era un término que hacía referencia a enfermedades tanto mentales como físicas. De esta forma, se puede observar cómo el significado etimológico de la palabra se compone de *melas* (μέλας), término griego que significa negro y *kholé* (χολή) que quiere decir humor o bilis. Como señala V. J. Domínguez García: «Ya en el *Corpus Hipocraticum* aparecen las palabras melancolía, melancólico y melancólicamente» (1991: 260). La medicina griega entendía que al ingerir los alimentos se producían sustancias que el cuerpo debía desechar, pero si no las expulsaba, se quedaban en su interior produciendo enfermedades. El humor negro o melancolía era la más dañina. Pero este concepto asociado en principio sólo a la enfermedad extendió su significado. Se puede observar ya esta ampliación en Sócrates, Platón y sobre todo Aristóteles. Estos filósofos dieron a la melancolía un carisma diferente: el ser melancólico era una persona que tenía, por naturaleza, una cantidad mayor de humor negro o melancolía en su ser, por lo tanto, era propenso a enfermedades mentales o físicas determinadas, pero, como reverso y compensación a esta faceta morbosa, poseía una conexión especial con las divinidades: «Aristóteles, con el texto de *Problemas XXX, 1*, – señala Rubén Peretó Rivas – introduce una precisión acerca de este tema. Dice: *Todos los hombres excepcionales son melancólicos*. Y cita varios casos: Heracles, Ajax y Belerofonte entre los guerreros; Empédocles, Sócrates y Platón entre los filósofos, y muchos más entre los poetas» (2012: 214). El ser melancólico era un ser excepcional tocado por los dioses, pero, a la vez, maldecido por ellos. En *Fedro*, Sócrates habla de la melancolía y la subdivide en dos tipos de locura: una primera, la locura como enfermedad humana, y una segunda, la locura como inspiración divina. A su vez, el filósofo divide esta inspiración divina en cuatro melancolías perteneciendo a cada cual una divinidad: la profética (Apolo), la mística (Dioniso), la poética (las Musas), y por último, la erótica o amorosa (Afrodita y Eros). Los dioses se relacionan con los humanos a través de estas cuatro fuerzas que se transforman en locura cuando habitan en exceso en el ser humano.

La tradición sobre la melancolía se extendió a lo largo de la cultura occidental y recorrió la historia medieval y renacentista. En ese momento, autores como Ficino volvieron a analizar los textos de autores clásicos y colocaron el concepto de la melancolía en el lugar donde lo dejaron: «Ficino – apunta Andrea Paul – une las herencias antiguas y medievales en búsqueda de una respuesta al temperamento melancólico» y hace que la unión entre el cosmos y Saturno se conecten con ideas plotinianas y árabes. Esta tradición ponía énfasis en la relación entre la melancolía con la creatividad (artística o de otro tipo) siguiendo los pasos de Aristóteles y de otros autores clásicos. El Renacimiento también fue el período histórico en el que se realizó la conquista de América. La melancolía occidental fue llevada por los navegantes españoles, e insertada



en la sociedad indígena andina a través de la imposición de la cultura hispana. Por su parte, el mundo andino poseía su propia melancolía que expresaba en el arte creado por las mujeres y hombres de la sociedad precolombina. La unión de ambas creará una interesante síntesis.

2. Poesía andina y melancolía

La poesía andina es el producto artístico del imperio inca. El imperio Inca (denominado *Tawantinsuyu* en lengua quechua) fue uno de los grandes imperios de la era precolombina. El centro administrativo, político, militar y artístico se encontraba en Cuzco (Perú). La civilización inca brilló en el siglo XIII hasta que fue conquistado por los españoles en 1572. De 1438 a 1533, los incas incorporaron a sus propios territorios una gran porción del oeste de América del sur y anexionaron a Perú una gran parte de lo que hoy en día es Ecuador, el oeste y sur de Bolivia, el noroeste de Argentina, el norte y centro de Chile y una pequeña parte del sureste de Colombia. La lengua oficial era el quechua. Una parte importante de la esencia y la creatividad de la poesía modernista peruana está fundamentada en la melancolía andina. Esta poesía melancólica se fue desarrollando en el folclore hasta llegar a nuestros días. De hecho, la melancolía andina insufla de verdadero talento creador a la poesía modernista peruana posterior.

Los aspectos melancólicos precolombinos estaban incluidos en sociedad inca y eran manifestados a través de la expresión poética. Tras la conquista, se incorporó la melancolía occidental, la española más concretamente, que en esos años vivía su gran apogeo de los siglos de Oro. Estas dos melancolías realmente no convivieron (sólo en ciertos momentos) aunque existieron simultáneamente en el territorio virreinal. Mientras la poesía y su melancolía occidental se daban en la corte de Lima y centros urbanos, y tenía forma escrita, la poesía andina y su melancolía, se dispersaba a lo largo y ancho de los territorios de la sierra y la montaña, tenía un carácter comunitario y popular y era de transmisión oral. Por el poder preeminente de la metrópolis en el virreinato del Perú, los modelos literarios se tomaron de Occidente, lo que supuso una innovación mínima respecto a las posibilidades creativas de los peruanos. Mientras tanto, sin embargo, esta verdadera creatividad apegada a las raíces andinas perduró en el folclore, a pesar de que socialmente se encontraba relegada al tratarse de la creatividad de los vencidos. Esta situación se mantuvo durante todo el período colonial, pero ya en el período de la Independencia, por influencia del Romanticismo y del *Volkgeist*, algunos autores como Melgar comienzan a destacar las raíces andinas en la literatura. A pesar de cierto acercamiento a lo andino se le trata de modo pintoresco y sin llegar a profundizar para nada en la realidad india.

3. Expresión melancólica en la literatura andina

La melancolía andina se expresó en los cantos y tradiciones heredadas de padres a hijos de forma oral. Es la base que forma y conforma la esencia de este pueblo: «Valcárcel a quien debemos tal vez la más cabal interpretación del alma autóctona – comenta Mariátegui – dice que la tristeza del indio no es sino nostalgia» (1928: 311). La tristeza indígena no es sino el síntoma del alma melancólica, y la nostalgia, no es sino ese alma melancólica retornando al ficticio pasado para regodearse en el recuerdo convertido en idealidad. Por muchos avatares que haya tenido la historia peruana, la cultura siempre está cimentada por la esencia del alma de lo autóctono. A pesar de la conquista, y de la imposición inhumana al indígena por parte de los españoles, y de la subyugación e infravaloración de lo andino, la esencia, la verdad, como dice Valdelomar, está en las raíces. Esa base que conforma el fondo está teñida, en el caso andino, de a melancolía andina. Y ésta se une a la creatividad, sea escrita u oral. Por eso, se debe señalar que la literatura posterior tiene una gran deuda con el alma esencial y melancólica andina. Y esto es así porque la concepción de la vida y la expresión literaria se la deben a ella. Veamos las palabras del crítico peruano Luis Alberto Sánchez: «El trasfondo de nuestra alma popular – y también de la ciencia popular – se apoya en aquel misterioso pasado aborígen y que es de allí de donde nos viene, en forma de solecismos explícitos e implícitos, lo más auténtico y raigal de nuestra concepción de la vida y de nuestra expresión literaria» (1974: 22). Si la expresión literaria se une al alma popular andina, y el alma andina es melancólica, la expresión literaria será melancólica:

Eso, el *Ollanta*, los yaravíes y las leyendas que aún narran los viejos de la sierra; he allí la literatura incaica. Toda ella respira tristeza – afirma Luis Alberto Sánchez. No es, como se ha dicho, la melancolía serrana causada por las exacciones de los conquistadores es más antigua. Desde sus orígenes la raza llora en la voz de las queñas. Voz de una raza acostumbrada al vasallaje. Voz de una raza que vive de añoranzas. Narra las hazañas de los Ayar, canta el viaje triunfante de Huiracocha y su trágica desaparición, la derrota de Kon y la victoria de Pachacámac; pero ninguna exaltación va mezclada al relato. Hay siempre en él un imborrable dejo de tristeza (2000: 17–18).

No solamente el crítico literario Luis Alberto Sánchez, de tendencia aperturista en cuanto a lo indígena, piensa así. José de la Riva Agüero, de profunda raigambre hispánica, que enaltece sin medida el período colonial, tiene en cuenta la melancolía andina a la hora de hablar sobre la influencia de la literatura indígena en el período republicano en Perú: «Los indios tuvieron antes de la conquista, si no una verdadera literatura, por lo menos condiciones literarias definidas que han podido influir sobre los literatos de la república, ya por herencia, ya al inspirarse éstos en las costumbres y cantos populares de los indígenas. Aquellas condiciones son: la imaginación soñadora y

nebulosa, la melancolía, el dolor íntimo y silencioso, una poesía amatoria impregnada de tristeza» (1962: 71). Fijémonos por un momento en las características que otorga José de la Riva Agüero a la literatura andina. Señala la ‘imaginación soñadora’, es decir la creatividad, la ‘melancolía’, ‘el dolor íntimo y silencioso’, y por último, el amor impregnado de tristeza. El propio José Gálvez, discípulo de José de la Riva Agüero, al analizar la posibilidad de la existencia de una genuina literatura nacional, considera que los poetas deben de tener en cuenta: «La melancolía del yaraví, la tristeza del indio» (1915: 75). Como se puede observar, los críticos modernistas como José de la Riva Agüero y Gálvez, así como los que llegan más tarde como Sánchez y tantos otros, confirman la existencia de un *ethos* melancólico en el alma andina.

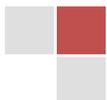
4. La melancolía andina en el poema «Himno a Manco Kapac»

El poema «Himno de Manko Kapac» (Huaman 1988) nos brinda la oportunidad de analizar la melancolía intrínseca peruana en su fase más pura. Nos encontramos ante un poema místico, lo que da lugar a revisar la melancolía mística de la que hablara Sócrates. Para Sócrates, como se ha señalado anteriormente, existían cuatro clases de locuras inspiradoras que se podían dar en el ser humano. Cada locura tenía como origen una deidad: «Y en la locura divina distinguimos cuatro partes que asignamos a cuatro dioses, atribuyendo a Apolo la inspiración profética, a Dionisio la mística, a las Musas a su vez la poética, y la cuarta, la locura amorosa, que dijimos era la más excelsa, a Afrodita y a Eros» (1998: 248). La divinidad era la fuente y el poeta el receptáculo de los dioses. A Dionisio se le adjudica la mística, es decir, la poesía que pone en contacto al ser humano con la deidad. La locura melancólica es la que tiene como protagonista la relación entre la mujer y el hombre con la divinidad y es la que se va a observar en el poema. Manko Kapac fue el primer soberano inca y era considerado como el maestro del mundo, surgido de las aguas que creó el cielo y la tierra. Esta poesía dedicada a su dios Wiracocha se conservó gracias a la tradición oral durante cuatro siglos hasta que fue registrada por el cronista indio Juan de Santacruz Pachacuti quien la recogió en su *Relación de las antigüedades deste Reyno del Perú*. Veamos el «Himno a Manko Kapac»:

¡Ah Wiracocha, señor del origen!
 Que esto sea hombre y esto mujer,
 poderoso dueño del manantial sagrado,
 maestro de sortilegios y misterios.
 ¿Dónde estás?
 ¿Es que no puedo verte?
 ¿Dónde está tu trono de gran señor?
 ¿Arriba, abajo, al través?
 ¡Respóndeme! Te lo ruego,

lago alto que se despliega,
lago bajo que se asienta.
Soberano de la tierra,
engendrador de gente.
¡Señor, he aquí tus servidores!
Quiero verte con mis ojos torcidos.
Cuando yo pueda ver y aprender,
cuando yo pueda comprender y conjeturar
tú me verás y enseñarás.
El sol y la luna,
el día y la noche,
el tiempo de los frutos,
el tiempo de estío
no existen en vano,
se les ha mandado
y caminan a su destino señalado,
llegan a su término medido.
¿Dónde estás?
Tú me enviaste la aguja real.
¡Respóndeme! Te lo ruego.
¡Escúchame! Te lo pido,
antes de que me canse,
antes de que me muera.

Ante la pérdida de la comunicación entre ser humano y divinidad, Manko Kapac suplica oír a su dios. Así es, en la composición se manifiesta un ser angustiado que llama anhelante, una y otra vez a Wiracocha. No entiende cómo puede abandonar un padre divino a su hijo mortal. La sensación de orfandad es total aquí, ya que falla el contacto con el creador, con el todopoderoso, motivo de postración y melancolía del gran Manko Kapac. Este monarca, el primer rey Inca, llevó a cabo, junto a su esposa Mama Ocllo, la misión de la fundación de la capital del Imperio en Cuzco. Tras surgir del lago Titicaca, Wiracocha les dio el báculo sagrado para elegir un lugar fértil. Ahora, muchos kilómetros han andado junto a su pueblo. Este es el contexto donde se sitúa el poema. Es el momento en el que Manko Kapac alza su mirada hacia Wiracocha para que le señale qué hacer, hacia dónde dirigirse con su pueblo para fundar el imperio inca. La atmósfera de tristeza y ansiedad queda expresada a través de versos de tierna emotividad, donde el soberano, implorante, se acerca con palabras sencillas pero llenas de angustia a su creador. Manko Kapac, ya anciano, trata de ponerse en contacto con el dios Wiracocha mediante la invocación. Todo el poema es una búsqueda de contacto que no tiene respuesta. El silencio de Wiracocha ante Manko Kapac deja al hombre-dios en un continuo aturdimiento. La melancolía se instala en su espíritu. Vuelve a sentir una profunda soledad y una orfandad que le sume en la perplejidad ante el mundo.



Manko Kápac y su mujer Mama Ocllo surgieron del lago Titicaca. Wiracocha es un dios más abstracto que las antiguas huacas (lugares sagrados concretos como montañas, ríos, etc.). Algunos autores han señalado el mito de Afrodita, comparando el origen de la diosa con el significado de la palabra completa, ya que veían en esa sustancia fundamental, en la espuma y en el lago, el lugar de surgimiento. Ofrecemos otra comparación que resulta más interesante. Se trata de una comparación de marcado origen indígena (el principio de dualidad): la doble imagen del lago que aparece en el poema. Se observa claramente el principio de dualidad en ese equilibrio cósmico de calma y agitación entre las aguas de arriba y las de abajo: «lago alto que se despliega, / lago bajo que se asienta». También se produce otro ejemplo de dualidad al señalar Manko Kápac a Wiracocha como creador del hombre y de la mujer. Con armoniosa distribución, el dios no da preponderancia al sexo masculino, colocando a los dos géneros en un mismo nivel y estableciendo la diferenciación fundamental entre lo masculino y lo femenino. El poder generativo, tan cercano a la melancolía, está en manos de Wiracocha: «La visión del dios es pues la de un ente altamente productivo – afirma E. Bendezú – en constante creatividad y germinación, y por eso es mirado por el poeta como maestro de todos los sortilegios y misterios» (1986: 19). En la imagen que muestra Bendezú se encuentra una de las características de la melancolía divina, además de otorgar una locura o tristeza enfermizas, también Wiracocha es un dios que otorga la creatividad, ya que es un ser donde se condensa el halo creador y la geminación de ideas. La aseveración de E. Bendezú viene dada por la imagen del manantial que está conectada directamente con el agua que es un principio generador de vida. Encontramos la réplica del dios Wiracocha, creador y generador, en la figura de Manko Kapac, ya que, al igual que el dios, tiene (junto a su mujer Mama Ocllo), la tarea de crear un futuro imperio. La melancolía creadora es donada por el dios con el objetivo de utilizarla para crear un nuevo hogar para el pueblo andino, perdido en esos momentos en medio de la nada.

La religión andina e incaica requería realidades concretas como las huacas, es decir, realidades físicas, que se pudieran ver, tocar y oír. De ahí que el yo poético pregunte a Wiracocha dónde se encuentra físicamente: «¿Dónde estás? / ¿Es que no puedo verte? / ¿Dónde está tu trono de gran señor?», Manko Kapac comprende que el contacto sólo se puede dar entrando en ese espacio abstracto, poético y sagrado, como señala Sócrates, pero no puede pasar el límite que le impone lo físico. Vemos en este punto la expresión poética del principio de reciprocidad, puesto que: «El poeta que ha creado el espacio verbal del dios pide a su vez un signo verbal audible» (1986: 19). Manko Kapac ha creado una realidad a través de sus palabras y aguarda la plasmación material. Al aplicar el principio de reciprocidad (otro principio esencial de la sociedad andina), espera poder ver y oír al dios Wiracocha, pero este principio ha sido roto por el silencio. Ante la ruptura nace la melancolía: Manko Kapac, atónito, ruega y suplica a Wiracocha. Sus palabras pasan a implorar al dios engendrador de gente, colocándose él mismo como su servidor. La angustia, gradualmente, va elevándose hasta señalar que le mirará con 'los

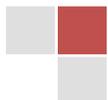
ojos torcidos', es decir, sin fijar la mirada directamente, tal y como hacían sus súbditos ante él. Tras la angustia, el Inca toma consciencia de la imposibilidad de contactar con el dios. Sabe que a través de los sentidos como la vista o el oído no llegará a traspasar los límites que señalan el comienzo del misterio. Su mirada no está preparada todavía para enfrentarse a tal situación. Manko Kapac es capaz de percibir, lo que muchos melancólicos llaman, el sol negro de la melancolía, lo que Durero señala, la angustia por ver que es imposible la adquisición mental del conocimiento total del mundo visible e invisible.

Wiracocha, más que un dios de carácter moral, es «una fuente de conocimiento racional y pragmático» (Bendezú 1986: 20). Fijémonos en la diferencia con el Cristianismo. En el *Génesis* se señala que los seres humanos tenían prohibido comer del fruto del árbol de la sabiduría. En cambio, Wiracocha es la donación de la comprensión y del entendimiento del mundo. Sólo cuando Manko Kapac 'pueda ver y aprender', es decir, cuando la mente se abra de una forma especial, será capaz de percibir la gran sabiduría. Resulta muy sugestivo observar la inversión que se da en este momento. Tras la sensación de angustia melancólica por el silencio del dios, el principio de reciprocidad roto se vuelve a rehacer. Ya que el hombre no puede ser cognoscente de lo divino, pide que sea Wiracocha el dios que se acerque al ser humano: «tú me verás y enseñarás», dice Manko Kapac. El soberano Inca será discípulo del dios y maestro de los demás andinos. Wiracocha enseñará los misterios de los astros y del comienzo y la finalización de los periodos. Resalta el principio de temporalidad cíclica (otro principio esencial de la sociedad indígena) puesto que el yo poético muestra distintas dualidades cíclicas como el día (sol) que da paso a la noche (luna) y así sucesivamente. Más representativos son los versos siguientes:

El sol y la luna,
 el día y la noche,
 el tiempo de los frutos,
 el tiempo del estío
 no existen en vano,
 se les ha mandado
 y caminan a un destino señalado.

Cada elemento temporal tiene su lugar, el día, el sol, la noche y la luna. Igualmente, existe un tiempo para los frutos, es decir, para que nazcan, crezcan y sean recogidos. El yo poético señala el tiempo del estío, cuando ya ha sido recolectada la cosecha. Un período dará lugar al otro, de la misma forma que el día dará paso a la noche. Los ciclos tienen un tiempo limitado, como dice el poeta: «caminan a un destino señalado». Ese destino puede ser el Pachacuti, el momento en el que se cierran las edades o eras andinas que los cronistas diferenciaban por épocas más o menos benignas.

Manko Kapac, atónito de nuevo, al comprobar que ningún cambio se ha dado, todavía reitera la invocación: «¿Dónde estás?». El principio de reciprocidad se ha vuelto a



romper. El soberano Inca tiene una relación misteriosa con el dios, Wiracocha le entregó el báculo real como prueba de poder de mando del Inca y de su estrecha relación. El dios entregó algo físico, y Manko Kapac le implora que él también tome forma física como correspondiente pago recíproco. El soberano inca parece desesperado, melancólicamente enloquecido:

¡Respóndeme! Te lo ruego.
¡Escúchame! Te lo pido,
antes que me canse,
antes que me muera.

5. Conclusiones

Las palabras se quedan flotando en el vacío. Retorna el silencio. Según E. Bendezú, Wiracocha no habla porque en vez de querer mostrar una sola voz del dios único y verdadero, como el cristiano, quiere que se oigan otras voces. Aparece aquí el principio de inclusión: «Frente al vasto espacio del dios único y verdadero que no admite otras deidades, el descarnado Wiracocha, acepta sin discusión todas las deidades que encuentra, las acoge en su espacio de formas frías, de abstracciones racionalistas, seguro que de las alturas y profundidades de sus lagos jamás será visto ni oído por el hombre ni podrá ser objeto de conflicto» (1986: 20). Los dioses andinos apelan a la armonía como fundamento básico de la convivencia entre seres humanos y divinidades. La melancolía es el nexo sagrado que hace realidad esta unión. Gracias a la esencia divina, los hombres hablan con sus dioses, y viceversa.

La conclusión personal responde a la consecución de los objetivos de la demostración de la hipótesis de que la melancolía forma parte esencial del alma andina, que ha quedado observada a lo largo del desarrollo del análisis ofrecido. En la expresión del poema se observa la profundidad de su alma insuflada por el talento creador de la bilis negra andina que continuaremos viendo a lo largo de la historia de este país y que estallará en el Modernismo y Posmodernismo con el gran poeta peruano Vallejo.

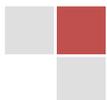
BIBLIOGRAFÍA

- Bendezú, Edmundo. *La otra literatura peruana*. México: Fondo de Cultura Económica, 1986. Impreso.
- Domínguez, Vicente. «Sobre la melancolía en Hipócrates». *Psicothema*, 3/1 (1991): 259–267. Web.

- Gálvez, José. *Posibilidad de una genuina literatura nacional*. Lima: Casa Editora M. Moral, 1915. Impreso.
- Huaman, Miguel Ángel. *Poesía y utopía andina*. Lima: DESCO, 1988. Impreso.
- Mariátegui, José Carlos. *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima: Amauta, 1928. Impreso.
- Paul, Andrea María Noel. «El concepto de melancolía en Marsilio Ficino». *Eikasía, revista de filosofía*, 57 (2014): 173–186. Web.
- Peretó, Rubén. «Aristóteles y la melancolía. En torno a *Problemata XXX, 1*». *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía*, 17 (2012): 213–227. Web.
- Platón. *Fedro*. Madrid: Alianza Editorial, 1998. Impreso.
- Riva Agüero, José de la. *Obras completas*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1962. Impreso.
- Sánchez, Luis Alberto. *Introducción crítica a la literatura peruana*. Lima: P. L. Villanueva Editor, 1974. Impreso.
- . *Indianismo e indigenismo en la literatura peruana*. Lima: Mosca Azul, 1990. Impreso.
- . *La literatura peruana*. Lima: Instituto Víctor Raúl de la Torre, 2000. Impreso.
- Tellenbach, H. *Melancolía*. Madrid: Morata, 1976. Impreso.

Fecha de recepción: 27 de octubre de 2017.

Fecha de aceptación: 10 de abril de 2018.



UDC: 821.134.2.09 Mesía Á.
821.134.2.09 Santa Cruz J.

DOI: <https://doi.org/10.18485/beoiber.2018.2.1.7>

José Luis Eugercios Arriero¹
Universidad Autónoma de Madrid
España

CORTESANOS DEL AMOR PRETÉRITO: OTRA VUELTA SOBRE EL «DONJUANISMO» DE ÁLVARO MESÍA Y JUANITO SANTA CRUZ

Resumen

La configuración de Álvaro Mesía y Juanito Santa Cruz conforme al arquetipo donjuanesco no es ideológicamente neutra ni obedece sin más a un tópico galante, sino que les sirve a Clarín y Galdós para ilustrar el papel pernicioso, la burla si se quiere, del estamento burgués en el contexto de la Restauración. Pero la adecuación del mito a un ambiente urbano, sea Madrid o Vetusta, lo modifica de manera radical: por ello, el joven Santa Cruz termina su novela convertido en poco menos que una sombra atropellada por la historia de ese Madrid galdosiano que se está haciendo; mientras que Mesía es, en una Vetusta casi medieval, el único personaje que, a la postre, no queda destruido.

Palabras clave: «donjuanismo», Álvaro Mesía, Juanito Santa Cruz, Pérez Galdós, Clarín.

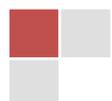
COURTIERS OF PRETERITE LOVE: ANOTHER ROUND ABOUT THE «DONJUANISMO» OF ÁLVARO MESÍA AND JUANITO SANTA CRUZ

Abstract

The configuration of Álvaro Mesía and Juanito Santa Cruz according to the archetype of Don Juan is not ideologically neutral or obedient to a gallant topic, but serves Clarín and Galdós to illustrate the pernicious role of the bourgeois state in the context of the Restoration. But the adaptation of the myth to an urban environment modifies it in a radical way: for this reason, the young Santa Cruz ends his novel turned into a shadow run over by the history of Madrid that is being made; while Mesía is, in an almost medieval Vetusta, the only character that is not eventually destroyed.

Key words: «donjuanismo», Álvaro Mesía, Juanito Santa Cruz, Pérez Galdós, Clarín.

¹ jeugercios@gmail.com



1. Don Juan transfigurado: caracterización donjuanesca del señorito

Cada tiempo añade una nueva perspectiva desde la que contemplar los mitos de siempre; o podría decirse, quizás, que los mitos de siempre ofrecen una nueva perspectiva para el tiempo presente. Como fuera, lo cierto es que de común la novedad de una época no reside tanto en crear tipos literarios como en reinterpretarlos en función de los nuevos contextos. Cuando Clarín y Galdós perfilan, respectivamente, a don Álvaro Mesía y a Juanito Santa Cruz, es obvio que lo hacen a la luz del mito de Don Juan², cuyo arquetipo canónico había fijado dos siglos antes el *Burlador de Sevilla*. La burla donjuanesca, trazada de modo programático por Tirso, la llevaría a sus últimas consecuencias, ya en el Romanticismo, un casi satánico Félix de Montemar, y era difícil ir más lejos. Cabía, eso sí, adaptarla a una nueva circunstancia y a unos nuevos modos narrativos. Es lo que hacen Galdós y Clarín en un momento en que la convulsa realidad sociopolítica española está precipitando el final de la moral caballeresca que podía representar, por ejemplo, el galdosiano conde de Albrit en *El abuelo* (v. Mora García 1981: 82), y todo parece encaminarse hacia esa *farsa canovista* que terminará por traicionar los dogmas revolucionarios liberales bajo la apariencia de una *democracia coronada* (v. Seco Serrano 1973: 284–285). Viejos absolutos como la religión o lo patriótico van derivando hacia una preocupación social cada vez más explícita, y en parte por ello asistimos por estos años a la eclosión de la novela realista-naturalista³, género urbano y burgués, escrita por la burguesía y para la burguesía (v. Rodríguez Puértolas 2000: 319–320⁴), y que se antoja un instrumento particularmente propicio cuando de representar la cuestión social se trata. Mesía y Santa Cruz son dos donjuanes que pasan del verso a la prosa, del drama a la novela, y del cronotopo difuso y casi mítico a una contextualización social bien concreta.

Aceptaremos, con Zorrilla, que el Don Juan se define en el acto mismo de la seducción: «uno para enamorarlas, otro para conseguirlas, otro para abandonarlas»⁵. Es, por tanto la negación del compromiso marital. Cuando el danés Sören Kierkegaard lo toma como paradigma del estadio estético de la existencia lo opone al hombre ético,

² Para el caso de Juanito Santa Cruz puede consultarse, entre la abundante bibliografía, el trabajo de Andreu (1989). Respecto a Mesía, Ubach Medina (1996) ha estudiado las referencias directas del personaje clariniano al Don Juan de Zorrilla.

³ Por encima de polémicas de otro tiempo acerca del naturalismo español, en estas páginas consideraremos que Galdós y Clarín, en el periodo que nos ocupa, conforman por pleno derecho una suerte de paradigma realista-naturalista. Véase al respecto el trabajo de Caudet Roca (2002).

⁴ El llorado profesor Puértolas prefirió siempre, en sus clases, decir *contra la burguesía*; pero, como él mismo reconocía, este *contra* sería difícilmente aplicable a los Valera, Pereda y demás narradores realistas de orientación más conservadora o menos subversiva.

⁵ O «burlar, halagar, raptar, violentar y pasar corriendo», que diría Vossler (1995: 100) comentando al personaje de Tirso.

personificado en la figura del esposo⁶. Por simplificar las cosas, el hombre ético concibe el tiempo como historia, y tiende por ello al compromiso, mientras que para el esteta, el Don Juan, la eternidad se condensa en el instante. Por ello, sumido en la indiferencia estética, ama sin conciencia ni arrepentimiento y puede, una vez consumada la burla, abandonar la pieza a su suerte, y huir siempre para romper cualquier vínculo con lo sucedido: «si lo que yo quiero – se queja un lastimero Santa Cruz – es borrar un pasado que considero infamante; si no quiero tener ni memoria de él» (Pérez Galdós 1992: 206). Juanito es, desde una perspectiva kierkegaardiana, negación de la historia.

El joven Santa Cruz, siempre ocioso e improductivo, perfectamente encarnaría, si bien a la manera de una inversión paródica, a aquel «gran seductor de nuestra tierra, ingenioso, pérfidamente amable, escéptico hasta el cinismo» (Pérez Galdós 1868) que describe el novelista canario a raíz del estreno de la ópera *Don Giovanni* en Madrid. Recuérdese cómo sus ansias de seducción, su voracidad dirá Montesinos (v. 1980: 219), dan verdadero inicio a la novela: «vio algo que de pronto le impresionó, una mujer bonita, joven, alta», y a él, «que no pecaba de corto [...], diéronle ganas de tomarse confianzas con ella» (Pérez Galdós 1992: 181–182). Se cansa pronto, claro, pero no sin antes haberle dado a la Izquierdo «palabra de casamiento con reserva mental de no cumplirla, una burla, una estafa, una villanía» (Pérez Galdós 1992: 207–208), tal como se lo confiesa a Jacinta, su esposa, esa otra víctima que igualmente «se dejaba alucinar por las dotes seductoras de su marido» (Pérez Galdós 1992: 237). Y así, amparado en todo momento por su clase⁷, atraviesa la novela ejerciendo una perniciosa acción corruptora sobre todo aquello que toca, con la despresocupación siempre de alguien en quien «el amor propio descollaba [...] sobre la conciencia y sobre los sentimientos de todos» (Pérez Galdós 1999: 59).

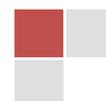
El Mesía de Clarín, igualmente configurado conforme al tipo donjuanesco, se nos presenta como un advenedizo «que no es noble, pero anda con ellos» (Alas «Clarín» 1997: 213)⁸, y que, sin embargo, controla los resortes de la alta sociedad provinciana, ayudado nuevamente por una habilísima capacidad seductora que ejerce en todos los planos: como el consumado embaucador que es, lo mismo acata el «*sport* y catolicismo» del nuevo régimen que se finge romántico enamorado ante el primogénito de los Vegallana⁹. Sin embargo, al contrario que el Juanito galdosiano, Mesía no ejerce su seducción entre las masas populares del barrio del Sol (v. Concejo 1993: 253), sino que

⁶ La filosofía de Kierkegaard no pasa aquí de pretexto o instrumento, y no es este lugar para desarrollar ni estos dos estadios ni el tercero, el religioso, que bien poco tendría que ver con nuestro negociado. Recordaremos, no obstante, la propuesta de José Luis Cañas (2003), para quien la teoría kierkegaardiana se sustentaba sobre dos maneras de desenvolverse la vida humana: inmediatez y relación.

⁷ Recibe, en efecto, la aprobación de don Baldomero y Barbarita, aunque tal vez resulten más interesantes los desvelos de Guillermina Pacheco por salvaguardar el buen nombre del Delfín.

⁸ Y en otra parte apunta el narrador que «no tenía el acento del país» (Alas «Clarín» 1997: 243).

⁹ Quien, pretendido émulo de don Álvaro, se deja engañar «como engañaba [Mesía] a ciertas mujeres que tenían educación y sentimientos semejantes a los del marquesito» (Alas «Clarín» 1997: 252).



escoge mujeres con educación y sentimientos semejantes a los del marquesito, y de similar extracción social. También es cierto que la presencia de los bajos fondos en *La Regenta* es prácticamente circunstancial, o al menos no tan determinante como en la obra de Galdós, pero en cualquier caso la burla de Mesía apunta a la alta sociedad vetustense¹⁰. Y así, en el contrapunto constante con una figura tan poderosa como la del Magistral se explicita la disociada moral vetustense, donde dos fuerzas contrapuestas, el catolicismo biempensante y una sexualidad no siempre soterrada, parecen encontrarse no se sabe si en continua pugna o en connivencia.

Nada hasta aquí, se dirá, que invierta el código arquetípico donjuanesco. Sucede, sin embargo, que Galdós y Clarín han tomado al tipo donjuanesco de los dramas románticos y lo han insertado en sociedad. Frente al radical subjetivismo romántico se proponen, en clave cervantina si se quiere, dar razón de la realidad social aplicando una pluralidad de perspectivas, y ello implica que el Don Juan no es ya la figura central en torno a la cual todo gira, sino un agente social más. Los demás personajes tienen ahora voz, perspectiva y mundo interior. También las burladas, Ana Ozores y Fortunata Izquierdo, cuya relación con el burlador trasciende la burla convencional para convertirse en dialéctica de clases. ¿Cómo ocurre esto? Porque, en cierto modo, Galdós y Clarín están poniendo de manifiesto las lacras que un determinado sistema socio-moral provoca en las burladas y en lo que representan pero, al tiempo, atisban una alternativa: más real en el caso del primero, asumimos que más cuestionable en el del segundo.

En el caso de Mesía y la Regenta, es verdad que Ana es burlada y cosificada, pero no es menos cierto que también se le ofrece un sucedáneo de redención: se le ofrece, en la figura de su burlador, la posibilidad de por vez primera unificar cuerpo y espíritu, sus afectos y sus insatisfechas ansias carnales¹¹. De ahí que la entrega al burlador tenga, paradójicamente, un punto de reivindicación, de lucidez y conquista. Cosa similar ocurre con Juanito Santa Cruz, a quien Fortunata Izquierdo convierte en su *idea*, o al menos en parte de su *idea*. Lo perseguirá durante toda la novela como mujer enamorada, pero no es tampoco la dama despechada de los dramas románticos: a Fortunata no la mueve ya un fervor dócil, sino la firme convicción de esa *idea* suya de ser verdadera esposa. *Idea* que defiende y argumenta contra todo prejuicio, contra toda convención; *idea* que en todo sobrepasa la pueril perspectiva de un personaje como Juanito, cuyo diminutivo da ya razón de lo mínimo del personaje.

Por consiguiente, la dialéctica burlador-burlada descrita por Clarín y Galdós sí invierte los tópicos heredados del romanticismo. El Don Juan tradicional es perseguido por una dama burlada a quien solo mueven amor y despecho. Ana Ozores y Fortunata se aferran igualmente a sus burladores, pero instadas por una fuerza narrativa de más peso que el despecho: su persistencia en un amor prohibido tiene mucho de reacción social. El adulterio de Ana Ozores es rebelión contra una institución burguesa – el matrimonio de

¹⁰ Donde, por cierto, aspectos como su permisividad en materia sexual o su escepticismo religioso no dejan de suponer, justo es reconocerlo, un cierto aire de modernidad (v. Concejo 1993: 148).

¹¹ Véanse al respecto las consideraciones de Beser (1982: 70) y Vilanova (2001: 172).

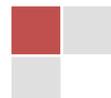
conveniencia – denuncia de una doble moral alienante y breve restauración de esa unidad que le han robado. El de Fortunata Izquierdo cuestiona, y hace que se tambaleen, los cimientos mismos de la alta burguesía madrileña encarnada en los Santa Cruz, al reivindicar una *idea* que está por encima de clases. ¿Qué queda de Mesía y Juanito? Por de pronto, su talla moral es ínfima en comparación con la de Ana y Fortunata. En relación con ellas, se ven privados de toda trascendencia. Ni rastro ya del *alter deus* Félix de Montemar; ni posibilidad de una redención por el amor, como hiciera Zorrilla con su Tenorio. Mesía y Juanito son dos señoritos, dos advenedizos que se van perdiendo en la novela sin profundidad ni dramatismo, como lacra coyuntural de una sociedad enferma. Pero, veremos, no de la misma manera.

2. Don Juan enmarcado: de Vetusta a Madrid

Por encima de las evidentes peculiaridades que distinguen a Galdós y a Clarín como novelistas, es indudable que durante su periodo de más firme adscripción a los cánones realistas-naturalistas comparten una preocupación radical por la cuestión social. No son las suyas novelas estrictamente de personajes, o no solo, sino que tanto *Fortunata y Jacinta* como *La Regenta* entrañan una particular manera de contemplar la sociedad, de modo que todo en ellas, también los personajes, cobra sentido pleno sólo en la medida en que se pone en relación con el contexto.

Esto es más evidente en Galdós, para quien se presenta la sociedad como «una estructura dinámica, un ser vivo que tiende a subsistir como principal misión» (Mora García 1981: 74). Los avatares de la familia Santa Cruz, de los Rubín, el desencanto lúcido de Feijoo o los mismos asuntos del *Cuarto Estado* se comprenden en el marco creativo de una ciudad, Madrid, cuyo desarrollo se ve afectado por la actividad de quienes la habitan. En esta sociedad dinámica, cuya dialéctica está percibiendo ya Galdós, el joven Juanito comienza a ser un personaje anacrónico. De una parte, representa a quienes frenan el cambio, no en vano en la misma saga Santa Cruz es él quien ralentiza el progreso de la familia amenazando con dilapidar tanto el capital heredado como la educación recibida. De otra, como se pone de manifiesto en su paso por la Barcelona industrial, no parece darse del todo cuenta de que la sociedad está evolucionando (v. Rodríguez Puértolas 1975: 38–39). En cualquier caso es, desde la perspectiva galdosiana, alguien de otro tiempo. Cierto que el Madrid de Galdós es todavía aquel poblachón manchego tan distante de las grandes urbes industriales europeas, de la misma Barcelona que conoce el Delfín en su viaje de novios; pero nuestro novelista, «imagen de la vida es la novela»¹², retrata lo que ve. Y lo que ve, o al menos intuye aunque tal vez no sepa tasarlo en su justa medida, es que late en la ciudad un convulso dinamismo interno: de

¹² Según pronunció en su discurso de ingreso en la Real Academia (v. Caudet Roca 1988: 273).



repente, los distintos estratos sociales son no ya compartimentos estancos, sino fuerzas en tensión, y el encuentro entre el señorito Santa Cruz y Fortunata trasciende los moldes folletinescos con que Galdós nos los cuenta para adquirir la categoría de metáfora social, la del encuentro dialéctico entre dos clases¹³. Dialéctico porque Fortunata saldrá transformada de ese encuentro, sin que pueda saberse a ciencia cierta si del todo derrotada, puesto que Galdós, a fin de cuentas, tampoco sabe bien hacia dónde conducen los procesos de que intenta dejar constancia en su obra. Sí parece saber, en cambio, que estos procesos le están cogiendo con el pie cambiado a la burguesía, que sigue mandando, sí, pero que no tiene ya el dominio absoluto del panorama social. Y que, desde luego, no termina de comprenderlo por completo.

Así se explica la tipología de Juanito Santa Cruz, un «personaje plano, que no progresa, no aprende, que no se busca a sí mismo ni resulta conflictivo, y no le interesa la búsqueda de valores en su mundo» (Acosta de Hess 1988: 77). No es inofensivo, no puede serlo, lo exigen tanto el dramatismo folletinesco de la novela como el afán galdosiano por reflejar la acción de la burguesía en el ámbito social; pero sí es un arquetipo llamado a la superación. A Galdós le gustan más, qué duda cabe, el Agustín Caballero de *Tormento* o el mismo Evaristo Feijoo – no deja de ser otro seductor – que alecciona a Fortunata: «por de pronto, de lo que yo trato es de que sea usted práctica» (Pérez Galdós 1999: 92). Fortunata, como esa clase popular que aspira a hacerse oír, aprenderá a ser práctica, evolucionará, pero Juanito no. Quizás por ello, *Fortunata y Jacinta* es intuición de un tiempo venidero que no será ya el suyo, y hacia el final de la novela, próxima ya la muerte de Fortunata Izquierdo, Juanito Santa Cruz no es más que una sombra apenas iluminada por la *idea* de quien sin embargo le sigue amando.

En Clarín todo esto resulta menos claro, en gran medida porque Vetusta no ofrece un marco tan dinámico o, al menos, su dinamismo nos pasa más inadvertido. Como ya se indicó, la presencia de las clases bajas resulta bastante secundaria, no diremos que ociosa, quizás porque Clarín no se centra tanto en la dialéctica de clases sociales – lo que sí era patente en Galdós – como en la corrupción de una de ellas: «los fracasos y aspiraciones, dirá Gold, de la sociedad de clase media de la Restauración» (1989: 1287). En la misma línea incide Antonio Vilanova (1987: 353) cuando define Vetusta como una «verdadera suma novelesca de la vida provinciana, que tiene como escenario el ambiente corrompido e hipócrita de una vieja ciudad levítica en el marco social e histórico de la España de la Restauración»: Alas, aunque alejado de la vorágine madrileña, compartía el desencanto galdosiano hacia una clase media poco comprometida con el desarrollo social, y hace de la ciudad metáfora de su tiempo. La atmósfera de Vetusta, densa y cerrada, casi gótica, dice de una ciudad encerrada en sí misma. A Clarín, menos provinciano que sus personajes, no se le escapa el mundo exterior – la política capitalina o esa moda que Mesía compra en París – pero su Vetusta parece permanecer al margen, y

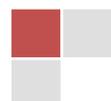
¹³ Véase al respecto la interpretación en clave socio-histórica que de la novela hace Francisco Caudet (v. Pérez Galdós 1992: 51–65), para quien la trama folletinesca es calco del proceso que conduce a la restauración borbónica.

encontramos, a la hora de la verdad, una burguesía casi feudal, endogámica, ajena a todo lo que no sean sus propias preocupaciones. La dialéctica de clases esbozada por Galdós se verá reducida aquí a un cúmulo de intrigas palaciegas en que se desenvuelven, con desigual suerte, los personajes.

Sin renunciar a la crítica social, da la impresión de que Clarín ha intentado con su *Vetusta* componer la atmósfera adecuada para la historia que tiene en mente. De ahí ese tiempo circular, esa monotonía en la que la tristeza aparece «a la hora de siempre» (Alas «Clarín» 1997: 439). Madrid se está haciendo, *Vetusta* es una cárcel en que no se atisba la posibilidad de cambio. En Madrid una nueva clase parece insinuarse como alternativa; no así en *Vetusta*, cuyas intrigas y veleidades giran siempre en torno a los puntos neurálgicos del casino, el palacio de los Vegallana y la catedral. En Madrid pueden coexistir, aunque no en igualdad, distintas alternativas morales. En la *Vetusta* que Clarín desmenuza – la otra, la del Barrio del Sol, interesa menos – una clase dominante impone sus cánones sin posibilidad de respuesta: sólo un matrimonio de conveniencia le ha permitido a la Regenta integrarse (v. Vilanova 2001: 83), aun a costa de su propia destrucción. Cuando Ana Ozores se rebele, porque su adulterio tiene ese punto de rebelión, lo hará a título individual y no encarnando en su persona, como Fortunata, las posibilidades de una clase entera. Fortunata es el pueblo que logra hacerse oír, aunque no entender, por Guillermina y por Jacinta, por el mismo Nones. Frente a esa Regenta sin identidad (esposa de Quintanar, dirigida del Magistral), es en sí misma una alternativa al orden establecido. Su adulterio hace temblar una institución burguesa, el matrimonio canónico de Juanito y Jacinta y todo lo que implica; el adulterio de Ana Ozores, incluso con su real carga subversiva, termina por quedarse en un divertimento para la burguesía vetustense. Recordaremos que el encuentro entre Juanito Santa Cruz y Fortunata se había producido en la Cava de San Miguel, porque preludiaba un encuentro entre clases. El primero entre Ana y Mesía, en el casino, precede a un adulterio auspiciado por la misma clase de ambos, de manera que para la Regenta el camino de salida de *Vetusta* conduce, a la postre, a *Vetusta* misma.

Llegados a este punto, quizás adquiera la figura de Álvaro Mesía una dimensión más compleja de lo que a menudo se viene pensando. Vale que esto entra en conflicto con el código donjuanesco tal como lo hemos planteado, y que el personaje resulta, sobre todo en su contraste con De Pas, un tanto simplón y paródico¹⁴; pero es también un auténtico poder fáctico en la ciudad porque representa, e incluso quintaesencia, las aspiraciones de su provinciana burguesía. Si el adulterio de Fortunata atentaba contra el *status quo* burgués, el de Ana Ozores viene a confirmar su poder omnímodo: es un triunfo de esa burguesía ociosa y decadente que personifica Mesía. Se consuma de este modo un círculo vicioso: el adulterio de Ana viene dado por sus sentimientos, sí, pero

¹⁴ Es ese don Juan ya entrado en años que incluso debe hacer ejercicio para recobrar el vigor tras los excesos amatorios.

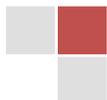


también «por la envidiosa complicidad del medio social en que se mueve» (Vilanova 2001: 62). Vetusta ha creado el problema, un matrimonio de conciencia; Vetusta ha tolerado una penitencia tan perniciosa como pueda ser la dirección espiritual del Magistral; y Vetusta le ha ofrecido a la Regenta una salida en los brazos de Álvaro Mesía, en los brazos del presidente del Casino. De manera que Ana está predestinada: todo en ella, traumas, caídas, e incluso el breve éxtasis amoroso, se lo debe a Vetusta. Todas las aparentes alternativas que se le presentan (el matrimonio con Quintanar, la caída con don Álvaro, la comunión con De Pas) integran, a la postre, una misma espiral viciosa, un continuo retorno a su condición esencial de mujer problemática, porque no hay real alternativa en Vetusta. Madrid, al contrario que la ciudad clariniana, es ámbito de la posibilidad. Galdós, que escribe a la sombra del fracaso de la Gloriosa, ha perdido la fe en que su clase burguesa pueda cambiar, pero intuye que en la sociedad madrileña van insinuándose otras fuerzas, mientras que el mismo aire viciado de la sociedad vetustense garantiza la pervivencia de un *status quo* contra el que nadie puede revelarse. Lo hace Ana y queda destruida; lo hace incluso, a su modo, De Pas y termina igual. Pero Madrid es otra cosa: a la Regenta ningún Feijoo le ha enseñado a ser práctica, ninguna Mauricia le ha dado conciencia de su fuerza, porque la Vetusta de Alas no tiene personajes de este calado.

Vetusta y Madrid no son la misma cosa, ni pueden serlo sus donjuanes, que solamente se comprenden pasados por el tamiz de lo social, esto es como materialización de una postura burguesa ante la política restauradora, los códigos sociales, la moral establecida y el papel de la mujer. Ambos tienen, pues, mucho de encarnación simbólica del contexto en que se integran, solo que en el caso de Clarín se trata de un contexto único: por ello, al final, es Vetusta quien se impone, en la figura de Álvaro Mesía, con los Vegallana de fondo. En el Madrid de Galdós existe un amplio espectro social, un panorama en el que Fortunata puede crecer, transformarse. Aprende de Feijoo, de Mauricia, del mismo Maxi, y llega así a convertirse en un problema real para el clan de los Santa Cruz. Si la caída de Ana fue auspiciada por Vetusta, la *pícaro idea* de Fortunata hace que se tambalee un matrimonio y, por ende, una estructura burguesa (v. Acosta de Hess 1988: 86). Ana Ozores ha chocado contra los muros del *status quo* burgués, mientras que Galdós ha señalado sus límites: los trasciende la *idea* de Fortunata, como los trasciende la lucidez de don Evaristo, como los trasciende la locura misma de Maxi entrando en el manicomio.

3. Don Juan burlado: la historia como superación

El tipo donjuanesco, insertado en un ámbito social, modifica sus rasgos de manera que se convierte en ciudadano. Mesía y Juanito Santa Cruz han adquirido la categoría de elemento social, llegando al punto de expresar los rasgos de un colectivo, de una clase.



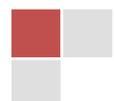
Por ese motivo están psicológicamente menos trabajados¹⁵: los suyos no son los avatares de un individuo, sino los de la clase que encarnan. Pero no dejan por ello de ser donjuanes. Se antoja preciso, pues, acotar la función social que desempeñan, que es tanto como decir la naturaleza de su burla. El Don Juan clásico tenía en la burla su propio fin; ahora bien, ¿se limita la burla de Juanito y Mesía a, respectivamente, Fortunata Izquierdo y Ana Ozores? De ser así, poca habría sido la aportación de nuestros dos novelistas. Lo que Galdós y Clarín hacen no es tanto contextualizar socialmente la burla donjuanesca como explicar el papel social de la burguesía española desde los parámetros de la burla donjuanesca. Que todo ello responda a una intención preestablecida resultará acaso demasiado aventurado, pero a la luz de los textos algo parece haber.

El Madrid que pinta Galdós es ámbito de confrontación entre burguesía y pueblo en el marco de la Restauración. Así como Juanito burla y abandona a Fortunata, la burguesía ha burlado el destino de un pueblo cosificado; así como Juanito ha embaucado a Fortunata con la promesa de un matrimonio que nunca llegará a contraerse, la burguesía ha profanado los ideales de la revolución septembrina. Pero si Fortunata no se resigna, acaso tampoco lo haga el pueblo. Fortunata, en conciencia, conforme a su *idea*, es esposa, esto es, cree contra toda razón en la posibilidad de esa unión prometida en falso por el señorito Santa Cruz. Fortunata se rebela contra la burla. Si aplicamos esto mismo a la dialéctica entre pueblo y burguesía, cobra sentido la opinión de Hurtado de Mendoza (1980: 258), para quien el propósito de Galdós es una llamada «a la concordia, a la necesaria reconciliación». La *idea* de Fortunata bien puede ser la de una clase popular a la que Galdós quiere dar voz¹⁶. Una clase tal vez, como ella, «llena de debilidades e impurezas, en quien la razón se halla en estado embrionario» (Pérez Galdós 1999: 497), pero que comienza a hacerse un hueco en el espectro social. Es difícil precisar hasta qué punto considera Galdós que la mujer sea, según interpreta Pilar Concejo (1993: 365), «núcleo fundamental de la nueva sociedad». En todo caso sí parece, siguiendo a esta misma autora (1993: 371), que «la mujer que se atreve a hacer algo no admitido socialmente es castigada, y la resignada es premiada». A Fortunata, como personaje individual y como emblema social, se le ha exigido resignación tras la burla. Lo han intentado las Micaelas, lo han intentado Guillermina y Nones¹⁷, y han fracasado todos. Ahora bien, lo interesante no es que hayan fracasado: lo realmente interesante es que, ante sus mismos ojos y sin que nadie se percate, Fortunata se ha transformado, ha forjado una voz propia y una conciencia que los demás no pueden comprender. Menos que nadie

¹⁵ Algo más Mesía, quien se nos presenta como alguien que a menudo «ve lo que está pensando y no lo que tiene delante» (Alas «Clarín» 1997: 381).

¹⁶ De ahí su preocupación por reproducir el habla del pueblo (v. Shoemaker 1971: 646–647).

¹⁷ Lo ha intentado, a su modo, el mismo Feijoo, trasunto de Galdós, pero ahora Fortunata, que no es ya la moza inocente de la primera parte, asume sus enseñanzas de manera crítica, siendo capaz de tomar lo que considera mejor de ellas. No es tan práctica como la quería don Evaristo pero, con todo, las enseñanzas del viejo seductor no caen en saco roto.



Juanito, quien mejor personifica los vicios del estamento burgués. Tomándola y dejándola a su antojo, no ha sabido percatarse de «la moralidad de Fortunata, los móviles de su comportamiento, lo que ella llama ahora su *conciencia*», en palabras de Caudet Roca (v. Pérez Galdós 1992: 74). El canario, otrora ferviente partidario de los valores que creía descubrir en la burguesía liberal (v. Fuentes), muestra aquí al tiempo una decepción y una intuición: decepción porque esta burguesía se ha mostrado a la postre perniciosa para el pueblo; la intuición, sin embargo, de que el pueblo está adquiriendo, como Fortunata, una nueva conciencia.

Tan negado como Santa Cruz está Mesía para toda percepción de trascendencia: «cuando la mujer se convencía de que no había metafísica, le iba mucho mejor a don Álvaro» (Alas «Clarín» 1997: 298). El problema es que en Ana Ozores sí hay metafísica. La seduce no sólo por sus méritos, sino porque ella misma toma «plena conciencia de que no le es posible luchar contra su propia naturaleza» (Vilanova 2001: 172); y esta conquista, como a Juanito, se le escapa de las manos. Ana no es Fortunata, sino tan solo una buena mujer de cuya caída da cuenta Clarín desde una óptica naturalista (v. Vilanova 2001: 158–159)¹⁸, pero también, a su modo, comprende y aprende. Esa Regenta que, recién descubierto el goce carnal, agota con sus tardías apetencias al viejo Don Juan y adquiere, ya viuda de Quintanar, noción plena de «la amargura de aquella maldad universal» (Alas «Clarín» 1997: 784) de los vetustenses, para aportar su último grano de honradez, la renuncia a la pensión de viudedad que le corresponde (Alas «Clarín» 1997: 786–787), no es un personaje tipo, o no de una manera tan obvia como Fortunata, pero no por ello está exenta de simbología social. Si Galdós ha dibujado la acción opresora de una clase, la burguesa, sobre ese pueblo llano en que, como en Fortunata, comienzan a adivinarse brotes de una nueva identidad, Clarín, eludiendo la dialéctica entre clases, ha desmenuzado la podredumbre latente en una de ellas. La caída de Ana Ozores ejemplifica todas las miserias de la doble moral burguesa, incidiendo quizás de modo más directo en la degradación de una «burguesía avasalladora, que gracias a su omnímodo poder controla *todo* el mundo social de la época» (Rodríguez Puértolas 1975: 55). Una burguesía que juega con los ideales liberales como quiso hacerlo Juanito con la *idea* de Fortunata, o Mesía con los sueños de Ana.

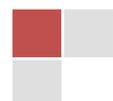
Pero, decíamos, Vetusta no es Madrid. El Don Juan, como el señorito burgués, es negación de la historia, y el Madrid de Fortunata es historia que se está haciendo. Galdós lo sabe, aunque desconozca el rumbo. Lo que sí conoce es que la *idea* de Fortunata no ha muerto con ella, como no ha muerto la de ese Maxi casi apocalíptico que clausura la obra ingresando en Leganés. ¿Hasta qué punto ha fracasado Fortunata? Es interpretable. Como representación de la clase proletaria, bien es verdad que los Santa Cruz se quedan con el fruto de su vientre, ese segundo Pitusín que aprenderá «su poquito de francés, su poquito de piano» (Pérez Galdós 1999: 67); pero, por de pronto, su transición de mero personaje-

¹⁸ Precisamente por ser una mujer buena puede, e incluso *debe*, caer, está predestinada a ello. No así la Fandiño: «Toda Vetusta sabía quién era Obdulia..., pero ella no había dado ningún escándalo» (Alas «Clarín» 1997: 783).

tipo a personaje-individuo, esto es su definitiva toma de conciencia, no tiene retorno. Como no lo tiene esa convicción suya de ser, a fin de cuentas, un ángel (v. Pérez Galdós 1999: 528). Fortunata, al igual que Madrid, es historia lineal y abierta, por más que haya chocado contra el determinismo propio de los cánones naturalistas; Juanito no. Si el final de Fortunata admite, o así nos lo parece, más de una interpretación es porque Galdós ha visto en ella una alternativa cuyas últimas consecuencias se le escapan. No se le escapa, sin embargo, la superación del tipo social encarnado por Juanito: «Que espere [...]. Que tenga paciencia, que también la tienen los demás» (Pérez Galdós 1999: 505), le espetará una desconocida Jacinta al final de la novela. Todo el daño que podía hacer Juanito está hecho, pero ante sus ojos se han transformado Fortunata y Jacinta – las dos burladas – y no ha sabido verlo. Ha sido superado por la historia y, colmo de la parodia, no abandona la novela cabalgando tras la burla como los donjuanes de antaño, sino convertido en ese marido, ironía, a quien su esposa manda esperar. También Jacinta, que ya anda por las calles sin su permiso, es historia. Fortunata, Jacinta, el mismo Maxi Rubín, llegan al final de la novela totalmente individualizados: se diría que no gozan de tan mala salud los muertos que nuestro Don Juan ha ido matando. Y él, por el contrario, ha pasado de Don Juan a *donjuanito*¹⁹, un personaje totalmente menor, superado por la historia.

Álvaro Mesía tiene, con todo, un final más acorde con los tópicos donjuanescos: huye para seguir seduciendo – en este caso a la ministra de Palomares (v. Alas «Clarín» 1997: 783) – dejando tras de sí una mujer deshecha y el cadáver de un marido burlado. Fortunata muere admirada por su rival - «todas deberíamos hacer lo mismo» (Pérez Galdós 1999: 504), confesará Jacinta-, mientras que de Ana «hablaban mal todas las mujeres de Vetusta, y hasta la envidiaban y despellejaban muchos hombres con alma como la de aquellas mujeres» (Alas «Clarín» 1997: 782). La destrucción completa de la Regenta, como lo es la de ese Quintanar herido de muerte vergonzante, contrasta con el Mesía que marcha a Madrid siendo, en el fondo, el mismo que comenzó la novela. Nada en él ha cambiado, como nada tampoco parece haber cambiado en Vetusta. El Magistral lo aventajaba en fuerza física, en profundidad psicológica e incluso en talla moral; don Víctor era mejor tirador, pero él es, a la postre, el único personajes de la novela que no queda destruido porque Vetusta, que no es Madrid, lo ampara. La ciudad levítica dibujada por Clarín, tan al borde de la historia aunque en constante referencia a ella, es un caldo de cultivo más propicio para los donjuanes a la vieja usanza. No hay grandeza en la huida de don Álvaro, desde luego, ni hará falta abundar en lo paródico del personaje, pero al menos, y al contrario que Santa Cruz, no ha sido engullido por la historia porque en Vetusta, en rigor, no hay tal. Qué suceda al personaje en Madrid,

¹⁹ En feliz expresión con que Rodríguez Puértolas dio su visto bueno a nuestro planteamiento. Si la memoria no falla, sus palabras fueron: «Por eso es un donjuanito».



ahora sí el Madrid de Galdós, *Fortunata y Juanito*, es cosa que necesariamente se nos escapa y seguramente tampoco Clarín llegara a plantearse.

Así las cosas, Álvaro Mesía y Juanito Santa Cruz encarnan, bajo la máscara donjuanesca, esos tipos sociales cuya superación histórica anhelan tanto Galdós como Clarín, pero su inserción en dos ámbitos urbanos tan dispares da resultados distintos²⁰. Alas ha hecho habitar a su Don Juan, negación de la historia, en una ciudad impermeable a la historia, terreno propicio para la burla; mientras que en el Madrid galdosiano, historia viva, se degrada el Delfín, apenas *donjuanito* que solo de manera vicaria puede participar del triunfo de su clase²¹: han ganado los suyos porque, en fórmula recurrente en la novela, «quien manda, manda», pero a él en concreto, como personaje y como arquetipo, lo ha burlado la historia.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta de Hess, Josefina. *Galdós y la novela de adulterio*. Madrid: Pliegos, 1988. Impreso.
- Alas «Clarín», Leopoldo. *La Regenta*. Ed. Mariano Baquero Goyanes. Madrid: Espasa-Calpe, Nueva Colección Austral, 1997. Impreso.
- Andreu, Alicia G. «Juanito Santa Cruz en diálogo con el mito de don Juan». *Revista Hispánica Moderna*, 42 (1989): 3–18. Impreso.
- Beser, Sergio (ed.). *Clarín y La Regenta*. Barcelona: Ariel, 1982. Impreso.
- Beyrie, Jacques. *Galdós et son mythe. Romantisme et sources vives du “naturalisme” galdosien (1860–1880)*. Vol. II. Lille: Atelier Reproduction des Theses. Université de Lille, 1980. Imprimé.
- Cañas, José Luis. *Sören Kierkegaard. Entre la inmediatez y la relación*. Madrid: Editorial Trotta, 2003. Impreso.
- Caudet Roca, Francisco. *El parto de la modernidad. La novela española en los siglos XIX y XX*. Madrid: Ediciones de la Torre, 2002. Impreso.
- . «Las grandes novelas I (1881–1885)». VV.AA. *Madrid en Galdós. Galdós en Madrid*. Madrid: Dirección General de Patrimonio Cultural, 1988: 271–287. Impreso.
- Chamberlain, Vernon A. «Juan Valera y la caracterización de Juanito Santa Cruz en *Fortunata y Jacinta*». *Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Berlín, Frankfurt am Main, Vervuert: 1989: 1237–1242. Web. 17 Jun. 2017.
- Concejo, Pilar. «Lo femenino como mito en Galdós». *Actas del cuarto congreso internacional de estudios galdosianos (1990)*, vol. II, Las Palmas de Gran Canaria: Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, 1993: 365–375. Impreso.

²⁰ Imagínese una ordenación a la manera de tríada dialéctica donde el Don Juan ocupara el lugar de la tesis y la ciudad viniera a ser antítesis: si cambiamos la ciudad, cambiamos necesariamente la síntesis.

²¹ Suyo, o de los suyos, será el Pitusín segundo.

- Fernández Gutiérrez, José María. «Función de los objetos de interiores». *Clarín y La Regenta en su tiempo. Actas del simposio internacional [Oviedo, 1984]*, Oviedo, 1987: 431–439. Impreso.
- Fuentes, Víctor. «Notas sobre el realismo en “Observaciones sobre la novela contemporánea en España”». *Anales galdosianos*, X (1975): 123–125. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Web. 17 Jun. 2017.
- Gies, David T. «Don Juan contra Don Juan: Apoteosis del romanticismo español». *Actas del séptimo Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas [Venecia: 1980]*, Roma: Bulzoni, 1982: 545–551. Web. 17 Jun. 2017.
- Gold, Hazel. «De paso por el museo: sociedad y conocimiento en *La Regenta* de Clarín». *Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas [Barcelona: 1989]*, Vol. 2, Barcelona, 1992: 1285–1294. Web. 17 Jun. 2017.
- Hurtado de Mendoza, A. «Necesidad de un estudio socio-cronológico de la obra de Pérez Galdós». *Actas del Segundo Congreso Internacional de Estudios Galdosianos*, Vol. II, Las Palmas de Gran Canaria, 1980: 257–269. Impreso.
- Lissorgues, Yvan. *La pensée philosophique et religieuse de Leopoldo Alas (Clarín). 1875–1901*. Paris: Centre National de la Recherche Scientifique, 1983. Imprimé.
- Montesinos, José F. *Galdós*. Vol. II. Madrid: Castalia, 1980. Impreso.
- Mora García, José Luis. *Hombre, sociedad y religión en la novelística galdosiana (1888–1905)*. Salamanca: Ediciones Universidad, 1981. Impreso.
- Pérez Galdós, Benito. *Fortunata y Jacinta*. Tomo I. Ed. Francisco Caudet. Madrid, Cátedra, 1992. Impreso.
- . *Fortunata y Jacinta*. Tomo II. Ed. Francisco Caudet. Madrid, Cátedra, 1999. Impreso.
- . «Teatro Real. *Don Giovanni*». *La Nación* (29/01/1868). Microfilm Biblioteca Nacional de España.
- Rodríguez Puértolas, Julio. «*Fortunata y Jacinta*». VV.AA. *Madrid en Galdós. Galdós en Madrid*. Madrid: Dirección General de Patrimonio Cultural, 1988. 289–298. Impreso.
- . *Galdós: Burguesía y revolución*. Madrid: Turner, 1975. Impreso
- . «Realismo, realismos, realidad: entre espejos anda el juego». *Príncipe de Viana*, Anejo, 18 (2000): 319–329. Impreso.
- Seco Serrano, Carlos. *Sociedad, literatura y política en la España del s. XIX*. Madrid: Gaudiana, 1973. Impreso.
- Shoemaker, W. H. «Problemas galdosianos sin resolver». *Actas del Cuarto Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas [Salamanca, 1971]*, Salamanca, 1982: 645–653. Impreso.
- Ubach Medina, Antonio. «Don Juan y *La Regenta*». *Espéculo. Revista de Estudios Literarios*. Web. 17 Jun. 2017.

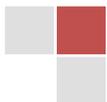
Vilanova, Antonio, «*La Regenta* de Clarín entre la ley natural y el deber moral». *Clarín y La Regenta en su tiempo. Actas del simposio internacional*, Oviedo, 1987: 353–383. Impreso.

—. *Nueva lectura de “La Regenta” de Clarín*. Barcelona: Anagrama, 2001. Impreso.

Vossler, Karl. *Lecciones sobre Tirso de Molina*. Madrid: Taurus, 1995. Impreso.

Fecha de recepción: 05 de diciembre de 2017.

Fecha de aceptación: 12 de abril de 2018.



UDC: 821.134.3(81).09 Eça de Queirós J. M.
DOI: <https://doi.org/10.18485/beoiber.2018.2.1.8>

Cristiane Navarrete Tolomei¹
Universidade Federal do Maranhão
Brasil

EÇA DE QUEIRÓS LIDO POR UM BRASILEIRO

Resumo

O presente artigo analisa, de maneira geral, como a crítica literária brasileira sobre a vida e a obra de José Maria Eça de Queirós (1845–1900) construiu a identidade do Eça-escritor no século XX no país. Para este texto, de forma específica, apresentamos uma leitura que faz parte do cânone dos estudos queirosianos no Brasil intitulada *História Literária de Eça de Queiroz* (1939), de Álvaro Lins (1912–1970), verificando de que forma esse estudo foi pioneiro na época e como ele trouxe dados importantes acerca da biografia e da obra do autor português. Ademais, ressaltamos o comportamento militante de Álvaro Lins, sendo destaque na crítica literária profissional da década de 1930, e a presença da linhagem impressionista na obra analisada.

Palavras-chave: Eça de Queirós, Álvaro Lins, Crítica Literária Brasileira, Recepção, Identidade.

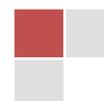
EÇA DE QUEIRÓS READ BY A BRAZILIAN

Abstract

This article analyzes, in a general way, how Brazilian literary criticism of the life and work of José Maria Eça de Queirós (1845–1900) built the identity of the Eça-writer in the twentieth century in Brazil. In this paper, in a specific way, we present a reading that is part of the canon of Queirosian studies in Brazil, titled *História Literária de Eça de Queiroz* (1939), by Álvaro Lins (1912–1970), verifying how this study became seminal at that time and how it brought some important data about Eça's biography and work. In addition, we highlight the militant behavior of Álvaro Lins, being featured in the professional literary criticism of the 1930s, and the presence of the impressionistic lineage in the work analyzed.

Key words: Eça de Queirós, Álvaro Lins, Brazilian literary criticism, reception, identity.

¹ cristiane.tolomei@ufma.br



1. Introdução

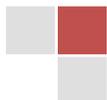
O presente texto analisa a crítica de Álvaro Lins (1912–1970), em sua obra *História Literária de Eça de Queiroz*, de 1939, na qual revela uma leitura carregada do biografismo e do impressionismo, aspectos que dominavam a crítica brasileira da primeira metade do século XX, e o pioneirismo no estudo sobre a vida e a obra do escritor português José Maria Eça de Queirós (1845–1900).

Ao longo do século passado, é possível observar que a crítica literária queirosiana foi sofrendo transformações no Brasil, podendo ser dividida em duas partes: a primeira, marcada inicialmente pela publicação de *Eça de Queiroz*, de Miguel Mello, em 1911, a qual apresenta aspectos da crítica biográfica que dominava a crítica literária brasileira na época; e nas décadas de 1930 e 1940 com críticas como as de Viana Moog, Álvaro Lins, José de Melo Jorge, Clóvis Ramallete, entre outros, que dão continuidade às linhagens biográfica, impressionsita e psicológica, encerrando a primeira metade do século XX. A segunda parte, consiste na ruptura com o movimento que dominava a crítica literária queirosiana até 1950, surgindo a crítica sociológica de Djacir Meneses, na década de 1960; da recepção de Paulo Cavalcanti, Heitor Lira e Arnaldo Faro, na década de 1970; da crítica acerca do jornalismo de Eça, com Elza Miné, e pela abordagem tangencialmente semiótica de Beatriz Berrini a partir dos anos 80 (Tolomei 2014). Logo, o que se tem é um movimento especular da crítica literária geral no Brasil com a crítica especializada em Eça de Queirós, já que a segunda acompanha a primeira, sendo representativa da evolução da crítica literária no país, além de ser significativa na construção da identidade literária de Eça de Queirós, sendo considerada importante no universo dos estudos queirosianos no mundo.

Mesmo a obra do autor português, recebendo uma recepção significativa da população, foram os críticos que construíram e enraizaram certas interpretações a respeito da vida e da obra de Eça que marcaram e marcam a identidade literária dele no país. De acordo com Benjamin Abdala Júnior (2000):

Eça de Queirós radicou-se no Brasil, embora aqui não colocasse seus pés, através do poder de um subcampo intelectual renovador, formado nos inícios de nossa República. A atuação dos agentes críticos desse campo abriu-lhe as páginas dos jornais brasileiros e o escritor português veio a ter mais leitores no Brasil do que em seu país de origem. Esse fato se explica pelo entrecruzamento das expectativas do escritor e seu público-leitor, entre estes e os mediadores críticos (Abdala Jr. 2000: 99).

À vista disso, o presente texto procura apresentar a leitura crítica de Álvaro Lins acerca da vida e da obra de Eça, observando como na primeira metade do século XX foi construída a identidade literária do autor português no Brasil.



2. Álvaro Lins, Eça artista

Na década de 1930 surgiu Álvaro Lins na crítica literária brasileira, nas páginas do *Correio da Manhã*, do Rio de Janeiro. Considerado um crítico profissional, isto é, atuante e não circunstancial, Lins conciliou a vocação da crítica literária com outros ofícios: de jornalista, de político e de professor.

Álvaro Lins destacou-se na crítica jornalística, na qual foram concebidas as suas mais variadas análises. Além disso, em sua vasta produção como crítico nos periódicos, acrescenta-se dois livros denominados *História Literária de Eça de Queiroz* (1939) e *A Técnica do Romance em Marcel Proust* (1951).

Dando continuidade aos passos tomados pela tríade – Sílvio Romero, José Veríssimo e Araripe Júnior – Lins exerceu a tarefa de analisar e de julgar, com seriedade, obras e escritores, visando a contribuir para a vida literária brasileira. Para ele, a interpretação da literatura deveria ser entendida como fonte criadora, pois ela «é a compreensão, é a penetração, é a análise, é a reconstituição, é a revelação, é o sentido psicológico, é o poder sugestivo, é o jogo e o debate das ideias» (Lins 1963: 376).

Para Lins, adepto do pensamento de Bérqson, a crítica é uma arte literária, uma vez que ela exige do crítico um conhecimento aguçado dos juízos de valor. E é dentro dessa perspectiva impressionista que Álvaro Lins percorreu a obra de Eça de Queirós em seu estudo.

Embora Lins faça parte da crítica que defendia o valor das sensações que o texto literário proporcionava ao leitor, ele tenta ressaltar, no «Prefácio», de *História Literária de Eça de Queiroz* (1939), o caráter histórico e analítico com que se debruçava sobre a obra do escritor português, como é possível notar no trecho a seguir:

Da vida de Eça de Queirós, muito conhecida através de duas ou três excelentes biografias, este livro refere bem pouco porque visa outro fim. O que ele pretende é transmitir a posição intelectual de Eça em face das gerações mais novas, daquelas que não o conheceram nem sentiram a sua influência (Lins 1939: 7).

Todavia, mesmo focalizando a obra, Lins não abandona a vida do autor. Embora o seu estudo não possa ser considerado uma biografia, pelo fato de não apresentar como ponto crucial o estudo sobre a vida do autor e sim o que Eça transmitira na sua produção, verifica-se que foi complicado para Lins separar a vida da obra e vice-versa, já que para ele, Eça tivera uma vida plenamente voltada à literatura e teria sido fora da literatura que o escritor português fizera a vida. E apesar de carregar no título *História Literária*, o livro de Lins traz no centro de discussão, pelo viés impressionista, como Eça fora construído na mescla do homem com o artista. A respeito disso, de acordo com Lins, «a sua [Eça] biografia é a história do conflito que o explica: conflito entre o artista e o homem. O artista que procurava ultrapassar o tempo e a época, o homem que tendia a ligar-se aos problemas do seu século [...]» (Lins 1939: 16). Assim, compreende-se que o

crítico brasileiro entende que o romance queirosiano posicionara-se tanto como uma obra literária quanto como um documento humano e social de seu país e de sua época.

No estudo histórico-biográfico de Lins, a vida do escritor português não está disposta em ordem com datas e acontecimentos, contudo, o crítico inicia seu percurso afirmando, já de imediato, que o Eça artista sobrepôs o Eça socialista, o Eça político e o Eça homem. Em consonância com esse argumento, o próprio Lins ressalta, no conflito entre o homem e o artista, que a vitória fora da «arte contra o temperamento» (Lins 1939: 17). E pensando Eça dessa forma, ele dá continuidade à visão do escritor talentoso e sem ideias que dominava os estudos críticos daquele período, deixando de lado o posicionamento social da obra queirosiana.

Na análise do conflito entre o homem e o artista, Álvaro Lins observa, primeiro, o posicionamento de Eça na geração coimbrã de 1865:

A posição de Eça de Queirós em face de Portugal e do mundo participa, em grande parte, da posição coletiva dos companheiros da sua idade. Dos companheiros da chamada geração de 1865 [...]

Quando esta geração apareceu em Coimbra, a decadência de Portugal tinha se tornado um acontecimento irremediável. Não era mais uma decadência só pressentida pelos filósofos, pelos historiadores, pelos críticos. Era uma cena espetacular entrando pelos olhos mais distraídos ou mais sonhadores.

A decepção para os jovens de 1865 deve ter sido tremenda. Porque não há nada de mais triste do que a decadência: é mais triste do que a morte. [...]

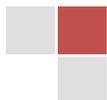
Diante da decadência, nenhuma atitude de meio termo seria possível tornava-se preciso escolher entre a conformidade que era a morte, e a luta, que era a vida. É uma circunstância que explica este paradoxo de cétricos, à maneira de Eça, que se dedicam todos ao combate afirmativo e quase heroico (Lins 1939: 23–24).

Álvaro Lins, nessa breve apresentação da Geração de 1865, posiciona Eça em um momento politicamente conflituoso em Portugal, fato que o crítico aponta como elemento fundador da carreira artística de Eça, isto é, nas palavras de Lins Eça vivera

uma vida alheia à ação e só vendo no mundo um instrumento de criação artística. Diz-se ação aqui no seu sentido mais comum, a dos movimentos pelas realizações imediatas e utilitárias. Porque num aspecto mais amplo também Eça amou a ação. Apenas concentrou todas as suas ambições na ação intelectual, no desejo de criar uma obra e se continuar com ela (Lins 1939: 35).

Dessa forma, o que Lins apresenta é um Eça distante das agitações político-partidárias, ainda confuso e «em procura do seu caminho verdadeiro» (Lins 1939: 35). E nessa construção identitária tanto de Eça quanto de sua obra apartidárias, Lins destaca os procedimentos artísticos e linguísticos da produção queirosiana.

Sobre a obra queirosiana, Álvaro Lins sustenta uma posição contra qualquer tipo de divisão da obra do artista em fases ou classificações, entretanto, a obra poderia ser



interpretada «por uma circunstância que é comum e inevitável: a idade» (Lins 1939: 48). Logo, para o crítico, se houvesse algum tipo de separação da obra queirosiana, que ela fosse feita através da idade e o que viesse fora disso atuaria «mais como excitantes» (Lins 1939: 49). Em outros termos, Lins defende a hipótese de que a obra de Eça fora construída seguindo as etapas da vida: da juventude surgiu o panfletário; da fase adulta, tem-se o irônico; e, finalmente, da fase madura, o conformista. Para Lins há uma harmonia entre a atitude literária de Eça e a vida.

Na opinião de Lins, a “obediência” ao Realismo fez com que Eça, em muitos momentos, como em *O Crime do Padre Amaro* e *O Primo Basílio*, abdicasse do seu temperamento sentimental para aceitar os limites da escola realista, que surgira, para ele, como forma de amenizar esse sentimentalismo exagerado romântico e de favorecer o estabelecimento de um equilíbrio interior. Portanto, o Realismo de Eça é entendido pelo crítico como uma recriação do real.

É um fenômeno que todos conhecemos: costumes, paisagens, figuras humanas, que estão diante dos nossos olhos, despercebidos e até insuspeitados, adquirem, de repente, forma e movimento através da arte. É que o artista, somente ele, tem o privilégio de ver, na natureza e na humanidade, de ver e de revelar, aspectos, sentimentos, perspectivas, todo um outro mundo desconhecido para os outros homens (Lins 1939: 84).

Para Álvaro Lins, o percurso mimético empreendido por Eça na construção dos romances não tira de sua produção o fio imagético responsável pela recriação do real, ou valendo-se das próprias palavras do crítico, «toda a sua obra romanesca se formará dos três elementos essenciais: sonho, observação e intuição psicológica. A fusão do sonho com a realidade num temperamento de artista» (Lins 1939: 87). Lins parte do pressuposto de que a realidade é para todos a mesma, mas só quem tem um espírito artístico consegue recriá-la de forma ficcional. Esse era o caso de Eça.

O público, no entanto, nem sempre teria entendido sua obra. Como foi observado, Eça ficou inconformado com a pífia recepção da crítica e do público em relação ao *Crime*, o que para o Lins «era, antes, a perplexidade diante de uma surpresa de proporções tão imprevistas» (Lins 1939: 91). Os leitores não teriam percebido que a crítica de Eça, partindo do personagem Amaro, não era contra a Igreja, mas contra o poder de manipulação do pensamento que a religião tinha naquela época. Essa visão de Lins vem na contramão do senso comum da crítica queirosiana do período, já que, nessa altura, já era aceita e difundida a ideia de que esse romance apresentava como tese a crítica à Igreja Católica. Tanto é que Lins salienta a falta de tese no *Crime*, argumentando que «Eça procurou, foi muito mais a verdade da arte do que a verdade da vida e que não sacrificou a literatura a nenhuma das suas paixões ou raivas de momento» (Lins 1939: 101). Ainda conforme o crítico brasileiro:

Tivesse Eça mostrado um padre por vocação, consciente da sua missão, debatendo-se, depois, na impossibilidade do celibato, vencido pela carne e fechado à graça de Deus, então sim o livro como tese, teria atingido o seu fim. O romance, porém, é que perderia a lógica e a verdade, porque, sabe-se muito bem, para o verdadeiro padre, o celibato é uma condição normal (Lins 1939: 103).

Dando prosseguimento ao seu argumento, Lins ressalta que, ao construir um padre sem vocação, Eça não estava desonrando a figura do padre, mas «desonrou-o para salvar em si mesmo, o seu caráter de romancista» (Lins 1939: 103). Em vista disso, Álvaro Lins defende o *Crime* contra «julgamentos injustos ou pouco inteligentes» (Lins 1939: 104) e apresenta outra perspectiva do romance que, com «exceção de alguns detalhes, o *Crime do Padre Amaro* é a expressão artística de uma realidade que a história confirma. Por isso pareceu e serviu, no seu tempo, como um livro de combate. Hoje, não é mais. É uma obra de arte, com um sentido histórico» (Lins 1939: 104–105).

Em vista disso, para Lins, principalmente no diálogo entre Amaro e Ferrão, Eça conseguiu transmitir o seu pensamento e sua preocupação em dominar a arte. Em consonância com isso, de acordo com Carlos Reis, «Álvaro Lins revela uma consciência muito esclarecida (e, muito atual, diga-se de passagem) de como o romance foi uma solução de gênero (literário) arduamente perseguida e mesmo aprendida» (Reis 2000: 31–32) para Eça.

Álvaro Lins mantém sua perspectiva crítica ao analisar *O Primo Basílio*, afirmando que ali Eça se utilizara dos mesmos recursos técnicos, no entanto, mais aprimorado. Todavia, o crítico brasileiro, fazendo uma leitura comparativa entre o *Crime* e o *Primo*, defende a ideia de que o segundo romance fora a continuação do primeiro «nos princípios estéticos e morais, na linguagem, no estilo, continua até mesmo na simplicidade arrogante com que ambos revelam a sua origem: o Naturalismo francês» (Lins 1939: 108). Nesse trecho, verifica-se como Lins dá continuidade à crítica de Machado de Assis (1878)² no julgamento de que *O Primo Basílio* é um romance naturalista, porque segue a linha de Taine. Isso está bem posto no seguinte trecho: «O pequeno círculo humano, do qual Basílio é uma flor de patifaria, tem uma localização muito menor e, ao mesmo tempo, muito mais larga; ele se integra no ambiente incharacterístico e internacionalizado da burguesia» (Lins 1939: 109).

Dessa forma, Lins conclui que no *Primo*, em uma ação antirromântica (não dando poeticidade ao adultério), não existem culpados e pecadores, mas o que “determinou” o desenrolar da história fora a educação dada aos jovens daquele período e, especialmente, à sociedade, que tolerava as ações deles. Lins condena a crítica de Machado, por considerar que este «levava ao máximo a sua exigência, usando de um critério que nenhum crítico pode usar, o de imaginar, para os personagens alheios, destinos diferentes»

² Machado de Assis publicou uma crítica a respeito da obra de Eça de Queirós, no dia 16 de abril de 1878, nas páginas do periódico carioca *O Cruzeiro*, condenando alguns aspectos da obra queirosiana, em especial, a presença do Naturalismo.

(Lins 1939: 112). Ao se contrapor a Machado, considera o imprevisto como elemento crucial para o andamento da narrativa, isto é, o imprevisto da gravidez de Amélia e o imprevisto da carta de Juliana.

No *Primo*, conforme Lins, Eça não iria punir Luísa com a morte. Viu tal desfecho como um recurso romanesco: não teria um outro fim para Luisa, a não ser a morte. De acordo com o crítico brasileiro,

a morte de Luisa realiza-se, então, como uma necessidade da arte do romance e não como uma solução moral, como infantil castigo. Trata-se de uma lógica não só humana mas também de uma lógica, digamos, ideal ou artística (Lins 1939: 115).

Desse modo, Álvaro Lins defende o argumento de que o *Primo* representa um «efeito romântico pelo avesso» (Lins 1939: 117), principalmente, nas cenas entre Luisa e Juliana, que eram de extrema dramaticidade. Nesse drama e na independência dos personagens, Lins concebe, nesse romance, um Eça capaz de observar a realidade sem se sensibilizar com ela, ou melhor, ele foi «desumanizado pela arte» (Lins 1939: 118).

Álvaro Lins afirma que *Os Maias* retomara o estilo de Eça permeado pelo humor. O efeito cômico que o crítico brasileiro observa no romance era o seu grande destaque; contudo, ele também argumenta que era um romance que parecia um retrato incompleto do ponto de vista aristotélico. Mesmo revelando essa fragmentação, que, para Lins, era negativa, insistiu na escolha de *Os Maias* como o grande romance de Eça.

Notando o gosto do autor pela fantasia, explica a existência de textos como *O Mandarim* e *A Relíquia*, que se apoiam na realidade para mostrar «seus devaneios mais libertários» (Lins 1939: 128). Desses livros, Lins destaca *A Relíquia* e a sua recepção na crítica que, em geral, fora positiva, com exceção daquela de Pinheiro Chagas, que, ao escolher a cena do sonho de Teodorico, condenou-a sumariamente: «a impossibilidade do sonho em face das condições pessoais do personagem» (Lins 1939: 133). Esse argumento perpassara o tempo e Lins se sentia na obrigação de revisá-lo, pois, como ele próprio afirma «já é tempo de tentar, com os novos elementos de hoje, uma revisão nesta impossibilidade não só psicológica mas literária que Pinheiro Chagas afirmou para o sonho da *Relíquia*» (Lins 1939: 134).

Lins não aceitava a hipótese de Pinheiro Chagas de que o personagem Teodorico fosse tratado como um “pateta” e um “devasso”, o qual não teria repertório intelectual para sonhar com o episódio da Paixão de Cristo. Nesse ponto, Lins ressalta que Chagas usara um método crítico inadequado, pois ele portara-se «como um crítico realista», enquanto Eça estava «no domínio da fantasia» (Lins 1939: 139). Ou seja, Lins resume o assunto, afirmando que Pinheiro Chagas ficara estarrecido com «o controle entre o indivíduo que sonhou e o sonho que lhe é atribuído» (Lins 1939: 143–144), e que ele não conseguira perceber que o sonho de Teodorico fora o resultado da formação inicial do personagem, voltada aos preceitos religiosos.

Lins destaca a força criadora dos personagens de Eça os quais superaram o tempo e atingem outras gerações. Isso se daria porque Eça construiria personagens de fácil entendimento, principalmente, pelo fato de não se aprofundar no íntimo deles. «Eça nunca perscrutou o ‘mistério’ dos personagens como nunca se deteve em interrogações muito demoradas diante da vida» (Lins 1939: 230). A respeito dessa característica, Lins considera Eça um naturalista no sentido literário e metafísico, pois o autor centrara-se nas descrições físicas dos personagens, o que resultara em um traço «objetivo, superficial e plástico» (Lins 1939: 230). A construção dos personagens queirosianos giraria em torno de sua ação e da relação entre eles e o escritor: «o privilégio de amar e odiar personagens, de se apaixonar a favor ou contra, mas com um sentimento de artista que não tem nada que ver com os sentimentos da outra vida, da vida de todos os dias» (Lins 1939: 233–234). O crítico enfatiza que, na humanidade dos personagens, Eça apresentara uma característica predominante: a memória.

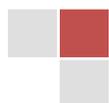
Eça evoca o passado dos seus personagens, reconstitui-o ao lado do presente, para mostrar as marcas e as fixações que os momentos vão deixando nas almas. Que vão desenvolvendo os destinos sem que, muitas vezes, as almas sintam que estão marcadas (Lins 1939: 237).

Segundo o crítico, Eça se posicionara diante da vida por meio de seus personagens, como se o autor virasse “um espectador”, «alguém que olha, que tira conclusões, que ri do espetáculo, que aparece, por esnobismo ou por amizade, no meio dos atores, mas que só quer uma cadeira do lado de fora» (Lins 1939: 243). E para dar conta da transposição do real para o ficcional, Lins ressalta mais uma vez o estilo de Eça:

Dominar as palavras, para expressão das ideias ou da imaginação, no seu sentido pessoal, sem se isolar, e no sentido geral da “correspondência” com o público, sem se vulgarizar, parece que foi o grande ideal artístico de Eça de Queirós. E diante dele, como o elemento mais simples do problema artístico, colocou-se a língua que seria o seu instrumento verbal (Lins 1939: 247–248).

Em vista disso, para Eça revelar as verdades humanas seria necessária uma inovação literária, uma reforma da língua portuguesa, lutando para que as palavras fossem livres e se soltassem da «sintaxe apertada em regras invioláveis, as palavras muito sovadas pelo mesmo uso excessivo, os substantivos unidos com os adjetivos sempre da mesma maneira como casais sem filhos» (Lins 1939: 249). Para Lins, Eça sabia que o único meio de ele ser lembrado nas próximas gerações, de ser imortalizado seria por meio da linguagem, «marca da sua nobreza e da sua ascensão» (Lins 1939: 263).

Eça despreveria o mundo de uma perspectiva ampla, pois, nas palavras do crítico, «[Eça] compreendeu que não pode existir uma literature de partido, de classe, de regime; que a literatura será expressão da vida, mas nunca das suas divisões, no serviço mesquinho da direita ou da esquerda, dos grupos ou das ideologias» (Lins 1939: 299–



300). Lins identifica uma relação harmônica entre o que é humano e o que é artístico na obra de Eça, revelando que o seu socialismo «foi muito mais um sentimento do que uma ideia» (Lins 1939: 288).

Exprimindo artisticamente a vida, Eça também exprime as contradições que ela contém. Atraiu para si mesmo, por isso, a acusação que devia cair sobre os fatos. É que ele não era um filósofo ou um doutrinário mas um artista. Manteve sempre, no entanto, do seu ponto de vista pessoal, atitudes harmônicas e coerentes. O que não ficou foi imutável em algumas ideias fixas que o tornariam louco, no tumulto episódico e ideológico do século XIX (Lins 1939: 281).

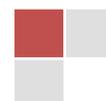
A partir desse trecho, verifica-se que Álvaro Lins defende essencialmente um Eça artista, afastando-o do universo político. O crítico divide a obra de Eça, do ponto de vista político-social, em dois momentos: «na mocidade é a crítica feroz e brutal da sua pátria – a crítica do panfletário – mas sempre com o pensamento numa pátria melhor; será depois o amor expresso e declarado do artista que os anos tornaram sereno e mais compreensivo» (Lins 1939: 282). Por conseguinte, pode-se inserir Álvaro Lins no grupo de críticos queirosianos que não concebem a obra de Eça como instrumento de luta política e social. Tanto é verdade que o crítico chama a atenção dos leitores do autor português para que eles «não tomassem muito ao pé da letra» (Lins 1939: 282) as palavras dele sobre Portugal.

Assim, Lins considera que, na obra de Eça, havia mais uma revolta frente ao que parecia não poder mudar em seu país do que uma perspectiva socialista e revolucionária de transformação dessa realidade. A respeito disso, o crítico brasileiro salienta que era «preciso que um povo nem fique a vida toda olhando para trás, contemplativo e estático, nem avance tumultuariamente quebrando as suas tradições – eis o sentimento nacional de Eça de Queirós» (Lins 1939: 297).

Ao que tudo indica, Lins concebe um Eça que via na ideia de civilização a solução para os problemas de Portugal, mas não um progresso avassalador e desumano. Ademais, o crítico destaca o fato de que grande parte da crítica entendia que a obra de Eça era uma entrega ao estrangeiro, sendo que, para Lins, era exatamente o oposto.

É possível verificar, no estudo de Lins, uma leve diferença dos críticos de sua época em relação à leitura da obra do autor português: em vez de procurar a obra no homem, ele procurou o homem na obra. Contudo, manteve as perspectivas biográfica e impressionista como os demais.

Por fim, observamos que Álvaro Lins concebe a obra de Eça como um todo orgânico, em que estariam ligadas às obras iniciais àquelas escritas na fase madura, todas com um único propósito: representar artisticamente a realidade portuguesa (e por que não mundial) do final do século XIX.



3. Considerações Finais

O papel da crítica é fazer falar o texto literário, visando encontrar as muitas e por vezes contraditórias verdades que emanam das palavras. Assim, foi o papel da crítica queirosiana no Brasil durante o século XX, elucidando, na hoje já clássica obra de Eça de Queirós, sentidos que um leitor comum não encontraria.

A obra de Eça de Queirós, por ser vasta e rica, é um desafio para a crítica, a qual transita por temas polêmicos desde o caráter plagiador do autor, passando pelos debates da escola realista-naturalista dos primeiros romances e por suposições de um possível conformismo da última da produção literária do escritor. Ademais, percorrer a biografia de Eça, tomando-a ou não como modelo para a obra, observar um possível conflito psicológico decorrente da situação de “bastardia” do escritor, enfim, analisar criticamente as várias facetas de Eça de Queirós: o homem, o romancista, o jornalista, o revolucionário e o conformista.

As vozes dos queirosianos brasileiros revelam a herança literária que o escritor português deixou no Brasil. Os estudiosos se debruçaram sobre a vida e a obra de Eça por meio de diversos olhares – ora de admiração, ora analítico-investigativo, ora descritivo, ora desconfiado – assumindo diferentes perspectivas críticas face ao texto do escritor. Essas diversas leituras se cruzam, complementando-se, mas também entram em conflito e se tangenciam. Porém, o que elas têm em comum é a legitimação da obra de Eça no Brasil.

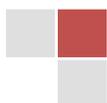
A crítica queirosiana brasileira consagrou a identidade literária do autor português no país e Álvaro Lins foi um dos grandes expoentes da primeira metade do século XX. Nesse momento da crítica sobre Eça de Queirós, delineava-se uma imagem do escritor mais como a de um *dândi* talentoso, que sabe fazer grandes provocações ao modo de vida português, mas não como um crítico militante da realidade nacional.

No estudo de Álvaro de Lins, a aproximação entre a vida e a obra possibilitou que o leitor brasileiro, da primeira metade do século XX, frequentasse a intimidade de Eça de Queirós e, ao mesmo tempo, cultivasse os aspectos artísticos da obra queirosiana. Lins, por muitas vezes em *História Literária de Eça de Queiroz*, apresenta um tom admirativo, mostrando ao público que Eça fazia parte do patrimônio do Brasil.

Essa imagem de Eça se afirma e se destaca na crítica de Álvaro Lins, já que concebe o escritor português como um grande artista, porém jamais como um grande crítico social. Para Álvaro Lins, Eça é imortal por seu talento artístico, perspectiva que será mudada pela crítica queirosiana brasileira da segunda metade do século XX.

BIBLIOGRAFIA

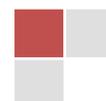
Abdala Júnior, Benjamin (Org.). *Ecos do Brasil: Eça de Queirós, leituras brasileiras e portuguesas*. São Paulo: SENAC, 2000. 23–37. Impresso.



- Lins, Álvaro. *História Literária de Eça de Queiroz*. Rio de Janeiro: José Olympio, 1939. Impresso.
- . *Literatura e vida literária: diário e confissões*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1963. Impresso.
- Mello, Miguel. *Eça de Queirós. A obra e o homem*. Rio de Janeiro: Livraria Italiana e Tipografia Ramori & Cia., 1911. Impresso.
- Reis, Carlos. «Leitores brasileiros de Eça de Queirós: algumas reflexões». Benjamin Abdala Júnior (Org.), *Ecos do Brasil: Eça de Queirós, leituras brasileiras e portuguesas*. São Paulo: SENAC, 2000. 23–37. Impresso.
- Tolomei, Cristiane Navarrete. *A recepção de Eça de Queirós no Brasil (Leituras críticas do século XX)*. São Paulo: Scortecci, 2014. Impresso.

Fecha de recepción: 25 de octubre de 2017.

Fecha de aceptación: 28 de noviembre de 2017.



BEOIBERÍSTICA

Vol. II / Número 1 / 2018

André Carneiro Ramos¹
Universidade do Estado do Rio de Janeiro
Brasil

UM MODO DE SOBREVIVER AO VAZIO: O NEORREALISMO PORTUGUÊS EM ALVES REDOL E VERGÍLIO FERREIRA

Resumo

Perante os riscos de se abordar um assunto tão relevante para a literatura portuguesa, que alicerçou ainda mais as bases de sua modernidade no romance, aqui se desenvolverá uma breve reflexão sobre o Neorrealismo em Portugal e seu caráter de militância, denúncia e reflexão, com escritores da importância de Alves Redol e Vergílio Ferreira, cada um à sua maneira, representando a impossibilidade de o homem se desligar de sua dimensão social. Mais especificamente, tal proposição me leva a pensar na fase existencialista do autor de *Estrela polar* (1962), indagando sobre até que ponto ele teria se afastado mesmo das realidades sociais propagadas pelo movimento. Para esse percurso, exponho duas das perguntas que mais me interessam: a) o personagem Alberto, do romance *Aparição*, enquanto um “ser-aí” heideggeriano, poderia fazer a diferença para si mesmo num primeiro momento, objetivando, tempos depois, sentir-se apto para abraçar a coletividade? b) Isso poderia fazer parte de uma espécie de projeto de Vergílio Ferreira, que assim qualificaria sua obra como um todo intercambiante? Assim sendo, sintonizados pela premissa principal, críticos como João Laranjeira Henriques, José Carlos Barcellos, José Rodrigues Paiva, Isabel Margato e Carlos Reis me levam a crer que a aproximação entre os escritores elencados representa muito bem o delineamento de fecundas possibilidades de compreensão/releitura das obras literárias envolvidas, ressaltando-lhes a atualidade.

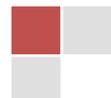
Palavras-chave: Neorrealismo Português, Existencialismo, Alves Redol, Vergílio Ferreira.

A WAY TO SURVIVE EMPTINESS: PORTUGUESE NEOREALISM IN ALVES REDOL AND VERGÍLIO FERREIRA

Abstract

Faced with the risks of approaching a subject so relevant to Portuguese literature, which further grounded its modernity in the novel, here a brief reflection on Neorealism in Portugal will be developed, including its character of militancy, denunciation and reflection, with writers of the stature of Alves Redol and Vergílio Ferreira, each in his own way, representing the impossibility of man detaching himself from his

¹ andremacartney@hotmail.com



social dimension. More specifically, this proposition leads me to think about the existentialist phase of the author of *Estrela Polar* (1962), asking how far he would have departed even from the social realities propagated by the movement. For this course, I present two of the questions that interest me most: a) could the character Alberto, from the novel *Aparição*, as a Heideggerian “there-being”, make a difference for himself at first, aiming, after a while, to feel fit to embrace the collective? b) Could this be part of a kind of project by Vergílio Ferreira, who would thus qualify his work as an interchangeable whole? Thus, attuned to the main premise, critics such as João Laranjeira Henriques, José Carlos Barcellos, José Rodrigues Paiva, Isabel Margato and Carlos Reis lead me to believe that the rapprochement between the writers listed very well represents the design of prolific possibilities of comprehension/rereading of the literary works involved, highlighting the current events.

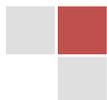
Key words: Portuguese Neorealism, Existentialism, Alves Redol, Vergílio Ferreira.

Quando se pensa em Neorealismo, muitas vertentes se apresentam à memória, e uma das mais relevantes sem dúvida é a do cinema italiano, que soube muito bem explorar as vicissitudes do homem em meio aos desvarios sociais de um mundo regido pelo Capitalismo. Um filme que se tornou quase que sinônimo dessa vanguarda é *Ladrões de bicicleta* (1948), cuja história é atualíssima: um pai de família, desempregado na Roma do pós-Segunda Guerra, recebe uma oferta de emprego como afixador de cartazes pelas ruas da cidade, sendo que a única condição para a vaga era que tivesse uma bicicleta. Com muito custo, consegue adquirir uma; entretanto, depois de vê-la roubada, suas esperanças e vida desmoronam.

E para além das telas de cinema, aquilo que o Neorealismo mais potencializou em sua vida útil foi uma espécie de tomada de posição ideológica por parte dos intelectuais, levando-se em conta uma estreita vinculação entre solidariedade e atitude, isso perante as mazelas e sofrimento da “plebe”. Visto de um ângulo europeu, enquanto os países destroçados pela guerra se reconstruíam, os discursos da Resistência – que dentre outras coisas execravam a horrível possibilidade dos campos de concentração nazistas – teriam sido a gênese do movimento, encabeçado por escritores e artistas surgidos nos anos 30, e que posteriormente insistiram com relevantes dinâmicas antifascistas.

O curioso é que, no caso de Portugal, algumas “categorias especiais” acabariam por evidenciar pequenas disjunções na caracterização de seu Neorealismo, como por exemplo, ao levarem para o campo da discussão/criação literária orientações um pouco menos empenhadas na intervenção social, algo que praticamente representava a estética do movimento. Pois para os portugueses, o momento era também de se tentar romper com certos estigmas estabelecidos nos Oitocentos, como por exemplo, a manutenção de um estado provincial enraizado nas tradições, com sua herança cosmopolita sendo veementemente aceita sob muitos aspectos pelo regime salazarista.

O quadro dá o que pensar. E o Neorealismo se iniciou mesmo por lá no início dos 40, acontecendo em paralelo com o Estado Novo, ou melhor, na contramão de seu totalitarismo, oferecendo a reflexão de uma perspectiva de mundo mais equânime. Nas letras lusitanas, segundo o pesquisador João Laranjeira Henriques (2010), para que isso se



demonstrasse, o escritor deveria se desvencilhar dos arquétipos românticos (cito aqui igualmente os da linhagem estético-presencista) intersubjetivos, de certo modo paralisantes, para logo em seguida explorar uma ação intelectual que atuasse didaticamente transformando a realidade do entorno (pelo menos arriscando isso fazer), como num grande engajamento.

Curiosamente, a contenda “puristas” *versus* “socialistas” (na falta de palavra melhor) acabaria ganhando as páginas de alguns periódicos portugueses da época, que funcionavam como campo de batalha argumentativa entre as referidas partes, com os “neorrealistas” confrontando as posturas da geração anterior. Num dos números do semanário *O Diabo*, por exemplo – que em seus poucos anos de circulação se firmou como órgão de debate e teorização do Neorrealismo português – evidenciou-se a seguinte indagação a partir do artigo “A crítica impossível”, de João Pedro de Andrade: «(...) deve a arte ter como diretriz um ideal filosófico, social, religioso, ou, ao contrário, confinar-se numa esfera própria e isolada, sem que a interessem, a não ser por incidente, as mil misérias e lutas de que a vida é feita?» (Henriques 2010: 35–36).

Seja como for, a crítica literária separa em dois momentos o início do Neorrealismo português. Num primeiro impulso, evidencia-se o polemismo (numa reação ao já citado esteticismo exercido pelo grupo da revista *Presença*); mas também oferece uma reflexão de índole doutrinal marcada pelo marxismo/leninismo. O fato é que essa base ideológica se distancia substancialmente das preocupações sociais do Realismo-Naturalismo do século XIX. Basta pensarmos no aspecto sociológico tratado por Eça de Queirós, com sua aristocracia decadente, e o protagonismo que tematiza o romance neorrealista da primeira fase (a saber, as classes trabalhadoras). Num segundo momento, que se firmará a partir da década de 50, nota-se uma maior atenção às questões de caráter estético.

Dito isso, faz-se notória a predileção dos neorrealistas pela narrativa. Ao mesmo tempo em que valorizam a objetividade (acentuando o caráter ilustrativo e documental dos relatos), possíveis elementos fantásticos são totalmente colocados de lado, pois a ficção, nessa perspectiva, deve ser o espelho da realidade. Ao mesmo tempo, contrastando com a geração oitocentista, estão suspensos os psicologismos. Por exemplo, os personagens se coletivizam (destacam-se tipos que encarnam os valores, aspirações e frustrações do grupo, muitos deles como vítimas de exploração social); nessa monta, muito provável que o subjetivismo de um Mário de Sá-Carneiro, um Almada Negreiros, ou um Branquinho da Fonseca, cedesse lugar ao registro testemunhal. E como tudo que é interessante, vejam essa oportuna colocação do saudoso professor José Carlos Barcellos (2004):

Por outras palavras, a estética literária neo-realista se define em termos semânticos e pragmáticos, mas não em termos sintáticos. Ou seja, não há um *estilo* neo-realista propriamente dito: cada autor pôde efetivamente experimentar diferentes

técnicas narrativas, registros lingüísticos e recursos literários em função da consecução dos objetivos semânticos e pragmáticos do Neo-Realismo comuns a todos eles. É o que se observa de forma inequívoca quando se comparam obras como *Gaibéus* (1940), de Alves Redol, *Cerromaior* (1943), de Manuel da Fonseca, *Vagão J* (1946), de Vergílio Ferreira, ou *Jogos de azar* (1946), de Cardoso Pires, por exemplo.

Muito apropriada, portanto, essa menção a *Gaibéus* e a Alves Redol (1911–1969), cujo universo narrativo se centraliza nos ceifadores de arroz assalariados do Tejo. Trata-se, esclareço, do romance pioneiro do Neorrealismo português em sua primeira fase. E talvez também o caso mais notável de influência de uma epígrafe em toda uma geração literária. Nela se pode ler, sob a forma de microestrutura, o programa do movimento: «Este romance não pretende ficar na literatura como obra de arte. Quer ser, antes de tudo, um documentário humano fixado no Ribatejo. Depois disso, será o que os outros entenderem» (1983: 9).

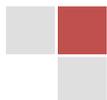
Não obstante, curioso é o fato de que tal citação também não deixe de exibir uma aporia: na condição substancial de texto, trata-se de um documento de denúncia e expressão de aspirações/emancipação social; mas também é, sem sombra de dúvida, um objeto estético, apesar de na primeira fase do Neorrealismo os imperativos ideológicos suplantarem em polemizações o trabalho literário.

Nesse ínterim, a certa altura no referido romance imperativos de natureza marxista podem ser facilmente verificados, sem contar a costumeira denúncia da exploração do homem pelo próprio homem; na superação desse abuso, lê-se, claro, a concomitante expressão de um desejo emancipatório de mudança.

Como exemplo, destaco o pungente fragmento retirado do capítulo “Porto de todo o mundo”, em que dois sofridos trabalhadores se reconhecem nessa subalterna e explorada condição e, esperançosos, sonham com uma vida melhor:

Os dois gaibéus queriam agora partir, agora mesmo, se fosse possível. Aquele companheiro era louco, não dizia coisa com coisa. Dali não se podia ir por aquele rio para toda a parte do mundo, nem as Áfricas e o Brasil estavam dentro dos homens. (...) Um ano mais e a vida começaria então. Aquilo assim não era viver. Vida nova em terras novas. E ergueram-se. O outro ceifeiro continuava estendido na areia, de olhos cerrados, e não os sentiu partir. Não respondeu, pelo menos, à saudação que lhe dirigiram. Caminhavam lado a lado, silenciosos, pensando no seu sonho - o sonho pertencia-lhes (1983: 182).

Para não fugir à regra, observa-se ainda em *Gaibéus* a incondicional despersonalização de seus elementos individuais. Reitera-se no livro um protagonismo definido nos termos de um conglomerado de personagens, com essa coletivização (“anonimato” ou “apagamento do indivíduo”, caso prefiram) assumindo uma significação especial: o personagem central é uma classe, os coletores de arroz.



Nesse sentido, o espaço assumiria uma total relevância, sobretudo porque as condições meteorológicas adversas – calor, frio, chuva – contribuí até mesmo para um tom irônico do romance, evidentemente que num viés crítico associado às condições subumanas dos trabalhadores. Percebe-se também na diegese uma particular organização do tempo narrativo (algo modelar dentro da narratologia neorrealista), tendo sempre como pano de fundo um obsessivo presente – plasmado em ação repetitiva, tal qual Sísifo – conotando a alienação em que os trabalhadores se encontram afundados.

Mas se o Presencismo² e o Neorrealismo haviam se posicionado ao mesmo tempo no entorno do psicológico e do social, a dimensão humana do universo ficcional de Vergílio Ferreira (1916–1996) incluiria a ambos. Considerada em seu conjunto, sua obra evoca não somente os problemas sociológicos, mas também a intersubjetividade. Nesse sentido, o autor impregna seus escritos (iniciando o processo em 1949, a partir do livro *Mudança*) de uma proposta filosófico-existencial traduzida na emergência de temas como solidão, morte, o trajeto do sujeito ao nada, ou melhor, à vida entendida como absurdo³, em que lhe são potencializadoras, evidentemente, as lições de Sartre e Camus.

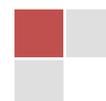
Em linhas gerais, associa-se Vergílio Ferreira a uma vertente que aproxima mesmo o romance português novecentista de um viés mais filosófico, isso na construção de personagens que se voltam para si estando imersos em atribulações que lhes amoldam as respectivas naturezas. Inscreve-se, portanto, o problema cabal discutido em um de seus mais celebrados livros, *Aparição* (1959), inclusive lançado num momento em que o Existencialismo se delineava com potência maior na obra vergiliana.

Ao longo desse romance, nota-se o esforço do autor em descobrir no que significava e resultava o emaranhado de elucubrações que o personagem principal, Alberto Soares, se predispunha a viver entre passado, presente e futuro nos espaços de Évora, bem como no invólucro em que se transformava sua importante “casa do Alto”. A inquietação que pude sentir como leitor (faço questão de mencionar) correlacionou-se aos sons/pensamentos/visões que o protagonista, sempre sob um viés ontológico, demonstra ao longo de suas reflexões/descrições; e sob uma ótica existencial, os acontecimentos narrados, bem como as ações dos personagens e a psicologia destes, seguem compondo um cenário que, a princípio, desperta angústia e medo; numa de suas várias frases impactantes o autor referencia: «Nesta casa enorme e deserta, nesta noite ofegante, neste silêncio de estalactites, a lua sabe a minha voz primordial» (Ferreira 1971: 9).

Medo do ser e do não-ser? É nessa direção que se estabelece o percurso dessa obra. O protagonista se vê preso/liberto a um temor sem explicação frente ao

² Movimento artístico-literário que marcou a segunda fase do Modernismo português.

³ A temática do absurdo no Existencialismo diz respeito à noção de que não há um significado maior a ser encontrado no mundo além do básico sentido que lhe atribuímos; a literatura de Jean-Paul Sartre e Albert Camus retrata em muitos momentos personagens que vivenciam “na pele” tal situação (no caso dos referidos autores, associada sobremaneira a um viés político, evidentemente).



imponderável, na tentativa de se descobrir, revelando-se numa “aparição fantástica das coisas”. Esse esforço em se descortinar lhe permite ir ao encontro de uma assustadora e inevitável constatação, fato central em sua (nossa) existência: o homem é um ser caminhante para a morte.

Como se verifica, trata-se de uma prerrogativa que pode vir a despertar uma espécie de insurreição do personagem, alicerçada a um temor sem explicação. De qualquer modo, torna-se clara a certeza de que essa dúvida passaria a norteá-lo em seus momentos decisivos de epifania (ou “clarividência”, como preferirem); Alberto Soares, pelo EU que o habita⁴, passará a seguir um necessário caminho de relativização das muitas “verdades absolutas”⁵ que, na vida, insistem em nos interpelar/azucrinar:

E, todavia, pesa-me como uma pata de violência a realidade da pessoa que somos. Há muita coisa a arrumar, a harmonizar, muita coisa a morrer. Mas por enquanto está viva. Por enquanto sinto a evidência de que sou eu que me habito, de que *vivo*, de que sou uma entidade, uma presença total, uma necessidade do que existe, porque só há eu a existir, porque eu estou aqui, arre!, estou aqui, EU, este vulcão sem começo nem fim, só actividade, só estar sendo, EU, esta obscura e incandescente e fascinante e terrível presença que está atrás de tudo o que digo e faço e vejo – e onde se perde e esquece. EU! Ora este “eu” é para morrer. (1971: 34).

Em meio a tudo isso, ao que se percebe é certo que *Aparição* pretende investigar as sombras do “ser-aí”⁶, aquele que Heidegger denominou como *Dasein*. Nessa evidência, num buscar do passado “à luz da lua e da razão”, seria por demais poder recriá-lo sensivelmente com o auxílio da literatura, clareando/rasurando as “perfeições” que a nós são impostas cotidianamente; portanto, numa espécie de epopéia de si mesmo, esse EU-pensante chamado Alberto (aberto), e que bem representa os homens-eleitos, se revela pelas mãos de Vergílio Ferreira como um inquiridor de realidades ocultas, por vezes sua (do escritor? do personagem?), por vezes do mundo, divulgada nos instantes de um encontro dele(s) consigo mesmo.

Se, portanto, cada época tem a sua verdade (palavras do autor), um matiz existencialista se definiria mais denso aqui, num viés atual pelos ajustamentos do Ser, e isso no universo em que lhe foi dado viver, conviver e sobreviver. Ora bem, o protagonista passa, então, a buscar-se no devir e na transcendência por meio de

⁴ Para Heidegger, dizer “eu” se refere ao ente que sou enquanto sou-no-mundo.

⁵ A filosofia, de um modo geral, defende que a existência de uma pluralidade de paradigmas conceituais enfraquece a idéia de que há mesmo uma “verdade absoluta”. Para Descartes, por exemplo, não existe “verdade”, mas várias verdades, isso de acordo com quantas abordagens científicas sejam possíveis de se comprovar; assim, os cientistas estarão sempre na convergência para uma compreensão mais ampla do que é o mundo, mas isso não quer dizer que seja possível apregoar uma “verdade última” sobre ele.

⁶ Na contemporaneidade, tal conceito trata das modalidades do “ser-em” da existência, evidenciando comportamentos caracterizadores da essência humana; ou seja: filosoficamente, tal “presença” hoje corrobora com o fato de o homem meramente *existir*, em sentido próprio.

revelações desse porte, tornando-se acentuado em *Aparição* uma espécie de separação temporal. O presente se fratura em passado e futuro, proporcionando a introspecção que o personagem anseia sentir por si só e que seria a responsável pela recriação de um reles momento, nos instante-chaves que formam a existência. Essa fração se configura na exegese vergiliana como uma espécie de genitora da eternidade, favorecendo-lhe num reencontro com as origens. Mas como?

Em uma sala vazia, banhada pelo luar do existir, Alberto passa a se considerar em si próprio, encontrando-se consciente por aquilo que descobre, ou melhor, relembra:

Sento-me aqui nesta sala vazia e relembro. Uma lua quente de verão entra pela varanda, ilumina uma jarra de flores sobre a mesa. Olho essa jarra, essas flores, e escuto o indício de um rumor de vida, o sinal obscuro de uma memória de origens. No chão da velha casa a água da lua fascina-me. (...) a lua sabe a minha voz primordial (...). (1971: 9).

A cada passagem onde a escrita se firma como um ato de devastação, nota-se que Alberto Soares, no questionamento de suas “verdades absolutas”, tenta compreender o cerne de cada um (na iminência de uma coletividade?), por vezes na divisa entre pensamento e palavra (nota-se isso na escrita vergiliana); algo misterioso e obrigado a coexistir com um efeito desagregador. Mais uma vez, digna de nota é a ressonância metafísica que *Aparição* promove.

Como exemplo disso, em outra passagem, frente ao cadáver paterno, já não mais encontra a realidade do que ele (seu pai) foi, mas apenas um corpo inerte, destituído das características que o tornavam único perante o mundo. Diante de si mesmo, feito um espelhamento do pai, é-lhe conferida a certeza de que tal mistério, o tudo que lhe é determinado, transcende a consciência que o faz ter consciência; tendo a percepção ou não do que é a morte, descobre que sua idéia, sua abstração, não reside nas conceituações do EU, aquelas que usualmente pensava conhecer. E reflete que, consigo mesmo (conosco), tal processo igualmente se repetirá:

Como tu, meu velho. Aí estás à beira da cova, na urna aberta, para te reconhecermos pela última vez. Onde a tua pessoa, onde o que eras tu? Passam pela estrada os carros chiando. Vêm das vinhas, das vindimas, trazem o aroma da terra e da vida. Mas tu agora és apenas a tua imagem. Que é de ti? Ouço para lá dos teus lábios cerrados a tua palavra grave, vejo as tuas mãos erguerem-se, povoadas de um gesto que eras tu. Não! Quem te habitava não é. Viverás ainda na memória dos que te conheceram. Depois esses hão de morrer. Depois serás exactamente um nada, como se não tivesses nascido. Quantos crimes, vexames, remorsos, alegrias e projectos e traições e castigos e prêmios e tudo e tudo nos milhões de homens que passaram noutros séculos por esta pequena aldeia e souberam os seus sítios e a montanha e ribeira (...), e são hoje o nada integral, absoluto, pura ausência, nada-nada? Eis que começa a tua longa viagem para a

vertigem das eras, para a desapareção do silêncio dos milênios. Sim, agora ainda vives para mim porque te sei. (1971: 36).

Portanto, há por aqui um esforço mesmo “existencialista” de entendimento/questionamento da morte. Num mergulho vertical, ao vasculhar a condição humana “perdida” do pai, Alberto se abre para a finitude do ser; a dúvida do personagem sobre a elevação da essência do homem ao infinito, aquela em que muitos religiosamente acreditam, adquire já no início de *Aparição* uma fluidez dialógica, reflexiva. Como consolo, verifica-se que uma força peculiar de “presença” de quem vai embora é ainda mantida a nós por um tempo relativo, sobrevivendo através das lembranças que deixar, na medida em que mais verdadeiramente for sentida, compartilhada, vivida.

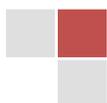
Mas voltemos às “categorias especiais” do neorrealismo português. Alguns rasgos narratológicos em *Aparição* me fizeram disso lembrar, ao passo que remeteram a um paulatino afastamento do rígido imperativo documentarista apregoado pelo movimento (sinalizadores de uma narratologia determinada por fins ideológicos). Seguem alguns exemplos.

Num primeiro rasgo: a construção do espaço se reduz quando comparado ao cânone dos romances neorrealistas. Se por exemplo em *Gaibéus* temos a descrição constante da paisagem aberta e natural onde se movem os trabalhadores, em *Aparição* predominam lugares que se interrelacionam à interioridade e isolamento dos personagens.

Num segundo rasgo: o tempo cronológico deste último corresponde a algo mesmo distinto, pois os intervalos evocados pelo personagem Alberto Soares se relacionam a um passado recente. Tal narrador, na verdade, é “prisioneiro do presente da narração”, e o curioso é que, ainda assim, pelo recurso da retrospectiva, é que somos apresentados à intriga da história. Logo, memória e relato nele se confundem de modo magistral.

E num terceiro rasgo: coadunado ao que agora foi dito, sua narração em primeira pessoa (em muitos momentos, num regime de “monólogo interior”) se distancia também da comumente empregada nos romances neorrealistas, em oposição ao descritivismo das cenas e narrações em terceira pessoa. A onisciência do narrador de Alves Redol, por exemplo, contrasta diretamente com a autodiegese do narrador vergiliano.

Essas percepções de espaço, tempo e narração desfazem o pensamento daqueles que consideram a feitura de um romance dessa categoria como algo possivelmente fácil, no sentido de que um autor qualquer teria preferido prestar obediência às convenções romanescas. No caso de *Aparição*, constata-se que ele é: «(...) o “mais clássico” dos romances de Vergílio Ferreira, [e] é também, paradoxalmente, ou não, o seu romance “mais revolucionário”» (Paiva 2007: 114). E tudo isso me faz ajuizar o seguinte: olhar para o Neorrealismo Português apenas como um “movimento” literário de denúncia social é limitá-lo. Sobre o assunto afirma Isabel Margato:



A conseqüência imediata da adoção desse pressuposto traduz-se na identificação dos textos neo-realistas como produções de um realismo inferior, que devem ser lidos, prioritariamente, como documentos de época. Acrescentando mais um dado, poderíamos dizer que grande parte da demarcação a que a produção neo-realista ficou sujeita deve-se, principalmente, a um posicionamento crítico redutor que considera essas obras apenas como documentos políticos decalcados da e pela ideologia marxista (2008: 3).

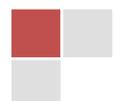
Na realidade, um estudo atento das produções desse período é capaz de mostrar que o Neorrealismo em terras lusas não visava apenas a “ação”, visto que a preocupação com questões artísticas e/ou filosóficas também se destaca nos textos. Vergílio Ferreira é um autor que ilustra e “esgarça” tais “demarcações”. O curioso é que, numa boa observação, Carlos Reis (1983) sinaliza que *Gaibéus* extravasaria qualidades estéticas que desmentiriam a sua utilização como um testemunho documental apenas. Haveria aqui, portanto, mais um ponto inusitado de convergência entre ambos os escritores?

Não disponho de tempo para refletir acerca dessa e de outras indagações. Muitas, por sinal. Mas o que me retorna agora são as perguntas que fiz lá no início. Respostas possíveis: a) sim, creio que Alberto, enquanto “ser-ai”, construiu todo um arcabouço que não o deixou estagnar-se, sendo que por mais introspecto que ele pudesse agir, a sensação que temos é a de que o seu senso de moral o levaria, em situações cabíveis, rumo aos mais louváveis ideais coletivos; e b) penso ser bem plausível a ideia de a obra vergiliana corresponder a um projeto em sua totalidade, com os possíveis “intercâmbios” entre os livros representarem o seu intento maior, a relativização de paradigmas.

A partir dessas considerações, reflito que a passagem do referido autor, do Neorrealismo para o viés sartreano, tenha se firmado pelo que havia de continuidade entre as duas correntes: para ele, uma maneira “rasurante” de se encarar o hegelianismo (com sua tese-antítese-síntese), que como sabemos fundamentou a filosofia de Karl Marx e abriu caminhos para o Existencialismo.

Para terminar: sobre Alves Redol e Vergílio Ferreira, que a meu ver em muito potencializaram as vertentes do romance não só neorrealista e/ou existencialista, mas contemporâneo em Portugal (e fora dele), atuando como metonímia de interessantes transgressões geradoras de frutos, podemos agora unir a ponta deste final a um trecho de um poema de Manuel de Freitas (2010: 7), que bem representa essa condição ao mesmo tempo abissal e cotidiana, coletiva e individual, melancólica e, por isso mesmo, fundamental da prosa lusitana, portadora de elementos-chave a partir dos quais a literatura e o gênero romance, a nível mundial, invariavelmente se renovam, inclusive tendo nas experiências narradas pelos portugueses uma irretocável contribuição:

(...)
sinto-me estranho como em qualquer lugar,
espião não da casa do amor mas na da



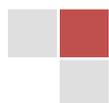
morte quotidianamente vivida.
 A melancolia pode às vezes ser isto,
 um modo de sobreviver ao vazio, o comovido
 jeito de pôr a mão sobre o mármore da mesa
 e pedir outro Martíni, fresco
 se faz favor.

BIBLIOGRAFIA

- Barcellos, José Carlos. «Cerromaior e o neo-realismo português.» *Cuadernos da ABF* 4.1 (2004): s. p. *CiFEFiL*. Web. 27 Out. 2016.
- Ferreira, Vergílio. *Aparição*. Biblioteca Básico Verbo. Lisboa: Editorial Verbo, 1971. Impresso.
- . *Um escritor apresenta-se*. Introdução, prefácio e notas de Maria da Glória Padrão. Biblioteca de Autores Portugueses. Lisboa: Casa da Moeda, 1981. Impresso.
- Freitas, Manuel de. *A última porta*. Lisboa: Assírio & Alvim, 2010. Impresso.
- Godinho, Helder. *O universo imaginário de Vergílio Ferreira*. Lisboa: Instituto Nacional de Investigação Científica, 1985. Impresso.
- Henriques, João Laranjeira. «A Poesia no Neo-Realismo Português: Primeiras Manifestações e “Novo Cancioneiro”.» Tese de doutoramento. Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa, 2010. Não publicado.
- Lopes, Óscar. *Gaibéus: uma leitura cinqüentenária*. Lisboa: Editorial Caminho, 1990. Impresso.
- Margato, Isabel. «Notas sobre o Neo-Realismo português: um desejo de transformação.» *Via Atlântica* 13 (2008): 43–56. Web. 27 Out. 2016.
- Paiva, José Rodrigues de. *Vergílio Ferreira: para sempre, romance-síntese e última fronteira de um território ficcional*. Recife: Editora Universitária da UFPE, 2007. Impresso.
- Redol, Alves. *Gaibéus*. Lisboa: Publicações Europa-América, 1983. Impresso.
- Reis, Carlos. *O discurso ideológico do Neo-Realismo português*. Coimbra: Almedina, 1983. Impresso.
- Torres, Alexandre Pinheiro. *O Movimento Neo-Realista em Portugal na sua Primeira Fase*. Lisboa: Instituto de Cultura e Língua Portuguesa, 1983. Impresso.
- . *Os romances de Alves Redol*. Lisboa: Morais Editora, s. d. Impresso.

Fecha de recepción: 28 de octubre de 2017.

Fecha de aceptación: 28 de noviembre de 2017.



UDC: 821.134.2(899).09-31 Mella D.
DOI: <https://doi.org/10.18485/beoiber.2018.2.1.10>

Giuseppe Gatti Riccardi¹
Università degli Studi Guglielmo Marconi – Roma
Università degli Studi della Tuscia – Viterbo
Italia

LOS MaticES DEL DOLOR EN LA NARRATIVA URUGUAYA DEL NUEVO SIGLO. SEPARACIÓN Y MUERTE COMO PÉRDIDAS ÍNTIMAS: *NOVIEMBRE*, DE DANIEL MELLA

Resumen

En el marco de la variedad genérica y temática que caracteriza la prosa de ficción en el área rioplatense del comienzo del nuevo siglo, nuestro estudio se centra en el análisis de una novela de rasgos introspectivos, *Noviembre*, que el escritor montevideano Daniel Mella publicó en el año 2000. Se analizará, en primer lugar, el modo en que el escritor consigue mantenerse coherente con los macrotemas de su narrativa anterior y logra ofrecer al lector una novela que se centra en el dolor del ser humano, pero alejándose de los traumas de la dictadura descritos en las ficciones rioplatenses de la «postmemoria». Lejos de los estallidos de agresividad y brutalidad física de su producción precedente (*Derretimiento*), un texto como *Noviembre* plantea una reflexión – sin ofrecer respuestas – sobre las varias expresiones del dolor íntimo que surge de traumas afectivos y que provoca, como resultado, la pérdida del sentido de la realidad.

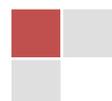
En lo que se refiere a la teoría que se utilizará como soporte de la investigación, se propone una trabazón entre unos estudios canónicos (como los de Sigmund Freud dedicados al análisis del funcionamiento de la psique humana en relación con la imposibilidad del manejo del dolor extremo), algunas teorías psicoanalíticas de interés actual, como las de Juan David Nasio, y los estudios de tipo sociológico de Hartmut Rosa, sin descuidar las investigaciones sobre los principios de geopoética que Gaston Bachelard aplica a la dialéctica entre la muerte y el agua.

Palabras clave: Daniel Mella, literatura uruguaya contemporánea, *Noviembre*, narrativa de introspección.

THE NUANCES OF PAIN IN THE URUGUAYAN NARRATIVE OF THE NEW CENTURY.
SEPARATION AND DEATH AS INTIMATE LOSSES: *NOVEMBER*, BY DANIEL MELLA

Abstract

¹ giuseppe_gatti@hotmail.com / g.gatti@unimarconi.it



Within the framework of the generic and thematic variety that characterizes fictional prose in the Río de la Plata area of the beginning of the new century, our study focuses on the analysis of a novel of introspective traits, *November*, published in 2000 by the Montevidean writer Daniel Mella. We will first analyze the way in which the writer manages to keep coherent with the macrothemes of his previous narrative and write a novel based on the pain of the human being, moving away from the traumas of the dictatorship described in the so-called «novels of Postmemory». Far from the aggressiveness and physical brutality of its previous production (such as *Derretimiento*), a novel like *Noviembre* proposes a reflection – without offering answers – on the various expressions of intimate pain that arises from affective traumas and that, as a result, causes the loss of the meaning of reality.

Regarding the theory that we will use as support for our research, we propose a link between some canonical studies (like those of Sigmund Freud dedicated to the analysis of the functioning of the human psyche in relation to the impossibility of handling extreme pain), some psychoanalytic theories of current interest, such as those of Juan David Nasio, and the sociological studies of Hartmut Rosa; finally, we will use some researches on the principles of geopoetics that Gaston Bachelard applies to the dialectic between death and water.

Key words: Daniel Mella, contemporary Uruguayan literature, *Noviembre*, narrative of introspection.

¿Qué mayor dicha para dos enamorados que esa honrada consagración de su cariño, libertado ya del vil egoísmo de un mutuo amor sin fin ninguno y, lo que es peor para el amor mismo, sin esperanzas posibles de renovación?

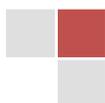
(Horacio Quiroga, «La gallina degollada»)

Y esas cosas no van a suceder en un pasado aceptable y que yo pueda poblar a mi gusto. Van a estar -o va a estar su consecuencia- frente a mí, contra mí, tratando, empecinadas, maquinalmente, de arrastrarme al centro de su angustia, a esa profundidad húmeda, maloliente, helada, donde tienen que vivir los adultos que fueron condenados.

(Juan Carlos Onetti, *Juntacadaveres*)

I – Cerrando el círculo de la primera trilogía

Desde el comienzo de la década actual, la prosa de ficción del área rioplatense está exhibiendo una notable variedad temática y genérica, que va desde la llamada «literatura de la posmemoria», vinculada con una rememoración indirecta de los eventos de las dictaduras militares (pensemos, a mero título de ejemplo, en dos novelas argentinas



como *Los topos*, de Félix Bruzzone, de 2008, o *Una misma noche*, de Leopoldo Brizuela, de 2012), al relato policial, protagonizado por detectives cuyos rasgos remiten a los «héroes sucios» del *hard boiled* norteamericano (destaca, en ese ámbito, la trilogía del uruguayo Hugo Burel compuesta por *El caso Bonapelch*, de 2014, *Montevideo Noir*, de 2015, *Sorocabana Blues*, de 2017).

En este panorama literario apenas esbozado, se colocan, además, unas narraciones cuyo eje apunta al conocimiento, al menos parcial, de la intimidad anímica de los protagonistas. Y es esta la línea temática en la que se centra nuestro análisis, dedicado al estudio de la novela *Noviembre*, que el escritor y periodista uruguayo Daniel Mella (Montevideo, 1976) publicó, en su primera versión, con tan solo 24 años en el año 2000, y que representa el cierre de una etapa literaria inicial que el autor dedicó integralmente al género de la novela.

La colocación cronológica de *Noviembre* en el marco de la producción narrativa de Mella asigna al texto el rol de «narración-umbral», pues con ella se concluye una fase de intensa actividad creativa que se había inaugurado ya en la década de los noventa, cuando había visto la luz su primera obra extensa de ficción, *Pogo* (1997). Solo un año más tarde, se publica *Derretimiento*, una novela de fuerte impacto emotivo, que marca un cambio de rumbo en la narrativa nacional de la fase de tránsito al nuevo siglo y que – en su momento – llevó a la crítica literaria a establecer un vínculo temático y formal entre las dos primeras novelas de Mella y la obra de ficción de Brett Easton Ellis. A partir de la publicación de *Derretimiento* se fue, además, consolidando la adscripción de la narrativa de Mella a un grupo heterogéneo de jóvenes escritores uruguayos definidos como «los crueles»: un conjunto de narradores que empiezan a afirmarse ya en la última década del siglo XX y que – a partir del ejemplo de la «cruel prosa poética» de Rafael Courtoisie (1958) – incluye a autores nacidos entre los años sesenta y setenta del siglo pasado (pensemos, entre varios nombres posibles, en Gustavo Escanlar, 1962–2010, Gabriel Peveroni, 1969, y en autores más jóvenes como Horacio Cavallo, 1977, o Agustín Acevedo Kanopa, 1985).

Desde el punto de vista de la cronología bibliográfica de Mella, *Noviembre* se coloca en el momento de cierre de esta primera etapa creativa del autor, después de la cual se inaugura una larga pausa, que se interrumpe solo en 2008 con el regreso de Mella al género del cuento, cuando ve la luz la recopilación *El descontento y la promesa* (2008)². El silencio prolongado de Mella se extiende durante una década, periodo que coincide con la larga estadía del escritor en Nueva York: fue en la ciudad estadounidense donde se dedicó a la lectura de Shakespeare y a intentar escribir teatro en inglés. A lo largo de esos diez años, se verifica en el narrador montevideano un proceso de radical

² En lo que se refiere a bibliografía de Mella de los primeros años del siglo XXI, a *El descontento y la promesa* (2008) sigue su más reciente libro de relatos, *Lava*, que en 2013 fue galardonado con el Premio Bartolomé Hidalgo. La novela *El hermano mayor* (2016) es hasta el momento su más reciente publicación de ficción.

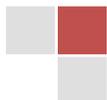
reelaboración interior de su actividad como escritor; un volver a pensar el ejercicio de la escritura desde una perspectiva que huye no de la responsabilidad hacia el lector, pero sí de la esclavitud de la creación y de la presión de formar parte de una cadena de intereses comerciales, tal como el propio Mella afirma en una entrevista de marzo de 2017 concedida a Daniela Bluth: «Creo que [en esos años] se murió una parte de mí, el escritor, ese del que estábamos hablando, ese que se angustia terriblemente por su próximo libro» (Bluth 2017).

La fase de redacción de la primera versión de *Noviembre*, en el año 2000, muestra esta «muerte del escritor» a la que hace referencia Mella: el libro marca, desde el punto de vista cronológico, el límite superior de una etapa en que ese peso de la esclavitud de la creación se había hecho insostenible. Mella siente que es el engranaje de una maquinaria, que no controla más los tiempos de la creación literaria y que depende demasiado de la palabra escrita. La novela es, entonces, el documento de cierre de un periodo vital en que la tarea de escribir se vuelve al mismo tiempo el espacio de la dicha y del encierro, tal como observa Rafael Courtoisie cuando reflexiona acerca del ejercicio de la escritura:

No hay en el planeta de la lengua narrativa, más libertad que la del esclavo. Los escritores son esclavos de la palabra. Cada palabra es un eslabón de la cadena que une al hacedor del decir con su empeño, con su memoria y su viento. [...] El hombre se vuelve Dios cuando relata, pero su divinidad resulta atroz y no alcanza el espejo de la dicha. [...] Tarea de esclavos o dioses. Esclavitud gloriosa, orgullo, placer soterrado, condición humilde, inconfesablemente grandiosa y pura de mancillar páginas, tragar letras, escupir signos sobre el hambre voraz del mundo en blanco (Courtoisie 2009: 282–283).

En los años transcurridos en los Estados Unidos, Mella se libera – en parte – de la esclavitud de la palabra a la que alude Courtoisie; sí, por una parte, es cierto que al regresar a Montevideo no deja de ser escritor, y sigue «mancillando páginas» y «escupiendo signos sobre el hambre voraz del mundo en blanco», también parece evidente que ya ha tenido acceso a una dimensión anímica en que no se angustia más por el éxito inmediato de su próximo libro.

Ahora bien, desde el punto de vista de los macrotemas presentes en nuestra «novela-umbral», el que el texto pertenece a la primera fase de la trayectoria literaria de Mella es una evidencia que se desprende de la presencia inminente y acechante de la crueldad, el espanto y una cierta atmósfera sutilmente mórbida. Así como *Pogo* (1997) se había caracterizado por ser una novela sobre la soledad, el dolor del ser humano y varias expresiones del dolor mismo, y así como dos años más tarde, en *Derretimiento* (1999) el escritor montevideano había focalizado la atención del lector en la ferocidad humana que marca la trayectoria vital de un psicópata, la lectura de *Noviembre* obliga a repensar el modo en que el dolor se abre paso en la vida humana. En la línea inaugurada a finales de los noventa, Mella plantea de nuevo al lector una superposición inextricable entre el dolor y el horror, tal como el mismo autor subraya en el breve resumen que acompaña la

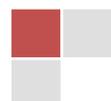


presentación de *Noviembre*, en la página web del autor: «Para Ana y Guzmán todo está más o menos previsto: inseguridad, temor, ocio, fracaso, evasión. Pero no contaron con el dolor. El insoslayable, imprevisible, inaceptable dolor; y su aliado, el horror» (Mella 2016).

En *Noviembre*, el lector se enfrenta con una narración en tercera persona que sigue de manera pormenorizada las andanzas del protagonista masculino, Guzmán, un hombre que se enfrenta a una reciente separación conyugal (de la Ana de la cita anterior), y que pasa los fines de semana con su hija de cinco años, Maite. El escenario de la trama coincide con el balneario de Neptunia, en la llamada Ciudad de la Costa, un espacio geográfico de límites borrosos en el que vive ese matrimonio muy joven que desde hace poco tiempo experimenta la soledad, la inseguridad emotiva y la angustia debidas a la reciente separación: una soledad todavía no completa ni radical, que implica no solo aprender cómo se vive y se trabaja bajo los nuevos presupuestos vitales, sino también cómo manejar – cada uno a solas – el cuidado de la pequeña Maite. Sobre la base de estos presupuestos temáticos, el narrador omnisciente que presenta la historia ofrece a la mirada del lector una suerte de «persecución silenciosa», que remite a la de una cámara cinematográfica llevada al hombro por el autor del relato, quien sigue paso a paso los desplazamientos de su personaje principal.

En el año 2010, el texto de la novela primigenia, publicado en 2000 en Montevideo por la editorial Alfaguara, vive una experiencia de revisión radical por parte de su autor, y vuelve a renacer como una criatura nueva: Mella se dedica a un proceso de reelaboración de forma y contenido, llevando a cabo una suerte de plagio autorizado, perpetrado por el autor sobre su propia obra. El resultado es una novela que adquiere una nueva existencia, ya independiente de su versión primera, tal como el propio escritor subraya en una nota a la edición revisada que hace de breve prólogo a la nueva versión: «La revisión de *Noviembre* me llevó a podarle treinta o más páginas. Digo podar porque el libro tiene vida y nuestra relación es misteriosa y no sé si en un futuro de estos mismos cortes crecerá algo nuevo» (Mella 2010: 9).

En las páginas que siguen se intentará centrar la atención en tres ejes – en comunicación entre sí – que pueden resumirse en: a) el análisis de los mecanismos de gestión del sufrimiento anímico por parte de los protagonistas, observando en particular el rol de la rememoración en la elaboración del trauma; b) el análisis del funcionamiento de la psique humana en relación con la imposibilidad del manejo del dolor extremo (la muerte de seres queridos), que se convierte en una tensión imposible de modular y controlar; en este ámbito, se inserta la dialéctica entre la muerte y el agua, que se intentará examinar sobre la base de principios de geopoética; c) las estrategias formales de narración que Mella adopta en el texto, haciendo hincapié en cómo un cierto rasgo identitario de la escritura del autor se convierte en la herramienta formal necesaria para expresar el estado íntimo de sus criaturas de ficción: se alude aquí al desplazamiento del clímax de la narración a espacios marginales del texto; es este un mecanismo frecuente en



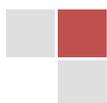
la prosa de Mella: un «desplazamiento del centro» al que se une la deliberada indeterminación de la información transmitida.

II – Convivir con una reciente soledad: la separación

La estructura narrativa de *Noviembre* se caracteriza por una primera parte marcada por una atmósfera apacible, casi monótona, que funciona como prólogo a la muerte sin explicación de la pequeña Maite. Una mañana de un domingo casi veraniego el padre se despierta y descubre que la niña no respira; es a partir de este momento cuando una sensación de extrañeza invade al lector: el padre se acerca al cuerpo de la pequeña, comprueba que no respira y sin embargo no hay, en sus actitudes y reacciones, ninguna manifestación evidente que transmita al lector la certeza de que la nena está muerta. Los tiempos de los rituales matutinos de Guzmán, de su charla con un conocido – que aparece inesperadamente en la casa esa misma mañana – se mantienen inalterados o, incluso, se alargan; nada parece haber acontecido en la casa y a la sensación inicial de extrañeza se empieza a añadir una sensación de incomodidad: Mella coloca en el relato «algo que oscila entre un impulso al rechazo, como un deseo de decir “esto no puede ser”, y el hecho de que no hay nada que realmente viole los límites de lo normal, o de lo que en general consideramos normal» (Trujillo 2004: 195).

Sobre la base de esta premisa, fundada en mensajes transmitidos al lector de forma incompleta o ambigua, el relato se caracteriza por la presencia constante en el texto de reflexiones introspectivas del personaje masculino acerca de su estado anímico, como consecuencia de este doble trauma: la separación, que todavía no ha sido procesada, y la pérdida de su única hija. En lo que se refiere al análisis introspectivo relativo a los vaivenes de la relación sentimental, el mecanismo dominante en el texto es el del recuerdo: volver hacia atrás se vuelve una forma casi sólida de viaje, un recorrido hacia el pasado compartido con Ana, su ex-esposa y madre de la pequeña Maite. En la novela, Mella enfoca el proceso de rememoración de Guzmán desde el punto de vista del modelo freudiano que analiza las distintas tipologías de neuronas y sus funciones; en «Proyecto de psicología» el científico austriaco subdivide en tres grupos las neuronas y se detiene en particular en la conexión que existe entre los primeros dos: el primero sería el bloque «localizado en la periferia del yo, [que] tiene por función percibir las estimulaciones del mundo externo» (Freud 1991: 326). El segundo bloque es el que más nos interesa para nuestro estudio, pues remite a un conjunto de neuronas que actúan en el cerebro precisamente como “instrumentos de conservación” del recuerdo; se trata de un grupo «situado en el centro del yo, compuesto de neuronas del recuerdo, [que] tiene por función no percibir sino conservar la huella de los acontecimientos fuertes» (Freud 1991: 327).

Este grupo, que en el sistema freudiano se convierte en el «sistema inconsciente», es el responsable – a nuestro juicio – de que la memoria del protagonista viaje



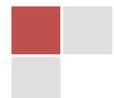
repetidamente hacia atrás: todo el texto, de hecho, se construye en torno a una serie de tambaleos temporales de la psique; del momento presente la memoria se desliza, por compensación, hacia situaciones y vivencias de un pasado compartido y que todavía permanece vivo. A partir de estos tránsitos por la dimensión temporal del relato, la narración se deshilvana según un esquema que marca toda la producción literaria de Mella: dejar que la indeterminación de lo dicho y la indefinición del momento tópico de la trama se apoderen de las páginas escritas.

No hay en sus relatos respeto por el esquema aristotélico de inicio, nudo y desenlace: el autor se centra en la exploración de las posibilidades del texto escrito como forma de expresión que no debe necesariamente seguir un modelo narrativo estándar: esta investigación de los modelos narrativos lo lleva a colocar los aspectos clave de la historia en momentos que no coinciden con el punto en que el lector colocaría el clímax del mismo. En todo momento, quien lee percibe que todavía quedan muchos puntos por cerrar, y esta indefinición hace posible que los textos de Mella estén impregnados de «pequeños secretos sin decir», de una «presencia latente de hipótesis posibles», como si el interés no estuviera en fijar un desenlace coherente en los finales, sino en subrayar como el centro de lo que se quiere contar se encuentra (o se puede encontrar) en otra parte de la historia.

En estos «pequeños secretos sin decir» que caracterizan la prosa ficcional de Mella es como si residiera una suerte de «negación a responder»; es decir, en el centro del dispositivo narrativo parece colocarse una especie de «hueco», que hace que el secreto de la trama se diluya y se derrame por las periferias del texto, sin dejar a quien lee certeza alguna. Esta incertidumbre plantea al lector de *Noviembre* (y de toda la ficción de Mella) la posibilidad concreta de suponer que las distintas hipótesis barajadas sean todas igualmente válidas, y, al mismo tiempo, le transmite la sensación de que se puede narrar todo, pero dejando intacto el secreto último. Es esta una postura que enlaza con la línea que Jacques Derrida propone en su ensayo *Passions*, en el que el filósofo francés afirma que

hay en la literatura, en el secreto ejemplar de la literatura, una posibilidad de decir todo sin tocar el secreto. Cuando todas las hipótesis están permitidas, sin fondo y hasta el infinito, sobre el sentido de un texto o las intenciones de un autor [...], cuando no tiene sentido ni siquiera decidir acerca de un secreto detrás de la superficie de una manifestación textual [...], cuando es el llamado de este secreto el que sin embargo reenvía al otro o a otra cosa [...], entonces el secreto nos apasiona, incluso si no lo hay, si no existe, oculto detrás de lo que sea (Derrida 1993: 68).

Ahora bien, en la prosa de Mella conviven justamente los tres elementos: la sensación permanente de que todas las hipótesis están permitidas; la percepción de que siempre se guarda un secreto (o una parte de un secreto) detrás de la superficie del texto;



el tambaleo continuo entre el presente y eventos del pasado. Se había aludido a este tercer punto al comienzo de este apartado; es decir, al repetido tránsito que la memoria efectúa entre el momento presente y situaciones y vivencias de un pasado compartido (y todavía vivo). Esta estrategia narrativa se hace patente, por ejemplo, en la rememoración de los primeros años de la relación de pareja entre Guzmán y Ana: el recuerdo vuelve atrás hasta la época en que el empeño de Guzmán para mantener en pie la economía familiar gracias a su propio trabajo (y sin la ayuda económica de la familia de la mujer) empieza a crear pequeñas fisuras en la relación de pareja:

Ana lo empezó a esperar con la mesa puesta y velas, a la hora que fuese. A veces la encontraba dormida en el sillón cama. Comenzó a descuidar a Maite. La dejaba sin bañar, la ponía a dormir a deshoras, la estaba convirtiendo en una llorona. Guzmán se lo hizo ver y Ana lo escuchó callada, y recurrió al apoyo de Elvira para el cuidado de la niña. Hizo todo lo posible para saciar a Guzmán cuando estaba en casa, y todo ese tiempo él fue consciente de que estaba presenciando la caída de su mujer, la de ambos. La vio desmoronarse, diminuta en su mundo enano. Ella ocultaba el exceso de su esfuerzo en una sonrisa inquebrantable y a él la potencia del espectáculo lo inmovilizó. Empezaron a negarse el contacto físico sin decirlo (Mella 2010: 39).

El texto subraya este momento, en que empieza a desmoronarse la vida de pareja de Ana y Guzmán, y pone en relación este punto de quiebre con la aceleración de la vida en la sociedad contemporánea: la competencia laboral, las presiones de carácter económico, los cambios en la atribución de los roles de responsabilidad dentro de una estructura familiar representan, en conjunto, el móvil que desata el proceso de alejamiento progresivo de los dos adultos. Se alude aquí a una aceleración generalizada, debida a la complejidad de la vida contemporánea, que abarca los ámbitos de la producción, de las comunicaciones, de las modalidades de desplazamiento, y sobre todo de las relaciones socio-familiares aplicadas a la cotidianidad; en fin, un apresuramiento que desgasta la relación de pareja y que, en palabras de Hartmut Rosa, «muda las formas de la subjetividad humana (el *mundo subjetivo*) y también nuestra *forma de ser en el mundo*, en relación con las fuerzas transformadoras de la aceleración tecnológica» (Rosa 2015: 45)³.

En la novela, la adquisición por parte del lector de la información acerca del progresivo desgaste de la vida de pareja se da paulatinamente, a través del cristal de la mirada hacia atrás de Guzmán; hay, en esta estructura narrativa, un desajuste temporal deliberado: el protagonista nos informa, hoy, de que su percepción – muy lúcida – del

³ El título original del estudio de Hartmut Rosa (que se publica por primera vez en 2010) es *Alienation and Acceleration. Towards a critical Theory of Late-Modern Temporality*. Se ha tenido acceso al texto gracias a una traducción al italiano del año 2015; sigue la versión en italiano que he traducido: «l'accelerazione muta le forme della soggettività umana (*il mondo soggettivo*) e anche il nostro *essere nel mondo*, in contatto con le forze trasformatrici dell'accelerazione tecnologica».

derrumbe de su vida sentimental se remonta a los momentos mismos en que este derrumbe se empezaba a hacer concreto. Obsérvese, de hecho, cómo Guzmán era consciente de estar viendo «desmoronarse» a Ana, colocándola, «diminuta», en su mundo pequeño y claustrofóbico, un mundo «enano».

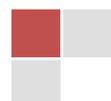
Si se desplaza cronológicamente el análisis a los meses inmediatamente posteriores a la separación, cuando la casa del protagonista, en Neptunia, ya está llena de silencios y de sombras, se observa cómo la muerte se manifiesta en la mente de Guzmán no como una materia abstracta de reflexión, sino como una presencia casi concreta, que se asocia a la nueva condición de soledad:

Con la separación, pensó en la muerte como nunca antes. Se despertaba de noche con ganas de ser fumador. O llegaba de una habitación a otra, de la cocina al comedor por ejemplo, y no encontraba a su mujer y a su hija pendientes como novias, y su mente divagaba sobre qué sucedería si una de ellas se muriese. Las divagaciones eran infértiles en todo caso y Guzmán pensaba que estaba aprendiendo. Pensaba que ese aprendizaje era semejante al que traía la vejez, a la que él ingresaba a pasos agigantados, y se sentía desnudo y suponía que se trataba de una preparación. Estaba recogiendo las armas para soportar el dolor real cuando llegara. Tocaba la muerte en el estado triste de su ropa, triste en el desorden de la casa y en la calidad de sus comidas. (Mella 2010: 44).

En esta asombrosa anticipación consciente de una tragedia venidera, la cifra de la soledad del protagonista y de su desesperanza es la muerte: el descuido de la casa, de la ropa, la comida que se vuelve cada día más pobre y de ínfima calidad representan las múltiples caras del único y tenaz fantasma que asedia la vida de Guzmán, pero sobre todo la muerte aparece casi corporizada. Se asoma como una *presencia invisible* que acecha y que se puede ceñir en cualquier momento en torno a uno de los dos seres de sexo femenino de su vida; de ahí que la mente del hombre fuera divagando acerca de cómo enfrentarse al dolor si una de las dos se muriese.

El dolor psíquico del protagonista es, en realidad, un conjunto de «estados de dolor» que fraccionan el dolor mismo en tres momentos diferentes, según el modelo que Juan David Nasio plantea en su ensayo *El libro del dolor y del amor*, sostiene el psicoanalista argentino afincado en Francia que en el dolor psíquico provocado por la ruptura súbita de una unión o lazo íntimos aparecen en secuencia

un dolor propio de la ruptura, luego un dolor inherente al estado de conmoción y por último un dolor suscitado por la defensa refleja del yo en respuesta a la perturbación. Desde luego, estos tres dolores no son en realidad sino los diferentes aspectos de un solo y único dolor, formado instantáneamente (Nasio 2015: 26).



En el caso del personaje de Mella, el hombre no solo experimenta estos tres tiempos (el de la ruptura, el de la conmoción y el de la reacción defensiva) sino que los vive como si estuvieran multiplicados por dos: el dolor de la pérdida en él se duplica, y crece como un monstruo interior, a causa del fallecimiento de la hija, que sigue a la ya comentada ruptura conyugal.

III – El nuevo drama: una «muerte casi cierta»

Como ya se ha adelantado, el protagonista masculino es el único testigo del fallecimiento de su propia hija; el lector sigue la peripecia familiar a través de la descripción de los últimos días de la niña, junto a su padre en la casa de éste, ubicada cerca de un arroyo (ya se ha comentado que la historia se desarrolla en la pequeña urbanización de Neptunia). La elección de Mella de ubicar la trama a orillas de un pequeño río confirma la predilección casi bachelardiana del escritor montevideano por colocar los dramas humanos de sus criaturas ficcionales en espacios caracterizados por la presencia del agua; baste como ejemplo el cuento «La gota» (que se incluye en la edición de *Noviembre* de 2010), en que la preocupación del lector por la suerte de los dos protagonistas – un padre con su hijo – aumenta a medida que las aguas del río crecen hasta convertirse en una trampa mortal para los dos personajes⁴. Casi todos los antihéroes de Mella parecen estar vinculados al agua en cuanto elemento asociado a una muerte lenta, que va creciendo silenciosa en las entrañas de la historia misma. En particular, la sensación que tiene el lector de que siempre se guarda una parte de un secreto detrás de la superficie del texto es el reflejo, en la *forma*, de la presencia silenciosa y latente de un peligro mortal en el *contenido* de lo narrado. Esta asociación entre el agua y el peligro (es decir, la muerte al acecho) se pone de relieve precisamente en las reflexiones de Gaston Bachelard cuando el filósofo francés señala cómo «el ser consagrado al agua es un ser en el vértigo. Muere a cada minuto, sin cesar algo de su sustancia se derrumba. [...] El agua corre siempre, el agua cae siempre, siempre concluye en su muerte horizontal» (Bachelard 2003: 15).

Ahora bien, en *Noviembre*, en la casa frente al arroyo, Guzmán es un «ser en el vértigo» precisamente porque es el único miembro de la familia que conoce el horror, pues solo él tiene informaciones adquiridas empíricamente: es el único sujeto de la trama que es consciente de que la muerte de Maite acontece antes de la desaparición de su

⁴ Así Mella relata, en «La gota», el paulatino crecer de la amenaza representada por el agua (la lluvia y el río) que va cercando el chalet de los dos protagonistas: «Los siete días y noches que siguieron no paró de llover, salvo por algunos momentos, con una paciencia insoportable. El suelo primero se infló como un globo y luego pareció desinflarse a medida que iba cubriéndose de charcos. [...]. El río ganó terreno, arrasó con la maleza y las acacias, casi cubriendo los árboles más bajos. [...] Miré al cielo. Dios estaba detrás de las nubes. Le hablé. Y le hablé al dios en las nubes mismas y al dios en cada gota manifestado» (Mella 2010: 99–100).

cuerpo, sustraído por Javier, un conocido de Guzmán. El hombre aprovecha una ausencia de Guzmán – unas pocas horas después de que éste descubriera que el cuerpo de Maite ya no tiene vida – y desaparece con el cadáver. O, al menos, esto es lo que las escuetas descripciones de la situación inducen a suponer.

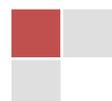
Mientras el resto de la familia se dedica, con la ayuda de la policía local, a una infructuosa búsqueda de la niña, Guzmán se aleja anímica y espacialmente de este afán detectivesco y se ubica en el rol de quien ya es consciente de que la pérdida es definitiva; sus pensamientos se hunden en los vericuetos metafísicos que le llevan a meditar sobre el «momento-umbral», sobre cuál es el instante en que se da el tránsito entre la salud y la enfermedad:

Recordó esa sensación, hoy. Lo llevó a pensar en Maite yéndose, y se preguntó si era posible precipitarse de un estado a otro sin notarlo. Trató de intuir si se podía señalar un instante exacto del mismo modo en que podía señalarse un día como el día de cierta toma de decisión, o el día en que la enfermedad sustituyó la salud. Pero siempre en esos casos se atravesaba una crisis profunda, que podía o no desarrollarse a escondidas, un germen reptando en las márgenes de la conciencia. Y el hecho de que la muerte llevara creciendo dentro de su hija igual que una bacteria y desde quién sabe cuándo, lo abrumó (Mella 2010: 30).

Esos sentimientos «negativos», esas imágenes que remiten a la idea de una lenta destrucción desde dentro (la muerte es imaginada como una presencia que lleva creciendo dentro de su hija, como una bacteria) no transmiten ya solo la morbosa fascinación por el horror, sino un sentir nuevo, igualmente desgarrador: hasta ese momento, el hombre solo había sido testigo del camino que lleva hacia el fin a las víctimas de la *muerte-bacteria*; ahora, se suma una dimensión casi metafísica, que involucra tanto la intensidad de los afectos como su transposición a la materialidad del cuerpo: Guzmán y Ana se preguntan si supieron empeñarse hasta lo extremo para hacer que su hija no se fuera:

Guzmán ve a Ana a contraluz, real y cerca. Y recupera la noción que le surgía cuando estaban juntos y el tiempo producía un hueco para ellos y se descolgaban de la nada para conocerse ahí limpios del mundo, que se tornaba estéril y sombrío. Ana dice, – ¿Nosotros la queríamos? – ¿Cómo? – Digo, ¿la queríamos de verdad? No hicimos nada para tenerla. No sé. - No sabes lo que estás diciendo, dice Guzmán (Mella 2010: 56).

La observación de Ana desata en Guzmán la reflexión acerca de la lentitud del proceso que marca el tránsito entre la presencia física en el mundo de un ser humano y su desaparición. Elucubrar acerca de los mecanismos que hacen que un individuo se haga



cenizas responde a la exigencia del hombre de medir el tiempo de su aniquilación y parece remitir, de nuevo, al análisis bachelardiano de la lentitud de la descomposición:

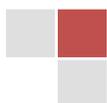
Todo lo que la muerte tiene de pesado, de lento, está también marcado por la figura de Caronte. [...] La muerte es un viaje que nunca termina, una perspectiva infinita de peligros. [...] La barca de Caronte es, pues, un símbolo ligado a la indestructible desgracia de los hombres, que atraviesa las edades del sufrimiento (Bachelard 2003: 123–124).

Obsérvese cómo el viaje sin fin de Caronte es metáfora de la lentitud de la muerte, aplicada a la enfermedad silenciosa de Maite, y alude simbólicamente al acto de cruzar un río; es decir, remite a la imagen del cuerpo sustraído a los padres, que no han podido (o sabido) protegerlo. No es secundario, además, subrayar cómo Guzmán – en su dolor – invierte los términos del horror: la indestructible desgracia de los hombres (que consiste no solo en la muerte infinita, sino también – en lo práctico – en el sentido de culpa de quien sobrevive) se vuelve para él un desvarío de su ex pareja, quien «no sabe lo que está diciendo». Hay, en esta condición, la evidencia de la dificultad de indagar en la conciencia de uno mismo.

En aquellas escasas situaciones en las que Guzmán participa en las operaciones de búsqueda de su hija, se ve reflejada su percepción de la muerte de Maite como una suerte de monstruo, esto es, como una «presencia con rostro»: el hombre no sabe comprender cómo ha sido posible que esa joven vida se haya ido apagando mediante una lenta, oculta y silenciosa degradación del cuerpo, y en su proceso de búsqueda la muerte aparece corporizada, como en un espejo; el hombre persigue gestos, facciones, semblantes de su hija fallecida en todo lo que ve a su alrededor:

Detuvo el auto en la plaza principal y miró a los chicos que jugaban en la pista de *skate*, siguió los rostros, las espaldas, las rodillas del buen número de gente que cruzaba en dirección a la parte vieja de la ciudad. Buscó un gesto, un rasgo, el color de algunas de las facciones de Maite, algún detalle en el movimiento de las manos (Mella 2010: 52).

Los apartados de la novela en que se describe la búsqueda que el hombre emprende de algún rasgo físico de la hija perdida remiten al funcionamiento de la psique humana en relación opuesta con el principio del placer: en líneas generales, todo proceso psíquico se apoya en este principio, que es una suerte de «mecanismo» capaz de regular la intensidad de las tensiones y pulsiones, y de hacerlas tolerables. Ahora bien, en el momento en que se verifica una ruptura traumática, un corte abrupto y brutal con el ser amado, este principio deja de ser una defensa: las tensiones se desencadenan y el efecto regulador se desvanece. El dolor expresa, así, la autopercepción de una tensión imposible de modular y controlar, que se refleja en la persecución de gestos, rasgos y facciones del ser desaparecido; esta dinámica expresa lo inmanejable que se vuelve el dolor, tal como



recuerda Nasio: «el dolor es el afecto que expresa en la conciencia la percepción por parte del yo [...] del estado de *shock*, del estado de conmoción pulsional (trauma) provocado por la ruptura, no de la barrera periférica del yo, como en el caso del dolor corporal, sino por la ruptura súbita del lazo que nos vincula con el otro elegido. El dolor es aquí dolor del trauma» (Nasio 2015: 32).

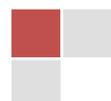
En este análisis del dolor del trauma, Mella no descuida tampoco enfrentarse a la perspectiva de la madre de Maite; la mirada femenina adulta transita también por la fase de desaparición del mecanismo de defensa al que alude Nasio y se construye, de nuevo, en torno al proceso de rememoración; ante el drama de la ausencia (una ausencia que en el caso de Ana refleja la duda de si Maite ha desaparecido o se ha muerto), la mente se alimenta del recuerdo de instantes del pasado; Maite vuelve a aparecer delante de los ojos de su madre en la rememoración de un viaje-premio que la familia, entonces unida, había ganado unos años atrás a la costa de Rocha:

Ana fuma como una experta y recuerda cuando Maite los obligaba a cerrar los ojos y entonces pasaban a estar en Rocha. Decía: Ahora nos vamos a poner las chancletas porque puede haber algún anzuelo por ahí, vamos a ponernos el gorro, vamos a sacarnos la arena de los pies, vamos subiendo despacito, escalón por escalón (Mella 2010: 58).

IV – Y al final, el estado depresivo impacta en la expresión

En el protagonista masculino se hace patente una agitación constante de la mente, que refleja un estado anímico depresivo continuo: se trata de una condición que se manifiesta en el intento complejo no ya de evadirse de la realidad (la separación, la enfermedad y desaparición de la hija), sino en una suerte de constante enfrentamiento con el gran fantasma de la muerte. En el marco de este enfrentamiento, la indeterminación de lo dicho y la presencia constante de varias hipótesis plausibles al mismo tiempo, parecen ser, en conjunto, el reflejo – en la hoja de papel – de la inestabilidad emotiva de Guzmán. Y la cámara que parece seguirlo, que traslada al lector sus gestos, sus silencios, sus tambaleos introspectivos, se encarga de convertirse en un narrador-testigo caracterizado por ofrecernos descripciones incompletas o ambiguas.

Insistir en que la escritura de Mella se presenta como una «escritura de espacios vacíos», significa afirmar que existe en el fondo de su acto escritural un sistema de tensiones entre lo legible y lo ilegible; es decir, entre la necesidad, por un lado, de transmitir al lector una base mínima de nociones para seguir la trama y, por otro lado, reflejar una específica productividad estética caracterizada por aquellos pequeños secretos que ocultan una parte de lo acontecido. Para comprender la centralidad de este punto en una novela como *Noviembre* conviene recordar que la información le llega al lector a través de la palabra-imagen que el narrador proyecta; y que a menudo estas



«descripciones» se convierten en una suerte de *relación de monólogos interiores*, en los que la lucidez del protagonista es ofuscada por la pérdida de sentido. Y esta pérdida de sentido remite, precisamente, a la incompreensión de los eventos por parte de Guzmán.

Ante la tragedia de la muerte, sus reflexiones introspectivas revelan un desajuste interior: la información que se desprende de sus andanzas por Neptunia y de sus elucubraciones es siempre incompleta precisamente porque el mundo a su alrededor se hace ilegible⁵. El antihéroe de Mella entra en una espiral de hastío y apatía que se traslada a la descripción que recibimos del narrador: «Guzmán siente cómo lo abandona la capacidad de asombro, y la esperanza de algo extraordinario se disipa. Queda mortalmente aburrido, con el costillar vacío, los pulmones como trazo» (Mella 2010: 53). El relato asocia lo ilegible con los «pequeños secretos», contraponiendo así lo dicho y lo no-dicho; se establece una asociación con el tema mismo del trauma visto como una experiencia indecible, un «estado» que exige ser nombrado y que sin embargo nunca llega a reflejarse en palabras, como algo para lo cual el ser humano no encuentra lugar en el lenguaje. No obstante, a esta condición se suma otra, tal como se desprende de la cita anterior: una condición por la que no sería clave lo *no-dicho* sino lo *indecible*, que se refleja al nivel corporal, y que afecta al cuerpo, pues se traslada a la descripción del cuerpo del protagonista.

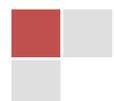
La pérdida del sentido y de la capacidad de asombro representan en su conjunto el *déficit de sentido* al que alude Prieto; la novela se desarrolla, así, según procedimientos formales que la inscriben en el marco de una «escritura que oculta», de una textualidad que se hace precaria, y esta deriva hacia una forma narrativa deshilvanada es justamente el resultado de la ilegibilidad del mundo que percibe Guzmán. Su estado de depresión, ya presente a causa de la separación, se traslada al texto, y es «por ese *deshilachado textual* [que] se produce un deshacerse de la ficción en la contradictoriedad del presente» (Prieto 2016: 24). Se plantea, así, en la novela un horizonte interpretativo en el que hay dos «órdenes de rupturas» distintos. Por una parte, el déficit de sentido vinculado con la ruptura sentimental podría leerse en clave postromántica, según el modelo que sugiere Prieto: vendría a ser el resultado de un dolor expresable con descripciones introspectivas, de estados anímicos. El individuo sufre y hay como un «vacío que se llena de soledad» en su existencia. Por otra parte, con la muerte de Maite, se accede al desorden del trauma, de lo absurdo, que es inexpressable. Que solo se puede tocar ligeramente con las descripciones corporales. En fin, no es que la vida del individuo se haga ilegible: es más bien el mundo (el espacio diegético) que se vuelve un sinsentido.

⁵ En el ensayo *La escritura errante. Ilegibilidad y políticas del estilo en Latinoamérica*, Julio Prieto se dedica a analizar la cuestión de la pérdida de sentido y de la incompreensión de los eventos, en relación con una escritura interrumpida y fragmentaria; afirma Prieto que «la tradición del arte y el pensamiento moderno propone un archivo de usos y prácticas de lo ilegible que se caracteriza por poner en escena un *déficit de sentido*. Sería la tradición que va desde la poética romántica del fragmento al motivo postromántico del mundo como *libro vacío*, desde los *Disparates* de Goya al dadaísmo, al teatro del absurdo y al existencialismo del siglo XX» (Prieto 2016: 28–29).

Finalmente, con el objetivo de subrayar el fuerte estado depresivo de Guzmán, cabría concluir observando cómo – en sus reflexiones introspectivas – se vislumbra el permanente juego dialéctico de «tentar a la muerte» mediante la prefiguración de desastres, que anticipan y articulan un deseo de muerte. Así se observa en el pasaje que sigue: «No le sorprendería que el suelo se abriera bajo sus pies, que las casas y edificios se derrumbaran a sus pies, no le extrañaría en lo más mínimo que toneladas de mar se alzarán de repente y le cayeran encima a todo como una pisada azul porque lo desea» (Mella 2010: 53). Adquiere así un sentido interpretativo nuevo la afirmación del personaje de Mella acerca del proceso de pudrición del cuerpo, definido en un principio como una «maravilla, superior a cualquier otra cosa del universo»: no sería maravilloso el proceso en sí, sino al revés, es decir, se anhela, sí, la muerte, pero una muerte que haga desaparecer enseguida el cuerpo, oculto bajo toneladas de mar. No parece casual que sea el mar el elemento encargado de poner un fin a la existencia: una elección coherente con la poética de Mella y que remite – en el plano metafórico – a la afirmación de X. B. Saintine según la que «Sin Caronte no hay infierno posible» (Saintine 1863: 303); es decir, el elemento acuático es indisociable del elemento *tanático*.

BIBLIOGRAFÍA

- Bachelard, Gaston. *El agua y los sueños*. México: Fondo de Cultura Económica, 2003. Impreso.
- Bluth, Daniela. «La literatura es un espejo distorsionado de la realidad». *El país Cultural*, Montevideo, 26/03/2017. Web. 28 Sep. 2017.
- Courtoisie, Rafael. «Real y fantástico en la narrativa iberoamericana del siglo XXI: segunda parte. Imprecisas fronteras del cielo y el infierno». Ángel Esteban y Jesús Montoya Juárez (eds.), *Miradas oblicuas en la narrativa latinoamericana contemporánea*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 2009: 277–286. Impreso.
- Derrida, Jacques. *Passions*. Paris: Galilée, 1993. Imprimé.
- Freud, Sigmund. «Proyecto de psicología». *Obras completas*, tomo 1. Buenos Aires: Amorrortu Editor, 1991. Impreso.
- Laddaga, Leonardo. *Estética de la emergencia*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora, 2010. Impreso.
- Mella, Daniel. *Derretimiento*. Madrid: Lengua de Trapo, 1999. Impreso.
- . *Noviembre*. Montevideo: Irrupciones Grupo Editor, 2010. Impreso.
- . «Daniel Mella». Página web del escritor. Web. 28 Sep. 2017.
- Nasio, Juan David. *El libro del dolor y del amor*. Barcelona: Gedisa, 2015. Impreso.
- Prieto, Julio. *La escritura errante. Ilegibilidad y políticas del estilo en Latinoamérica*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 2016. Impreso.



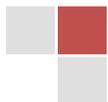
Rosa, Hartmut. *Accelerazione e alienazione. Per una teoria critica del tempo nella tarda modernità*. Torino: Giulio Einaudi Editore, 2015. Stampato.

Saintine, X. B. *La Mythologie du Rhin et le contes de la mère-grand*. Paris: Librairie Hachette, 1863. Imprimé.

Trujillo, Henry. «La literatura de las amenazas irracionales». José Antonio Carbonell (ed.), *Ciudad y literatura: III Encuentro de Nuevos Narradores de América Latina y España*. Bogotá: Edición del Convenio Andrés Bello, 2004: 193–200. Impreso.

Fecha de recepción: 02 de noviembre de 2017.

Fecha de aceptación: 12 de abril de 2018.



DIDÁCTICA

Mohamed Serfati¹
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
España

EL LÉXICO DISPONIBLE EN ESTUDIANTES MARROQUÍES DE ELE (NIVEL UNIVERSITARIO): INCIDENCIA DE LA VARIABLE «SEXO» Y SU CORRELACIÓN CON EL «CURSO ACADÉMICO»

Resumen

El objetivo de este artículo es estudiar el impacto de la variable “sexo” en el léxico disponible de 350 estudiantes marroquíes que aprenden español como lengua extranjera en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de Agadir (Marruecos); que muestran un gran interés por la enseñanza/aprendizaje de este idioma. Tras realizar un breve recorrido por la historia de la disponibilidad léxica, procederemos al análisis de la variable que nos concierne en el conjunto de la muestra para seguir luego con su correlación con el “curso académico”. El análisis cuantitativo de los resultados obtenidos nos permite ofrecer datos reveladores sobre la marcada asociación entre disponibilidad léxica y “sexo”.

Palabras clave: disponibilidad léxica, español como lengua extranjera, estudiantes marroquíes, productividad léxica, competencia léxica.

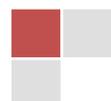
THE AVAILABLE LEXICON OF MOROCCAN STUDENTS OF SPANISH (UNIVERSITY LEVEL): INCIDENCE OF THE “SEX GENDER” VARIABLE AND ITS CORRELATION WITH THE “ACADEMIC YEAR”

Abstract

The objective of this article is to study the impact of the variable “gender” in the available lexicon of 350 Moroccan students who learn Spanish as a foreign language at the Faculty of Letters and Human Sciences of Agadir (Morocco) and who show a great interest in teaching / learning this language. After making a brief tour through the history of lexical availability, we come up with the analysis of the variable that concerns us in the whole of the sample to follow then with its correlation with the “academic course”. The quantitative analysis of the results obtained allows us to offer revealing data about the marked association between lexical availability and “gender”.

Key words: lexical availability, Spanish as a foreign language, Moroccan students, lexical productivity, lexical competence.

¹ serfati81@hotmail.com



Introducción

La disponibilidad léxica es un campo de investigación de la léxico-estadística². Es una herramienta indispensable para la lingüística como medio para tratar y clasificar rigurosamente los datos que se manejan. Esta disciplina permite determinar cuál es el léxico potencial que un hablante utilizaría en situaciones comunicativas dadas. Este tipo de estudios se inició en Francia³, en los años 50 y 60 del siglo pasado, debido al creciente influjo de Estados Unidos y del inglés como un idioma internacional.

El gobierno francés, preocupado por la situación socioeconómica y política del país, vio la necesidad de recuperar el antiguo prestigio mundial potenciando el francés como una lengua de enseñanza y aprendizaje. En ese sentido, se realizaron indagaciones para el establecimiento de un léxico básico para los distintos niveles de enseñanza del francés en los países que pertenecían a la Unión Francesa, donde la lengua francesa era oficial y muy influyente. También, se pretendía facilitar el aprendizaje del francés a los inmigrantes que llegaban a Francia y a extranjeros que por estudios o negocios demandaban aprender el idioma.

Con el objetivo de luchar contra el analfabetismo y la pobreza, se concibió la creación del diccionario *Le Français Élémentaire* (vid. Gougenheim⁴ *et al.* 1956), donde se incluyen los términos de mayor uso en la lengua francesa. Para recoger ese léxico elemental del francés, los estudiosos se basaron en la frecuencia de menciones de las palabras aportadas por los sujetos que conforman la muestra, constituida por niños de entre 9 y 12 años. Según Galloso Camacho (2003: 17), Gougenheim pensaba que «una palabra usual es una palabra frecuente.» A su vez, René Michéa (1950), citado por Carcedo González (2001: 12), hizo la distinción entre palabras ‘temáticas’, que tienen significado léxico cuya frecuencia de aparición depende de los temas tratados en los textos que forman el corpus; y palabras “atemáticas”, que carecen de significado léxico ya que se pueden encontrar en cualquier tipo de texto, con independencia de su contenido.

² Permite analizar la adquisición léxica, la riqueza léxica o recabar el léxico básico y el disponible. Nos ayuda a cuantificar las formas léxicas que utiliza una determinada comunidad de habla y al mismo tiempo nos da información sobre la cantidad necesaria de ejercicios para enriquecer el potencial léxico de los hablantes. Ya que los recuentos léxicos permiten construir y confeccionar los diccionarios de una lengua partiendo del cómputo de todas las palabras y vocablos que aparecen en un corpus, bien sea oral o escrito. La aplicación de los métodos de la léxico-estadística ha dado lugar a valiosos estudios: López Chávez *et al.* (1993), Alba Ovalle (1995), Samper Padilla y Hernández Cabrera (1997), Mateo García (1998), Valencia y Echeverría (1999), Prado Aragonés y Galloso Camacho (2005), entre otros autores.

³ Según Samper Hernández (2002: 8), la historia de la disponibilidad léxica la podemos dividir en dos grandes apartados, unidos por un nexo estrecho: por un lado, tendríamos las aportaciones que realizan Michéa, Gougenheim, Rivenc y Sauvageot en los años 50 y 60, y, por otro, las que se han llevado a cabo en los últimos años, especialmente en el mundo hispanico.

⁴ Gougenheim trabajó con escolares de 9 a 12 años (vid. Gómez Molina y Gómez Devís 2004: 12).

Es así como, la disponibilidad léxica llegó a ser un complemento relevante para los diccionarios de frecuencias (vid. Samper Padilla *et al.* 2003: 30).

Los primeros estudios de disponibilidad léxica en el español datan de la década de los 70 y se concentran en el área caribeña. En Puerto Rico⁵, Humberto López Morales ha sobresalido en este campo investigativo y se ha encargado de su difusión y desarrollo⁶. Se ha interesado por el establecimiento y perfeccionamiento de la fórmula para calcular el índice de la disponibilidad léxica (considerando la frecuencia de aparición de las palabras y las posiciones que ocupan en los listados (vid. Benítez Pérez 1992a: 78)).

Actualmente, López Morales coordina un proyecto panhispánico, denominado Proyecto de Estudio de la Disponibilidad Léxica en Español (PPHDL), para conocer la norma léxica del español a partir del léxico disponible de estudiantes preuniversitarios⁷. El principal objetivo de este proyecto es elaborar diccionarios de disponibilidad léxica para las diversas zonas del mundo hispanoparlante, que servirán de base para la comparación léxica, etnográfica y cultural (vid. Gómez Molina y Gómez Devís 2004: 14).

En cuanto al español como lengua extranjera, desde los inicios de este nuevo siglo, se están incrementando los trabajos sobre la disponibilidad léxica de estudiantes de español como Lengua Extranjera. Las primeras investigaciones en este ámbito fueron llevadas a cabo, fundamentalmente, por Carcedo González (2000a), con estudiantes finlandeses de enseñanza media, y Samper Hernández (2002), con extranjeros universitarios en la ciudad de Salamanca (España). Dichos estudios tenían como objetivo principal conocer el vocabulario que debía incluirse en los manuales para la enseñanza de la lengua.

En este artículo nos centraremos de forma exclusiva en el análisis del condicionante “curso académico” y su correlación con el factor “sexo”, para el que se seleccionan dos grupos representativos, con la finalidad de comprobar si se mantienen las diferencias en su léxico disponible, se incrementan o disminuyen entre nuestros informantes.

⁵ El primer trabajo que trataba sobre las variables sociales que intervenían en el desarrollo de adquisición léxica en los escolares de primer grado *Frecuencia y disponibilidad léxica en escolares de primer grado*. Según Samper Padilla *et al.* (2003: 31), este estudio nunca llegó a publicarse.

⁶ Los primeros pasos dados por López Morales en San Juan de Puerto Rico fructificaron tanto en España como en Hispanoamérica.

⁷ Esto responde al deseo de contar con informantes no universitarios puesto que las investigaciones del proyecto panhispánico pretenden para describir la norma léxica disponible contar con alumnos preuniversitarios que no manejen una variedad de lengua especializada por razones de trabajo o de estudios (vid. Samper Padilla *et al.* 2003: 65). Nosotros, sin embargo, hemos querido que los encuestados fuesen aprendientes supuestamente mentalizados del interés que tiene el respeto a la norma lingüística en el desarrollo de sus trayectorias universitarias y profesionales.

2. Metodología

2.1. La muestra

Al tratarse de una investigación de gran envergadura, teniendo en cuenta las dimensiones territoriales del país, y al no ser posible obtener un grupo de estudio representativo para cada zona que pudiera abarcar todos los objetivos, se decidió reducir la envergadura del proyecto, y así centrarse en la Universidad Ibn Zohr de Agadir, que cubre toda la zona del Sur marroquí. Con esto encuestamos a 350 estudiantes universitarios que en el curso 2013–2014 estudiaban español como lengua extranjera en el Departamento de Hispánicas de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Ibn Zohr de Agadir⁸. Veámoslo

	Número de informantes	Porcentajes %
Hombres	131	37
Mujeres	219	63

Cuadro 1. Distribución de la muestra según la variable “sexo”

Como puede observarse, hay una clara superioridad del sexo femenino. En la muestra que nos incumbe, tenemos a 219 mujeres (63%), frente a 131 hombres (37%). Esto es explicable, últimamente, porque los hombres tienden más que las mujeres a realizar solo estudios primarios y secundarios, puesto que se incorporan al mundo laboral a edades más tempranas que las mujeres, sobre todo en familias paupérrimas cuyos hijos descienden de padres desfavorecidos e incultos, que ven en los varones una fuente de ingresos para la familia: deciden no terminar sus estudios en niveles superiores en comparación con las mujeres que sí los hacen. El gráfico que insertamos, a continuación, lo esclarece perfectamente.

⁸ Con nuestro trabajo pretendemos extender los estudios de disponibilidad léxica a otros grupos sociales con características muy distintas de la población escolar de la enseñanza media. Para ello, hemos recogido el léxico disponible de 350 estudiantes universitarios en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Ibn Zohr de Agadir, Marruecos.

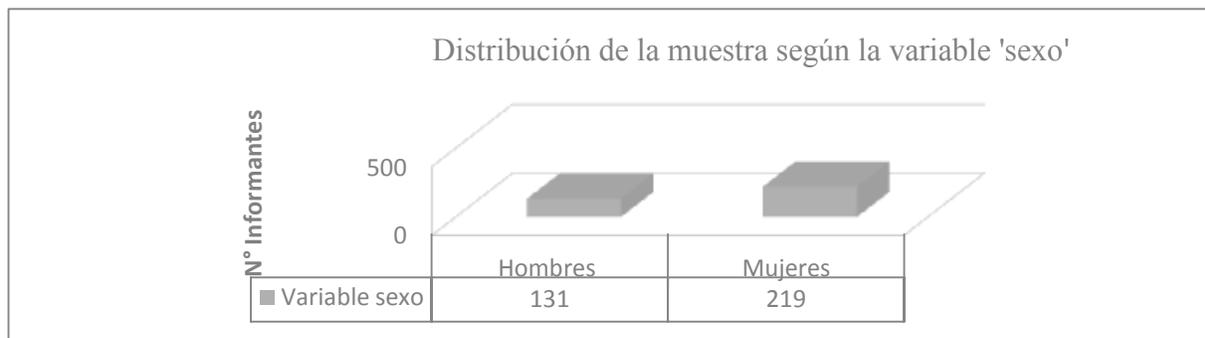


Gráfico 1

Comparando porcentualmente la muestra por sexos, observamos que el porcentaje de mujeres (63%) presente en la muestra es superior a los hombres (37%). Esta presencia mayor de mujeres que de hombres en las aulas se observa últimamente tanto en los estudios realizados con encuestados preuniversitarios⁹ hispanoparlantes como en los llevados a cabo con informantes extranjeros. Es lo que reflejan los tamaños en las distintas indagaciones sobre el léxico disponible que se han realizado en varias sintopías. Por una parte, reconocen influencia de este condicionante, inclinándose hacia el femenino: Echeverría (1987) en Chile; Alba Ovalle (1995) en la República Dominicana; Samper Padilla y Hernández Cabrera (1997) en Las Palmas de Gran Canaria; Bartol Hernández (2004) en Soria; Ayora Esteban (2007) en Ceuta y Prado Aragonés y Galloso Camacho (2008) en Huelva.

Por otra parte, en informantes de ELE que han utilizado un procedimiento aleatorio en la selección de su muestra destacan los estudios de Carcedo González (2000a): 295 mujeres y 55 hombres; Samper Hernández (2002): 28 mujeres y 17 hombres; Sandu (2014): 204 mujeres y 76 hombres, entre otros autores. La única excepción a esta distribución a favor de los hombres es nuestra investigación (vid. Serfati 2010), llevada a cabo en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de Agadir, que cuenta con 17 mujeres y 23 hombres y también el trabajo realizado por Pérez Serrano (2009),

⁹ No obstante, en las investigaciones de López Morales (1979) en Puerto Rico; Benítez Pérez (1992a) en Madrid; García Megía (2003) en Almería; Samper Hernández (2003) en Gran Canaria; Bellón Fernández (2003) en Córdoba y Serfati (2010) en Agadir (Marruecos), la ventaja se muestra a favor de los hombres. Merced a estas discrepancias, se ha utilizado, últimamente, un programa similar al '*Lexidisp*' llamado '*SPSS*' para ver si estas diferencias detectadas eran de origen casual o se debían a factores meramente sociales. A pesar de todo, no se llegó a resultados convincentes (vid. los trabajos de Gómez Molina y Gómez Devís 2004: 94) que llevaran a una clara ventaja de las mujeres sobre los hombres en todos los centros de interés, conclusión que coincide aparentemente con el estudio realizado por Samper Padilla y Hernández Cabrera (1997); también el trabajo de Galloso Camacho (2003: 92) en el que detectó una ligera ventaja a favor de los hombres en Salamanca y Zamora a cambio de una sutil igualación entre ambos sexos en Ávila.

aunque esta última investigadora trabaja solamente con dos campos nocionales: 12 “Medios de transporte” y 16 “Profesiones y oficios”.

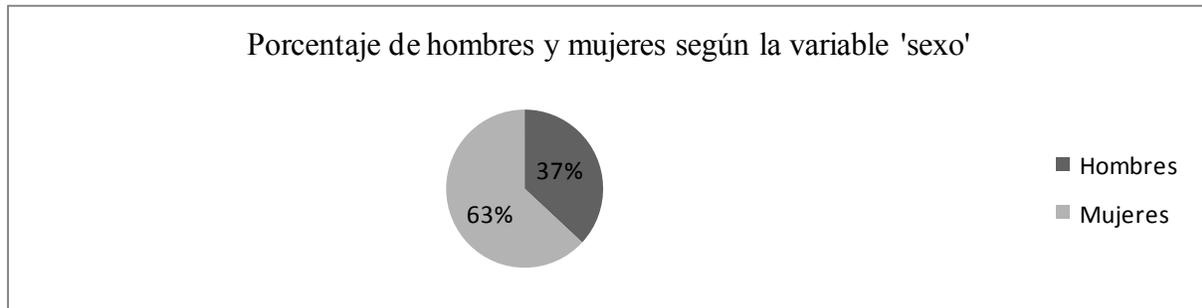


Gráfico 2

Para el estudio de la incidencia del factor “sexo” y su correlación con el “curso académico” en el léxico disponible de nuestros informantes, hemos tenido en cuenta la distribución de hombres y mujeres según el condicionante “curso académico”. El resultado es el que indica el cuadro siguiente:

	Curso 1		Curso 2		Curso 3	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Hombres	43	30	31	32	57	51
Mujeres	99	70	65	68	55	49
Total	142	100	96	100	112	100

Cuadro 2. Distribución de la muestra según la variable “sexo” por “curso académico”

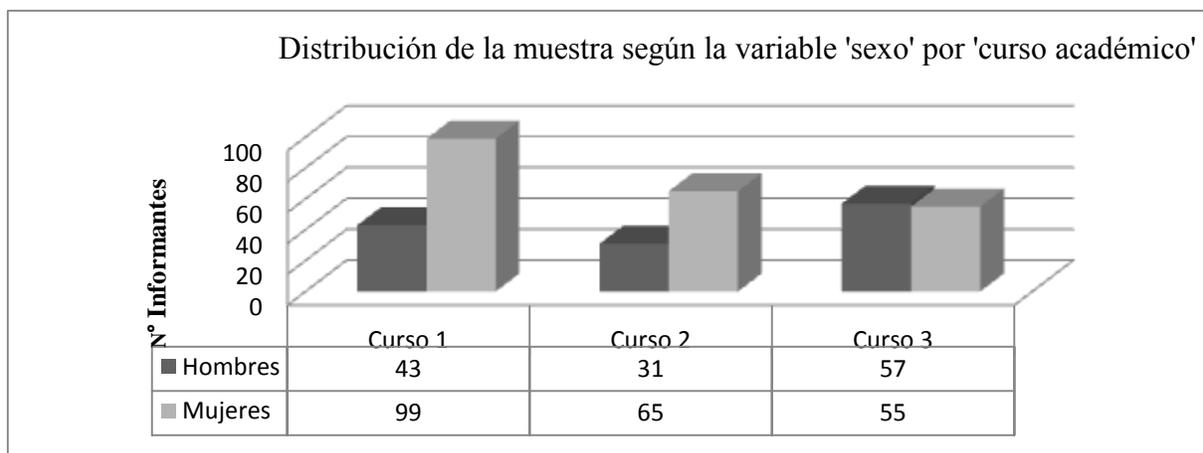
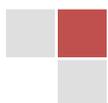


Gráfico 3



Porcentaje de hombres y mujeres: Curso 1



Gráfico 4

Porcentaje de hombres y mujeres: Curso 2

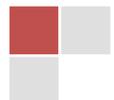


Gráfico 5

Porcentaje de hombres y mujeres: Curso 3



Gráfico 6



2.2. La encuesta¹⁰

Es experimental, se aplican pruebas asociativas escritas, generalmente a estudiantes, en las que se emplean temas o centros de interés como estímulos para la obtención de respuestas. En las primeras pruebas de disponibilidad léxica los encuestados debían completar listas cerradas, con 20 palabras en cada centro de interés, con un tiempo máximo de 15 minutos (vid. Gougenheim, Michéa, Rivénc, Sauvageot 1964; Mackey 1971). Luego, este tiempo se ha reducido hasta los 5 minutos y hoy en día a 2 minutos por cada centro de interés¹¹.

De acuerdo con esto, en el presente estudio, trabajamos con listas abiertas (vid. Dimitrijevic 1969) y con tiempo de reacción de 2 minutos para cada centro de interés; como bien observa Samper Hernández (2002: 21) «dos minutos era un tiempo suficiente para escribir bastantes unidades e incluso para bucear en su memoria en busca de alguna más». De esta forma, se pueden obtener resultados tanto cuantitativos como cualitativos. En nuestro estudio, hubo algunos informantes universitarios que terminaron antes del tiempo límite y no tenían más vocablos que aportar.

La encuesta que se entregó a cada universitario está compuesta por dos partes muy diferenciadas. La primera parte debía ser rellenada por el informante con sus datos personales, profesionales y académicos. Todo ello nos proporciona información relevante para la composición de las variables. La segunda parte sigue el modelo panhispánico, que consta de diecisiete centros de interés. Se mantienen las columnas con la cabecera y un total de 27 líneas numeradas por folio para que cada encuestado redacte sus respuestas. Tal decisión está de acuerdo con lo que menciona la profesora Samper Hernández (2002: 21) «la organización en columnas con líneas enumeradas posibilita que se pueda tener en cuenta la posición de la palabra dentro del número total de respuestas de cada encuesta». De este modo, el léxico disponible de los estudiantes marroquíes de nivel universitario empezó a recogerse a partir de unos centros de interés que actuaban como estímulos verbales que – aunque modificados en otros estudios en función de las características propias de la comunidad estudiada – se siguen utilizando hoy en día en todos los trabajos que forman parte del magno Proyecto Panhispánico de Disponibilidad Léxica (PPHDL).

¹⁰ Sigue el mismo modelo del Proyecto Panhispánico de Disponibilidad Léxica (PPHDL), que se está realizando en España e Hispanoamérica, bajo la dirección de López Morales. Los materiales obtenidos constituyen instrumentos de primera mano para conocer las habilidades de escritura u orales de los encuestados, para poder planificar la fórmula del léxico disponible y obtener índices confiables que permiten conseguir materiales de estudio.

¹¹ Aunque las soluciones eran muy diversas en cuanto al tiempo de respuesta: desde los cinco minutos que conceden Dimitrijevic (1969) y Ruiz Basto (1987), pasando por los tres minutos de López Chávez (1994), a los dos minutos que utilizó Mena Osorio (1986) ya que es el tiempo que se ha impuesto como pauta general en el Proyecto Panhispánico de Disponibilidad Léxica (PPHDL). La única autora que no ha tomado en cuenta el tiempo ha sido Justo Hernández (1986), que estableció un cupo máximo de diez unidades léxicas, ya que lo que le preocupaba era el número de palabras (cf. Benítez Pérez 1992b).

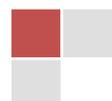
Entre los centros de interés que hemos tomado en consideración en nuestra investigación destacan, especialmente, los siguientes: 1) “Partes del cuerpo”, 2) “La ropa”, 3) “Partes de la casa (sin muebles)”, 4) “Los muebles de la casa”, 5) “Alimentos y bebidas”, 6) “Objetos colocados en la mesa para la comida”, 7) “La cocina y sus utensilios”, 8) “La escuela: muebles y materiales”, 9) “Iluminación, calefacción y medios de airear un recinto”, 10) “La ciudad”, 11) “El campo”, 12) “Medios de transporte”, 13) “Trabajos del campo y del jardín”, 14) “Los animales”, 15) “Juegos y distracciones”, 16) “Profesiones y oficios”, 17) “Los colores¹²”. Estos marcos temáticos son perfectamente válidos para nuestro estudio, si bien la clasificación propuesta está abierta a la incorporación de nuevos campos léxicos, si así lo requieren las necesidades de adaptación a ciertas realidades culturales (vid. Carcedo González 2000b: 178–182; Samper Hernández 2002: 21–22).

3. Criterios de edición

Para la edición de los materiales obtenidos en nuestro trabajo y su volcado en el programa *LexiDisp*¹³ (vid. Serfati 2017: 111–117), se han seguido las directrices elaboradas por el profesor Samper Padilla (1998) y posteriormente presentadas en las reuniones de Bilbao (1999) y de San Millán de la Cogolla (2003). Estas pautas son las siguientes: se han puesto criterios comunes para la limpieza de los listados. Esta etapa de investigación ha sido compleja, pues en ella se manifiesta la interferencia de la lengua materna. Samper Hernández (2002: 22), la define como la limpieza de los materiales, porque implica percibir los problemas como la unificación de las distintas variables léxicas y sus asociaciones, etc. La decisión del investigador puede ser decisiva y requiere mucho cuidado. Por todo ello, hemos seguido las pautas del profesor Samper Padilla (1998), con las precisiones que nos exigía el vocabulario recogido: este trabajo sirve de ayuda a los investigadores que se enfrentan a las mismas decisiones a la hora de editar el léxico disponible.

¹² Hemos añadido este centro de interés a la lista de 16 centros clásicos con fines investigadores concretos, tal como han hecho distintos estudiosos dentro del Proyecto Panhispánico (vid. Benítez Pérez 1992b; Samper Padilla y Hernández Cabrera 1995; Etxebarria Arostegui 1996; Mateo García, 1998; Ayora Esteban 2003; Arnal Purroy *et al.* 2004; Gómez Devís 2004; Prado Aragonés y Galloso Camacho 2005; Ahumada Lara 2006; Casanova Ávalos 2006), entre otros autores.

¹³ Un programa informático para el cálculo de la disponibilidad léxica, con el fin de ponerlo al servicio de los investigadores a nivel internacional.



4. Resultados y discusión

4.1. El “sexo” y su correlación con la variable “curso académico”

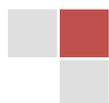
4.1.1. Producción de palabras

La mayor producción léxica de los hombres según el condicionante “sexo” en los datos generales sigue permaneciendo al analizar esta variable en cada curso universitario, salvo en el tercer curso donde la diferencia no supera un punto de promedio a favor de las mujeres (0,91). Por tanto, la correlación de estos dos factores nos permite observar que la distancia entre hombres y mujeres entre los dos primeros cursos cotejados se mantiene prácticamente igual (0,83 y 0,74, respectivamente).

De la misma forma, vemos que los hombres del último curso de formación universitaria muestran un leve retroceso con relación a los cursos anteriores (-0,79, -1,69, respectivamente), lo que podría explicarse supuestamente por el estancamiento en la producción léxica en esta fase universitaria; mientras que las mujeres del mismo curso registran un aumento de un 0,86 y 0,05, respectivamente. Este es un dato de gran interés para los docentes, pues muestra claramente no solamente la merma producción léxica de los informantes en todas las fases educativas, sino también un retroceso acusado en el subconjunto que constituyen los informantes del tercer curso, por lo que no ha sido corroborada nuestra hipótesis inicial que suponía que a medida que aumenta el curso académico también incrementa la productividad léxica.

C.I ¹⁴	Correlación de variables: “sexo” y “curso académico”					
	Curso 1		Curso 2		Curso 3	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
01	11,13	10,37	12,70	11,69	11,96	11,61
02	7,39	6,60	7,19	6,36	6,28	6,4
03	8,30	7,78	8,45	7,78	8,28	8,83
04	8,65	7,75	8,03	8,01	5,52	6,18
05	9,53	9,44	9,45	8,2	8,98	10,03
06	5,37	5,25	4,90	4,89	5,40	13,4
07	6,23	6,19	5,83	6,29	5,45	6
08	11,25	11,01	8,58	9,10	8,84	9,56
09	5,39	4,78	4,58	4,10	4,84	5,52

¹⁴ A partir de este momento utilizamos los números para determinar los nombres de los centros de interés, cuyo listado ya incluimos en páginas anteriores.



10	12,48	11,53	11,64	10,21	10,40	11,12
11	10,39	9,82	8,80	7,12	7,92	7,94
12	9,18	7	8,22	7,01	7,82	6,92
13	6,53	5,66	6,94	5,73	5,84	6,41
14	11,80	10,85	11,03	10,32	8,87	9,70
15	10,18	7,19	7	5,50	6,22	5,67
16	16,16	14,28	12,61	10,89	10,77	12,50
17	9,41	9,64	8,19	8,15	7,14	8,14
Media	9,37	8,54	8,47	7,73	7,68	8,59

Cuadro 3. Promedio de respuestas según la correlación de variables: “sexo” y “curso académico”

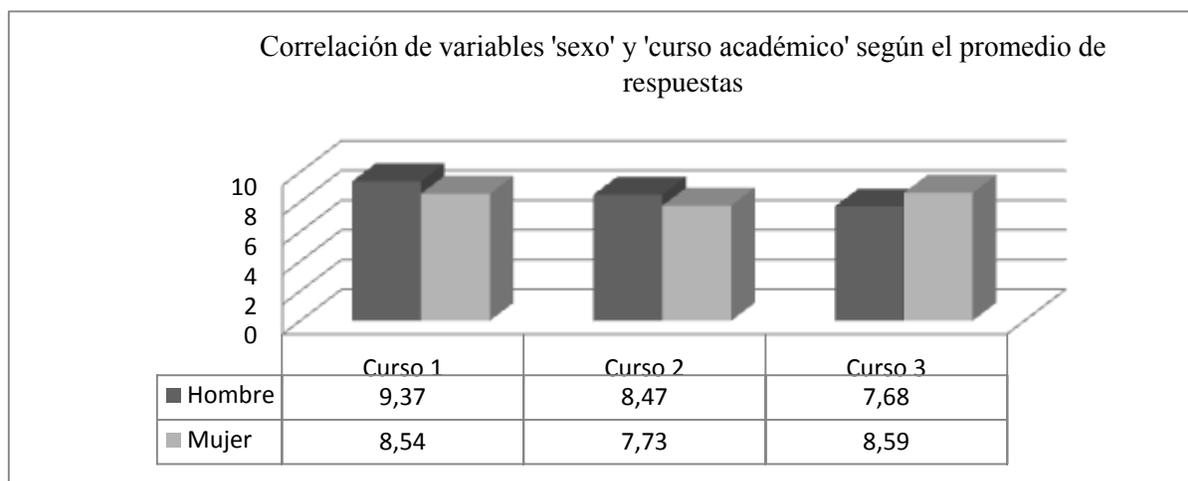


Gráfico 7

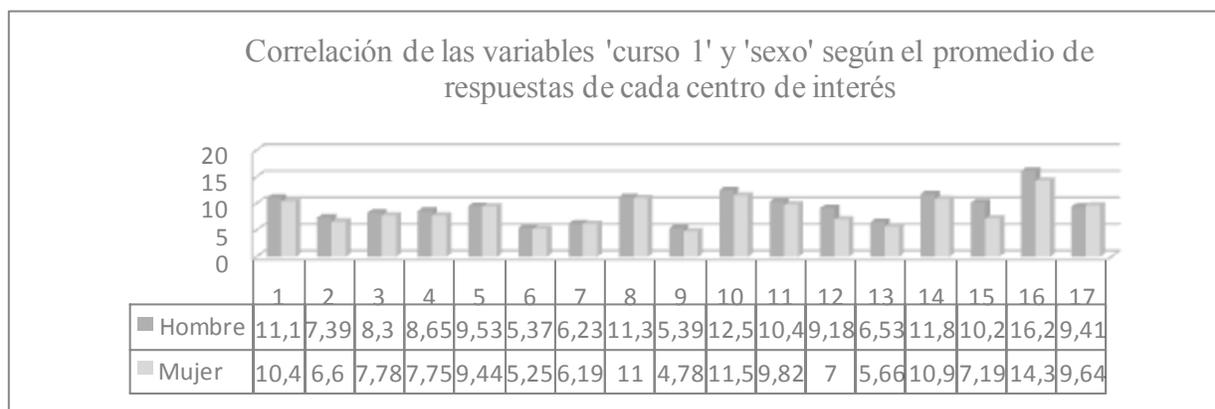


Gráfico 8

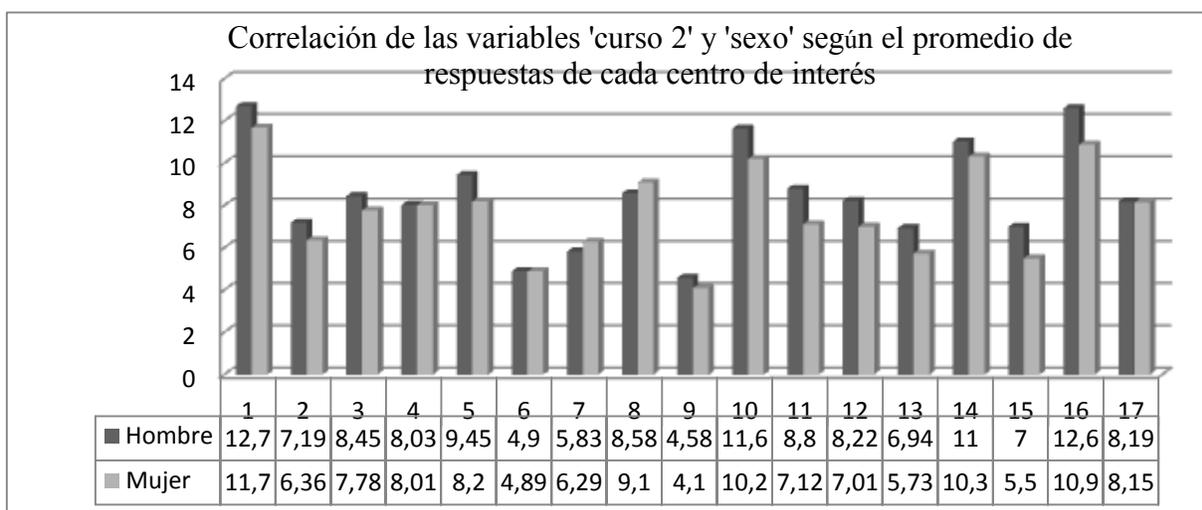


Gráfico 9

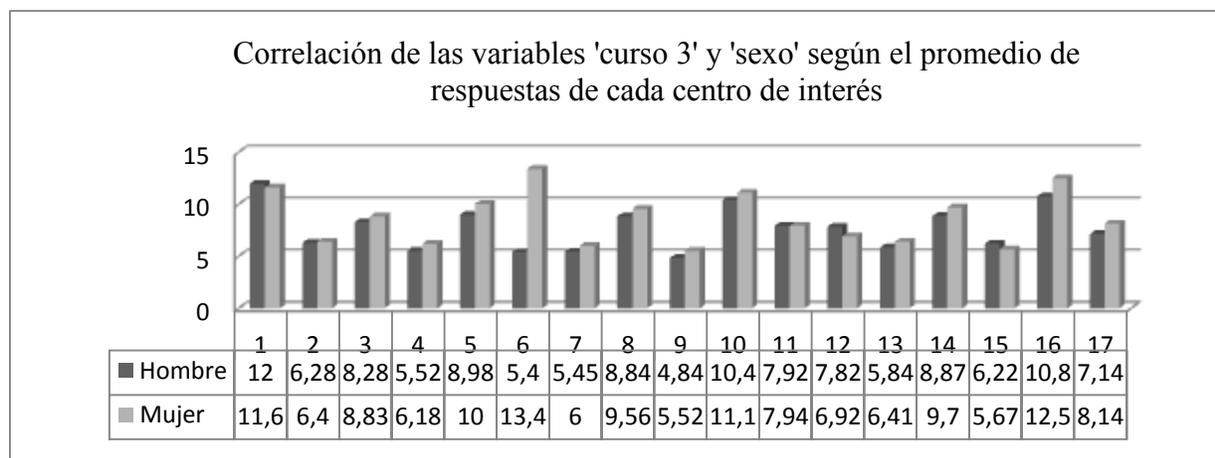
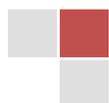


Gráfico 10



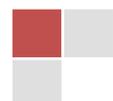
Asimismo, sobresale el hecho de que los hombres del primer curso universitario incorporen más unidades léxicas que los informantes del último curso (9,37; 7,68, respectivamente), con un 1,69 puntos de promedio. Por el contrario, esta diferencia no supera, como hemos dicho, un 0,05 de promedio a favor de las mujeres del último curso de formación universitaria.

Si nos atenemos a la evolución entre hombres y mujeres en cada curso universitario por centro de interés, nos damos cuenta de que a medida que se avanza en el nivel de estudios en los dos primeros cursos académicos, encontramos una evolución regular de los centros de interés 01 “Partes del cuerpo”, 03 “Partes de la casa (sin muebles)” y 13 “Trabajos del campo y del jardín” entre hombres; mientras que los centros de interés 01 “Partes del cuerpo”, 04 “Los muebles de la casa”, 07 “La cocina y sus utensilios”, 12 “Medios de transporte” y 13 “Trabajos del campo y del jardín” figuran entre las mujeres de ambos grupos que registran una sutil diferencia.

En cambio, vemos que los ámbitos nocionales que más incremento manifiestan entre ambos extremos de la tabla, es decir, entre los informantes del primer y último curso universitario, encontramos los campos léxicos 01 “Partes del cuerpo” y 06 “Objetos colocados en la mesa para la comida” entre hombres y 01 “Partes del cuerpo”, 03 “Partes de la casa (sin muebles)”, 05 “Alimentos y bebidas”, 06 “Objetos colocados en la mesa para la comida” y 09 “Iluminación, calefacción y medios de airear un recinto” entre mujeres. Por otro lado, a medida que aumenta el curso académico, llama nuestra atención el descenso mostrado en la productividad léxica registrado por las medias de cada curso por separado entre los hombres; mientras que en las mujeres de ambos extremos de la tabla se produce un leve aumento, con un decrecimiento notable de apenas un punto de promedio en el segundo curso (0,81).

En el cuadro 4, que viene a continuación, se recoge el rango asociativo de cada ámbito temático en los diferentes grupos de informantes que componen la muestra en función del condicionante “sexo” y su correlación con la variable “curso académico”. Como puede observarse, hay una similitud en la posición relativa de los campos más rezagados: 09 “Iluminación, calefacción y medios de airear un recinto” ocupa prácticamente el mismo rango en todas las columnas excepto en la primera referente a los hombres del primer curso, donde alcanza el decimosexto lugar; también el campo asociativo 06 “Objetos colocados en la mesa para la comida” – el segundo ámbito menos productivo en todos los grupos de contraste, salvo en las mujeres del último curso universitario, donde realmente ocupa la primera posición relativa. Y, finalmente, tenemos al centro de interés 07 “La cocina y sus utensilios” que ocupa el decimoquinto lugar, excepto en el grupo femenino del primer y segundo curso donde alcanza el decimocuarto y decimotercer lugar, respectivamente.

También, los descriptores estadísticos en la tabla 3 dejan ver claramente unos centros de interés más o menos productivos, ya que podemos hablar de unos campos asociativos que se ubican entre los cinco primeros lugares en las tres submuestras (16

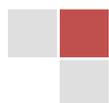


“Profesiones y oficios”, 10 “La ciudad”, 14 “Los animales”, 01 “Partes del cuerpo” y 08 “La escuela: muebles y materiales”); mientras que los retrasados, aparte de los mencionados, como se dijo anteriormente, son por este orden: 13 “Trabajos del campo y del jardín” y 02 “La ropa”.

Como puede comprobarse, el centro de interés 16 “Profesiones y oficios” es un campo de gran envergadura en los distintos subgrupos estudiados: todos los aprendices universitarios lo ubican en la primera y segunda posición. Asimismo, llaman la atención unos cambios en el interés que tienen los informantes de ambos sexos en algunos campos nocionales: 01 “Partes del cuerpo” muestra una bajada a nivel de rango desde el primer curso en el que se sitúa en quinta posición relativa entre ambos grupos (hombres y mujeres), hasta el último curso, donde ocupa el primer puesto en los hombres y el tercer rango en las mujeres.

C.I	Correlación de variables: “sexo” y “curso académico”					
	Curso 1		Curso 2		Curso 3	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
01	5	5	1	1	1	3
02	13	13	12	12	11	13
03	12	9	8	9	7	8
04	11	10	11	8	14	14
05	8	8	5	6	4	5
06	17	16	16	16	16	1
07	15	14	15	13	15	15
08	4	3	7	5	6	7
09	16	17	17	17	17	17
10	2	2	3	4	3	4
11	6	6	6	10	8	10
12	10	12	9	11	9	11
13	14	15	14	14	13	12
14	3	4	4	3	5	6
15	7	11	13	15	12	16
16	1	1	2	2	2	2
17	9	7	10	7	10	9

Cuadro 4. Rango según el promedio de respuestas: correlación de las variables “sexo” y “curso académico”



4.1.2. Producción de vocablos

Otro parámetro de gran relevancia para los estudios de disponibilidad léxica es el número total de vocablos que se actualizan en cada ámbito temático. Es de advertir que, en este sentido, un mayor número de vocablos no significa realmente una mayor riqueza léxica (vid. Samper Hernández 2009). Además, el número de informantes femeninas casi duplica al del grupo masculino, lo que realmente lleva a una desigualdad que no puede resolverse en términos de promedio, porque el resultado no reflejaría la cantidad de palabras que ha aportado cada muestreo. Por tanto, circunscribimos los datos comparativos a la posición relativa que ocupa cada campo asociativo en función de este parámetro.

En la tabla 5 se incorporan los datos estadísticos sobre la aportación de unidades diferentes. Se refleja la evolución del número de vocablos a través de los diferentes cursos según el factor “sexo”. Se incluyen los totales de cada grupo por separado, con el objetivo de facilitar la comparación e interpretación de los datos obtenidos. También se adjunta un gráfico para ofrecer una visión clara de la disposición de los distintos campos nacionales en consonancia con el número de unidades léxicas.

C.I	Correlación de variables: “sexo” y “curso académico”					
	Curso1		Curso 2		Curso 3	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
01	63	71	54	57	67	65
02	55	77	48	56	61	56
03	38	63	32	41	55	43
04	77	95	62	77	61	59
05	91	125	77	107	105	104
06	47	56	33	47	59	53
07	65	93	74	113	67	69
08	99	125	79	86	83	82
09	42	51	38	33	56	58
10	153	195	137	156	143	147
11	149	201	116	132	118	109
12	45	36	36	33	39	36
13	72	112	74	86	74	62
14	89	105	71	84	79	93
15	128	136	79	84	74	77
16	171	221	119	145	139	124
17	39	34	22	29	29	32

Totales	1423	1796	1151	1366	1309	1269
---------	------	------	------	------	------	------

Cuadro 5. Total de vocablos: correlación de las variables “curso académico” y “sexo”

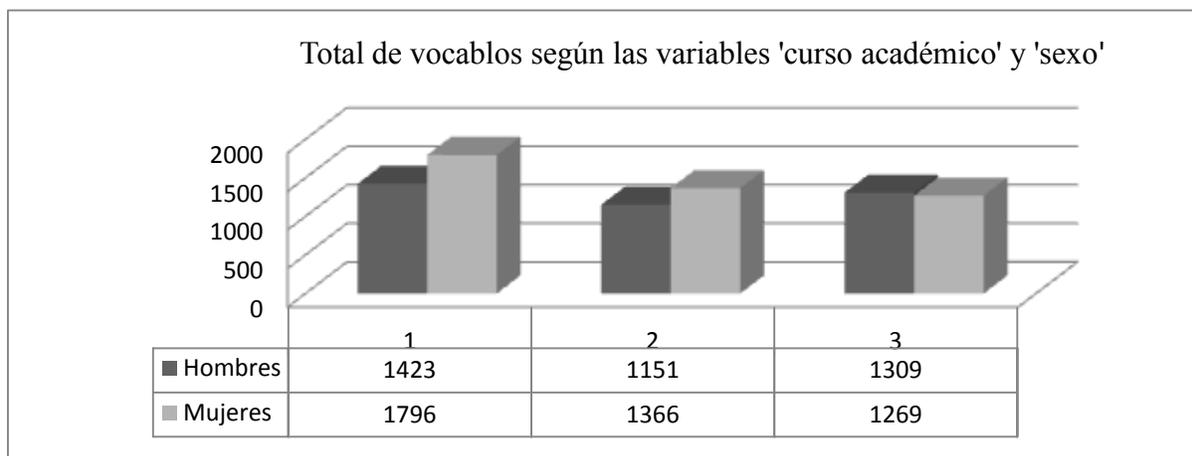
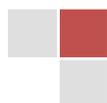


Gráfico 11

Lo primero que destaca en la tabla y el gráfico anteriores es la diferencia mostrada en la cantidad de vocablos aportados por unas y por otros, siempre a favor de las primeras. Aunque realmente podemos encontrar una respuesta en la disparidad registrada en la muestra entre hombres y mujeres, la superioridad masculina se mantiene esta vez en el último curso de formación universitaria, un curso académico en el que las mujeres representan una minoría 55 (49%), frente a los hombres, que constituyen 57 (51%).

Como puede vislumbrarse en los hombres del 3° curso, los centros de interés 01 “Partes del cuerpo”, 07 “La cocina y sus utensilios”, 13 “Trabajos del campo y del jardín” y 15 “Juegos y distracciones” obtienen el mismo número de unidades diferentes. De ahí, el cotejo entre los tres subconjuntos de la tabla ofrece los resultados siguientes: los hombres del segundo y tercer curso incorporan un número idéntico de palabras en el centro de interés 13 “Trabajos del campo y del jardín” (74 vocablos); mientras que las mujeres lo han hecho también en el campo léxico 02 “La ropa” (56 vocablos). Por otro lado, las mujeres de ambos extremos de la tabla, es decir, entre las informantes del primer y tercer curso académico actualizan el mismo número de vocablos en el centro de interés 12 “Medios de transporte” (36 vocablos).

Con respecto a la progresión en la productividad léxica de nuestros informantes, también se ve una relación intrínseca con el número de sujetos que conforman cada grupo: las mujeres superan con creces al grupo contraste hasta llegar precisamente al último curso donde la evolución léxica es casi imperceptible. Los hombres, por otra parte, crecen menos que las mujeres, especialmente en el primer y segundo curso donde la diferencia muestral es mayor que la mitad – 31 hombres frente a 65 mujeres en el segundo curso y 43 hombres frente a 99 mujeres en el primer curso – en comparación



con el último curso de formación universitaria donde, claro está, se percibe un número idéntico de informantes (57 varones frente a 55 de sexo femenino). En el cuadro 6, se observan algunas peculiaridades, que merecen ser destacadas, en lo tocante a la posición relativa de los distintos ámbitos temáticos.

Correlación de variables: “curso académico” y “sexo”						
C.I	Curso 1		Curso 2		Curso 3	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
01	11	12	11	11	9	9
02	12	11	12	12	12	13
03	17	13	16	14	15	15
04	8	9	10	10	11	11
05	6	5	6	5	4	4
06	13	14	15	13	13	14
07	10	10	8	4	10	8
08	5	6	5	6	5	6
09	15	15	13	16	14	12
10	2	3	1	1	1	1
11	3	2	3	3	3	3
12	14	16	14	15	16	16
13	9	7	7	7	7	10
14	7	8	9	8	6	5
15	4	4	4	9	8	7
16	1	1	2	2	2	2
17	16	17	17	17	17	17

Cuadro 6. Rango según el total de vocablos: correlación de las variables “curso académico” y “sexo”

A pesar de que se da una cierta equivalencia en la ordenación de los rangos en los tres estadios de formación universitaria, los ámbitos temáticos más y menos productivos no son coincidentes. En este caso, si vemos el número de vocablos por informante, destacan los centros de interés 16 “Profesiones y oficios”, 10 “La ciudad”, 11 “El campo”, 15 “Juegos y distracciones” y 08 “La escuela: muebles y materiales”. Esta convergencia no se da en los campos asociativos que menos unidades diferentes concentran: 17 “Los colores”, 03 “Partes de la casa (sin muebles)”, 12 “Medios de transporte” y 09 “Iluminación, calefacción y medios de airear un recinto”.

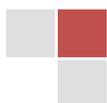
Como puede observarse, en los listados del sexo femenino al igual que el masculino del primer curso, el centro 16 “Profesiones y oficios” es el que más unidades diferentes recoge. En cambio, en los informantes del segundo y tercer curso es el centro de interés 10 “La ciudad” el que está encabezando la clasificación. Mayor coincidencia, digamos, se encuentra al hablar del campo léxico con menor número de vocablos: el 17 “Los colores” en el caso de las estudiantes del primer curso, del segundo y tercer curso de formación universitaria.

Destaca, asimismo, la diferencia en la posición relativa que ocupa el centro de interés 08 “La escuela: muebles y materiales” entre los tres estadios de formación universitaria, aunque la evolución mostrada no se produce de manera totalmente regular, superiores los rangos en los tres cursos en la relación femenina con la sexta posición. Algo similar, aunque en sentido opuesto, sucede en los rangos de los tres cursos que ocupan el quinto lugar en la gradación masculina. Ha de subrayarse, también, la coincidencia que se encuentra en el área temática 02 “La ropa” entre los resultados de los tres grupos de contraste: en ambos sexos de cada curso se pone de relieve la alternancia de rangos con uno de más o menos: el duodécimo lugar en la clasificación masculina frente al undécimo puesto en la femenina entre los encuestados del primer curso; mientras que esta equivalencia se distribuye de igual manera entre el segundo y tercer curso entre hombres y mujeres de ambos cursos aunque, en nuestro caso, con un rango de más a favor de las mujeres del tercer curso (decimotercer puesto).

4.1.3. Índice de cohesión

Los datos anteriormente mencionados podrían resultar apropiados para otro cálculo que informa sobre el índice de cohesión entre las aportaciones numéricas de nuestros informantes. También veremos el rango que ocupa cada centro de interés según este grado. Por consiguiente, un mayor número de encuestados implica que el índice de cohesión sea menor. Por tanto, si nos atenemos a lo que hemos dicho, es lógico que los hombres obtengan resultados más cohesionados que las mujeres, a excepción de las cifras conseguidas en el último curso, como puede verse en este cuadro:

Correlación de variables: “curso académico” y “sexo”						
	Curso 1		Curso 2		Curso 3	
C.I	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
01	0,177	0,146	0,235	0,205	0,179	0,179
02	0,134	0,086	0,150	0,114	0,103	0,114



03	0,218	0,123	0,264	0,190	0,151	0,205
04	0,112	0,082	0,130	0,104	0,090	0,105
05	0,105	0,076	0,123	0,077	0,086	0,096
06	0,114	0,094	0,148	0,104	0,092	0,253
07	0,096	0,067	0,079	0,056	0,081	0,087
08	0,114	0,088	0,109	0,106	0,107	0,117
09	0,128	0,094	0,121	0,124	0,086	0,095
10	0,082	0,059	0,085	0,065	0,073	0,076
11	0,070	0,049	0,076	0,054	0,067	0,073
12	0,204	0,194	0,228	0,212	0,201	0,192
13	0,091	0,051	0,094	0,067	0,079	0,103
14	0,133	0,103	0,155	0,123	0,112	0,104
15	0,080	0,053	0,089	0,065	0,084	0,074
16	0,095	0,065	0,106	0,075	0,077	0,101
17	0,241	0,284	0,372	0,281	0,246	0,254
Media	0,129	0,101	0,151	0,119	0,113	0,131

Cuadro 7. Grado de cohesión según las variables “curso académico” y “sexo”

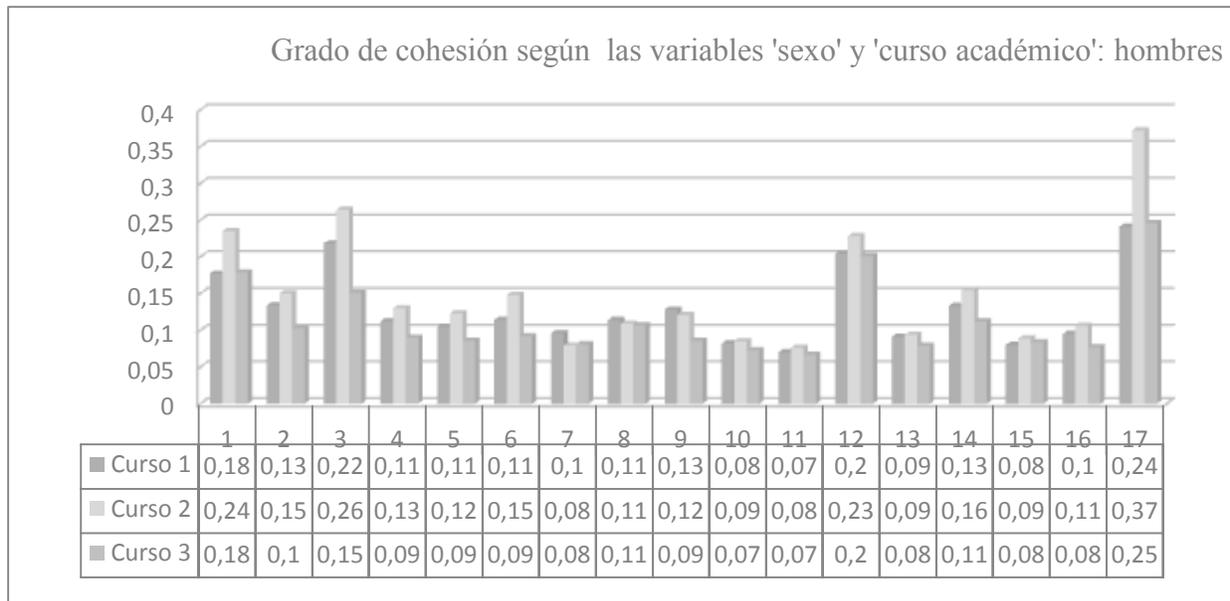


Gráfico 12

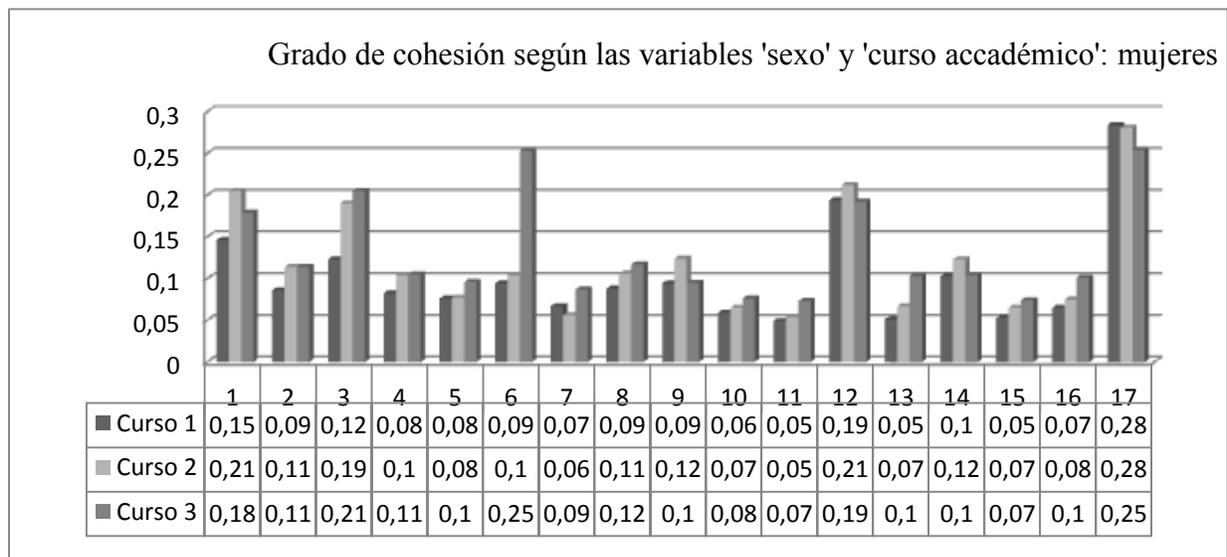
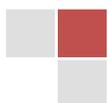


Gráfico 13

Los resultados muestran claramente que los hombres tienen un vocabulario claramente más cohesionado que las mujeres: esto ocurre obviamente en los cursos con menor número de informantes, sobre todo en el primer y segundo curso donde la cantidad de sujetos masculinos se reduce a la mitad en comparación con las informantes femeninas.



No obstante, esta situación ha cambiado totalmente en el último curso de formación universitaria a favor de las mujeres. Ello supone una concreción semántica de las mujeres en todos los centros de interés, excepto en tres ámbitos temáticos como el 12 “Medios de transporte”, el 14 “Los animales” y el 15 “Juegos y distracciones”.

De este modo, hemos de subrayar la evolución que ostenta el rango del centro de interés 17 “Los colores”, que en todas las columnas de los tres cursos cotejados termina ocupando la primera posición; mientras que en el centro de interés 11 “El campo”, el menos productivo de todos los campos léxicos, los encuestados de los tres cursos de contraste coinciden en otorgarle el último lugar (vid. la tabla 8).

Correlación de variables: “curso académico” y “sexo”						
	Curso 1		Curso 2		Curso 3	
C.I	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
01	4	3	4	3	3	5
02	5	8	6	7	7	7
03	2	4	2	4	4	3
04	10	10	8	9	9	8
05	11	11	9	11	10	12
06	9	6	7	10	8	2
07	12	12	15	16	13	14
08	8	9	11	8	6	6
09	7	7	10	5	11	13
10	15	14	14	14	16	15
11	17	17	17	17	17	17
12	3	2	5	2	2	4
13	14	16	16	13	14	10
14	6	5	3	6	5	9
15	16	15	13	15	12	16
16	13	13	12	12	15	11
17	1	1	1	1	1	1

Cuadro 8. Rango del grado de cohesión según la correlación de las variables “curso académico” y “sexo”

Como puede comprobarse, la superioridad masculina se manifiesta sobre todo en los primeros cursos de formación universitaria. De hecho, los hombres del primer curso superan en dieciséis centros de interés al sexo femenino, salvo en 17 “Los colores” que está a favor de las mujeres. De la misma forma, en ningún caso las mujeres del segundo

curso superen a los hombres, excepto en 09 “Iluminación, calefacción y medios de airear un recinto” donde la diferencia apenas llega a sobrepasar un 0,003 de promedio.

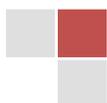
En algunos centros de interés, los datos son parejos, ya que el índice de cohesión en 01 “Partes del cuerpo” del último curso de formación universitaria es 0,179, es decir, los hombres igualan a las mujeres en este campo asociativo. En cuanto al centro de interés 09 “Iluminación, calefacción y medios de airear un recinto”, los hombres del segundo curso se alejan cinco posiciones de las mujeres. Esto puede deberse al mayor número de unidades diferentes que obtenían los hombres en este centro. Los centros de interés tradicionalmente marcados por el rol social de ambos sexos obtienen la misma posición en los informantes del tercer curso, como en el campo nocional 02 “La ropa”, o se diferencian mínimamente como en el centro de interés 07 “La cocina y sus utensilios”, donde las mujeres se encuentran en una posición por encima de los hombres.

5. Conclusiones

En términos de promedio, los datos aportados por nuestros informantes muestran una cierta productividad léxica de los hombres, sobre todo en el primer y segundo curso (9,37 *vs* 8,54; 8,47 *vs* 7,73), pero no faltan ejemplos de centros de interés donde las mujeres superan a los hombres como en el caso del tercer curso de formación universitaria (8,59 *vs* 7,68). Ambos grupos de contraste en cada curso por separado muestran una relación entre ciertos centros de interés y el rol desempeñado por hombres y mujeres, un dato de gran relevancia para la sociolingüística, porque los informantes siguen sus estudios en un mismo centro público de tipo mixto (vid. Samper Padilla y Samper Hernández 2006: 51).

Grosso modo, la superioridad que los hombres mostraban en el promedio de respuestas se ve claramente corroborada por el grado de cohesión semántica, que demuestra realmente que éstos tienen mayor homogeneidad de respuestas que las mujeres. Así, podemos confirmar que los centros de interés más cohesionados entre los tres cursos cotejados son los siguientes: 17 “Los colores”, 12 “Medios de transporte”, 01 “Partes del cuerpo”, 03 “Partes de la casa (sin muebles)” y 04 “Objetos colocados en la mesa para la comida”; mientras que los que obtienen una menor concreción semántica son por este orden: 11 “El campo”, 10 “La ciudad”, 15 “Juegos y distracciones”, 16 “Profesiones y oficios” y 07 “La cocina y sus utensilios”.

La correlación de las variables “sexo” y “curso académico” pone de relieve una divergencia marcada en los tres cursos académicos, por tanto, la distancia entre la competencia léxica de hombres y mujeres decrece en los tres cursos al pasar de un curso a otro. Estos resultados puedan encontrar explicación en factores de diversa índole, como la falta de motivación en el momento de rellenar las encuestas o como bien afirma Carcedo González (1998: 221), «El volumen medio de palabras que un informante



produce depende del estímulo (centro de interés), ya que unos centros de interés pueden mostrar mucha riqueza léxica y otros muy pobre desarrollo léxico».

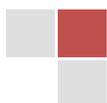
Entonces, no se corrobora nuestra hipótesis inicial sobre la graduación de la disponibilidad léxica en los estudiantes marroquíes de ELE, pues en contra de lo que esperábamos, no son los aprendientes del tercer curso los que más unidades léxicas incorporan en la mayoría de las áreas temáticas, porque en este último año universitario se produce un estancamiento en el crecimiento léxico de nuestros informantes (vid. Allueva Torres y Bueno García 2011; Hernández Muñoz 2015).

Además, hay que subrayar que en la mayoría de los estudios realizados sobre la producción léxica en niveles universitarios ha sido tratada en campos especializados (vid. Guerra Salas y Gómez Sánchez 2003; Urzúa, Echeverría y Sáez 2006; Navarro Marrero 2011, entre otros). Asimismo, ciertos estudios ponen de realce que es la intersección del sexo con factores sociales como la edad y el nivel sociocultural la que explica mejor las diferencias en dicho comportamiento lingüístico (vid. Gómez Molina 2006).

BIBLIOGRAFÍA

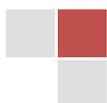
- Ahumada, Ignacio. *El léxico disponible de los estudiantes preuniversitarios de la provincia de Jaén*. Jaén: Universidad de Jaén, 2006. Impreso.
- Alba Ovalle, Orlando. *Léxico disponible de la República Dominicana*. Santiago de los Caballeros: Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, 1995. Impreso.
- Allueva Torres, Pedro y Concepción Bueno García. «Estilos de aprendizaje y estilos de pensamiento en estudiantes universitarios. Aprender a aprender y aprender a pensar». *Arbor: Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 187.3 (2011): 261–266. Impreso.
- Arnal Purroy, María Luisa (coord.) et al. *Léxico disponible de Aragón*. Zaragoza: Libros Pórtico, 2004. Impreso.
- Ayora Esteban, Carmen. *Disponibilidad léxica en Ceuta: aspectos sociolingüísticos*. Tesis doctoral. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2003. Impreso.
- . «Los estudios de disponibilidad léxica: ámbitos de aplicación». Cano López, Pablo (coord.), *Actas del VI Congreso de Lingüística General, Santiago de Compostela, 3–7 de mayo de 2004*, Madrid: Arco / Libros, vol. II, t. 2, 2007: 2367–2378. Impreso.
- Bartol Hernández, José Antonio. *Léxico disponible de Soria. Estudio y Diccionarios*. Burgos: Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, 2004. Impreso.
- Bellón Fernández, Juan José. *El léxico disponible de la provincia de Córdoba*. Tesis doctoral. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 2003. Impreso.

- Benítez Pérez, Pedro. «Disponibilidad léxica en la zona metropolitana de Madrid». *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española (BAPLE)* 1/1 (1992a): 71–102. Impreso.
- . «Listas abiertas y listas cerradas de palabras en disponibilidad léxica». *Actas del VIII Congreso Nacional de la Asociación Española de Lingüística Aplicada*, Vigo: Universidad de Vigo, 1992b: 117–127. Impreso.
- Carcedo González, Alberto. *Disponibilidad léxica en español como lengua extranjera: el caso finlandés (estudio del nivel preuniversitario y cotejo con tres fases de adquisición)*. Turku: Universidad de Turku, 2000a. Impreso.
- . «Índices léxico-estadísticos y graduación del vocabulario en la enseñanza de E/LE (aspectos culturales)». M. Franco *et al.* (eds.), *Actas del X congreso de ASELE. Nuevas perspectivas en la enseñanza del español como lengua extranjera*, Cádiz: Universidad de Cádiz, 2000b: 175–185. Impreso.
- . *Léxico disponible de Asturias. Vol. 1*. Turku: Universidad de Turku, Publicaciones del Departamento de Lengua Española, Monografías, 2001. Impreso.
- Casanova Ávalos, Manuela. «La disponibilidad léxica en la Comunidad Valenciana». José Luis Blas Arroyo, Manuela Casanova Ávalos y Mónica Velando Casanova (eds.), *Discurso y sociedad: contribuciones al estudio de la lengua en contexto social*. Castellón de la Plana: Universidad Jaume I, 2006: 737–751. Impreso.
- Dimitrijevic, Naum R. *Lexical availability. A new aspect of the lexical availability of secondary school children*. Heidelberg: Julius Gross Verlag, 1969. Impreso.
- Echeverría, Max S. *et al.* «Disponibilidad léxica en educación media». *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 25 (1987): 55–115. Impreso.
- Etxebarria Arostegui, Maitena. «Disponibilidad léxica en escolares del País Vasco: variación sociolingüística y modelos de enseñanza bilingüe». *Revista Española de Lingüística*, 26/2 (1996): 301–326. Impreso.
- Fernández-Merino Gutiérrez, Pablo Vicente. «Disponibilidad léxica de inmigrantes: diferencias cualitativas de la variable sexo». Yuko Morimoto, María Victoria Pavón Lucero y Rocío Santamaría Martínez (eds.), *La enseñanza de ELE centrada en el alumno*. La Rioja: Universidad Internacional de la Rioja, 2015: 341–356. Impreso.
- Galoso Camacho, María Victoria. *El léxico disponible de Ávila, Salamanca y Zamora*. Burgos: Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, 2003. Impreso.
- Galoso Camacho, María Victoria y Josefina Prado Aragonés. «La estructura estadística del léxico disponible de informantes nativos e informantes de ELE». Castillo Carballo, María Auxiliadora, Olga Cruz Moya, Juan Manuel García Platero y Juan Pablo Mora Gutiérrez (coords.), *Las gramáticas y los diccionarios en la enseñanza del español como segunda lengua: deseo y realidad. Actas del XV Congreso Internacional de ASELE*, Sevilla: ASELE/Universidad de Sevilla, 2005: 370–375. Impreso.



- Gómez Devís, María Begoña. *La disponibilidad léxica de los estudiantes preuniversitarios valencianos: reflexión metodológica, análisis sociolingüístico y aplicaciones*. Valencia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valencia, 2004. Impreso.
- Gómez Molina, José Ramón y María Begoña Gómez Devís. *La disponibilidad léxica de los estudiantes preuniversitarios valencianos. Estudio de estratificación sociolingüística*. València: Universitat de València, 2004. Impreso.
- Gómez Molina, José Ramón. «La variable 'sexo' en los estudios de disponibilidad léxica». *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 44/1, (2006): 47–65. Impreso.
- Gougenheim, Georges et al. *L'élaboration du français fondamental. Étude sur l'établissement d'un vocabulaire et d'une grammaire de base*. Paris: Didier, 1956. Imprimé.
- Guerra Salas, Luis y María Elena Gómez Sánchez. «Español de los medios de comunicación: aspectos de disponibilidad léxica». Balmaseda Maestu Enrique (coord.), *Actas del XIV Congreso Internacional de ASELE*, Burgos: Universidad de Burgos, 2003: 356–371. Impreso.
- Hernández Muñoz, Natividad. «La evaluación de la competencia léxica adulta: una aproximación a través de la disponibilidad léxica y la especialización académica en preuniversitarios». *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 33 (2015): 79–99. Impreso.
- Lagüens Gracia, Víctor. «La variable sexo de los jóvenes aragoneses». María Luisa Arnal Purroy (ed.), *Estudios de disponibilidad léxica en los jóvenes aragoneses*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2008: 103–162. Impreso.
- López Chávez, Juan et al. Colección de cuadernos de *El léxico disponible de escolares mexicanos*. 1. *Léxico disponible de preescolares mexicanos* (con Rosa María Mesa Canales). 2. *Léxico disponible de primer grado de primaria* (con María Trinidad Madrid Guillén). 3. *Léxico disponible de segundo grado de primaria* (con Martha Julián Peña). 4. *Léxico disponible de tercer grado de primaria* (con Rosalía Bolfeta Montes de Oca). 5. *Léxico disponible de cuarto grado de primaria* (con Marcela Flores Cervantes). 6. *Léxico disponible de quinto grado de primaria* (con Eva Núñez Alonso) y *Léxico disponible de sexto grado de primaria*. México: Editorial Alhambra Mexicana, 1993. Impreso.
- López Chávez, Juan. «Comportamiento sintáctico de algunos verbos ordenados según su grado de disponibilidad léxica». *Revista de Estudios de Adquisición de la Lengua Española (REALE)*, 1 (1994): 67–84. Impreso.
- López Morales, Humberto. «Disponibilidad léxica y estratificación socioeconómica». *Dialectología y Sociolingüística. Temas Puertorriqueños*. Madrid: Hispanova de Ediciones, 1979: 173–181. Impreso.
- Lugones Hoya, Ana. «El léxico disponible de los alumnos de secundaria bilingüe (español-inglés) en Salamanca». Tesis doctoral. Universidad de Salamanca, 2015. *Repositorio documental Gredos*. Web. 24 Sep. 2017.

- Mackey, William Francis. *Le vocabulaire disponible du Français*. 2 volumes. Paris-Bruelles-Montréal: Didier, 1971. Imprimé.
- Mateo García, María Victoria. «Disponibilidad léxica en el C.O.U. almeriense. Estudio de estratificación social». Tesis doctoral. Universidad de Almería, 1998. *DIGIBUG: Repositorio institucional de la Universidad de Granada*. Web. 06 Oct. 2017.
- Michéa, René. «Vocabulaire et culture». *Les langues modernes*, 44 (1950): 188–189. Imprimé.
- Navarro Marrero, Yanira. *Léxico disponible específico de los estudiantes de fisioterapia en la Universidad de Salamanca*. Tesina de grado. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2011. Impreso.
- Pérez Serrano, Mercedes. *Estudio de disponibilidad léxica en estudiantes de E/LE en los centros de interés 'Medios de transporte' y 'Profesiones y oficios' (memoria de máster)*. Instituto Cervantes: Universidad Internacional Menéndez Pelayo, 2009. Impreso.
- Prado Aragonés, Josefina y María Victoria Galloso Camacho. «La variable sexo en el léxico disponible de alumnos de Primaria y Secundaria de Huelva». José Luis Blas Arroyo et al. (eds.), *Discurso y sociedad II. Nuevas contribuciones al estudio de la lengua en contexto social*. Castellón de la Plana: Universitat Jaume I, 2008: 583–595. Impreso.
- Ruíz Basto, Araceli. *Disponibilidad léxica de los alumnos de primer ingreso en el colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Naucalpan*. México D. F.: Universidad Autónoma de México, 1987. Impreso.
- Samper Hernández, Marta. *Disponibilidad léxica en alumnos de español como lengua extranjera*. Málaga: ASELE, 2002. Impreso.
- . *Evolución de la disponibilidad léxica en estudiantes grancanarios de enseñanza primaria y secundaria*. Tesis doctoral. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2003. Impreso.
- . *Evolución de la disponibilidad léxica en estudiantes grancanarios de enseñanza primaria y secundaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, 2009. Impreso.
- Samper Padilla, José Antonio y Clara Eugenia Hernández Cabrera. «Disponibilidad léxica en Las Palmas: análisis cuantitativo», Rodríguez Fonseca y Vázquez (eds.), *Actas del III Seminario Internacional sobre "Aportes de la lingüística a la enseñanza de la lengua materna"*, Carolina: Universidad de Puerto Rico, 1995. Impreso.
- . «El estudio de la disponibilidad léxica en Gran Canaria: datos iniciales y variación sociolingüística». Manuel Almeida y Josefa Dorta (eds.), *Contribuciones al estudio de la lingüística hispánica. Homenaje al profesor Ramón Trujillo Carreño*. Tomo II. La Laguna: Universidad de la Laguna, 1997: 229–239. Impreso.
- Samper Padilla, José Antonio. «Criterios de edición del léxico disponible: sugerencias». *Lingüística*, 10 (1998): 311–333. Impreso.



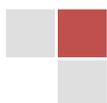
- Samper Padilla, José Antonio *et al.* «El proyecto de estudio de la disponibilidad léxica en español». Raúl Ávila, José Antonio Samper Padilla, Hiroto Ueda *et al.* *Pautas y pistas en el análisis del léxico hispano(americano)*. Frankfurt-Madrid: Vervuert-Iberoamericana, 2003: 27–140. Impreso.
- Samper Padilla, José Antonio y Marta Samper Hernández. «Aportaciones recientes de los estudios de disponibilidad léxica». *Lynx. Panorámica de Estudios Lingüísticos*, 5 (2006): 5–95. Impreso.
- Sandu, Bianca. «La disponibilidad léxica en alumnos rumanos de ELE: incidencia de la variable ‘sexo/género’ y su correlación con el “nivel escolar”». *Lingua Americana*, 31 (2012): 61–85. *Serbiluz*. Web. 13 Nov. 2017.
- . «Léxico disponible de alumnos rumanos que aprenden español como lengua extranjera en centros escolares bilingües rumano-españoles». Tesis doctoral. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 2014. *ACCEDA: Documentación científica de la ULPGC en abierto*. Web. 29 Dic. 2017.
- Serfati, Mohamed. *Disponibilidad léxica en alumnos marroquíes de español como lengua extranjera (nivel universitario)* (Memoria de máster). Agadir: Universidad Ibn Zohr, 2010. Impreso.
- . «La ropa, alimentos y bebidas en el léxico disponible de estudiantes marroquíes de nivel universitario», Celma Valero, María Pilar, María Jesús Gómez del Castillo y Carmen Morán Rodríguez (eds.), *Actas del I Congreso Internacional de la AEPE (Asociación Europea de Profesores de Español)*, Burgos: Universidad Isabel I de Castilla, 2015: 490–501. Impreso.
- . «La disponibilidad léxica de estudiantes marroquíes de nivel universitario: resultados generales». *Philologica Canariensis*, 22 (2016): 105–116. Impreso.
- . «Cálculo de disponibilidad léxica en ELE de universitarios marroquíes de Agadir: el programa Lexidisp». *Actas del I Congreso de español como lengua extranjera del Magreb del Instituto Cervantes de Rabat (2015)*, Rabat: Publicaciones del Instituto Cervantes (Marruecos), 2017a: 111–117. Alicante: Centro Virtual Cervantes. Web. 15 Jun. 2017.
- . «Incidencia cuantitativa de la variable ‘curso académico’ en léxico disponible de estudiantes marroquíes de español como lengua extranjera (nivel universitario)». *Aljamía. Revista de la Consejería de Educación en Marruecos*, 28 (2017b): 35–54. Web. 28 Ago. 2017.
- . «Incidencia cuantitativa del factor ‘lengua materna’ en la disponibilidad léxica de estudiantes marroquíes de Español como Lengua Extranjera (nivel universitario)». *Estudios Interlingüísticos*, 5 (2017c): 121–145. Web. 18 Sep. 2017.
- Serfati, Mohamed y Lahoussine Aabidi. *Disponibilidad léxica de ELE en Marruecos (niveles de Secundaria y Enseñanza Superior en la región Souss Massa Drâa)*. Agadir: Facultad de Letras y Ciencias Humanas – Universidad Ibn Zohr, 2013. Impreso.

Urzúa, Paula *et al.* «Disponibilidad léxica matemática. Análisis cuantitativo y cualitativo». *RLA. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 44 (2) (2006): 59–76. Impreso.

Valencia, Alba y Max S. Echeverría. *Disponibilidad léxica en estudiantes chilenos*. Santiago de Chile: Universidad de Chile-Universidad de Concepción, 1999. Impreso.

Fecha de recepción: 28 de diciembre de 2017.

Fecha de aceptación: 12 de abril de 2018.



Josep Vidal Arráez¹
Université de Toulouse 2 Jean Jaurès
France

CREACIÓ I IMPLEMENTACIÓ D'UNA UNITAT DIDÀCTICA DE LLENGUA, CULTURA I LITERATURA CATALANES A LA UNIVERSITAT DE TOLOSA

Resum

Aquest article descriu el procés de concepció i realització d'una unitat didàctica singular que permet posar en pràctica tots els coneixements adquirits pels estudiants, durant l'any, gràcies a un seguit de materials culturals. Aquesta experiència té lloc, cada any, a la *Université de Toulouse Jean Jaurès*, en el marc de les classes de català per a especialistes d'altres disciplines (LANSAD).

El punt de partida és la Diada de Sant Jordi, jornada representativa de la tradició i de la cultura catalanes i en la qual l'obra literària juga un paper eminent. Aquesta importància del llibre és una ocasió única per introduir, dins dels diversos nivells de LANSAD de català, l'obra i la figura de diferents escriptors catalans actuals, preferentment polièdrics i complexos i que treballin diferents gèneres literaris. La tria d'un autor encara viu ens permet ressaltar el caràcter actual de la literatura als nostres estudiants.

Aquesta unitat didàctica es du a terme tenint en compte els coneixements previs dels nostres estudiants i sense perdre mai de vista els objectius pedagògics concrets de cada grup. Al final de la unitat, els estudiants, no tan sols hauran pogut descobrir nombrosos aspectes de les diverses obres i biografies de l'escriptor seleccionat sinó que a més, una trobada final amb l'autor els donarà l'oportunitat d'intercanviar amb ell totes aquelles hipòtesis i preguntes sorgides durant la unitat.

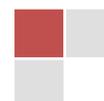
Paraules clau: Didàctica, català, cultura, llengua, literatura.

DESIGN AND IMPLEMENTATION OF A LESSON PLAN OF THE CATALAN LANGUAGE, CULTURE AND LITERATURE AT THE UNIVERSITY OF TOULOUSE

Abstract

This article describes the process of designing and implementing a unique four-week lesson plan that enables the students to put into practice all the knowledge acquired during the academic year, by using a series of cultural materials like videos, readings, etc. This experience takes place every year at the University of Toulouse Jean Jaurès, within the framework of Catalan language classes aimed at specialists from other disciplines (LANSAD).

¹ josepvidal.a@gmail.com



The starting point is Sant Jordi's Day, a representative Catalan tradition and a culture date, in which literary works play an eminent role. The importance of books provides a unique opportunity to introduce to our various levels of LANSAD the work and the figure of different current Catalan writers, preferably polyhedral and complex authors, who represent several literary genres. The choice of an author still alive allows us to emphasize the contemporaneous nature of literature to our students.

This lesson plan is implemented taking into account previous student knowledge and upholding the specific pedagogical objectives of each group. At the end of the unit, students will have explored the biography and works of the selected writer. In addition, a final meeting with the author will give learners the opportunity to exchange with him or her all those hypotheses and questions that arose during the lessons.

Key words: didactics, Catalan, culture, language, literature.

Introducció

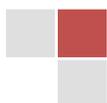
El fet que les classes de llengua acostumin a incorporar, dins del seu programa, aspectes i continguts culturals no és estrany ni és cap novetat. De fet és una pràctica abastament estesa sobretot en cursos de llengua per a nouvinguts com els que fa, a Catalunya, el Consorci per a la Normalització Lingüística. Aquesta pràctica permet que els estudiants adquireixin coneixements lingüístics i que, a més, surtin de l'aula amb variats coneixements culturals que els permetran, posteriorment, una millor comprensió de la realitat cultural i social en què viuen, fet que els ajudarà, segurament, a adaptar-se millor a la comunitat d'acollida.

Històricament, l'interès pel component cultural en l'aprenentatge de llengües estrangeres ve de lluny. Al segle XIX, per exemple, el mètode gramàtica-traducció treballava la llengua a través de la literatura, atès que la cultura estrangera era sinònim de literatura i de belles arts (Germain 1993: 103). Amb el pas del temps, i amb la successiva irrupció de noves tendències com el mètode directe o el mètode audio-oral, el concepte de cultura evolucionarà, paulatinament, englobant disciplines com ara la història o la geografia, i fins i tot, a partir dels anys 70, diferents elements de la vida quotidiana.

Amb l'aparició de l'enfocament comunicatiu i del Marc europeu comú de referència per a les Llengües (MECRL), l'ensenyament de llengües estrangeres ha fet un pas més per emfasitzar de manera significativa l'aprenentatge dels aspectes socioculturals i sociolingüístics associats a la llengua i al país on aquesta es parla.

Ara bé, com s'integren els trets culturals, el patrimoni o bé les tradicions d'una determinada societat a les classes de llengua que no es duen a terme en el país on aquesta es parla? Com s'incorporen i es treballen aquests aspectes quan s'està a centenars de kilòmetres de distància? I encara més, què s'ha de fer per mostrar a l'alumnat que aquests fets culturals són reals i estan ben vius, i que tot plegat no és només una auca de records?

Aquestes i altres preguntes són les que ens vam formular a la secció de català de la *Université de Toulouse 2 Jean Jaurès* (UT2J), tot just començar el curs escolar 2014-2015,



i que van incentivar la creació de la unitat didàctica que ara us presentarem i que encara duem a la pràctica avui dia.

Context general

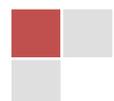
Amb prop de trenta mil estudiants, la UT2J figura entre les millors universitats d'arts, llengües i ciències socials i humanes de França. A més, compta amb l'únic centre d'adquisició i de difusió d'informació científica i tècnica (CADIST) sobre llengua, literatura i història ibèrica i iberoamericana de França.

Fruit d'aquesta situació, i gràcies al treball iniciat ara fa 84 anys per Josep Sebastià Pons i continuat per Alfons Serra i Baldó, Michel Camprubí i el difunt Pere Gamisans, el català és una de les diverses llengües que s'estudien a la capital de la regió d'Occitània. Actualment, dirigits per Fabrice Corrons, els estudis de català a l'UT2J proposen una oferta formativa dividida en tres modalitats: la major, és a dir la llicenciatura de filologia catalana; la menor, l'equivalent dels *minors* de les universitats catalanes però iniciats des del primer any de carrera i, finalment, el català com a assignatura optativa. A més, totes tres modalitats es poden cursar de forma presencial o bé a distància.

Durant el curs 2016-2017, els nostres estudis van tenir un total de dos-cents dotze inscrits, una xifra gens menyspreable, i més tenint en compte les llengües amb què competim: l'alemany, l'anglès, l'àrab, el castellà, el xinès, el japonès, l'italià, l'occità, el portuguès i el rus. A més, cal afegir que la secció de català de l'UT2J també compta amb una docent a temps parcial i un lector de català, signant d'aquest article, finançat íntegrament per l'Institut Ramon Llull, institució pública encarregada de promoure l'ensenyament de la llengua, la literatura i la cultura catalanes fora del domini lingüístic català.

Reptes a superar

Durant el quinquenni 2010–2015, i malgrat la inscripció, de manera regular, de prop d'un centenar d'estudiants als cursos de català, la vitalitat dels nostres estudis a l'UT2J no semblava pas assegurada. La nostra realitat reflectia un gran nombre d'inscrits a principis d'any que ràpidament minvava per culpa, principalment, de dos factors: d'una banda, la possibilitat d'anular la matrícula després d'haver "tastat" algunes classes i, de l'altra, l'abandonament escolar a partir del final del primer semestre – malauradament, una pràctica molt habitual en el sistema universitari francès, finançat quasi al 100% per l'Estat. A aquesta anquilosada crisi en el nombre d'inscrits entre el primer i el segon semestre cal sumar que a la tardor de l'any 2014 va morir el responsable de la secció de català, en Pere Gamisans.



La mort, tot just començar l'any acadèmic, de la persona que durant 26 anys havia dirigit els estudis de català a l'UT2J va deixar la resta de l'equip pedagògic força trasbalsat i tocat però amb la imperiosa responsabilitat d'agafar les regnes de la secció i continuar endavant. En aquest sentit, l'equip pedagògic va saber reaccionar a temps i va aprofitar aquest dolorós moment per donar un cop de timó i mirar de redreçar el rumb dels nostres estudis.

Els principals reptes que calia afrontar ràpidament eren tres: en primer lloc, oferir uns estudis de català amb rigor pedagògic que, tanmateix, fossin atractius i engrescadors; en segon lloc, establir una metodologia de treball en sintonia amb el nostre alumnat que els fes més propera i amena la nostra llengua, cultura i literatura, i, finalment, posar en relació els estudiants dels diferents nivells amb què comptava el català a la nostra universitat. Aquest darrer punt ens semblava força interessant, atès que, normalment, la majoria dels nostres estudiants no es coneixen entre ells i creuen ser els únics que estudien català, sobretot, en el cas dels estudiants de primer any.

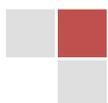
En aquesta línia, aconseguir acostar el fet cultural català al nostre alumnat ens semblava i ens sembla cabdal, ja que a partir d'aquest es poden treballar diferents aspectes lingüístics, literaris i fins i tot sociològics de la nostra llengua i del nostre país. Tanmateix, no és sempre tan senzill. És per això que la secció va decidir treballar la cultura i tradició catalanes des d'un altre punt de vista: no enfocant-la de manera directa i específica sinó més aviat intentant que l'alumne arribés a interessar-s'hi, comprenent-la i compartint-la a través de la feina realitzada a classe, en el terreny lingüístic i literari.

Marc teòric

La unitat didàctica que presentem va ser concebuda com un intent d'explotar al màxim tot allò treballat durant l'any acadèmic per tots els nivells de llengua presents a la nostra universitat, des del nivell A1 fins al B2. Més endavant n'aclarirem els detalls i funcionament.

Els pilars pedagògics i educatius d'aquesta unitat provenen de dos models complementaris: el del MECRL i el del Groupe Français d'Education Nouvelle (GFEN). Si bé són dos models ben diferents, ambdós comparteixen, com a mínim, dues característiques: d'una banda, el fet de situar l'alumne al centre de l'acció educativa i, d'altra, oferir a l'estudiant les eines apropiades perquè pugui resoldre amb solvència les diferents situacions socials comunicatives pròpies de la vida quotidiana.

Publicat l'any 2001, el MECRL és fruit de la feina feta pel Consell d'Europa en matèria lingüística per tal de fomentar una Europa multicultural i plurilingüística. Instrument de planificació i harmonització de l'aprenentatge de llengües a Europa, el MECRL intenta donar una base comuna que serveixi a la creació de currículums i programes educatius així com a l'elaboració d'exàmens i certificats. En aquest sentit, «descriu d'una manera exhaustiva el que han d'aprendre a fer els aprenents de llengua per



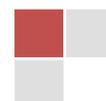
utilitzar una llengua per a la comunicació, i els coneixements i habilitats que han de desenvolupar per ser capaços d'actuar de manera efectiva» (MECRL 2003: 19).

Tanmateix, les principals aportacions del MECRL creiem que són, d'una banda, la de concebre per primera vegada l'estudiant de llengües com un «agent social» implicat en la societat i la cultura de la llengua que estudia i, d'una altra, el fet de proporcionar tot un reguitzell de temes i àmbits d'actuació a treballar per tal d'ajudar-lo en el seu aprenentatge. Ara bé, si l'estudiant vol esdevenir aquest «agent social» li caldrà posar en pràctica totes les seves habilitats i competències personals, ja siguin lingüístiques com culturals. Per arribar a ser un «agent social» competent, el MECRL considera que cal que l'estudiant sigui capaç de superar els diferents límits i exigències implicats en una situació comunicativa. És per aquest motiu que el Consell d'Europa aconsella treballar a partir de tasques pedagògiques que l'estudiant haurà d'acomplir. Segons el MECRL, «una tasca és qualsevol acció intencionada que una persona considera necessària per aconseguir un resultat concret en el context d'un problema a resoldre, una obligació a complir o un objectiu a assolir» (MECRL 2003: 28). Així doncs, perseguint l'objectiu final de transformar l'estudiant en un «agent social», el document privilegia una perspectiva orientada a l'acció, la qual, al seu torn, mobilitzarà l'activació d'un seguit de competències i estratègies lingüístiques i cognitives, inherents à l'estudiant, que li permetran resoldre el repte proposat de manera satisfactòria.

Per la seva banda, el GFEN parteix de la base que el *saber* no és una cosa que es transmet sinó que es construeix. En aquest sentit, aquest nou corrent pedagògic mira de proporcionar al professorat recursos específics perquè els estudiants siguin, per si mateixos, els qui creïn aquest *saber* (Fusté 2015). Es tracta, doncs, de generar situacions d'aprenentatge en les quals els estudiants siguin actors principals de l'acció. En aquestes situacions, els estudiants s'hauran d'enfrontar a diferents activitats, tasques i obstacles que els permetran avançar a mesura que es vagin superant, mentre construeixen el *saber* necessari. La pedagogia GFEN promou una construcció del saber en diferents etapes: una primera d'individual, en la qual cada estudiant aporta la seva experiència i coneixement de la qüestió a treballar; una segona fase on es comparteix en petit comitè aquesta experiència i coneixement personal per tal de valoritzar-la i veure si hi ha coincidències en el grup i, finalment, una tercera fase, aquest cop grupal, en la qual cada grup explica als companys la seva versió dels fets i on mitjançant aquesta posada en comú es construeix un saber final compartit fruit de la reflexió i del treball de tots els estudiants, a partir dels seus coneixements anteriors i actuals.

Metodologia

Per crear la nostra unitat didàctica, com acabem d'apuntar, ens vam basar tant en l'enfocament per tasques del MERC com en l'auto-socio-construcció del saber que



proposa el GFEN, en matèria d'ensenyament de llengües.² Com a resultat de la combinació d'ambdós models, la figura del docent que imparteix classes magistrals es transforma per donar pas a la del docent que condueix i orienta l'alumne vers el seu propi aprenentatge. D'aquesta manera, s'emfasitza la construcció del saber per part dels estudiants i es defuig la idea tradicional que el coneixement ha de ser transmès exclusivament per la figura del professor.

Els principals objectius de la unitat didàctica creada originàriament el 2014 – i encara practicada avui dia – eren: d'una banda, fer descobrir als alumnes la figura d'un jove i polifacètic escriptor català actual – el vigatà Gerard Guix – i, de l'altra, construir un seguit de materials que ens permetessin, l'últim dia de curs, fer una presentació acurada de l'autor en la seva presència.³ La tria d'aquest autor va respondre, entre d'altres, a factors conjunturals com ara el fet que el responsable de la secció de català de la nostra universitat sigui especialista en literatura actual, i en particular en la producció d'aquest autor, així com també al fet que les seves traductores oficials franceses siguin també professores a la nostra facultat. Ara bé, aquesta unitat didàctica es fàcilment transposable a qualsevol altre escriptor dels Països Catalans, com bé hem fet nosaltres mateixos des d'aleshores.

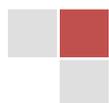
No obstant això, aquesta unitat també tenia altres objectius secundaris però no per això menys importants, a saber: un repàs dels coneixements i estructures ja apreses així com el reforç dels usos lingüístics adquirits; l'aprenentatge i consolidació del lèxic específic sobre els temes a tractar; la progressió en les diferents competències lingüístiques, etc.

El punt de partida va ser l'avinentsa de la Diada de Sant Jordi 2015 i el fet que el grup d'estudiants d'A2 ja haguessin treballat, l'any anterior, la llegenda del Sant així com la festa literària que se celebra el 23 d'abril al nostre país. Aquesta conjuntura va motivar-nos a voler anar un xic més enllà i treballar de manera més específica l'aspecte literari de la jornada, proposant el següent tema: *la descoberta d'un autor, la literatura com a tema cultural*. A partir d'aquesta decisió, vam mirar de crear una unitat didàctica que ens permetés abordar un mateix autor però des de diferents punts de vista i que tingués en compte a tots els nivells de català presents a la universitat.

La metodologia emprada es va basar en la proposta didàctica del MECRL, és a dir, en què els estudiants fessin petites activitats que possibilitessin, *a posteriori*, la resolució d'una tasca final més complexa. Aquestes activitats permetien que els alumnes treballessin amb i en diferents formats – tant orals com escrits – de manera autònoma o grupal, tot

² Per manca d'espai no hem pogut desenvolupar, de manera més extensa, els fonaments teòrics del MERCL ni del GFEN. Per saber-ne més, el lector pot consultar els següents enllaços: http://llengua.gencat.cat/ca/serveis/informacio_i_difusio/publicacions_en_linia/classific_temes/temes_materia_ls_didactics/marc_europeu_de_referencia_per_a_les_llengues; <http://www.gfen.asso.fr/fr/accueil>.

³ Val a dir que aquest darrer apunt no es va desvetllar fins l'última sessió per no condicionar el treball de l'alumnat. Cal afegir, a més, que la celebració de la Diada de Sant Jordi coincideix amb l'última setmana del curs lectiu de la universitat, motiu pel qual, la trobada amb l'autor serveix de colofó de l'any acadèmic.



interactuant entre ells. Es partia, doncs, de l'enfocament per tasques que promou el treball de la comprensió i expressió oral i escrita. D'altra banda, també es fomentava que fossin els propis estudiants els qui creessin i construïssin el seu propi saber, com estableix el GFEN. Per tant, el professor només va proporcionar les eines necessàries per a la construcció del coneixement alhora que de manera presencial va conduir, assessorar i orientar els diferents grups de treball.

En aquest sentit, tant a l'inici com durant les diferents activitats, el professor va repartir diversos materials i es va encarregar de donar consignes clares i precises als alumnes per tal que aquests poguessin acomplir les tasques encomanades.⁴ Al llarg de la unitat es va exposar tot el material a l'aula perquè servís de referent i suport a l'aprenentatge. De la mateixa manera, el material elaborat també es va penjar al campus virtual de l'assignatura.

La unitat didàctica, estructurada en quatre sessions de dues hores de durada cadascuna,⁵ va comptar amb la participació de tots els estudiants presencials de català, concretament vuitanta-vuit alumnes. Cada nivell va treballar pel seu compte durant tres sessions i només es van trobar tots junts en la darrera. Des del primer dia ja es va anunciar als estudiants que, en la darrera sessió, caldria mostrar la feina efectuada a la resta de companys dels altres cursos i nivells.

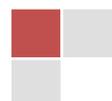
El sistema d'avaluació es va basar en un sistema de control continu i tenia dos focus d'atenció: l'alumne i el mateix professor. L'avaluació de l'estudiant sorgeix de l'observació del treball fet a classe i a casa i ha de tenir sempre present en quin punt de l'activitat es troba aquest i què necessita. Evidentment, la producció i realització de l'última tasca de la unitat, així com l'examen final, tenen un pes important en l'avaluació de l'alumne. D'una altra banda, el professorat ha de ser valorat per la seva tasca d'observació i per la seva adaptació a les diferents reaccions, moments o actituds de l'alumnat, en els quals haurà d'ajudar-los a completar, amb èxit, la tasca encomanada.

Mise en place

Com hem apuntat anteriorment, la unitat didàctica tenia dos objectius principals: descobrir el polifacètic escriptor català Gerard Guix i construir un seguit de materials que ens permetessin fer una presentació acurada de l'autor, en l'última sessió, coincidint amb l'últim dia de curs. Ara bé, la unitat contenia una sèrie de paràmetres desconeguts per a l'alumnat com ara el fet que l'autor seria present el dia de l'exposició final i que, tots ells, cadascú en el seu nivell, estaven treballant el mateix tema des d'òptiques i nivells diferents.

⁴ El professor ha de revisar els materials produïts pels alumnes constantment perquè aquests puguin construir el seu coneixement sobre una base supervisada i correcta.

⁵ Aquest fet no exclou la possibilitat que s'hagin de realitzar activitats complementàries a casa.



La voluntat de treballar un mateix tema amb tots els estudiants és fruit de la reflexió i convicció que tothom és capaç, al seu nivell, de poder treballar, comprendre i aportar coneixement en relació a un tema concret. Val a dir, a més, que aquest enfocament ens permetia concentrar-nos de manera puntual en cada un dels grups i fer aflorar totes les habilitats i competències específiques, adquirides en cada nivell, alhora que treballàvem un seguit de punts claus i concrets de l'autor a estudiar.

La conjuminació d'aquestes dues idees comporta l'abast total del tema triat, atès que cada grup disposa d'una informació específica i concreta de l'autor, desconeguda per tots els altres companys. Així doncs, cada grup és el posseïdor d'una part del coneixement i només amb la compartició grupal d'aquest és com s'arribarà a tenir el coneixement complet del tema en qüestió.

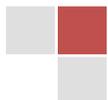
A partir d'aquest enfocament, cada grup d'estudiants es va ocupar d'una o diverses parts del tot, a saber:

a) Nivell A1:

- a. Descobriment de la llegenda de Sant Jordi i de la Diada del 23 d'abril.
- b. Reflexió i definició – individual i grupal – sobre què és, com és i/o com hauria de ser un escriptor. Es treballa lèxic específic alhora que es reforcen les estructures apreses per manifestar hipòtesis.
- c. Descobriment de l'escriptor Gerard Guix i el seu univers mitjançant extractes de la seva obra, vídeos i entrevistes. Posteriorment, elaboració d'un resum de la seva biografia.
- d. Descripció de l'autor a partir de diferents fotografies actuals i de quan era infant. Elaboració de dos textos descriptius en els quals l'alumnat explica com ha canviat l'autor i on estableixen un seguit d'hipòtesis sobre el seu caràcter, temperament, gustos i costums en base a tot allò vist durant la unitat.
- e. Redacció de totes aquelles preguntes que li faríem a un escriptor si en tinguéssim l'oportunitat.

b) Nivell A2:

- a. Descobriment de l'obra *El cementiri* a partir de documents visuals i sonors. Sobre quin tema tracta? Posada en comú. Formulació d'hipòtesis argumentades. Descripció d'allò visionat.
- b. Creació d'un breu text narratiu a partir de les diverses il·lustracions que conté l'obra *El cementiri* i a partir dels visionats anteriors. Sense conèixer l'ordre real de les imatges dins del text, els estudiants han de ser capaços de generar i crear una història pròpia, a mode de resum del llibre. Posada en comú de les diferents històries i valoració dels aspectes compartits i de les divergències entre els grups.
- c. Treball sobre els referents literaris, iconogràfics i simbòlics de l'autor a partir d'un document creat per ell mateix. Qui o què són? Què representen? Com això influeix, varia o modifica completament les vostres hipòtesis sobre l'obra



d. Lectura de la primera pàgina de la novel·la. Reflexió individual i posteriorment en grup sobre el tema tractat. Visionat d'un segon vídeo relacionat amb la novel·la. Creació i/o modificació del nostre text narratiu.

c) Nivell B1:

- a. Treball específic sobre les obsessions de l'autor a partir d'un document iconogràfic creat per ell mateix. Què els transmet? Com creuen que es pot veure traslladat a l'obra de l'autor? D'on creuen que pot sorgir? Quines influències ha rebut?
- b. Formulació de preguntes en referència a l'univers simbòlic i d'inspiració de l'autor.
- c. Descoberta de les obres *La deriva dels continents* i *Tot el que hauries de saber abans d'estimar-me*. Elaboració d'un resum de cadascuna.

d) Nivell B2:

- a. Treball específic dels articles periodístics en revistes digitals com ara: *Guess Who's Coming to Dinner*.⁶ Anàlisi del gènere, del vocabulari, de la sintaxi i de l'estructura de l'article.
- b. Elaboració d'un model d'entrevista basat en l'estructura que segueix l'escriptor Gerard Guix per entrevistar els seus convidats.
- c. Guió de la posada en escena de tot el treball efectuat pels diferents grups.

e) Estudiants de Filologia catalana de primer i de segon any:

- a. Treball sobre l'univers simbòlic i argumental de l'autor a partir de fotografies genèriques dels seus temes. Es treballa vocabulari específic, es formulen hipòtesis, es busquen acords i es donen arguments a fi d'establir quin és l'univers temàtic i simbòlic de l'escriptor.
- b. Visionat de diversos videotrillers de l'obra de l'autor per tal de contrastar, reafirmar o modificar les idees suggerides anteriorment. Què defineix *a priori* l'obra de l'autor? Quins temes aborda?
- c. Descoberta de la trilogia de Gerard Guix *El Prodigí*, *L'Enginy* i *El Talent* mitjançant retalls de premsa, la portada i la contraportada dels llibres, crítiques literàries i videotrillers. Cal elaborar-ne una síntesi i resum explicatiu.
- d. Descoberta de les obres teatrals: *U, due, trê*s, *Arca* i *Ricard de 3r*. Elaboració d'una síntesi i resum.
- e. Exercici de traducció de les primeres pàgines de la novel·la *El cementiri*, i posterior correcció d'aquest gràcies a la presència a classe de Carole Filière, traductora al francès d'aquesta obra.

⁶ Més informació a: <http://www.catorze.cat/grans/temes/540/guess/who/coming/to/dinner>

Així doncs i com es pot observar, cada grup tenia tot un seguit de temes i aspectes diferents a treballar, els quals, de manera conjunta, abastaven la vida i l'obra completa de l'autor.

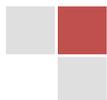
En la tercera sessió de la unitat es va reservar una part de la classe per a fer una exposició i presentació oral de tot el material elaborat, de cara a preparar l'exposició final davant dels altres companys. Aquest exercici permetia, d'una banda, avaluar la feina realitzada així com la producció oral de l'alumnat. A més a més, això els permetia preparar-se, sense que ells ho sabessin, per a la posterior exposició, ara sí, davant de l'escriptor.

En la quarta i darrera sessió, l'exposició de la feina feta davant del propi autor, és quan la tasca específica feta cada grup va adquirir tot el seu sentit. El fet que cada grup només conegués un aspecte de l'autor i que aquest fos desconegut pels altres grups, proporcionava, diguem-ne, un capital importantíssim per a cada nivell, ja que s'erigien en especialistes d'una faceta de l'escriptor i tenien la responsabilitat d'aportar el seu coneixement a la resta de companys. Aquest fet, lluny de generar por o inseguretat, va crear un ambient de serenor sabedors, tots ells, que coneixien la matèria i que en cas d'equivocar-se, d'una banda, els altres grups no se n'adonarien, i d'una altra, l'autor seria present per poder acabar de complimentar-ho.

Finalment, també cal posar en relleu la tasca duta a terme pel grup de B2 el qual va fer de director d'orquestra de la trobada. Gràcies al seu nivell més avançat de català, els estudiants de B2 van prendre el rol d'introdctors i dinamitzadors de la jornada. Des d'un primer moment, la confiança d'aquest grup en les seves capacitats, aptituds i coneixements va transmetre una gran serenor a la resta de nivells. Després d'una breu introducció, els estudiants de B2 van anar introduint els diferents alumnes dels altres nivells, els quals, al seu torn, exposaven tant a en Gerard Guix com a la resta de companys el treball efectuat a classe. Poc a poc, tothom va dir-hi la seva sota l'atenta mirada d'en Gerard, el qual no s'esperava, ni de bon tros, que els alumnes tinguessin un coneixement tan aprofundit d'ell ni de la seva obra. Aprofitem l'avinentesa per agrair una vegada més a en Gerard Guix la gentilesa de voler participar en aquesta unitat "pilot", a ulls clucs i amb la premissa de no fer cap pregunta al respecte, deixant-se portar pels esdeveniments, així com els va succeir a la resta de participants a la trobada.

Valoració final i conclusions

La unitat didàctica va ser un èxit en tots els sentits. Pel que fa a la vessant didàctica i pedagògica, es van poder treballar i assolir tots els objectius marcats *a priori*. De fet, la posada en escena de l'últim dia va constatar fins a quin punt els diferents aspectes vistos a l'aula havien quedat clars i s'havien adquirit amb escreix. Així doncs, es complia amb el



repte d'engegar una nova metodologia de treball amb rigor pedagògic que resultés atractiva i engrescadora.

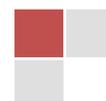
Així mateix, també es va assolir la fita d'aconseguir apropar la llengua, la literatura i la cultura catalanes al nostre alumnat de forma divertida i amena. Sincerament, com a professor és molt gratificant veure treballar l'alumnat de manera autònoma i interessada en la matèria proposada. No sempre és fàcil motivar els estudiants vers els temes a treballar durant el curs. En aquest sentit, va ser sorprenent l'interès mostrat per l'alumnat quant a l'escriptor escollit i la seva obra. Val a dir que el fet que en Gerard Guix sigui força jove i que tingui una obra literària principalment dedicada als adolescents, també va ajudar i força a la motivació extra dels alumnes.

Finalment, i de manera molt important des del punt de vista intern, també vam aconseguir que es coneguessin, entre ells, tots els estudiants de català de la nostra universitat. Per una llengua com el català, en una universitat com la nostra, és molt important donar-se a conèixer i mostrar als qui l'estudien, que no estan sols, que no són els únics, que la llengua és viva i que tenen amb qui compartir-la. Des d'aquest punt de vista, el repte es va veure superat i amb un èxit inesperat, atès que la trobada va generar tot un seguit de trobades entre els estudiants que han donat lloc a noves amistats, intercanvis lingüístics, etc.

La descoberta del coneixement de manera auto-socio-constructiva a través de l'aprenentatge per tasques és una fórmula màgica, simple i dinàmica d'adquirir competències i habilitats cognitives. El fet d'aprendre sense imposició sinó en base al propi coneixement o creació aporta un estímul molt valuós a l'alumne. D'aquesta manera, els estudiants es veuen capacitats i encoratjats per arribar molt més lluny. Aquest fet propicia que els alumnes es facin seu el projecte pedagògic, s'hi sentin identificats i que creguin en les seves possibilitats d'arribar molt més lluny en la seva adquisició del saber. Una adquisició del saber que al ser posada en pràctica no deixa lloc als dubtes i posa de manifest les grans potencialitats d'aquest model educatiu.

BIBLIOGRAFIA

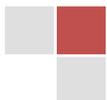
- Consell d'Europa. *Common european framework for languages: learning, teaching, assessment*. Estrasburg: Consell d'Europa, 2001. (Traducció catalana: Marc europeu comú de referència per a les llengües: aprendre, ensenyar, avaluar. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Govern d'Andorra i Govern de les Illes Balears, 2003). Web. 27 Gen. 2017.
- Fusté, Roger. «Que peut-on apprendre du GFEN?». Journée d'études *Quelles innovations pédagogiques pour l'apprentissage des langues?* Lille, 27/03/2015. Inédito.
- Germain, Claude. *Évolution de l'enseignement des langues: 5000 ans d'histoire*. Paris: CLE International, 1993. Impreso.



- Guix, Gerard. *La deriva dels continents*. Barcelona: Angle Editorial, 2005. Impreso.
- . *Tot el que hauries de saber abans d'estimar-me*. Barcelona: Columna Edicions, 2011. Impreso.
- . *El Prodigj*. Barcelona: Estrella Polar, 2011. Impreso.
- . *L'Enginy*. Barcelona: Estrella Polar, 2011. Impreso.
- . *El Talent*. Barcelona: Estrella Polar, 2012. Impreso.
- . *El cementiri*. Barcelona: Columna Edicions, 2013. Impreso.

Fecha de recepción: 14 de enero de 2018.

Fecha de aceptación: 12 de abril de 2018.



M^a Nayra Rodríguez Rodríguez¹
Naila Maninidra Sosa Chacón²
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
España

APRENDIZAJE DE CUESTIONES GRAMATICALES A TRAVÉS DE LA MÚSICA COMO NEXO INTERCULTURAL. PROPUESTA DIDÁCTICA PARA UN CURSO DE VERANO DE LA UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA (ULPGC)

Resumen

El objetivo principal de nuestro estudio de campo con los alumnos del curso intensivo de verano, que oferta el Aula de Idiomas de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC), radica en potenciar la música como recurso didáctico para la correcta adquisición de conocimientos gramaticales del español considerados de especial dificultad a la hora de abordar el estudio de nuestra lengua: el uso del subjuntivo, los pronombres personales átonos y los verbos *ser* y *estar*. Pretendemos, además, estimular el interés por la investigación y la autonomía personal, así como incentivar las relaciones interculturales y reforzar los valores de tolerancia y compañerismo. Es una propuesta didáctica aplicada para el aula de español como lengua extranjera (ELE) dirigida a estudiantes del nivel B2 de acuerdo con las orientaciones del *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (2002)*.

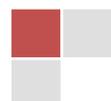
A grandes rasgos, se propone una metodología activa, donde las tareas actúan como núcleos generadores de adquisición de la competencia comunicativa, aplicándose la teoría de los supuestos prácticos como son las canciones. Por último, en cuanto a la metodología de la investigación, nos detendremos en la presentación de los fundamentos teóricos, así como en los planteamientos metodológicos, que consideramos fundamentales, puesto que ellos cimientan nuestra propuesta.

En cuanto a los resultados de nuestro estudio de campo, se han podido cumplir los objetivos marcados en un inicio, esto es: la adquisición de los conocimientos gramaticales fijados y la consecución e incentivación de las relaciones interculturales entre los discentes, gracias a la anteriormente citada metodología implementada en el aula de ELE.

Palabras clave: interculturalidad, canciones, gramática, léxico.

¹ nayra.rodriguez@ulpgc.es

² nidrasc@gmail.com



LEARNING GRAMMATICAL TOPICS THROUGH MUSIC AS AN INTERCULTURAL LINK. DIDACTIC PROPOSAL FOR A SUMMER COURSE AT THE UNIVERSITY OF LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Abstract

The aim of the study is to enhance music as a didactic resource for the correct acquisition of grammatical knowledge of Spanish considered problematic at the time of approaching the study of our language: the use of the subjunctive, the unstressed personal pronouns and the verbs *ser* and *estar*. We also try to stimulate interest in research and personal autonomy, as well as encouraging intercultural relations and reinforcing the values of tolerance and camaraderie. It is a didactic proposal for the classroom of Spanish as a foreign language (ELE) aimed at students of level B2 in accordance with the guidelines of the Common European Framework of Reference for Languages.

Broadly speaking, an active methodology is proposed, where tasks act as acquisition engines of communicative competence, applying the theory of practical assumptions such as songs. Finally, regarding the research methodology, we will stop at the presentation of the theoretical foundations, as well as the methodological approaches, which we consider fundamental, since they are the foundation of our proposal.

Regarding the results of our field study, we have been able to meet the aims set at the beginning, that is: the acquisition of fixed grammatical knowledge and the achievement and encouragement of intercultural relations among students, thanks to the mentioned methodology implemented in the ELE classroom.

Key words: interculturality, songs, grammar, lexicon.

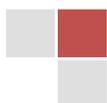
1. Introducción

Actualmente la enseñanza de ELE se ve en el deber de innovar constantemente en sus estrategias de enseñanza-aprendizaje para que la adquisición de conocimientos por parte del alumnado sea exitosa. Es por ello por lo que nuestra investigación se ha enfocado en el uso de canciones para trabajar la gramática y para promover la interculturalidad.

Nuestro trabajo pretende dar respuesta a dos preguntas de investigación que nos hemos planteado: ¿qué aporta el trabajo con canciones en el aula de ELE? y ¿fomenta la música las relaciones interculturales entre alumnos?

2. Marco teórico

A continuación, esbozaremos un breve marco teórico que respaldará la efectividad de las canciones en la clase de ELE. En primer lugar, resaltaremos que el *Plan curricular del Instituto Cervantes* (2006) considera el aprovechamiento de canciones en el aula de ELE, como un material útil, aunque no realiza orientaciones específicas en cuanto a su implementación. Del mismo modo, el *Marco Común Europeo de Referencia para las*



Lenguas (2002) también recomienda el uso de la música en la enseñanza de ELE aunque solo desde un punto de vista lúdico para las sesiones.

En segundo lugar, si nos preguntamos qué aporta el trabajo con canciones en el aula de ELE, Betti (2004: 26) destaca la posibilidad de introducir a los alumnos en la cultura y literatura del país de la lengua meta. En el plano gramatical y léxico, resalta que el uso de canciones motiva la aplicación de reglas morfosintácticas, el aumento y repaso del léxico o la mejora de aspectos fonológicos y de pronunciación gracias al refuerzo de las distintas destrezas.

Por otra parte, Krashen (1987) ya destacaba el factor motivación que lleva implícito el trabajo con canciones.

Rodríguez López (2005: 806) acentúa que la música es como el pegamento que une a los pueblos, o en sus propias palabras, que «las canciones forman parte de la cultura de todos los pueblos desde tiempo inmemorial». Además, valora el fácil acceso a estas ya que no se necesitan complejos dispositivos para utilizarlas.

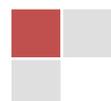
Castro Yagüe (2010: 4) reflexiona sobre la cantidad de alumnos que escuchan música en español fuera de clase y considera importante redirigir esa atracción por el idioma hacia el aula de ELE y utilizar las canciones como materiales reales que explotar.

Por otro lado, si nos cuestionamos la efectividad de la música en el fomento de las relaciones interculturales entre alumnos, en primer lugar nos apoyaremos en la experiencia de Bernabé Villodre (2011: 12), que sostiene que la música supone un medio más de comunicación y, por ende, de comunicación entre culturas. Corroborar esta teoría Corrales-Martín (2001: 405) quien ratifica la importancia de la música para potenciar el interés por la cultura foránea en los discentes de español.

En conclusión, Rojano (2004: 5) considera que «sin duda alguna, la música es un símbolo sonoro capaz de atravesar con una facilidad increíble todo tipo de fronteras, tanto nacionales como ideológicas».

3. Propuesta didáctica

Centrándonos en nuestra propuesta didáctica, le hemos dado el título de «Contamíname de ti». Está diseñada para llevarse a cabo entre un grupo de veinte alumnos de nacionalidad alemana, italiana, francesa, caboverdiana e inglesa de entre 19 y 21 años. Nuestra unidad se enmarca en el curso intensivo de verano que oferta el Aula de Idiomas de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC) y su objetivo es conseguir el nivel B2 de español.



3.1. Objetivos y contenidos

Es importante recalcar que tanto los objetivos como los contenidos que queremos que los alumnos consigan, en esta unidad, los extraeremos del *Plan curricular del Instituto Cervantes (PCIC)*.

Señalando los objetivos, atenderemos a uno en concreto a lo largo de toda la unidad. Trataremos de hacer un uso estratégico de procedimientos como la inclusión de la música para reducir la influencia de los prejuicios, los tópicos y las posturas etnocéntricas y para enseñar cuestiones gramaticales del español.

Por otro lado, en relación con los contenidos, los agruparemos según la disciplina lingüística: se trabajarán las nacionalidades en el plano léxico; los pronombres personales átonos de CD y CI, valores de *se* y combinación de pronombres átonos, el “verbo + que + presente de subjuntivo” y las diferencias entre verbos *ser* y *estar* en el plano gramatical y se estudiará la percepción de diferencias culturales en el plano sociocultural e intercultural.

3.2. Competencias y destrezas

Las competencias aplicadas serán la sociocultural, la intercultural y la comunicativa (usos sociales de la lengua y registros) extraídas del *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (2002)*.

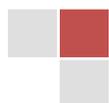
En esta unidad didáctica, el alumno adquirirá todas las destrezas lingüísticas, esto es, la comprensión oral y escrita y la expresión oral y escrita. En referencia a los ámbitos, estará enfocada fundamentalmente al ámbito académico, aunque también cobrarán importancia el ámbito público y personal. Asimismo, la metodología que aplicaremos se basará en tres estrategias de enseñanza-aprendizaje: la cognición o aprendizaje situado, el enfoque por tareas y proyectos y el trabajo cooperativo.

3.3. Instalaciones, materiales y recursos

Las clases se desarrollan en el Aula de Idiomas del Campus Universitario de Tafira, un espacio dotado de medios audiovisuales con aulas de informática y una biblioteca. Contaremos con diversidad de materiales y recursos, como pizarra electrónica y la plataforma *Moodle* o «Campus virtual».

3.4. Agrupamientos

Aunque en la mayor parte de nuestra unidad se optará por el trabajo en grupo, también se realizarán tareas individuales para estimular la autonomía personal.



3.5. Temporalización y explicación de la unidad didáctica

Al comenzar la explicación de la unidad, su temporalización se fijará en doce sesiones de sesenta minutos cada una que culminarán con la confección de la tarea final.

A continuación, daremos paso a la descripción general de las sesiones. La primera tarea, titulada «Señas de identidad», se llevará a cabo en las dos primeras sesiones y se dedicará a las presentaciones del grupo-clase con el objetivo de crear un buen ambiente de trabajo a través de una dinámica de adivinanzas. Asimismo, el docente repartirá a cada alumno un breve cuestionario sobre su país y cultura que deberá rellenar individualmente.

Además, comenzaremos a trabajar el contenido léxico de las nacionalidades a través de una canción elegida por el profesor, *La gozadera*, del grupo cubano «Gente de Zona».

La segunda tarea, titulada «No es lo mismo *ser* que *estar*», se realizará en una tercera sesión donde se trabajará la diferencia entre el verbo *ser* y *estar* a través de la canción *No es lo mismo* del cantante español Alejandro Sanz.

Entre las diferentes actividades, se llevará a cabo el siguiente *role-play*: un voluntario de cada grupo tomará dos cartulinas donde aparecerá la foto de una persona que deberá dramatizar para que sus compañeros resuelvan si se trata de una acción, cualidad o hecho donde se utilice el verbo *ser* o *estar*.

La tercera tarea, que se extenderá a la cuarta y quinta sesión, se centrará en la enseñanza de los pronombres personales átonos de CD y CI, los valores de *se* y la combinación de los pronombres átonos a través de la letra de la canción nombrada anteriormente. Aparte, se utilizarán otros recursos educativos como vídeos y *spots* publicitarios como el de la marca alimenticia Gallina Blanca titulado *Juan Palomo, yo me lo guiso, yo me lo como*, donde se mostrará una de las varias combinaciones posibles de los pronombres personales átonos y, seguidamente, daremos paso a una breve exposición teórica sobre las combinaciones de estos.

En la cuarta tarea, titulada «Pide un deseo», que se implementará en la sexta y séptima sesión, se trabajará la estructura “verbo + que + presente de subjuntivo” a través de la canción *A dios le pido* del cantautor colombiano Juanes. Asimismo se visualizará un vídeo de la cadena de televisión argentina *Telefe*, donde sus presentadores transmiten sus mejores deseos para el Nuevo Año haciendo uso de la estructura “verbo + que + subjuntivo”, para realizar actividades. También se repartirá un texto del escritor argentino Jorge Bucay titulado *Quiero*, donde el autor expresa sus deseos más humanos a otra persona, utilizando la estructura “quiero + que + subjuntivo”.

En las sesiones ocho, nueve y diez se realizará la quinta tarea, titulada «Mézclate conmigo». Estas sesiones se destinarán al estudio del último contenido de la unidad: la percepción de las diferencias culturales. Indicaremos a los estudiantes que trabajaremos con la canción del cantautor canario Pedro Guerra, *Contamíname*. Una vez escuchada la

canción, se preguntará a los alumnos en qué sentido utiliza la palabra “contaminación” el cantautor y descubrirán que este le da un sentido positivo. Plantearemos que para el autor, este término es sinónimo de “interculturalidad”.

Como actividad para casa, el docente encargará una redacción que lleve por título *Contamíname* en el idioma del alumno, en la que deberá responder a la pregunta de por qué es bueno contaminarse de otras culturas y de qué cosas o personas no deberíamos contaminarnos, argumentando los motivos.

En una de las diferentes actividades, acudiremos al aula de informática para realizar una actividad de investigación. Por parejas, deberán buscar información sobre el origen de los instrumentos que se nombran en la canción, esto es, “*darbukas*”, “*bouzukis*” y “*tambores*” y sobre un género musical, el “bolero”. Tras ello, cada pareja buscará un instrumento y un estilo de música típico de su tierra. Cuando hayan terminado la búsqueda, regresaremos al aula para poner en común la actividad y exponer los instrumentos y géneros musicales más populares de cada país.

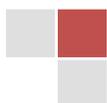
Los últimos minutos de la sesión se aprovecharán para encargar un pequeño trabajo de investigación para descubrir el mestizaje cultural que se ha dado en sus países a lo largo de los siglos. El profesor pondrá como ejemplo la relación entre Cleopatra y Julio César para simbolizar la unión de la civilización egipcia y la romana. Por su parte, deberán investigar sobre sus orígenes, los diferentes pobladores de su tierra, que dio como fruto el país en el que viven actualmente. En esta ocasión, las agrupaciones serán por nacionalidades y no por número de alumnos (habrá cinco grupos por los cinco países de los que provienen). Además, deberán realizar una breve presentación en *Power Point* o *Prezi* para que el resultado de la investigación sea más ilustrativo y didáctico, y tras las exposiciones, el profesor pasará una sencilla rúbrica de coevaluación, donde cada alumno tendrá que evaluar el trabajo realizado por cada grupo en la presentación oral.

Tras las exposiciones, acudiremos a la sala de ordenadores donde los estudiantes realizarán un cuestionario individual de respuesta automática en la plataforma *Moodle* sobre el contenido dado durante la unidad.

Las dos últimas sesiones las dedicaremos a la realización de la tarea final de la unidad didáctica titulada «Tres, dos, uno... ¡Grabando!», que consistirá en la grabación de un videoclip donde participe todo el grupo con la canción *Contamíname* del cantautor canario Pedro Guerra con la que estudiaremos la percepción de las diferencias culturales, y que se proyectará en clase como culminación de nuestro curso intensivo de español del Aula de Idiomas de la ULPGC.

Los últimos minutos de clase se destinarán a la realización de un cuestionario de heteroevaluación sobre el profesor, de modo que el docente pueda conocer sus fortalezas y debilidades para mejorar sus habilidades en el aula.

Tras la visualización del videoclip creado por el grupo, el profesor pasará una sencilla rúbrica de autoevaluación para que cada alumno evalúe su propia evolución durante toda la unidad y sobre la tarea final específicamente.



4. Evaluación, instrumentos, criterios y recuperación

Cabe destacar que implementaremos tres tipos de evaluación para valorar las diferentes tareas y actividades: hablamos de la autoevaluación, heteroevaluación y coevaluación.

Por otra parte, los instrumentos que hemos elegido para evaluar a nuestros alumnos son: la creación del videoclip, el trabajo de investigación sobre el mestizaje cultural en su país, la redacción sobre los efectos positivos de “contaminarse” culturalmente y finalmente la prueba objetiva, que consistirá en la realización de un cuestionario individual de respuesta automática en la plataforma *Moodle*.

Asimismo, como técnica de evaluación de estos instrumentos utilizaremos las rúbricas con el fin de aclarar lo que se espera del trabajo del alumno, de valorar su ejecución y de facilitar el *feedback*, permitiendo la autoevaluación y la coevaluación.

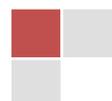
Por último, para terminar con la exposición de nuestro trabajo, haremos notar los siguientes criterios de evaluación seleccionados para esta unidad: manejar con soltura los pronombres personales átonos en contextos conversacionales de complejidad media, que tendrá un peso del 15%; diferenciar correctamente el verbo *ser* de *estar* en los contextos expuestos en la unidad, con un 15%; conocer las nacionalidades del mundo hispanohablante así como las presentes en el grupo-clase, con un 10%; utilizar adecuadamente el subjuntivo en frases que expresen deseo, también con un 10%; percibir y aceptar las diferencias culturales entre la cultura hispana, la de origen y la de sus compañeros con un peso del 20%; adoptar una actitud crítica y objetiva ante producciones propias y ajenas con un 10% y comunicarse con fluidez con sus compañeros en contextos formales e informales con un 20%.

En el caso de que el alumno no consiga los resultados esperados en la unidad, el programa de recuperación establecido consistirá en una prueba objetiva similar al cuestionario de evaluación practicado en el aula de informática.

5. Conclusiones

En líneas generales, los objetivos principales de nuestro artículo se han podido abordar con éxito, entre otras cuestiones, por el seguimiento de una metodología activa basada en el descubrimiento del alumno, en detrimento de las “clases magistrales” a las que hemos acudido en ocasiones puntuales.

Esta propuesta didáctica nos ha aportado una vez más la constatación de que los estudiantes asimilan con mayor profundidad y de manera más sugestiva el conocimiento gramatical a través de la música, puesto que la tasa de éxito de los resultados fue del 100%.

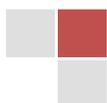


BIBLIOGRAFÍA

- Bernabé Villodre, María del Mar. «La educación musical como nexo de unión entre culturas: una propuesta didáctica para los centros de Enseñanza». Tesis doctoral. Universidad de Murcia, 2011. *Tesis doctorales en red*. Web. 20 Sep. 2016.
- Betti, Silvia. «La canción moderna en una clase de E/LE». *Cuadernos Cervantes*, 50 (2004): 26–31. Web. 14 Sep. 2016.
- Castro Yagüe, Mercedes. 2010. «Música y canciones en las clases de E/LE». Memoria fin de Máster. Web. 14 Sep. 2016.
- Consejo de Europa. *Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Madrid: MECD / Anaya, 2002. Impreso.
- Corrales-Martín, Norma. «Enseñanza de la gramática y de la cultura hispánicas a través de música caribeña». *Cauce*, 24 (2001): 405–416. *Centro Virtual Cervantes*. Web. 20 Sep. 2016.
- Instituto Cervantes. *Plan Curricular del Instituto Cervantes: Niveles de referencia para el español*. Madrid: Instituto Cervantes / Biblioteca Nueva, 2006. Impreso.
- Krashen, Stephen D. *Principles and Practice in Second Language Acquisition*, Hertfordshire: Prentice-Hall International, 1987. Impreso.
- Rodríguez López, Beatriz. «Las canciones en la clase de español como lengua extranjera». Alfredo Álvarez (ed.), *Actas del XVI Congreso Internacional de la ASELE*, Oviedo: Universidad de Oviedo, 2005: 806–810. Impreso.
- Rojano, Jesús *et al.* *La música como intercambio de culturas. Propuesta didáctica para secundaria*. Madrid: Fere, 2004. *ALBOAN*. Web. 20 Sep. 2016.

Fecha de recepción: 10 de octubre de 2017.

Fecha de aceptación: 14 de noviembre de 2017.



DIÁLOGO CULTURAL

Antonio Rivero Machina¹
Universidad de Extremadura
España

LA CONSTRUCCIÓN DEL CANON POÉTICO CONTEMPORÁNEO ENTRE ESPAÑA Y PORTUGAL. LA ANTOLOGÍA DE EUGÉNIO DE ANDRADE PARA *O COMÉRCIO DO PORTO* A MEDIADOS DEL SIGLO XX

Resumen

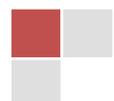
A lo largo del siglo XX los diversos contactos y la mutua recepción entre los poetas de España y Portugal fueron fruto fundamentalmente de iniciativas particulares. Pese a la importancia y relativa abundancia de estas confluencias, nunca llegó a establecerse un diálogo fluido y constante a uno y otro lado de la frontera. Tal vez esto explique la escasa presencia de antologías poéticas que recogieran con el pasar de los años la actualidad lírica del país vecino durante la mayor parte del siglo XX. La antología ideada por Eugénio de Andrade en 1957 como encargo del editor Costa Barreto para el periódico *O Comércio do Porto* y su monográfico sobre la poesía española publicado por entregas entre diciembre de 1957 y febrero de 1958 supuso en este sentido el punto de arranque para una serie de antologías que irían apareciendo a partir de entonces, habilitando así una lectura más fluida del panorama poético español en Portugal. El presente artículo pretende señalar el destacado papel jugado por esta antología de mediados de siglo, analizando su gestación, su proceso de composición y algunos avatares de su intrahistoria como el importante papel jugado por el poeta español Rafael Morales, verdadero intermediario entre el antólogo y los poetas seleccionados. En conclusión, deberemos destacar de manera clara el importante lugar que ocupa este monográfico de *O Comércio do Porto* en el complejo y trabado diálogo poético mantenido entre España y Portugal a lo largo del siglo pasado.

Palabras clave: recepción de la poesía española en Portugal, Eugénio de Andrade, canon literario, comparativismo ibérico.

THE CONSTRUCTION OF THE CONTEMPORARY POETIC CANON BETWEEN SPAIN AND PORTUGAL. THE ANTHOLOGY OF EUGÉNIO DE ANDRADE FOR *O COMÉRCIO DO PORTO* IN THE MID-20TH CENTURY

Abstract

¹ antoniorm@unex.es

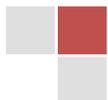


Throughout the twentieth century the various contacts and mutual reception between the poets of Spain and Portugal were the result of particular initiatives. Despite the importance and relative abundance of these confluences, a fluid and constant dialogue was never established on either side of the border. Perhaps this explains the scarce presence of poetic anthologies that picked up over the years the lyrical current of the neighboring country during most of the twentieth century. The anthology devised by Eugénio de Andrade in 1957 as commissioned by the editor Costa Barreto for the newspaper *O Comércio do Porto* and his monograph on Spanish poetry published in installments between December 1957 and February 1958 was in this sense the starting point for a series of anthologies that would appear from then on, thus enabling a more fluid reading of the Spanish poetic panorama in Portugal. This article aims to highlight the important role played by this mid-century anthology, analyzing its gestation, its composition process and some avatars of its intrahistory as the important role played by the Spanish poet Rafael Morales, a true intermediary between the anthologist and the selected poets. In conclusion, we must clearly highlight the important place occupied by this monograph of *O Comércio do Porto* in the complex and busy poetic dialogue maintained between Spain and Portugal throughout the past century.

Key words: reception of Spanish poetry in Portugal, Eugénio de Andrade, literary canon, Iberian comparativism.

En la Península Ibérica, la recepción de la poesía escrita en el país vecino durante el siglo XX ha estado marcada principalmente, tanto en Portugal como en España, por el impulso de iniciativas particulares y con frecuencia muy puntuales. También la imbricación de ambos parnasos ha estado siempre determinada por apuestas personales, siendo a menudo la amistad entre poetas, el cruce de visitas, traducciones o colaboraciones en revistas, o bien el empeño propio de determinados autores por explorar la realidad literaria del otro lado de la Raya lo que ha permitido los contados aunque brillantes puntos de luz en la débil y fluctuante constelación del diálogo ibérico desde el género poético. También durante los convulsos y traumáticos años cuarenta y cincuenta hubo notables y fructíferos contactos transfronterizos gracias a la labor particular de un puñado de voces empeñadas en trascender las fronteras peninsulares: Miguel Torga, Alberto de Serpa, Adolfo Casais Monteiro, Tomaz Ribas, Joaquim Namorado, Jorge de Sena, António Rebordão, Egito Gonçalves – del lado portugués – Rafael Morales, Ildefonso-Manuel Gil, María Josefa Canellada, Alonso Zamora Vicente, Pedro de Lorenzo, Ángel Crespo, Gabino Alejandro Carriedo o Joaquín de Entrambasaguas – del lado español – fueron algunas de ellas. Entre ellas, destacada, arraigará la honda vocación ibérica de Eugénio de Andrade.

Es cierto que a lo largo de las distintas décadas del siglo XX fue posible leer originales y traducciones recientes de poetas españoles en revistas literarias portuguesas tan simbólicas en cada etapa como *Contemporânea*, *O Diabo*, *Mundo literário*, *Vértice* o *Bandarra*. Por su parte, cabeceras españolas como *Cosmópolis*, *La Gaceta Literaria*, *Garcilaso* o *Espadaña* hicieron lo propio con los vates portugueses. Más allá del tópico de las «*costas voltadas*» y de la aparente autarquía cultural ibérica durante las dictaduras de Salazar y Franco, resulta posible rastrear interesantes presencias, deudas y reciprocidades entre ambos países. Nada de ello, sin embargo, nos permite hablar de un diálogo vivaz,



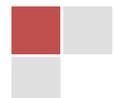
constante y fluido entre ambas comunidades poéticas. Ni antes ni después de la Guerra Civil española.

Tal vez por ello no nos resulte sencillo encontrar acercamientos generalistas a la actualidad literaria del país hermano en España o Portugal a lo largo de la centuria pasada. Existen, sin duda, dignas excepciones. La más destacada de ellas, a comienzos del siglo, se la debemos al crítico y escritor pacense Enrique Díez-Canedo, responsable de la publicación en torno a 1910 de una *Pequeña antología de poetas portugueses*, editada en París.² Caso aparte constituye igualmente el notabilísimo precedente de la *Antología da Lírica Portuguesa Contemporânea* (Santiago de Compostela, Instituto de Estudios Portugueses, 1947) preparada por el filólogo portuense António Jorge Dias y editada por la Universidad de Santiago de Compostela.³ Un escaso bagaje antológico apenas completado por ensayos parciales como el breve volumen preparado por el hispanista Charles David Ley *La moderna poesía portuguesa* (Santander, Hermanos Bedia, 1951) o las bien informadas lecturas de conjunto que realiza Ildelfonso-Manuel Gil en sus *Ensayos sobre poesía portuguesa* (Zaragoza, Heraldo de Aragón, 1948) y *Medio siglo de lírica portuguesa* (Zaragoza, Facultad de Filosofía y Letras, 1952). Desde el lado portugués el panorama es todavía más escaso, siendo difícil encontrar repertorios de conjunto – con la entidad mínima de una antología sobre un número razonable de autores – en torno a la poesía española contemporánea anteriores a las iniciativas promovidas por Costa Barreto, Jorge de Sena y Eugénio de Andrade desde *O Comércio do Porto* en 1957.

Por ello, y con el lejano recuerdo de la antología de Díez-Canedo publicada nada menos que hacia 1910, la labor antológica emprendida por Eugénio de Andrade a finales de los años cincuenta, doblado el ecuador del siglo XX, se nos presenta hoy tan trascendente. Tanto a uno como a otro lado del diálogo peninsular. Solo tras esta labor pudo colmarse un trabajo, hasta entonces menudo pero tenaz, de traducciones, acercamientos y lecturas realizadas durante la posguerra española y los años más sombríos del salazarismo. Solo tras esta labor se materializó la publicación de repertorios como la magnífica *Antología de la Nueva Poesía Portuguesa* (Madrid, Rialp, 1961) preparada por Ángel Crespo para la colección Adonais o el extraordinario volumen preparado y traducido por Egipto Gonçalves *Poesía espanhola do após-guerra* (Lisboa,

² Los autores antologados por Díez-Canedo fueron Almeida Garret, Antero de Qental, João de Deus, Gomes Leal, António Nobre, Eugénio de Castro, Julio Brandão, Alberto D'Oliveira, Afonso Lopes Vieira, Teixeira de Pascoaes, João de Barros, António Sardinha, Olavo Bilac y Guilherme de Almeida.

³ Su publicación fue sin embargo estrictamente académica, sin distribución comercial. Los antologados abarcan desde Almeida Garret a los más recientes José Régio, António Botto, António de Sousa, Pedro Homem de Mello, Branquinho da Fonseca, Alberto de Serpa, Paço D'Arcos, Guilherme de Faria, Eduardo Víctor, Miguel Torga, Casais Monteiro, Carlos Queiroz, João Menéres Campos, António Lousada, João José Cochofel, Eugénio de Andrade, Ruy Cinatti, Carlos de Oliveira, Jorge de Sena, António Navarro, Fausto José, Francisco Bugalho, Saúl Dias y Sophia de Mello Breyner y Castro Nunes.



Portugália, 1962).⁴ Dos libros que supieron al fin subsanar cincuenta años de silencio en el diálogo poético entre España y Portugal y que bien merecen su propio análisis. En todo caso, las antologías de Crespo y Gonçalves, respectivamente, atendieron a una demanda que solo empezó a escucharse por primera vez unos diez años antes, en la década de los cincuenta, desde las páginas de *O Comércio do Porto*. Y el principal vocero de esta demanda fue, destacadamente, Eugénio de Andrade.

Abierto el camino, años más tarde, en una Península en plena reconversión hacia la democracia, aparecerán aún nuevas y completas panorámicas antológicas como la *Poesía portuguesa actual* (Madrid, Editora Nacional, 1976) de Pilar Vázquez Cuesta⁵ o la *Antologia da Poesia Espanhola Contemporânea* (Lisboa, Assírio & Alvim, 1985) preparada por José Bento. Y aún cabría añadir, además, otras antologías realizadas en España en este tiempo de consolidación democrática como la *Antología de la poesía portuguesa contemporánea* (Madrid, Júcar, 1982), debida nuevamente a Ángel Crespo o la *Antología de la actual poesía portuguesa* pergeñada por Xosé Lois García para *Hora de Poesía* (nº 27–28) en 1983.⁶ En Portugal, ya en los años noventa, destacará por su parte la *Poesía espanhola de agora* (Lisboa, Relógio d'Água, 1997), al cuidado de Joaquim Manuel Magalhães. El diálogo poético peninsular del siglo XX adquiere al fin un ritmo antológico razonable, pero solo a partir de 1960. Antes de esta fecha no son raros los acercamientos parciales, las traducciones puntuales, las notas de lectura en destacadas revistas, los encuentros de ocasión – estos últimos particularmente orquestados desde los aparatos gubernamentales de ambas dictaduras – la traducción de algunos poemarios recientes, e incluso la entusiasta reivindicación de la obra de algunos poetas como Federico García Lorca. Las lecturas de conjunto, las panorámicas bien informadas, las antologías de poesía actual, por el contrario, ocuparon un larguísimo silencio de cincuenta años finalmente interrumpido por el suplemento cultural de un periódico de Oporto a finales de los cincuenta.

⁴ Los poetas antologados por Gonçalves son Gabriel Celaya, Blas de Otero, Leopoldo de Luis, Vicente Gaos, Victoriano Crémer, Carlos Bousoño, Eugenio de Nora, Gabino-Alejandro Carriedo, José Hierro, José María Valverde, Ángela Figuera, Caballero Bonald, Manuel Pinillos, Miguel Labordeta, Julián Andúgar, Ramón de Garciasol, Ángel Crespo, Gloria Fuertes, Carlos Barral, Jesús López Pacheco, Ángel González, Claudio Rodríguez, José Agustín Goytisolo, José Ángel Valente y Gil de Biedma.

⁵ La antología bilingüe recogía lo que su traductora entendía como las quince voces más representativas de la lírica portuguesa posterior al simbolismo: Fernando Pessoa, Mario de Sá-Carneiro, Almada Negreiros, José Régio, Casais Monteiro, Miguel Torga, Vitorino Nemésio, José Gomes Ferreira, Joaquim Namorado, João José Cochofel, Carlos de Oliveira, Ruy Cinatti, Jorge de Sena, Sophia de Mello Breyner y Eugénio de Andrade.

⁶ Un caso especial supone la antología preparada por Alexandre O'Neill y María Victoria Navas *Poesía Portuguesa Contemporânea* (Lisboa, Dirección General de Acción Cultural, 1977), editada desde Portugal pero destinada al público hispanohablante.

La vocación ibérica de Eugénio de Andrade

La vocación ibérica del poeta Eugénio de Andrade está motivada fundamentalmente por una proximidad moral y estética con autores españoles muy concretos – Federico García Lorca, Luis Cernuda y Vicente Aleixandre sobre todos ellos – así como por el cultivo de numerosas relaciones personales. De Andrade nació en una aldea rayana, Póvoa de Atalaia, a escasos kilómetros de la frontera con España, de donde procedía a la sazón su abuela materna. Igualmente, entre sus primeras lecturas poéticas el autor de *Oscuro dominio* siempre destacó las *Rimas* de Bécquer como un libro verdaderamente iniciático en su etapa adolescente. Parece natural, así, que desde sus primeras publicaciones el joven José Fontinhas – nombre bautismal del autor – comenzara aproximándose a los grandes referentes poéticos españoles en la Portugal de los años cuarenta: Antonio Machado, Miguel de Unamuno y sobre todo Federico García Lorca. Una tríada entonces abundantemente homenajeada por los neorrealistas del «*Novo Cancioneiro*» – con Joaquim Namorado a la cabeza – pero también muy presente en esos años en la obra de Miguel Torga, Sophia de Mello Breyner, José Terra, António de Navarro o el propio Eugénio de Andrade, quien con diecinueve años publica en su primerizo poemario *Adolescente* (Lisboa, Império, 1942)⁷ un declarado homenaje al poeta de Fuente Vaqueros en el poema «In memoriam (F. G. L.)». Esta admiración por el autor del *Romancero gitano* cristalizó poco después en la preparación de la primera antología traducida al portugués del vate granadino. En este excepcional volumen, titulado *García Lorca. Antología poética* (Coímbra, Coimbra editora, 1946), se reunían al alimón un poema en homenaje al granadino de Miguel Torga (pp. 9–10), un estudio preliminar de la filóloga francesa Andrée Crabbé Rocha (pp. 13–26) – esposa, por cierto, del médico trasmontano – y la selección de veinticinco poemas lorquianos – veinticuatro más un apócrifo, para ser exactos – elegidos y traducidos para esta magnífica edición bilingüe por Eugénio de Andrade.⁸ Un primer proyecto antológico asumido por De

⁷ *Adolescente* era su segundo poemario – el primero como Eugénio de Andrade – tras *Narciso* (Lisboa, Baroeth, 1940), que había firmado aún como José Fontinhas.

⁸ El volumen fue impreso en mayo de 1946. Para este trabajo hemos consultado el ejemplar conservado en la Biblioteca Alonso Zamora Vicente con dedicatoria autógrafa de Miguel Torga a María Josefa Canellada, a quien habría enviado dicho volumen. De Andrade selecciona un total de veinticinco poemas: cuatro piezas de *Canciones* – «Adelina de paseo», «Es verdad», «Desposorio» y «Preludio» – dos del *Romancero gitano* – «Romance sonámbulo» y «Romance de la Guardia Civil Española» – once del *Poema del cante jondo* – «La guitarra», «El silencio», «Encrucijada», «¡Ay!», «Café cantante», «Conjuro», «Memento», «La soleá», «Encuentro», «Malagueña» y «Canción del gitano apaleado» – tres de *Poeta en Nueva York* – «Oda a Walt Whitman», «Son de negros en Cuba» y «La rosa mutabile», que en realidad formaba parte de la obra teatral *Doña Rosita la soltera* – una del *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías* – «La sangre derramada» – dos del *Diván del Tamarit* – «Gacela de la muerte oscura» y «Gacela de la huida» – además dos poemas presentados como 'póstumos' – «En la muerte de José de Ciria y Escalante», recogido en una antología de Gerardo Diego de 1932, y el texto apócrifo «¡España!».

Andrade que quería marcar distancias con la reciente *Vida e obra de Federico Garcia Lorca* (Coímbra, Saber, 1943) de Joaquim Namorado, de perfil mucho más militante.⁹ Así, frente al mito del poeta-mártir ensalzado por Namorado, el volumen de Crabbé, Torga y De Andrade procura reivindicar más allá del tópico martirial el valor eminentemente literario del escritor andaluz.

Não foi a morte que deu a glória a Federico Garcia Lorca, se bem que ela fosse o remate pedido pela sua vida. Melhor do que qualquer poeta da geração a que pertenceu, ele pôde afirmar-se e conquistar quase que sem luta, como que por artes mágicas, uma popularidade e uma expansão espantosas (...). Em frente do que escreveu, a crítica não tem necessidade de chorar nele um poeta malogrado, rico apenas de promessas. Encontra uma obra redonda, ampla, positiva, amada por quase todos, que o poeta completou como uma acção pessoal extraordinariamente vincada (Crabbé Rocha 1946: 14).

Sobre la implicación y entusiasmo con que De Andrade acometió este primer proyecto antológico nos informa una reseña al volumen publicada por Joel Serrão en el semanario *Mundo literário*.

Sei, e mesmo que o não soubesse, adivinharia, porque conheço e admiro o seu talento e a sua seriedade mental, quanto trabalhoso cuidado, quanto amor Eugénio de Andrade pôs na selecção e tradução dos poemas de Lorca. Há anos que o ouço entusiasmado falar do seu projecto e dos passos andados com lentidão e segurança. Atrevo-me a dizer que poucos portugueses se terão debruçado sobre a obra de Lorca, com tão persistente admiração como Eugénio de Andrade e que poucos como ele conhecerão a sua obra (Serrão 1946: 9).

Esta misma línea de rigor literario, más allá de afinidades biográficas y políticas, marcará la relación de Eugénio de Andrade con las letras españolas. Ante todo la obra. Desde este criterio, y gracias sobre todo al soporte material brindado por *O Comércio do Porto*, el poeta de *Matéria solar* se convertirá en uno de los grandes dinamizadores y responsables de la recepción en Portugal de la poesía española contemporánea a mediados del siglo XX. Tras la antología lorquiana le aguardaba, pues, una antología si cabe más ambiciosa: la de un panorama actualizado sobre la lírica escrita en la cercana y

⁹ En su análisis, Joaquim Namorado (1943: 31) defiende un García Lorca caracterizado por el lenguaje sencillo y popular, muy a tono, precisamente, con los postulados del neorrealismo portugués. Opta, así mismo, por mantener el idioma castellano de los poemas. En el repertorio seleccionado encontramos piezas líricas de *Canciones* – «Canción tonta» y «Caracola»; de *Romancero gitano* – «La casada infiel», «Muerte de Antoñito el Camborio» y «Romance de la Guardia Civil Española»; de *Poema del cante jondo* – «Tierra seca...», «Puñal» y «Sorpresa»; de *Poeta en Nueva York* – «Oficina y denuncia»; así como un fragmento lírico de *Yerma* – cuadro segundo del primer acto. A este conjunto selecto de diez textos, Namorado suma erróneamente el poema apócrifo «España».

cercada España de la posguerra con la que abriría un camino hasta entonces impracticable.

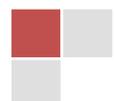
La iniciativa de Costa Barreto y Eugénio de Andrade por la poesía española contemporánea en *O Comércio do Porto*

Ya a comienzos de la década de los cincuenta, Eugénio de Andrade venía reivindicando precisamente desde las páginas de *O Comércio do Porto* un conocimiento más amplio y menos mediatizado de la poesía española contemporánea en la Portugal salazarista y, sobre todo, en la antisalazarista. El poeta de Beira Baixa no pudo ser más elocuente en su artículo «A propósito da lírica espanhola contemporânea», publicado el 9 de diciembre de 1952 en el suplemento cultural del mencionado periódico portuense.

É certo que, de alguns anos para cá, o nome constelado de Federico Garcia Lorca veio juntar-se à escassa mitologia poética espanhola, e chegou até, à semelhança do que aconteceu noutros tempos com Garcilaso e Góngora, a deixar marcas na nossa poesia. Mas não nos iludamos; se Garcia Lorca atravessou repentinamente tanta fronteira não foi só por obra e graça do sortilegio do seu lirismo –para isso contribuiu decisivamente o seu assassinato, em Granada, nos primeiros dias da Guerra Civil espanhola. (...) Federico converteu-se num símbolo, ameaçando pôr na sombra mesmo aqueles poetas sem os quais a sua poesia não teria sido o que foi – Antonio Machado e Juan Ramón Jiménez, para só citar dois grandes nomes da geração de 98.

Mas não foram apenas Machado e Jiménez e Unamuno que passaram ingloriamente para segundo plano; de um momento para o outro, um público apaixonado projectou no cosmos a obra do genial andaluz, esquecendo os seus companheiros de viagem, grandes poetas todos eles e de timbres tão diferenciados! – Jorge Guillén, Pedro Salinas, Gerardo Diego, Luis Cernuda, Rafael Alberti, Vicente Aleixandre. Sim, enquanto o *Romancero Gitano* ou *Poema del Cante Jondo* conheciam a fortuna de serem editados e traduzidos sucessivamente, pouquíssimos eram os leitores, fora de Espanha, que tinham intimidade com *Cántico* de Guillén ou *Sombra del Paraíso* de Aleixandre, com *La voz a ti debida* de Salinas ou *La realidad y el Deseo* de Cernuda, com *Entre el Clavel y la Espada* de Alberti ou *Jardim cerrado* de Emilio Prados, para não falar de *Alondra de Verdad* de Diego, de *Hijos de la Ira* de Dámaso Alonso ou *El Rayo que no cesa* de Miguel Hernández, e deixando em silêncio toda a lírica posterior de Blas de Otero, Gabriel Celaya, José Hierro, etc. (De Andrade apud Barreto s.a.: 532–533).

La protesta de Eugénio de Andrade frente al desconocimiento generalizado de la actualidad poética española – por entonces ya repartida entre el exilio y el interior, entre la preguerra y la posguerra – no podría ser más explícita.



De la misma opinión era también su compañero de generación Jorge de Sena, quien solo un mes y medio más tarde se hacía eco de las palabras de Eugénio de Andrade. De esta manera, y en el mismo suplemento de *O Comércio do Porto*, un 27 de enero de 1953 Jorge de Sena publicaba su artículo «Sobre a literatura peninsular» en el que podemos leer lo siguiente:

A aproximação com a poesia espanhola, que a guerra civil e suas consequências profundamente suspenderam, quando se reiniciava, veio a reatar-se sob a égide de uma morte violenta: a de García Lorca. Concordo que não é do melhor agoiro. Mas o mesmo sucedeu em outros países, em praticamente todos. Ainda hoje as traduções de Lorca e estudos a seu respeito se sucedem, como se não tivesse habido, embora sem morte trágica, um J. R. Jiménez, ou, com morte bastante trágica, o grande poeta que foi Antonio Machado, para não falarmos de tantos outros (De Sena apud Barreto s.a.: 539).

La gestación del proyecto antológico de 1957–1958 parece pues remontarse, al menos, cinco años antes de su publicación. Fue la demanda por abrir el encuadre del primer plano arrojado insistentemente sobre Federico García Lorca – demanda encabezada precisamente por su principal traductor en Portugal – lo que alimentó las nuevas confluencias que desde mediados de los años cincuenta comenzarán a enriquecer el panorama transfronterizo de la poesía peninsular.

No en vano, al hilo de esta demanda se prepararon una serie de artículos sobre los poetas que mayor interés despertaron entre tan destacados receptores. No faltaron trabajos sobre Miguel de Unamuno, a cargo de Manuel Antunes, ni un «In memoriam tardío a Federico García Lorca» publicado por el propio Eugénio de Andrade para *O Comércio do Porto* el 27 de diciembre de 1955;¹⁰ pero a ellos se sumaron artículos sobre Juan Ramón Jiménez, Vicente Aleixandre y Miguel Hernández – todos ellos escritos por De Andrade – o Antonio Machado – a cargo de Jorge de Sena. En el caso del inminente Nobel moguerense, Eugénio de Andrade traduce para el suplemento del 13 de enero de 1953 tres prosas de *Platero y yo* – «Amizade», «Asnografia» y «Melancolia» – obra que define como «o maior livro de poemas em prosa de Espanha» (Barreto s.a.: 569). Menos de un mes después, De Andrade confía al suplemento cultural de *O Comércio do Porto* del 10 de febrero de 1953 su «Miguel Hernández, Miguel de Espanha», en el que se hace eco de la publicación en España de la *Obra escogida* (Madrid, Aguilar, 1952) del oriolano. En sus palabras De Andrade demuestra estar solventemente informado, una vez más, de lo que se publica y debate en el país vecino; y señala también la sospechosa escasez de trabajos críticos sobre el autor de *Viento del pueblo*, dejando entrever ciertos motivos extraliterarios obvios. Destaca así mismo, con bastante tino, su ausencia en ensayos como

¹⁰ De Andrade confiesa en él la revelación sufrida con diecisiete años ante el «Romance sonámbulo» y reivindica una vez más a García Lorca como creador irreplicable más allá del mito de su martirio: «Lorca nunca foi para mim uma bandeira. O caminho para chegar até ele foi outro» (Barreto s.a.: 580).

los *Poetas españoles contemporáneos* de Dámaso Alonso o la *Historia de la literatura española* de Valbuena Prat, que de paso demuestra haber manejado (Barreto s.a.: 594). Dos años más tarde, será el poeta Vicente Aleixandre, a quien el autor de *As palavras interditas* había dedicado su «Elegia entre água e água para Vicente Aleixandre» fechada en abril de 1952 y publicada en la revista *Árvore* (nº 3, primavera-verano de 1952), quien ocupe a Eugénio de Andrade en «Vicente Aleixandre, o magnífico», publicado en *O Comércio do Porto* el 8 de noviembre de 1955. El entusiasmo por el autor de *Sombra del paraíso* es absoluto, definiéndolo como «um dos maiores poetas da Espanha» (Barreto s.a.: 583).

Preparado así el terreno, Costa Barreto – editor del suplemento cultural del diario portuense – Jorge de Sena y el propio Eugénio de Andrade deciden preparar una serie de entregas dedicadas específicamente a la actualidad poética española que verían la luz a finales de 1957 e inicios de 1958. El monográfico estuvo compuesto por textos críticos encargados tanto a firmas portuguesas como a nombres estratégicos del parnaso español.

De las gestiones para recabar los textos españoles nos ha quedado constancia en el epistolario conservado por Rafael Morales de los propios Costa Barreto y Eugénio de Andrade, al que hemos tenido acceso privilegiado.¹¹ Por estas cartas hemos sabido de la insistencia con la que Barreto y De Andrade intentaron conseguir opiniones de primera mano de voces tan autorizadas como Gerardo Diego, Ricardo Gullón o José Luis Cano. En una de ellas, remitida por Barreto a Morales en septiembre de 1957 se afirma tener ya listo el número especial a falta de los trabajos de Diego, José Hierro y del propio Rafael Morales.

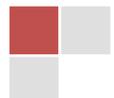
Meu bom e Exmo. Amigo:

Logo após ter recebido a sua carta com os três artigos, escrevi-lhe, assim como ao G. Diego e ao Hierro, insistindo para que estes me remetessem os seus e para que o meu Amigo apertasse como eles. Até hoje – e já lá vai mais de um mês – não recebi, porém, resposta de ninguém: nem sua, nem deles. Que se passa? Consequência das férias?

O número especial está pronto, ou melhor só faltam aqueles dos artigos. Não posso, contudo, publicá-lo sem estes, como compreenderá. Assim, muito lhe rogo que envide todos os seus bons esforços para que os mesmos me sejam remetidos o mais breve possível, já que o atrazo está a aborrecer todos os demais colaboradores e os futuros leitores... que já estão no negredo dos deuses. Posso contar consigo? (Barreto 1957a: s.p.).

En una misiva posterior, fechada el 12 de octubre de 1957, Barreto acusa recibo del artículo de Diego e insiste a propósito de José Hierro. En este punto se ofrece, además, información sobre el celo y el rigor con el que Eugénio de Andrade venía preparando su

¹¹ Agradecemos vivamente a Rafael Morales Barba, hijo del poeta, el acceso a dichas cartas.



antología. Ya en la tarjeta del 21 de septiembre leemos: «O Eugénio de Andrade pede-me para lhe solicitar que diga ao Hierro para lhe remeter a obra poética da sua autoria, a fim de ele poder falar nela na Antologia, visto conhecé-la mal» (1957a, s.p.). En la de 12 de octubre se insiste en ello: «Disse ao Hierro que o Eugénio de Andrade precisava dos livros dele, a fim de estudar a sua poesia e integrá-la na antologia?» (1957b, s.p.).

Por su parte, también tenemos algunas cartas del propio De Andrade al respecto del monográfico para *O Comércio do Porto*. En estas se observa el vivo interés con el que De Andrade solicita a Morales libros, consejos y contactos con diversos poetas españoles, en pleno proceso antológico. Una carta fechada el 20 de octubre es particularmente elocuente:

Meu caro Rafael:

(...) Escolhi para a Breve Antologia da Poesia Contemporânea a tua cançãozinha aos sapatos. Não escolhi um soneto porque já tinha varios (Unamuno, Machado, Diego, etc.) Peço-te que digas ao Blas de Otero, ao Gabriel Celaya e ao Hierro para me mandarem libros – não sei aqui como descubri-los para fazer a seleção. Também não tenho nenhum libro do Panero, com excepção do Canto Personal, que não me agrada. Podias dar uma palavra a estes camaradas e o meu endereço? E ao Rosales não podias também dar-lhe uma palavra? (De Andrade 1957: s.p.).

Según los testimonios epistolares que hemos consultado, sin embargo, la demora en la recepción de algunos de estos materiales obligó a posponer la edición acabada del monográfico y Barreto hubo de conformarse con la publicación parcial de algunos trabajos al respecto.¹² No en vano, una buena parte de estos artículos – fundamentalmente los escritos por los españoles – no llegaron a ver la luz hasta la edición en libro del monográfico bajo el título genérico con el que se editaron otros especiales del suplemento cultural de *Estrada larga*, a comienzos de los sesenta. Así lo anota Barreto al comienzo de este volumen recopilatorio.¹³ La salida de este volumen – el tercero de la serie monográfica de *Estrada larga* – culminaba en todo caso los esfuerzos y desvelos con que Costa Barreto y Eugénio de Andrade buscaron ofrecer una panorámica sobre la actualidad poética española de aquel tiempo.

Al cabo, el resultado fue, junto a una completa y extensa antología poética de veinticinco autores, un corpus crítico francamente envidiable que actualizaba cualquier retraso habido hasta aquella fecha. Se recogieron así artículos de Costa Barreto, Jorge de Sena, Eugénio de Andrade, José Osório de Oliveira, António José Saraiva y Manuel Antunes. Por la parte española, los colaboradores no fueron tampoco de segundo nivel:

¹² En la tarjeta de Barreto a Morales del 12 de octubre de 1957 leemos: «Recibi a sua carta e o favor do artigo de Gerardo Diego. A respeito do do Hierro é que nada. Assim, venho uma vez mais pedir-lhe o obséquio de insistir com ele, pois tal falta obriga a protelar indefinidamente a saída do número especial, com grande aborrecimento para os demais colaboradores» (1957b: s.p.).

¹³ «Todos os artigos reunidos neste volume estavam inéditos aguardando da sua publicação no Supl^o “Cultura e Arte” e foram visados a seu tempo pela Comissão de Censura» (Barreto s.a.: 8).

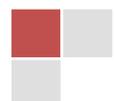
Gerardo Diego, Ricardo Gullón, Rafael Morales, José Luis Cano y José Hierro enviaron sus artículos al suplemento portuense.

Abría el volumen un artículo del editor del volumen, Costa Barreto, titulado significativamente «Motivos para reencetar o diálogo». Tras confesar que la idea de crear una sección en el suplemento de *O Comércio do Porto* para la «Poesia espanhola contemporânea» fue iniciativa de los poetas Eugénio de Andrade y Jorge de Sena (Barreto s.a.: 523), aborda la vieja cuestión del mutuo desconocimiento entre las dos naciones peninsulares. Parte, como no podría ser de otra manera, del simbólico diálogo abierto, medio siglo atrás, entre Unamuno y Pascoaes, alzados así como solitarios pilares de nuestro iberismo cultural.

Decorreu quase meio século sobre a carta de Unamuno, e Portugal e Espanha permanecem dois desconhecidos, avessos a um “diálogo”, tão lógico e natural como necessário. (...) Que sabemos nós, portugueses, da Literatura Espanhola? Cremos – e quão triste é dizê-lo! – que nada ou quase nada. É claro que, pondo aquela interrogação, visamos a Literatura de expressão “castelhana”, pois nas de raiz diversa, como a catalã – onde os nomes de Verdaguer, Maragal, Carver e Riba subiram tão alto – nem vale a pena falar, se bem que a galega, dado o apertado contacto entre o Norte do País e a Galiza, seja um pouco mais conhecida (Barreto s.a.: 523–524).

Por su parte, Jorge de Sena reflexiona en «Sobre o convívio com a Espanha», que sí había visto la luz en el suplemento de *O Comércio do Porto* el 22 de noviembre de 1955, sobre la esencia peninsular de su nación y la nación vecina. El punto fuerte del especial, en todo caso, como bien sabía Costa Barreto, pasaba por la colaboración en él de cinco articulistas españoles de lujo: Gerardo Diego, con su «Espanha poética» (Barreto s.a.: 550–552); Ricardo Gullón con su trabajo sobre «Juan Ramón e o modernismo» (Barreto s.a.: 563–568); Rafael Morales con «A geração de 1927» (Barreto s.a.: 572–577); José Luis Cano, con la exposición de su concepto de «A geração poética espanhola de 1936» (Barreto s.a.: 586–591); y José Hierro con su panorámica «A poesia de após-guerra» (Barreto s.a.: 596–602).

Esta serie temática del suplemento cultural portuense, destinada a abrir un tiempo nuevo en el diálogo poético peninsular, venía finalmente acompañada por la primera gran antología de conjunto publicada en Portugal a propósito de nuestra poesía contemporánea. Su antólogo fue Eugénio de Andrade, el cual, en «função do espaço de que dispúnhamos no *Suplemento*» (Barreto s.a.: 604), escogió un poema – en castellano – para cada uno de los veinticinco poetas españoles seleccionados. La nómina se abrió con un viejo conocido como Unamuno y alcanzaba a poetas de la generación de Eugénio de Andrade como Carlos Bousoño o José Hierro. La nómina de poetas y poemas seleccionados por De Andrade fue, en definitiva, la siguiente: de Unamuno «Portugal»; de Manuel Machado «Canto a Andalucía»; de Antonio Machado «Rosa de Fuego»; de Juan



Ramón Jiménez «El viaje definitivo» y «El color de tu alma»; de León Felipe «Como tú...»; de Pedro Salinas «Horizontal, sí, te quiero...»; de Jorge Guillén «Salvación de la primavera»; de Larrea «Espinass cuando nieva»; de Gerardo Diego «Insomnio»; de García Lorca «Casida de las palomas oscuras»; de Dámaso Alonso «Hombre»; de Emilio Prados «Junto al arroyo»; de Aleixandre «Mano entregada»; de Cernuda «Si el hombre pudiera decir»; de Alberti «Canción a la juventud»; de Altolaguirre «Brisa»; de Leopoldo Panero «Escrito a cada instante»; de Miguel Hernández «Elegía»; de Rosales «Lo que no se recuerda»; de Cano «A unos olmos»; de Celaya «Instancia»; de Blas de Otero «Hombre»; de Morales, «Cancioncilla de amor a mis zapatos»; de Bousoño «Los amigos»; y de José Hierro. «Canto a España».

Con tan acertada selección Eugénio de Andrade demostraba al cabo un conocimiento profundo, y de primera mano, de nuestra poesía. Tal conocimiento irá profundizándose con los años. Ángel Crespo dirá de él y sus visitas a Madrid que «por encontrarse entre amigos que le comprendían, parecía un poeta español entre poetas españoles» (Crespo 1979: 12). Sin lugar a dudas, se había ganado un lugar destacadísimo en el diálogo poético entre las naciones ibéricas.

La rehabilitación de un diálogo. Sentido y trascendencia de la antología

El lector de *O Comércio do Porto*, en suma, obtenía por medio de tan completo y acertado suplemento – cuyos artífices fueron, cabe repetir, Costa Barreto, Jorge de Sena y Eugénio de Andrade – una panorámica rigurosa del complejo magma poético español del siglo XX a través de ilustres informantes como Diego, Cano, Morales o Hierro. Visiones en ocasiones contrapuestas que enriquecieron tan crucial publicación. La divulgación de la serie monográfica en el suplemento cultural portuense, al parecer en cuatro entregas semanales, fue saludada desde España en las páginas de *La Estafeta Literaria* como «una admirable labor de acercamiento cultural entre Portugal y España» ([Sin firma] 1958: 7)¹⁴.

La vocación de Eugénio de Andrade fue, por su parte, un constante compromiso personal y poético, presente a lo largo de toda su trayectoria. La antología poética preparada para el suplemento cultural de *O Comércio do Porto* constituye, en todo caso,

¹⁴ «El intercambio cultural entre Portugal y España, a pesar de los valiosos esfuerzos aislados que se vienen sucediendo por ambas partes desde hace ya varios años, no ha granado aún con el debido esplendor. “O Comercio do Porto”, secular y prestigioso diario portugués, ha intentado aportar su importante colaboración para que, en el aspecto cultural, el conocimiento entre los dos países hermanos sea efectivo. Ha sido el inteligente escritor y periodista Costa Baneto [sic], director del “Suplemento” literario de “O Comercio do Porto” quien ha denunciado esta situación, a la vez que ha intentado dar un paso importante para que sea remediada con urgencia. Costa Baneto ha dedicado cuatro números de su “Suplemento” a “La Poesía Española Contemporánea”, y en ellos han colaborado los más destacados escritores españoles y portugueses (...). Junto a los estudios y panoramas recogidos por el “Suplemento” literario del prestigioso diario portugués ha aparecido una breve y acertada antología al cuidado del poeta Eugenio de Andrade» ([Sin firma] 1958: 7).

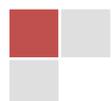
la joya de la corona. Por su variedad, por su trascendencia y por su acuciante necesidad. Porque el monográfico ideado por Barreto, De Sena y De Andrade fue, cabe concedérselo, un grito inaugural en medio de un largo silencio de más de medio siglo. La antología y el especial de *O Comércio do Porto* permitió, antes que nadie, la deseada y postergada rehabilitación del diálogo poético peninsular.

BIBLIOGRAFÍA

- Barreto, Costa (organ.). *Estrada larga. Antologia do suplemento "Cultura e Arte" de O Comércio do Porto*. Oporto: Porto editora, s. a. Vol. III. Impreso.
- . Carta a Rafael Morales. 21 de septiembre de 1957a. Manuscrito.
- . Carta a Rafael Morales. 12 de octubre de 1957b. Manuscrito.
- Crabbé Rocha, André. *García Lorca. Antologia poética*. Estudio preliminar a Eugénio de Andrade. Coímbra: Coímbra editora, 1946. Impreso.
- Crespo, Ángel. «Prólogo». Luis Cernuda. *Cartas a Eugénio de Andrade*. Edición, prólogo y notas de Ángel Crespo. Zaragoza: Olifante, 1979: 9–16. Impreso.
- De Andrade, Eugénio (trad.). *García Lorca. Antologia poética*. Coímbra: Coímbra editora, 1946. Impreso.
- . Carta a Rafael Morales. 20 de octubre de 1957. Manuscrito.
- Namorado, Joaquim. *Vida e obra de Federico García Lorca*. Coímbra: Editorial Saber, 1943. Impreso.
- Serrão, Joel. «Antologia poética de Garcia Lorca». *Mundo literário*, 14 (10/08/1946): 9 y 16. Impreso.
- [Sin firma]. «La poesía española en "O Comercio do Porto"». *La Estafeta Literaria*, 119 (08/03/1958): 7. Impreso.

Fecha de recepción: 15 de enero de 2018.

Fecha de aceptación: 12 de abril de 2018.



BEOIBERÍSTICA

Vol. II / Número 1 / 2018

William Roberto Daros¹
Universidad Adventista del Plata
Argentina

FEMINICIDIO: VIOLENCIA DE GÉNERO DESDE ARGENTINA

Resumen

El presente artículo presenta primeramente una aclaración de los términos más utilizados sobre la temática del feminicidio y una breve referencia histórica al trato que culturalmente se le ha dado a la mujer. Se considera, luego, a la violencia contra la mujer como una manifestación de las relaciones de poder históricamente desiguales entre mujeres y hombres. Se considera que la violencia contra la mujer está constituida como un círculo formado por la violencia directa (física), la violencia estructural (en las estructuras sociales sobre todo mediante las leyes y las costumbres) y la violencia cultural. Se hace referencia al hecho actual de los feminicidios y a las formas en que se presenta. Se pasa a mencionar las explicaciones psicológicas y sociológicas de la violencia de género y la ausencia de decisiones políticas comprometidas. Se concluye con la necesidad de reorganizar la mentalidad social para lograr a largo plazo una convivencia social humana, erradicando la impunidad en los casos presentados, haciendo valer los derechos humanos y reconociendo el cambio de paradigma, en los ámbitos político, social y cultural, donde la mujer se construye como un sujeto, capaz de crear, innovar y poner los estándares que se necesiten para el pleno desarrollo de su vida.

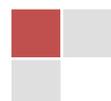
Palabras clave: feminicidio, violencia, relaciones de poder, mentalidad social.

FEMICIDE: GENDER VIOLENCE FROM ARGENTINA

Abstract

This article first presents a clarification of the most frequently used terms on the subject of femicide and a brief historical reference to the treatment that has been culturally given to women. Violence against women is then seen as a manifestation of historically unequal power relations between women and men. Violence against women is considered to be a circle formed by direct (physical) violence, structural violence (in social structures, primarily through laws and customs) and cultural violence. This text makes reference to the current fact of femicides and the ways in which they are presented. We go on to mention the psychological and sociological explanations of gender violence and the absence of committed political decisions. It concludes with the need to reorganize the social mentality in order to achieve long-term

¹ daroswr@yahoo.es



human social coexistence, eradicating impunity in the cases presented, asserting human rights and recognizing the paradigm shift, in the political, social and cultural spheres, where the woman is constructed as a subject, capable of creating, innovating and setting the standards that are needed for the full development of her life.

Key words: femicide, violence, power relationships, social mentality.

*El miedo de la mujer a la violencia del hombre es el espejo del miedo del hombre a la mujer sin miedo.
La exhibición de la mujer es sentida equivocadamente por el hombre como una provocación.*

Introducción: el género y el feminicidio

1. Una de las tareas de los que se dedican a la filosofía se halla en pensar eso que nos pasa, sea en forma de hecho individual como social.

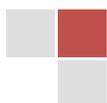
Algunos historiadores, sociólogos y grupos feministas han resaltado la quema de brujas, la cacería de brujas o la brujo-manía. Históricamente las mujeres han desafiado diferentes situaciones, donde se limitan sus condiciones y derechos de manera particular, de acuerdo a cada época y contexto cultural y social, con castigos que se reflejan como ejemplo para algunas y advertencia para todas (cfr. García Soormally 2011; Giberti 2010).

De hecho, en el siglo XXI ha tomado relevancia el feminicidio. Los hechos se constatan: están o no, acaecen o bien no; pero la explicación de los hechos implica encontrarles una causa proporcionada, aunque esto no signifique justificar moralmente estos hechos.

Los feminicidios implican la muerte y, así, constituyen la forma más extrema e irreversible de esta violencia y de ataque a los derechos humanos. Es necesario comprender los derechos como conquistas ganadas por quienes desean poseerlos y no como regalos endebles a quien los reclama.

Sin demonizar a todos los hombres ni beatificar a todas las mujeres, la necesidad, el odio, la crueldad y la saña de algunas personas hacen pensar filosóficamente estos hechos y nos recuerdan la expresión de Thomas Hobbes (*Homo homini lupus*). De hecho, en 1997, el caso de Ana Orantes, sucedido en España (cfr. Vergés Bosch 2012: 148), que fue quemada viva en el patio de su casa por su ex marido unos días después de explicar en televisión su calvario de malos tratos; además, el juez la había condenado a seguir viviendo en la misma casa que el agresor después de denunciarlo, hace pensar también en la construcción de nuevas formas jurídicas y de aplicación de las mismas.

2. La palabra *feminicidio*, así como la variante *femicidio*, son formas válidas para aludir al asesinato de una mujer por razón de su sexo, como una forma de violencia machista.



La primera persona que utilizó el término “femicide”, en inglés, directamente vinculado a la violencia de género fue Diana Russell en 1976 ante el Primer Tribunal Internacional de Crímenes contra Mujeres. Desde entonces, su contenido y alcance ha variado. La propia Diana Russell lo definió, inicialmente, junto con Jane Caputi, como el «asesinato de mujeres realizado por hombres motivado por odio, desprecio, placer o un sentido de propiedad de la mujer»².

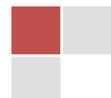
El trato que las mujeres han recibido de parte de los hombres ha sido muy variado, *según los tiempos y las culturas* en que nos ubicamos.

En las sociedades occidentales, de forma particular, y en las investigaciones en torno a la construcción de identidades, el *género* alude a un sistema particular de clasificación sociocultural que divide a los integrantes de la población humana en sujetos masculinos o femeninos, según consideraciones teóricas en torno a la potencia explicativa del género y las características sexuales del cuerpo; esta clasificación permite a las sociedades socializar a sus miembros de tal manera que se reproduzca el modelo que establece las prácticas, los roles, las normas, los comportamientos y las relaciones propias de cada sexo (macho o hembra), construyendo así sujetos masculinos o femeninos específicos. Tenemos entonces que género alude a un sistema simbólico que establece las diferencias de comportamiento y actuación de hombres o mujeres, asumiendo un modelo de clasificación binario excluyente.

El término género tiene diversas acepciones. Son varias y de diferente índole las dificultades para utilizar esta categoría. La primera es que el término anglosajón *gender* no se corresponde totalmente con el español género: en inglés tiene una acepción que apunta directamente a los sexos. *Gender* remite gramaticalmente, en la lengua inglesa, a masculino o femenino o bien a la capacidad de engendrar; mientras que en español se remite a la clase, especie o tipo a la que pertenecen las cosas dentro de un grupo taxonómico, a los artículos o mercancías que son objeto de comercio y a la tela, para indicar qué *calidad o textura* tienen los objetos. Al comprar un paño para confeccionar una prenda de vestir se puede preguntar «¿De qué género es?» que no tiene referencia alguna a los sexos.

Decir en inglés «vamos a estudiar el género» lleva implícito que se trata de una cuestión relativa a los sexos; plantear lo mismo en español resulta críptico para los no iniciados: ¿se trata de estudiar qué género: un estilo literario, un género musical o una tela? En español la connotación de género como cuestión relativa a la construcción de lo masculino y lo femenino sólo se comprende en función del género gramatical, pero únicamente las personas que ya están en antecedentes del debate teórico al respecto lo comprenden como relación entre los sexos, o como simbolización o construcción cultural (cfr. Collignon Goribar, Lazo Corvera 2017: 54; Lamas 1995: 9–53).

² Aunque *femicide*, argumenta Diana Russell, ha estado en uso desde hace más de dos siglos y apareció por primera vez, en la literatura, en *A Satirical View of London* (Inglaterra, 1801) para denominar «el asesinato de una mujer» (Russel 2005).



Si nos volvemos ahora, a la antigüedad cultural lejana, las mujeres eran *diosas*, las únicas capaces de dar vida, de crear vida. Los hallazgos de una serie de amuletos y figuras al norte de Israel y el sur de Siria, permiten entender que existió incluso una devoción real por “Asherah”, unida a la adoración a Yahveh. Al parecer, eran una pareja. Probablemente, Yahveh hacía las veces de “Dios Padre” o “esposo” de Asherah. Y ella, por su parte, era la “Diosa madre”, la que dio origen a todos los hombres.

La Biblia, podríamos decir, que así lo confirma. Fue tal la admiración que sintió luego el pueblo de Israel por esta deidad, que habrían levantado una estatua en su honor en el mismísimo Templo de Salomón (2 Reyes 21:7; 23:6,7).

Los profetas Isaías, Jeremías y Miqueas de hecho condenaron la idolatría de Asherah, ya que según ellos alejaba de la adoración del dios único y verdadero. Esto nos da idea de cómo la diosa femenina, del árbol de la vida, del mar y del cielo, fue equiparada con la falsa idolatría, con Baal, y se alejó al hombre de la adoración de la pareja divina y de la mujer, probablemente en ediciones subsecuentes de la Biblia, editada por hombres que quizás más que ser fieles a la sagrada escritura y a los documentos históricos, hicieron una operación de inteligencia y una programación filomasculina de la sociedad, destinada a mantener en el poder a la casta sacerdotal netamente masculina, reprimiendo el polo femenino de la divinidad. Algo semejante se advierte en el proceso de masculinización del poder en el Nuevo Testamento, donde las diaconizas o servidoras desaparecen de la escena en los primeros siglos del cristianismo.³

3. Cuando de la vida nómada se pasó a la sedentaria y se adquirieron propiedades, los machos, (y el macho mayor: padre de padres, origen del patriarcado) por su fuerza y a la fuerza, se enriquecieron con las posesiones de personas y cosas. Las mujeres eran bienes que hacían crecer la propiedad humana de hijos. *La mujer es una cosa más* entre otras que no se debe codiciar ni robar: «No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo» (Deut. 5,21).

Desde la interpretación del Génesis, según el cual Dios crea a la mujer de las costillas de Adán, *la mujer fue considerada como inferior al hombre* hasta el siglo XX. Pablo de Tarso tan inclinado a no apearse a la Ley mosaica en temas no fundamentales, en este punto apela, sin embargo, a la ley. En algunos de sus escritos se acentúa esta forma de considerar a la mujer:

Hagan como se hace en todas las Iglesias de los santos: que las mujeres estén calladas en las asambleas. No les corresponde tomar la palabra. Que estén sometidas como lo dice la Ley, y si desean saber más, que se lo pregunten en casa a su marido. Es feo que la mujer hable en la asamblea (I Corintios, 14: 34–35).

³ Pablo menciona, en Romanos 16, una larga lista de agradecimientos en la que aparecen mujeres como Febe, recomendada diaconisa de la iglesia de Cencrea que ha ayudado a muchos; también a María, Trifena, Trifosa, Pérsida, Julia y la hermana de Nereo. Todas ellas fieles seguidoras que no solo realizaban un apostolado a nivel local sino también misionero fuera de sus propias iglesias (cfr. Gil Soldevilla 2009).

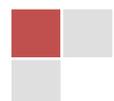
Dejemos de lado ahora al libertino “San” Agustín que abandonó a su mujer y a su madre y finalmente se hizo monje, pero que reforzó en toda la Edad Media la idea del pecado original, donde Eva es la causante de la expulsión del Edén que fue el lugar de la presencia de todos los bienes con ausencia de dolor. La Edad Media prosigue esta apreciación (cfr. Opitz 1992: 321–390; Thomasset 1992: 61–92). En la relación estrecha entre ambos sexos, no se deja de describir a la mujer por referencia al hombre; los órganos femeninos acaban siendo siempre objeto de juicios despreciativos, sosteniendo que constituyen copias muy inferiores e imperfectas de los órganos masculinos. La mujer se considerará así un varón fallido (cfr. Rosales 2013: 32–42).

4. El siglo XIX produce un buen ejemplo del debate entre naturaleza y cultura sobre el tema de la diferencia (y desigualdad) de las mujeres (cfr. Reverter-Bañón 2016: 959–979). Precisamente de la mano de John Stuart Mill y Charles Darwin se puede entender en parte el sentido del debate. Mill recalcó que lo que se llamaba «naturaleza de la mujer» es algo «eminentemente artificial», resultado de fuerzas de represión en muchas direcciones que acaban diciendo que lo que es natural es meramente «lo que es habitual». Mas Ch. Darwin, en su libro *The Descent of Man, and Selection in Relation to Sex* (1871), acomodó las teorías de inferioridad de las mujeres a su teoría evolutiva, afirmando, un tanto ambiguamente, que «the man has ultimately become superior to Woman».

Las teorías decimonónicas mantenidas por fisiólogos, anatomistas y biólogos consideraban la *inferioridad intelectual de las mujeres* como un hecho que tenía su explicación en la inferioridad de peso del cerebro femenino; exactamente cinco onzas menos (130 g).

En el siglo XXI, parece requerirse una revisión de las conclusiones a las que la comunidad científica pueda haber llegado en el tema de las diferencias sexuales en el cerebro con las aportaciones neurocientíficas respecto a la posibilidad de seguir hablando de diferencias en el cerebro entre mujeres y hombres.

Mas una golondrina no hace verano. No pocos estiman que son *pseudocientíficas* aquellas creencias que de forma prejuiciosa y acientífica son mantenidas por parte de la misma comunidad científica. Un alto grado de acuerdo entre los principales autores que han ofrecido propuestas de criterios acerca de la *carencia de científicidad* son los siguientes: a) *creencia en la autoridad* como criterio para creer y aceptar lo que se afirma como verdadero o falso; b) *imposibilidad de repetición* de experimentos es un indicador de carencia de científicidad; c) ejemplos elegidos de forma que *no son representativos* de la categoría general a la que refieren; d) la poca o nula voluntad de *comprobación* o de *refutación* de la teoría constituye otro indicador de la carencia de científicidad; la negación o *desestimación* de otras teorías o experimentos que entren en conflicto con la teoría; e) la construcción de *subterfugios* para que la prueba de una teoría sólo pueda ser confirmada, no refutada, por el resultado; y, f) el *abandono de las explicaciones* sin



sugerir posibles reemplazos y sin posibilidad de progresión teórica en el conocimiento aportado por las conclusiones de la teoría.

5. En la actualidad, el término *neurosexismo* refiere a las posturas sexistas, acríticas y acientíficas que, basadas en una ideología patriarcal imperante, pretenden demostrar que el cerebro de mujeres y hombres es diferente simplemente por ser mujeres y hombres (cfr. Fine 2010). Frente al neurosexismo aparece otro neologismo, *neurofeminismo*, que refiere precisamente a la respuesta crítica al anterior. El neurofeminismo pretende hacer una revisión crítica de las teorías científicas para desvelar cuánto de ideológico y cuánto de verdaderamente científico hay en las teorías sobre la diferencia sexual del cerebro.

Lo que nos descubre una mirada crítica es que la desigualdad no es innata, ni biológica, sino que está construida social y culturalmente sobre la diferencia sexual. La designación de género, tan antigua como el lenguaje y su codificación en las gramáticas (masculino, femenino y neutro), pasó en la actualidad a designar el género femenino (problemas de género, víctimas de género, etc.), aunque también existe, menos frecuentemente por cierto, el «masculinicidio» (u homicidio), o *abuso por parte de las mujeres y más o menos sutiles formas de violencia sobre hombres*: una palabra a tiempo puede matar o humillar sin que uno se manche las manos (cfr. Hirigoyen 5).

Por medio de palabras aparentemente anodinas, de alusiones, de insinuaciones o de cosas que no se dicen, es posible desestabilizar a alguien, o incluso destruirlo, sin que su círculo de allegados llegue a intervenir. El o los agresores pueden así engrandecerse a costa de rebajar a los demás, y evitar cualquier conflicto interior o cualquier estado de ánimo al descargar sobre el otro la responsabilidad de lo que no funciona: «¡No soy yo, sino el otro, el responsable del problema!». Si no hay culpa, no hay sufrimiento. Aquí se trata de perversidad en el sentido de *perversión moral*.

6. La teoría feminista ha demostrado de manera contundente cómo, sobre los géneros, se construye una *diferencia sexual biológica, una diferencia social, cultural y personal* que conduce a una notable desigualdad entre los sexos; pero ciertos grupos sólo admiten una diferencia basada en *lo biológico*. Más existe biológicamente la reproducción asexual.⁴ No siempre existió la diferencia de género (¿ni siempre existirá, pues el gen masculino es recesivo?⁵); pero en el estado actual, ambos géneros poseen

⁴ Se caracteriza por la ausencia de fusión de células: existe una multiplicación de los individuos por otros mecanismos; puede ser a partir de células vegetativas (multiplicación vegetativa) por fragmentación o a partir de células o cuerpos especiales (Universidad Nacional del Nordeste, Facultad de Ciencias agrarias, Corrientes s.a.).

⁵ Según la científica australiana Jenny Graves, el cromosoma responsable de los genes masculinos está en proceso de extinción, aunque podría tardar millones de años antes de que suceda. Según su teoría, la diferencia de la estabilidad de los cromosomas de las mujeres radica en que dos de ellos con mil genes cada uno aproximadamente, mientras que el hombre sólo tendría una centena en el cromosoma masculino. En el caso de que un gen sea dañado, éste se puede reemplazar, en el caso de las mujeres, a partir del cromosoma restante. Sin embargo, esto es imposible para los hombres y por eso el cromosoma masculino podría desaparecer en unos cinco millones de años. No obstante, los científicos aseguran que para entonces la ciencia podría haber producido una cura revolucionaria (cfr. «Gen masculino podría extinguirse...» 2013).

impulsos ciegos y fuertes con los que prolongan la vida de la especie. En la clase de los mamíferos, se advierte cierta violencia del macho sobre la hembra; mas este hecho no justifica el feminicidio, pues los mamíferos no matan a sus hembras aunque frecuentemente las persigan sexualmente en los períodos de celo. Las hembras se hacen renuentes o atractivas ante los machos y éstos despliegan sus atributos ante las hembras, como lo hace manifiestamente el pavo real.

Otros grupos fundamentan el feminicidio en lo cultural y social. Como ya dijimos, en el inicio de nuestras culturas la mujer era una *diosa* para el hombre, pues era la única creadora de vida, que podía hacer nacer un hijo. Mas, cuando se formaron grupos humanos, se adquirieron propiedades y el hombre por su fuerza debió defenderlas, las hembras y sus críos pasaron a ser parte de sus bienes y objeto de rivalidad y defensa.

Más difícilmente se fue admitiendo una diferencia por la forma en que cada persona vive su género. “Género”, en efecto, menciona biológicamente lo que es común a varias especies y no se admite entonces una diferencia personal. Judith Butler (2002: 32) socialmente:

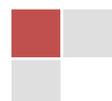
Define “género” como “un modo de organización de las normas culturales pasadas y futuras y un modo de situarse uno mismo con respecto de esas normas”; es decir, fundamentalmente, como “un estilo activo de vivir el propio cuerpo en el mundo, como un acto de creación radical”.

Parece que se requiere que *lo biológico, lo social y lo personal* sean considerados *en interacción mutua*. Lo biológico considerado aisladamente nos deja en el campo de lo animal; lo social considerado aisladamente nos mantiene en el ámbito de lo impersonal; y lo personal tomado como único factor determinante de lo que somos nos aísla del mundo y nos hace utópicos y asociales. Por otra parte, acentuar uno u otro género lleva al machismo y al feminismo, dos extremos parciales y perniciosos. Mas parece, finalmente, manifiesto que es el sexo lo que empieza y termina asignando el género.

Por “género” puede entenderse “la forma de los modos posibles de asignación a seres humanos, en relaciones duales, familiares o sociales, de propiedades y funciones imaginariamente ligadas al sexo”. (Santa Cruz *et al.* 1994).

Es imperioso, pues, todo un movimiento de ciencia y filosofía críticas, en diálogo con otras disciplinas, que garanticen la autonomía académica y promuevan

Cromosoma Y tiene menos de 200 genes, contra 1.100 del cromosoma X. El cromosoma Y, responsable de asignar el sexo masculino, perdió rápidamente sus genes, y esto ¿podría llevar a su desaparición progresiva?, se preguntan dos genetistas de la Universidad Estatal de Pensilvania, Estados Unidos. Los científicos aclaran que esto no significa el final del sexo masculino. Según el estudio, los genes que desaparecieron no eran determinantes para la supervivencia de la especie (Rodríguez 2009).



comportamientos responsables con las normas y valores asumidos por las sociedades, las instituciones, y las personas (cfr. Segato 2003).

Violencia, machismo y patriarcado

7. La violencia en cualquiera de sus manifestaciones es una conducta intencional, que puede tener componentes de aprendizaje familiar y/o cultural cuyo objetivo es controlar mediante el ejercicio del poder (cfr. Córdoba, Pérez 2011: 5–42).

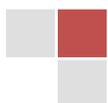
La violencia contra la mujer es una manifestación de las *relaciones de poder* históricamente desiguales entre mujeres y hombres, que han conducido a la *dominación de la mujer* por el hombre, la discriminación contra la mujer y a la interposición de obstáculos contra su pleno desarrollo. La violencia contra la mujer a lo largo de su ciclo vital dimana esencialmente de *pautas culturales*, en particular de los efectos perjudiciales de algunas prácticas tradicionales o consuetudinarias y de todos los actos de extremismo relacionados con la raza, el sexo, el idioma o la religión que perpetúan la *condición inferior* que se asigna a la mujer en la familia, el lugar de trabajo, la comunidad y la sociedad (*Informe de la cuarta...* 1996: 52).

La violencia contra la mujer está constituida como un círculo formado por la violencia directa (física), la violencia estructural (en las estructuras sociales sobre todo mediante leyes y las costumbres) y la violencia cultural. Ésta es la formada por aspectos de la cultura y de la esfera simbólica (religión, ideología, arte, lenguaje, ciencias, clasificaciones naturalizadas, esquemas de percepción, de apreciación y de acción que constituyen los hábitos), porque este tipo de violencia es la que se utiliza para justificar o legitimar la violencia directa y la estructural. La *fuerza simbólica*, por lo tanto, «es una forma de poder que se ejerce directamente sobre los cuerpos y como por arte de magia, al margen de cualquier coacción física», es una violencia que se ejerce de manera suave, invisible e insidiosa en lo más profundo de los cuerpos (Bourdieu 2000: 54).

Esta violencia está sostenida, en parte, por una visión cultural que supone que: a) las mujeres son menos que los hombres o b) son posesiones de los hombres, c) las mujeres están para servir a los hombres, y d) hay cosas que los hombres pueden hacer y las mujeres no, y viceversa.

Cuando una mujer está más vulnerable o en riesgo de ser violentada por los agresores es cuando ellos tienen esa *sensación de pérdida inminente*, cuando se va a romper un vínculo, o ya se ha roto. Al convencerse de la no recuperación aumenta la peligrosidad de la violencia masculina: «Esta mujer es y será mía y de nadie más, o la mato». Estos hombres no manifiestan una grandeza de ánimo capaz por la que podrían vivir y dejar vivir a cada uno con autonomía; sino una mezquindad ciega, torpe, violenta, inhumana.

La mayoría los feminicidios se dan en estas situaciones. De hecho los varones no asumen su conducta como violenta. No hay reconocimiento de violencia, sino más bien



justificación de su conducta o la de otros varones, que *han naturalizado la violencia*. Lo que es cultural se ha hecho natural y, por lo tanto, sin culpa para los agresores. Se da una educación no formal (no escolarizada), familiar y social, que sienta las bases de la desvalorización y la violencia; cuando se vincula a la mujer al desvalimiento y a la sumisión, y se omite enseñarle sus derechos y la concientización de su dignidad como persona, y cuando se modela al hombre en la brutalidad como sinónimo de virilidad. La educación no formal moldea no sólo las formas de pensar sino que establece también la manera de expresar los sentimientos para los hombres y las mujeres. Esto se refuerza continuamente de manera que se llega a tomar como *normal* la actitud que encierra contenidos discriminatorios para ambos; como por ejemplo, el considerar que la mujer debe ser más emotiva, y asociar a los hombres a la rudeza y la agresividad.

La sociedad legitima la violencia en el caso de la pareja, avalada por la perduración de una cultura patriarcal, que adjudica al hombre y a la mujer roles donde la subordinación de la mujer al marido es lo establecido como correcto, ya que la jerarquía de poder está basada en la diferenciación sexual. Argentina pertenece a las naciones nacidas bajo el poder de España y de la Iglesia Católica, que le legaron una visión masculina y jerarquizada del poder.

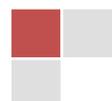
En este contexto, aunque sean dos conceptos muy relacionados, el *machismo* y el *patriarcado* no hacen referencia a lo mismo. El machismo es un conjunto de creencias, sesgos cognitivos y actitudes que predisponen a las personas a actuar *como si la mujer tuviese menos valor que el hombre*, mientras que el patriarcado es definido como un fenómeno social donde el padre es jefe de un clan (o grupo de familias) el que históricamente ha sido el motor del machismo y de ciertos privilegios de los que solo disfruta el hombre.

Mientras que el machismo es expresado a través de los individuos, el patriarcado es algo que existe en los grandes colectivos, una dinámica de poder que solo se entiende si tenemos en cuenta a muchas personas a la vez.

8. El machismo no es solo un sistema de dominación cultural. Cuando se habla de machismo, muchas veces tendemos a pensar que este es solo un fenómeno psicológico, una manera de pensar en la que la mujer queda minusvalorada y cosificada. Sin embargo, desde los estudios de género y el feminismo se acostumbra a hablar del machismo generado por el patriarcado como un fenómeno que tiene dos pilares: uno psicológico, basado en cómo piensan y actúan los individuos, y otro material, basado en características objetivas de nuestro entorno e instituciones: ropa, películas, leyes, etc.

De este modo, el aspecto psicológico y el material se retroalimentarían, dando lugar a individuos cuyas actitudes machistas son reforzadas por el medio en el que viven y que ellos contribuyen a reproducir mediante sus acciones.

El machismo, como construcción cultural, es un modo particular de concebir el rol masculino, modo que surge de la rigidez de la mayor parte de las sociedades del



mundo contemporáneo, para establecer y agudizar las diferencias de género entre sus miembros. Es así como se generan expectativas de comportamiento en torno del varón que incluyen valores y actitudes, conformando de este modo una concepción ideológica asentada en la superioridad del macho en relación con la hembra, superioridad que se ha pretendido fundamentar desde distintas perspectivas ideológicas a lo largo de la historia del pensamiento (Rodríguez Kauth *et al.* 1993: 275).

9. Como el patriarcado está conceptualizado como un sistema universal, extendido por todo el mundo que ha resistido todo tipo de cambios políticos, algunos investigadores han propuesto la idea de que su origen tiene que ver con *propensiones genéticas*. Concretamente, una posible explicación de su existencia sería la presunta diferenciación en el modo de comportarse de ambos sexos cuyo responsable directo sea el ADN. Según esta idea, los hombres tendrían una especie de tendencia natural al comportamiento dominador y agresivo, mientras que la mujer manifestaría con mayor facilidad conductas de sumisión.

La otra propuesta, mucho menos controvertida, es que el patriarcado se produjo a causa de *dinámicas culturales en las que hombres y mujeres eran educados para que se dividiesen el trabajo*, llevando esto a una situación en la que los hombres llegaron a un poder de negociación sobre las mujeres que han ido explotando a lo largo de las generaciones. Los machos al gobernar establecieron las costumbres primero, y las leyes después que reforzaron su dominio. Por ejemplo hasta el siglo XX, las mujeres aparecen como incapaces de investigación científica y de inventar; pero de hecho existía la ley europea según la cual los inventos sólo se registraban a nombre del marido de una mujer inventora.⁶

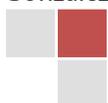
El hecho del feminicidio

10. El feminicidio es la manifestación más extrema del abuso y la violencia de hombres hacia mujeres. Se produce como consecuencia de cualquier tipo de violencia de género, como pueden ser las agresiones psicológicas y físicas, la violación, la maternidad forzada o la mutilación genital.

Se calcula que cada año se perpetrán alrededor de sesenta y seis mil feminicidios en el mundo (Figueroba). No obstante, hay que tener en cuenta que el número de casos de violencia de género tiende a infravalorarse y que muchos países no diferencian entre los homicidios y los feminicidios.

Mientras que el 80% de las víctimas de asesinato son mujeres cuando hablamos concretamente de homicidio familiar o íntimo, el porcentaje de hombres desciende a un

⁶ La primera ley de patentes en EEUU data de 1790, pero... solo para hombres (cfr. Caballero González 2014).



tercio. Este es uno de los factores que exigen por qué el feminicidio requiere ser distinguido del resto de asesinatos.

Los países con las tasas más altas de feminicidio son actualmente El Salvador, Jamaica, Guatemala, Sudáfrica y Rusia. Más de la mitad de los 25 países con mayor tasa de feminicidios están en América; además de los mencionados, en la lista se encuentran Honduras, Colombia, Bolivia, Venezuela, Brasil, la República Dominicana, Argentina.

11. La motivación para el crimen es una de las peculiaridades principales del feminicidio en relación con otros tipos de homicidio.

Según Diana Russell, algunas de las motivaciones principales para estos asesinatos son *la ira, el odio, los celos y la búsqueda de placer*. Otras variables que Russell considera relevantes son la misoginia, el sentido de superioridad de género y la concepción de las mujeres como posesión. Estas variables se transmiten culturalmente y favorecen la violencia de los hombres hacia las mujeres.

Tipos de feminicidio

12. Diana Russell y otros autores han propuesto diferentes tipos de feminicidio que difieren sobre todo en la relación entre la víctima y el asesino y en la motivación para el crimen.

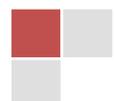
a. *Íntimo y familiar*. Mientras que los feminicidios familiares son cometidos por varones dentro de su familia cercana o extendida, el concepto “feminicidio íntimo” suele usarse para hablar del asesinato de la pareja o la ex pareja, independientemente de la relación legal entre las dos personas.

El feminicidio íntimo se relaciona con el consumo de alcohol y otras sustancias y supone un 35% de todos los asesinatos de mujeres (no sólo los cometidos por hombres), lo cual lo hace el más frecuente de todos los tipos de feminicidio.

El asesinato por honor es un tipo especial de feminicidio que se comete contra mujeres de las que se dice que han deshonrado a la familia. Entre los motivos más habituales de “deshonra” se incluyen ser víctima de violación y ser acusada de adulterio.

Asimismo en India, Irán, Pakistán y Bangladesh se perpetran asesinatos por dote. Tras el matrimonio, la familia del marido acosa y tortura a la esposa como método de extorsión para conseguir una dote mayor. En estos casos la mujer puede ser empujada al suicidio o morir asesinada, frecuentemente quemada viva cuando su familia no accede a pagar.

b. *Lesbicidio*. No es difícil encontrar períodos históricos en que el asesinato de mujeres – como castigo por ser homosexuales – era legal. Por ejemplo, en la Francia del siglo XIII se aprobó una ley según la cual a las mujeres se les debía amputar una extremidad las dos primeras veces que tuvieran sexo con mujeres, mientras que a la tercera debían ser quemadas.



Un crimen similar y frecuentemente unido al lesbicidio es la violación correctiva, consistente en abusar sexualmente de una mujer homosexual con el objetivo de hacer que se comporte como si fuera heterosexual o simplemente como castigo.

Hoy en día la homosexualidad, tanto en mujeres como en hombres, sigue siendo condenada por la mayoría de religiones y es ilegal en países como Irán, Libia, India, Pakistán, Marruecos y Nigeria. Estas condiciones favorecen la violencia contra personas homosexuales, ya que la legitiman desde las instituciones.

c. *Feminicidio racial*. En los feminicidios raciales el componente de género se suma a un factor étnico: en estos casos el asesino mata a la víctima tanto por ser mujer como por tener rasgos culturales y físicos diferentes a los suyos.

En este tipo de asesinato el racismo no sólo influye en la comisión del crimen, sino también en que el hecho de que la víctima sea de una etnia menos valorada socialmente puede interferir en la resolución del caso, en el proceso legal y en la imagen que los medios dan de la fallecida.

d. *Feminicidio en serie*. Este tipo de feminicidio suele darse cuando un varón mata a mujeres de forma repetida para obtener placer sexual sádico. En general estos asesinatos se producen por trauma o por asfixia.

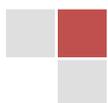
Las víctimas de feminicidios en serie, como el resto de feminicidios no íntimos, son más frecuentemente mujeres que trabajan como camareras o como prostitutas.

En ocasiones se atribuye el feminicidio en serie a la pornografía, en especial a aquella que erotiza la violencia. No obstante, esta relación no ha sido demostrada por el momento.

Explicaciones psicológicas de la violencia de género

13. Cuesta entender que, en el clima del amor, se llegue a matar. ¿Cómo pueden coexistir el amor y la destrucción de lo amado?

S. Freud nos da dejado una *teoría psicológica* de lo que racionalmente parece una contradicción y que sirve de base para la elaboración de una teoría moral. *Eros*, amor, representa los instintos más primitivos por satisfacer los deseos libidinosos, los de hambre y los de sed, es decir, *las pulsiones de vida*; mientras que *Tanatos*, muerte, engloba los deseos por satisfacer los impulsos de destrucción y agresividad, *las pulsiones de muerte*. Ambos, *Eros* y *Tanatos*, están enmarcados en el *Ello*, una de las instancias – de la denominada segunda tópica freudiana – de la composición de la psiquis humana, que es complementada por las instancias del *Yo* y el *Superyó* (cfr. Gago 2012; Daros 1979: 249–272). Las pulsiones que se hallan enraizadas en el *Ello* deben ser encauzadas por el *Yo*, para lograr las exigencias morales del *Superyó*, en el contexto de una vida social compartida. Pero el *Ello* es como un caballo que el *Yo* o jinete debe dominar usando las fuerzas del *Superyó* que contiene los ideales sociales y morales, para ser responsable y hacer posible la convivencia social.



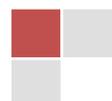
Toda relación de pareja, más o menos normal, comienza por el amor. Es posible distinguir entre el amor como pasión imaginaria y el amor como relación simbólica. En el feminicidio, el amor de quien desea ser amado realiza una tentativa de capturar al otro como objeto; es un amor *narcisista* y quien aspira a este amor lejos está de interesarse por el bien del amado sino que lo guía la premisa de ser amado por todo, no solo por su yo. Se trata de la acción arrasadora de la fascinación imaginaria que conduce al intento de aprisionar al otro en uno mismo, engullirlo, capturarlo como objeto en la particularidad de uno mismo (Bower, Muñoz Zaccaro 2013).

Desde un punto de vista moral se podría afirmar que quien comete feminicidio no logra generar un Ego organizado y lo suficientemente estructurado como para poder dominar las pulsiones del Ello, mediando las pautas sociales y morales del Superyó. Se podría sostener que estamos ante una persona ni educada ni moral. La educación moral es un proceso de aprendizaje que permite a los jóvenes y adultos en una comunidad comprender, practicar e interesarse por los valores éticos fundamentales tales como el respeto, la justicia, la virtud cívica, la ciudadanía, y la responsabilidad por sí mismo y por el prójimo. Sobre tales valores fundamentales, se forman las actitudes y las acciones que son propias de las comunidades seguras, saludables e informadas y sirven como los cimientos de nuestra sociedad. Esta teoría supone una concepción de un yo personal en su compleja y multiforme realidad, organizada y responsable, tanto racional como afectiva, sensitiva, expresiva y volitiva (cfr. Martínez Martín 1995).

14. Desde distintas orientaciones teóricas se podría explicar la violencia de género y el feminicidio de modos muy distintos. Veamos primeramente la cuestión desde la perspectiva del *interaccionismo simbólico* y desde *el patriarcado*.

La teoría del diverso *interaccionismo simbólico* implica la sociología, la psicología social y la antropología, y sostiene que las personas construimos conjuntamente símbolos que dotan de significado a la realidad en sus distintos aspectos, guiando nuestra conducta en relación con estos. En este contexto cabe advertir que tanto el hombre como la mujer interpretan, simbólica y psicológicamente, la sexualidad desde sus respectivos puntos de vista. La mujer desea manifestar sus atractivas formas, adornos y vestidos con lo cual *se siente bien y hermosa*; pero el hombre es excitado (erecciones) por la visión de esas formas e interpreta esta manifestación, espontánea y simbólicamente, como *una provocación*. Si el hombre reacciona ante tal provocación (con palabras, gestos o acciones), la mujer se sorprende y no comprende esta actitud.

Sin duda, algunas mujeres conocen esta debilidad masculina y saben aprovecharla para seducir si así lo desean y les conviene; pero otras quedan sorprendidas y malhumoradas por esta actitud masculina. Los hombres tampoco comprenden por qué las mujeres los provocan y luego se lamentan por las conductas masculinas. Se da *un narcisismo espontáneo* en hombres y mujeres, por el que tanto hombres como mujeres no suelen advertir la perspectiva y los sentimientos opuestos que generan en la otra parte humana. Los hombres (sobre todo si son adictos al sexo) no pueden resistir el atractivo



femenino y llegan hasta imponer a las mujeres la obligación de cubrirse el rostro, con un velo, ante extraños o vestir hábitos que no muestren los contornos femeninos o no salir de los hogares si no están acompañadas por un varón. De allí las expresiones atribuidas a Platón (pero también presentes en las oraciones de los fariseos): *Doy gracias a Dios por haber nacido griego y no bárbaro (hebreo y no gentil), doy gracias a Dios por haber nacido hombre y no mujer, doy gracias a Dios por haber nacido libre y no esclavo...*⁷

Desde esta orientación, el feminicidio podría explicarse como una consecuencia de las *diferencias en los roles otorgados a cada género* por muchas sociedades: se entiende así que el ámbito público debe ser controlado por los varones y se relega a las mujeres a la reproducción y al cuidado del hogar.

En muchas ocasiones se denomina “patriarcado” a esta estructura social, que se sostiene en leyes escritas y/o en normas implícitas que refuerzan y condicionan patrones de comportamiento diferenciados en función del sexo biológico.

Según algunos sociólogos, las estructuras patriarcales se manifiestan en la mayor probabilidad que tienen las mujeres de recibir abuso, de ocuparse del hogar y de los hijos, de ser representadas con poca fidelidad en los medios y en la cultura popular, de cobrar menos que los hombres por el mismo trabajo y de que su sexualidad sea vista de forma negativa. Asimismo tienden a estar infrarrepresentadas en los ámbitos de poder y de toma de decisiones.

La concepción de las mujeres como inferiores a los hombres hace que el significado social de estos asesinatos sea *menos negativo en entornos más patriarcales*. De esto se podría deducir que existe una mayor probabilidad de que se dé violencia de género y por tanto feminicidio si la ley y la cultura no los penalizan.

15. *Perspectivas evolucionista y biologicista*. En muchas ocasiones se atribuyen las diferencias en los roles de género a la biología de hombres y mujeres. En particular se suele mencionar que *los varones tienen mayores niveles de testosterona*, una hormona sexual que influye en la agresividad, la dominancia y la toma de riesgos.

También se ha propuesto que el hecho de que sean las mujeres quienes se quedan embarazadas influyó históricamente en el desarrollo de las sociedades desde los

⁷ Platón explica en el *Timeo* la diferenciación entre los sexos, la creación de seres vivientes distintos al hombre. La mujer es presentada como un varón castigado. En el origen, el demiurgo crea un ser humano, pero aquellos varones que fueron cobardes y vivieron mal, en su segundo nacimiento son transmutados en mujeres. Y hasta el deseo sexual es considerado un premio consuelo para el varón caído. Para Platón la mujer no posee alma racional y queda ubicada en la mera concupiscencia (puesto que su esencia es el útero), es un hombre castigado, defectuoso, en falta; y la anatomía es un destino divino e inapelable. Para Aristóteles el goce femenino en el acto sexual deviene superfluo, la mujer es sólo un recipiente del semen masculino (mujer-vaso). Sobre este destino anatómico, se funda un destino social. Aristóteles sostenía en su *Política* que hay entre las personas un orden jerárquico que es “natural”: el macho es superior a la hembra, el amo al esclavo, el adulto al niño. Como naturalmente lo superior debe dominar lo inferior, de esa “naturaleza” se desprende una relación política: el superior gobierna y el otro es gobernado. Los esclavos por no tener facultades deliberativas, las mujeres porque en ellas predominan las emociones, los niños porque aún no poseen una razón madura, deben obedecer al único ser con racionalidad plena: el hombre libre adulto (cfr. Maffia 2014: 108–109).

comienzos de la humanidad, especialmente a partir de la adopción del sedentarismo. Desde estas perspectivas, las diferencias biológicas existentes entre géneros tienden a ser muy valoradas, en detrimento de las influencias socioculturales, como la religión.

16. *Teoría distorsionada de la acción justa.* Desde hace tiempo se viene defendiendo una teoría, según la cual, la muerte violenta de la mujer y el posterior suicidio del agresor se explicaría de acuerdo a *la dificultad del agresor de soportar el fuerte rechazo social* que su acción comporta.

Sin embargo, no parece ser esa la hipótesis correcta; el conocimiento actual nos permite comprobar como el agresor de género que termina con la vida de una mujer es escasamente permeable a los estímulos externos; así se comprueba, por ejemplo, con las experiencias obtenidas con los tratamientos desarrollados en centros penitenciarios con los agresores de género; en ellos se pone de manifiesto que el tipo más frecuente de agresor es un sujeto victimista *absolutamente convencido de lo correcto de su actuación y de lo “merecido” del castigo infligido* a su pareja por su desviación de las pautas y obligaciones que para con él están establecidas.

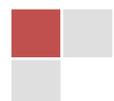
En este contexto, la ruptura (el divorcio o separación) o la amenaza creíble de la misma, parece ser el principal factor de riesgo del feminicidio. Según los estudios existentes sobre la materia, el riesgo de feminicidio de pareja se incrementa nueve veces si a la relación basada en el abuso físico y emocional se le añade una separación o amenaza de la misma por parte de la mujer (Fernández Teruelo 2011: 14).

17. *Teoría de la carencia de sentido ante la ausencia de dominio.* Una parte importante de los agresores violentos de género que llegan al feminicidio han conformado su modelo o esquema vital sobre la base de una relación de dominio y control absoluto de su pareja, en la que utilizan la violencia para reafirmar el dominio y, si fuera necesario, restablecer el control. La pérdida brusca de ese modelo vital (que consideraban blindado) termina con la “necesaria” eliminación física de la mujer, proceso que a veces determina la ampliación a la propia muerte del agresor (feminicidio ampliado), al entender carente de sentido su existencia sin ese modelo de dominio en torno al que gravita la misma.

El hombre maltratador, cuando tiene hijos, tiene en sus manos un ser viviente, disponible y manipulable al que puede someter a las humillaciones que él mismo padeció en otro tiempo o que sigue padeciendo. En algunos casos, cualquier alegría de su hijo le resulta insoportable. Haga lo que haga y diga lo que diga, le inflige una vejación. Tiene una especie de necesidad de hacerle pagar el sufrimiento que él mismo vivió.

Es muy fácil manipular a los niños. Éstos siempre saben excusar a quienes aman.

Su tolerancia no tiene límites. Están dispuestos a perdonárselo todo a sus padres, a asumir su culpa, a comprenderlos y a intentar saber por qué su padre o su madre están disgustados. Para manipular a un niño, se utiliza frecuentemente el recurso del chantaje emocional.



Quien inflige violencia a otro individuo considera que éste se la merece y que no tiene derecho a quejarse. Para el agresor, la víctima no es más que un objeto que molesta. Niega su identidad y su derecho a tener sentimientos o emociones.

La víctima, ante esta agresión que no comprende, se siente sola, ya que, en todas las situaciones perversas, los que las presencian se muestran cobardes e indulgentes. Éstos temen convertirse, a su vez, en blanco de las agresiones, pero, en ocasiones, también gozan sádicamente con el espectáculo de la destrucción.

En una relación normal, siempre resulta posible poner un límite a la omnipotencia del otro u otra, e imponer un equilibrio de fuerzas, aun cuando sea necesario recurrir al conflicto. Por el contrario, un manipulador perverso no soporta la más mínima oposición a su poder y transformará cualquier relación conflictiva en odio, hasta el punto de querer destruir a su oponente (cfr. Hirigoyen 1999: 49).

Presentar una denuncia policial y jurídica es la única manera humana de terminar con el psicoterror. Pero hay que tener mucho valor, o haber llegado verdaderamente al límite para presentarla, pues implica una ruptura definitiva con la relación. Por otra parte, lamentablemente, en numerosos países, no hay ninguna garantía de que la denuncia prospere, ni de que desemboque en un resultado positivo.

Explicaciones sociológicas de la violencia de género

18. Las *explicaciones* establecen una relación entre los hechos y las posibles causas, lo que otorga a los hechos una justificación lógica (de causa a efectos), pero no una justificación moral.

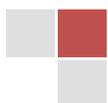
La explicación social, en el caso que nos ocupa, supone:

- a) Concepciones: se establecen como las ideas y el imaginario normal que una persona tiene sobre los roles en la pareja.
- b) Expectativas de roles: se consideran las ilusiones y esperanzas que una persona tiene de que la pareja desempeñe su rol de tal o cual forma.
- c) Roles en la pareja: conjunto de expectativas de comportamiento visible que se espera que exhiban cada uno de los miembros de la pareja.

Una *concepción* es pues lo que se piensa, una *expectativa* lo que se espera que ocurra y el *rol* se expresa en el conjunto de conductas esperadas en cada quien.

Los roles de género involucran los aspectos sociales, culturales y psicológicos asignados por construcción social a la femineidad y a la masculinidad, siendo la sociedad en general y la familia en particular los responsables del proceso de socialización que comienza en el hogar y donde se establecen las pautas y los valores respecto al rol que deben asumir tanto el niño como la niña desde pequeños.

Las tradiciones y costumbres transmitidas en una cultura patriarcal así como el papel jugado por la religión, han servido para sostener estas concepciones de roles de género. A partir del desarrollo de la sociedad, los individuos fueron aprendiendo, las pautas



culturales que caracterizan a cada quien según el sexo, donde lo femenino se debe subordinar a lo masculino, trasciende a todas las esferas de la vida y provoca una relación desigual de poder para el hombre y sumisión para la mujer.

La educación informal es social y envolvente: remite a todos los aspectos de la vida. Por ejemplo, entre las características del hombre golpeador, se menciona que la más predominante de aspectos psicológicos es el ser inseguro de sí mismo, esto le genera en muchos casos intensos celos de su pareja y de allí la necesidad de controlar o dominar a su esposa. Este rasgo lo disfraza y con aprendizajes sociales: con actitudes autoritarias hacia su mujer aferrándose a los valores culturales patriarcales, asociados con la masculinidad: agresividad, superioridad. Otros factores que se encuentran en los hombres golpeadores es el haber sido objeto de abusos en la niñez y o haber contemplado los abusos de su padre hacia su madre (cfr. Córdoba, Pérez 2012: 20).

19. El suceso violento entre el masculino y el femenino no es el resultado de un hecho aislado, ya que *se produce de manera sistemática* (cfr. Puig).

Estos sucesos suelen ser primeramente invisibles, es decir, aparecen en un entorno privado y son las mismas mujeres las que se esconden presas del pánico que les genera tener que exponer su realidad.

Muchas veces el agresor ofrece una imagen impecable hacia la sociedad, lo que por desgracia convierte la situación en un estado difícil de creer o comprender.

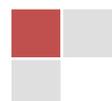
Existe en las víctimas la sensación de que las circunstancias que están viviendo no resultan tan graves como para manifestarlas públicamente, hecho que conlleva una dificultad añadida en el momento de buscar ayuda externa.

Todo este engranaje es fruto de una auténtica desigualdad entre hombres y mujeres derivada del código patriarcal que aún a día de hoy resuena entre la sociedad. Este código es el mismo que conduce al agresor a utilizar mecanismos de control y condena sobre la mujer (cfr. Triglia).

Las condiciones de vida de las víctimas de feminicidios están insertas en una dinámica social donde la violencia se propaga porque se encuentra asimilada de distintas maneras en la vida cotidiana; tratándose de trabajo simbólico reproducido por instituciones como la familia, la Iglesia, la escuela, el Estado y el trabajo, a partir del cual se perpetúan interacciones entre los recursos simbólicos que eternizan y naturalizan formas de violencia y discriminación de lo femenino.

Se debe considerar en el feminicidio, así como en las formas de violencia contra la mujer, el contexto histórico, social y cultural en que estos se presentan, ya que la violencia puede tener diversas finalidades, una de ellas es el amedrentar y aterrorizar, a través de la crueldad, a la mujer que ha logrado convertirse en un sujeto independiente o autónomo, y en su camino desarmar la subjetividad lograda por la misma mujer.

En este contexto, según el marxismo clásico, la sociedad de clases sería la responsable de la dominación y la discriminación de las mujeres, la explotación de la mujer no sería más que una de las expresiones de la explotación del hombre por el



hombre, el clasismo estaría en el origen y en la raíz de cualquier forma de sexismo, la violencia de género sería una consecuencia desviada o colateral de la violencia de clase. Esta interpretación no fue verdaderamente impugnada por las primeras grandes exponentes del marxismo feminista. El primer problema que plantea esta hipótesis tradicional del marxismo es que las mujeres ya eran explotadas, oprimidas y violentadas, mucho tiempo antes de la emergencia y el desarrollo del capitalismo. De hecho, como bien sabemos, la violencia contra la mujer, así como su opresión y su explotación, pueden comprobarse todavía en comunidades pre-capitalistas que subsisten en los márgenes del capitalismo (cfr. Pavón-Cuéllar 2017: 246).

Pero tanto el Marxismo como el Psicoanálisis están concordes en afirmar que la opresión de la mujer es la primera opresión de clase, porque es la primera forma de posesión de un ser por otro. El hombre que posee a la mujer, de hecho, es el primer poseedor o propietario. Ya en la *Ideología alemana*, Marx y Engels (1846) habían encontrado la «primera forma de propiedad» en una familia primitiva en la que «la mujer y los hijos son los esclavos del marido» (Marx, Engels 2014: 26). Posteriormente, en los *Grundrisse*, Marx (1858) antepone la relación «concreta» familiar a un vínculo tan «simple» como el de la «posesión» (cfr. Marx 2009; Marx, Engels 2014).

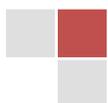
Freud nos permitiría vislumbrar también, a través de la figura del padre primitivo en la que reposa cualquier identificación de varón, el aspecto masculino y heterosexual del poder y del privilegio, de la desigualdad y de la rivalidad, así como la condición viril inherente al propietario con su propiedad originalmente femenina.

En un sentido más amplio aún que la perspectiva psicológica y sociológica, desde un ámbito que puede llamarse cultural-ideológico (donde la verdad es impuesta desde una parte, la cual estima poseer la verdad y la justicia de su parte), el dominio del macho sobre las hembras durante siglos, para el pensamiento europeo daba por supuesto que un cuerpo negro era un cuerpo esclavo. Al enfrentarse un blanco a un negro, trataba a ese cuerpo como un cuerpo disponible. En esa cultura, el propio negro se veía a sí mismo como un «otro» inferior, por virtud de la violencia simbólica que le impedía establecer un sentido de sí mismo fuera de la producción de sentido dominante, fuera del sentido impuesto por la cultura blanca.

Desde una cultura e ideológica-patriarcal, los cuerpos de las mujeres son cuerpos apropiables. Si se resisten serán violentados, y lejos de justificarse la resistencia se justificará la violencia como forma de disciplinamiento, como manera de «poner las cosas en su lugar», aunque los lugares misóginos impuestos por el derecho, la teología y la política hayan sido establecidos sin la participación ni el consentimiento de la mujer simbólica y violentamente sometida (Maffia 2009: 209).

19. El funcionamiento de la violencia de género, según la psicóloga estadounidense Leonor Walker, discurre a través de un ciclo compuesto por tres fases.

Cuando una mujer entra en las entrañas de este círculo es cuando deja de visualizar alternativas de huida posibles y se encuentra presa de la situación. Se genera en ella una *disonancia cognitiva* entre el disfrute vivido en la relación y el malestar sin



nombre que padece, porque al contrario de lo que se suele pensar no se dan sólo gritos, insultos, amenazas y golpes, hay también ternura, cariño y dulces detalles que hacen florecer en la mujer el pensamiento de haber encontrado por fin al hombre de su vida.

20. *Primera fase: aumento de la tensión en la pareja.* En la primera fase del ciclo, el malestar sin nombre empieza a cobrar vida, se percibe *un aumento de la tensión* entre ambos miembros, se establecen tímidos indicios de lo que posteriormente será la agresión, tales como gritos y pequeñas peleas. La mujer acepta estos abusos como legítimamente dirigidos a ella porque piensa que puede ser merecedora de tal agresión.

La persona agredida trata de buscar un sinfín de excusas y razones para comprender lo que está sucediendo, hasta el punto de suponer que ella misma por su conducta o actitud es quien ha provocado la ira de su agresor, y lo que más perpetúa el ciclo, tiende a pensar que con el tiempo podrá cambiar el comportamiento de su pareja, hecho que en ningún caso se cumple.

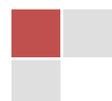
Esta fase puede llegar a tener una duración de días, semanas, meses o incluso años, antes no se desencadenan incidentes de agresión mayores. En la perspectiva del hombre, éste cada vez se encuentra más sensible, todo le molesta, se irrita con suma facilidad, y se enoja por cosas objetivamente insignificantes.

21. *En la segunda fase* propuesta por L. Walker se experimenta una descarga irrefrenable (furia desatada) de las tensiones que se han venido acumulando durante el transcurso de la fase anterior. Hay una falta de dominio sobre la conducta totalmente destructiva, la mujer acepta que la ira de su agresor está fuera de control, pero no puede hacer nada por calmarla, es en esta fase cuando surge la agresión física o la total destrucción psicológica.

El agresor es el único que puede poner fin a este estado. Su duración se sitúa alrededor de 2 a 24 horas, durante las cuales se culpa a la mujer de todo lo sucedido. Cabe destacar que es en este momento cuando la mujer es completamente susceptible y está abierta a recibir ayuda profesional debido al gran temor que siente por volver a ser maltratada.

22. *En la tercera y última fase* antes de volver a iniciar todo el ciclo, se experimenta un estado de *arrepentimiento profundo por parte del agresor*, el cual aprovecha la vulnerabilidad de la víctima para ofrecerle dóciles dosis de cariño y atención, mostrando en todo momento un comportamiento y una actitud de aflicción y remordimiento interno.

Es en este momento donde se perpetúa todo el ciclo de la violencia; la mujer se siente nuevamente amada y feliz, lo que conlleva a situarse en una posición de plena confianza hacia su agresor. La duración de esta etapa denota una brevedad menor que la primera fase pero superior a la segunda, por lo que intentar ofrecer ayuda en este momento no brindará ningún resultado positivo, la mujer vuelve a estar profundamente enamorada y supeditada a la voluntad de su agresor. A medida que se va repitiendo el



ciclo esta tercera fase tiende a minimizarse hasta que acaba por desaparecer, momento en que la Luna de miel llega a su fin.

23. En resumen, en todo el *ciclo de violencia* de género se manifiesta:

– La sensación de que no hay salida.

– La repetición de estos ciclos es lo que suele conducir a un aumento de la violencia, lo que se traduce en un mayor peligro para la mujer, la cual empieza a pensar que no hay alternativa ni salida posible, sumergiéndose así en la más profunda rendición. Lo cierto es que, en ocasiones, acontecimientos impactantes o traumáticos dejan anclado a quien los padece en el día o época en que acontecieron, activándose así un estado de shock que puede paralizar toda la vida en un segundo.

– Denuncias que se acaban retirando.

El dominio machista, la violencia (verbal, moral, física), los intentos de separación y el feminicidio son estadios de un mismo y doloroso proceso.

Lamentablemente, este ciclo genera además una violencia indirecta, posible generadora de otras víctimas u otros victimarios.

En la mayoría de los casos, la violencia se ejerce sobre el cónyuge al que se intenta destruir. Sin embargo, también afecta a los niños. Éstos son víctimas porque están ahí y porque se niegan a distanciarse del progenitor agredido. Reciben una agresión en tanto que hijos de la víctima. Como testigos de un conflicto que no les concierne, reciben toda la maldad que éste conlleva. Por otra parte, el progenitor herido, como no consigue expresarse ante su agresor, vuelca también sobre sus hijos toda la agresividad que no ha podido exteriorizar en su momento. Frente al vituperio permanente de uno de los progenitores por parte del otro, los niños no tienen otra salida que la de aislarse, con lo que pierden cualquier posibilidad de individuación o de pensamiento propio.

En lo sucesivo, si no encuentran una solución en sí mismos, los niños llevarán consigo una parte de sufrimiento que reproducirán en otros lugares. Se trata de un desplazamiento del odio y de la destrucción. El agresor no puede contener su morbosidad y su odio pasa del excónyuge detestado a los niños, que se convierten en el objetivo que hay que destruir. (Hirigoyen 1999: 26)

Ausencia de decisiones políticas comprometidas

24. Los hechos de feminicidios son complejos, psicológica, cultural, social y políticamente, y son deficientes las formas de remediarlos. Ciudad Juárez, en Méjico, suele reunir estas deficiencias.

El 2 de junio de 2006 moría, de infarto, Abdel Latif Sharif, *El Egipto*, procesado por el presunto asesinato de 15 mujeres y condenado a 20 años de prisión, por la muerte de Elisabeth Castro, la única que pudo ser probada. Condenado en principio a 30 años, se le redujo la condena a 20 en 2003. Nunca se reconoció

culpable. Hasta hoy es el único condenado por feminicidio en Ciudad Juárez. ¿Cómo puede explicarse que, sean 300, 400 o 500 las mujeres asesinadas sin contabilizar desapariciones no se hayan realizado muchas más detenciones ni se hayan alcanzado sentencias condenatorias? Si complicada es la política, no menos lo es la justicia. (Checa Godoy 2008: 201, 194)

La vecina El Paso, ciudad norteamericana que figura entre las diez urbes más pobres de los EE. UU., no es ningún modelo de desarrollo armónico, pero aun así ofrece un gran contraste con Ciudad Juárez. Tiene fama de ciudad segura, no pasan de una docena los asesinatos anuales, lo que, en términos norteamericanos, es una delincuencia baja para una ciudad de 750.000 habitantes.

25. Existe un feminicidio que no se da en el ámbito de la intimidad de hogar, sino en situaciones más crueles e institucionalizadas.

Las estadísticas reflejan que el 50% de los feminicidios se dan en Latinoamérica. Como dijimos, de los 25 países más violentos en el mundo, 14 se encuentran en América Latina. Argentina tiene una media de un asesinato de mujer cada 30 horas con 271 asesinatos anuales (cfr. «Hubo un femicidio...» 2017; «Las estadísticas reflejan...» 2016).

Las víctimas son mujeres de escasos recursos, estudiantes, obreras, empleadas de maquiladoras; muchas son migrantes de otros estados que van a Ciudad Juárez “buscando una vida mejor”. En su mayoría son jóvenes, bien parecidas, de tez morena, de pelo y ojos oscuros y de escasos recursos económicos. Muchas son madres solteras o ayudan a la manutención del hogar. Las víctimas suelen ser secuestradas, torturadas durante varios días, golpeadas, violadas tumultuariamente, mutiladas y finalmente asesinadas, ya sean estranguladas, apuñaladas, quemadas o desangradas a causa del alambre de púas con las que se las inmoviliza. Muchos de los cadáveres muestran los pezones arrancados por dientes humanos, la piel con huellas de quemaduras de cigarrillos, la carne mordisqueada; evidencias de violencia sexual extrema y señales de prolongados tormentos.

A este fenómeno, digno de una película de terror, se le ha denominado *feminicidio*: el asesinato brutal y sistemático de mujeres, en el que están involucrados, por un lado, el crimen organizado y, por el otro, las autoridades del Gobierno. Cabe destacar, que no estamos hablando de violencia doméstica, que también la hay; en este caso particular se trata de una serie de asesinatos perfectamente planeados, organizados y sistematizados que han alarmado y llamado la atención de investigadores del FBI, de periodistas, de defensores de derechos humanos y de organizaciones como Amnistía Internacional y *Human Rights Watch*, entre otras (Robles 2010: 96).

26. Las hipótesis que se manejan con respecto a quiénes son los probables asesinos son muy variadas, pero entre otras, se incluyen: la realización de películas *snuff* (grabaciones de asesinatos reales con el fin de registrar estas atrocidades y posteriormente distribuirlas comercialmente como macabro “entretenimiento”).

Otra hipótesis es la de que llevar el pezón de una mujer, violarla o asesinarla pueden ser consideradas como pruebas de “valor” o “virilidad” para los nuevos integrantes de pandillas o de bandas de narcotraficantes que abundan en el país.

También se habla de ritos satánicos, y de fiestas – en realidad, orgías – de empresarios o personas vinculada a los gobiernos local y federal donde, como parte de la “diversión”, se viola a jovencitas y, al final, se las sacrifica.

Sin embargo, y aunque no se sepa quiénes son los asesinos intelectuales y materiales de estos crímenes ni cuál sea su móvil, lo que sí se sabe es que la policía, las autoridades y los gobiernos estatal y federal no hacen nada para evitar, investigar y erradicar esta violencia de género. La impunidad en torno a estos asesinatos es absoluta (Robles 2010: 99).

Reorganizar la convivencia social

27. «El único caso en que puede argumentarse que el feminicidio vaya en aumento es como resultado del crimen organizado transnacional en la trata de personas... en Centroamérica y El Caribe», señaló en *In Sight Crime* el Representante de la Oficina de las Naciones Unidas para Droga y el Delito (ONUDD), Oficina Regional para Centroamérica y El Caribe, Amado Philip de Andrés (cfr. Yaboub 2016).

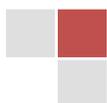
Las víctimas de estas redes que llegan a la región y salen de ella – la mayoría de las cuales tienen entre 18 y 28 años de edad – cobran cada vez más números mayores junto con víctimas mortales. El índice de feminicidios en casos de *trata de personas* es muy alto para las víctimas. En especial en los casos de explotación sexual, que podría representar el 91 o 92 por ciento de los casos.

Las mujeres víctimas de toda la región, así como las de otros lugares, como Europa oriental, son atraídas mediante engaños a la prostitución, donde son torturadas, violadas y muchas veces asesinadas.

28. Las interacciones con extraños ya no son una situación tranquila. El miedo no es sólo una adaptación a lo impredecible dentro de las interacciones sociales y los actos violentos; por el contrario, éste se vuelve un estado de confusión, el cual llega a ser permanente en algunos contextos.

Dado que la violencia feminicida es derivada de construcciones y condiciones sociales, culturales, políticas, entre otras, es necesario transformar la cultura de discriminación en los países, para evitar y eliminar las causas del feminicidio y erradicar la impunidad en los casos presentados, haciendo valer los derechos humanos y reconocer el cambio de paradigma, en los ámbitos político, social y cultural, donde la mujer se construye como un sujeto, capaz de crear, innovar y poner los estándares que se necesite para el pleno desarrollo de su vida.

La cuestión del feminicidio se va incrementando; por ello deben crearse no sólo instituciones protectoras de la mujer, sino condiciones de igualdad, que promuevan un



mayor progreso como sociedad civil. Se requiere eliminar el temor a la independencia, por parte de la mujer, y erradicar costumbres proteccionistas de antaño y de control del hombre hacia la mujer, forjando un nuevo pacto social entre fuerzas, supuestamente antagónicas entre hombres y mujeres.

Un video breve de una mujer saudita vistiendo, en 2017, una minifalda por las calles de Ushayqir – cuna de la ideología conservadora saudita, conocida como wahabismo – encendió las alarmas de un Estado que castiga a las mujeres por, entre otras cosas, desafiar el *statu quo* y vestir así. Tras la viralización del video, la mujer fue perseguida y detenida durante varias horas por parte de las autoridades (Echenique 2017). El miedo de la mujer a la violencia del hombre es el espejo del miedo del hombre y de su machismo a la mujer sin miedo. La debilidad de los hombres para dominar sus deseos machistas que sobrevive aún en ciertos países, y en los feminicidas, requerirá una toma de conciencia por parte de los hombres, para que también ellos logren su autonomía, y todos los humanos podamos vivir más libres de nuestras propias tendencias atávicas, viviendo sin agresiones, sin provocar y sin sentirse provocados, con libertad y dejando vivir a los demás democráticamente (cfr. Gómez Ocampo 2014: 179–187). Somos animales de costumbres y llevando esto al extremo: ¿caso no viven familias enteras en campos nudistas? ¿El problema está en los cuerpos o en las mentes? ¿Debemos cubrir los cuerpos o abrir las mentes?

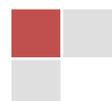
Concluyendo

29. La estructura sociocultural androcéntrica asigna diferentes roles a hombres y mujeres, y sitúa éstas en una posición de subordinación a aquellos. La asignación de roles del hombre y la mujer en la pareja es una construcción que valida modos de pensar, sentir y comportarse de ambos géneros; más que tener una base natural e invariable, se deben a construcciones sociales y familiares asignadas de manera diferenciada a mujeres y hombres.

Se da un sistema generalizado de creencias que favorecen la violencia feminicida y que puede resumirse de esta manera: a) las mujeres son inferiores a los hombres, b) el hombre es el jefe del hogar, c) el hombre tiene derechos de propiedad sobre la mujer y los hijos, d) la privacidad del hogar debe ser defendida de las regulaciones externas.

30. Actualmente, cuando muchas mujeres son independientes política, económica y socialmente, la independencia masculina se desmorona porque no ha encontrado todavía otro referente en el que sustentarse. Sólo le queda al hombre, cada vez menos, la dependencia emocional de bastantes mujeres, por razones mal entendidas de afectividad.

En una sociedad que pretende ser humana se requiere trabajar sobre las formas de pensar las relaciones humanas y sobre las formas de hablar: el discurso del odio pretende degradar, intimidar, promover prejuicios o incitar a la violencia contra individuos por



motivos de su pertenencia a una raza, género, edad, colectivo étnico, nacionalidad, religión, orientación sexual, identidad de género, discapacidad, lengua, opiniones políticas o morales, estatus socioeconómico, ocupación o apariencia (como el peso, el color de pelo), capacidad mental y cualquier otro elemento de consideración.

31. Frecuentemente se estima que no hay «malos pensamientos», pero son estos los que llevan luego a acciones inaceptables. Las formas de pensar erróneas llevan luego a las formas de hablar y de actuar erróneas. Los seres humanos, si no son atacados, no suelen ser instintivamente agresivos. Si lo son, ha existido entonces un período previo de formas de pensar y de hablar agresivas y una cultura con ejemplos machistas (cfr. Peza Casares 2009: 29–35; Campbell *et al.* 2003: 14–19).

La cultura machista según la cual el hombre es superior a la mujer es más que milenaria y tiene orígenes documentales incluso en la Biblia.

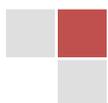
En la Edad Media, se sigue con la misma concepción, aun sostenida por los monjes intelectuales de la época, incluido Tomás de Aquino, doctor de la Iglesia, que afirma en la Suma Teológica (Parte I^a, q.92, a.1):

En lo que se refiere a la naturaleza del individuo, la mujer es defectuosa y mal nacida, porque el poder activo de la semilla masculina tiende a la producción de un perfecto parecido en el sexo masculino, mientras que la producción de una mujer proviene de una falta del poder activo...

Considerada en relación con la naturaleza particular, la mujer es algo imperfecto y ocasional. Porque la potencia activa que reside en el semen del varón tiende a producir algo semejante a sí mismo en el género masculino. Que nazca mujer se debe a la debilidad de la potencia activa, o bien a la mala disposición de la materia, o también a algún cambio producido por un agente extrínseco, por ejemplo los vientos australes, que son húmedos, como se dice en el libro *De Generatione Animalium*. Pero si consideramos a la mujer en relación con toda la naturaleza, no es algo ocasional, sino algo establecido por la naturaleza para la generación.

En el texto *Malleus Maleficarum* utilizado por los monjes dominicos inquisidores, se da la siguiente tragicómica explicación de la debilidad de la mujer:

Pero la razón natural es que es más carnal que el hombre, como resulta claro de sus muchas abominaciones carnales. Y debe señalarse que hubo un defecto en la formación de la primera mujer, ya que fue formada de una costilla curva, es decir, la costilla del pecho, que se encuentra encorvada, por decirlo así, en dirección contraria a la de un hombre. Y como debido a este defecto es un animal imperfecto, siempre engaña. ¡La mujer es un mal necesario, una tentación natural, una calamidad deseable, un peligro doméstico, un deleitable detrimento, un mal de la naturaleza pintado con alegres colores! (Krämer, Sprenger: 49).



Por ello, la extinción del feminicidio será posible si se genera una cultura que supere la concepción machista de la relación hombre-mujer y con una decidida voluntad política y judicial que ayude a cambiar esta concepción.

Resulta llamativo que habiéndose detectado un factor importante del feminicidio, como el de la amenaza de ruptura por parte de la mujer para con un hombre que la percibe como irremediable para su concepción de dominio, no existan sin embargo instrumentos específicos de protección o autoprotección. Se advierte que la motivación de la amenaza penal es prácticamente nula y requiere de otros factores inhibidores de la violencia extrema absoluta.

32. Afortunadamente los organismos internacionales están tomando conciencia de la gravedad de los hechos de feminicidios (cfr. «Femicidio en América Latina»).

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) alertó en abril de 2016 que 14 de los 25 países del mundo con las tasas más altas de feminicidio se encuentran en Latinoamérica.

Este 25 de noviembre se celebra el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, la fecha es propicia para hacer una llamada al cese de los feminicidios y crímenes de género.

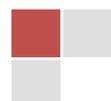
Centenares de mujeres son asesinadas en América Latina y el Caribe por una sola razón: su género. Los feminicidios han crecido en la región en los últimos años y lo más grave es que el 98 por ciento de los casos permanecen impunes.

La alerta por la limitación en la aplicación de la justicia en estos casos la encendió la Organización de las Naciones Unidas (ONU) cuando publicó en abril de este año (2017) el informe «Prevenir los Conflictos, Transformar la Justicia, Garantizar la Paz».

Como dijimos, las tasas más altas las tienen 25 países del mundo, 14 de ellos de la región de América del sur y del centro. Guatemala, El Salvador y Honduras figuran con unos de los índices más altos del planeta y en Argentina (un caso de feminicidio cada 30 hs., en 2017) y México también se reportan cifras alarmantes: las cifras que plantea el INEGI (2016) son de siete mujeres asesinadas por día (Capulín Arellano 2017: 272).

33. Se ha naturalizado la violencia: lo que es cultural se ha hecho natural. Se requiere ahora invertir el proceso: hacer ver que lo que se toma como natural (la supremacía y dominio del macho) es cultural y todo lo que han hecho los humanos lo pueden deshacer. Este proceso de desnaturalización de lo falsamente naturalizado requerirá tiempo y una decisión conjunta de las fuerzas políticas (ejecutivas, legales y judiciales), individuales, sociales y culturales. Lo importante ahora es tomar conciencia e iniciar este proceso.

El contexto sociocultural actual permite que la perversión se desarrolle porque la tolera. Nuestra época rechaza el establecimiento de normas. Nombrar la manipulación perversa supone establecer un límite, lo que se identifica con una intención de censura. Hemos perdido los límites morales o religiosos que constituían un código de civismo y que podían hacernos decir: «¡Eso no se hace!». Sólo nos volvemos a encontrar con nuestra



capacidad de indignarnos cuando los hechos aparecen en la escena pública, presentados y amplificados por los medios de comunicación. El poder no establece un marco de acción y elude sus responsabilidades al respecto de las gentes a las que supuestamente dirige o ayuda. Los mismos psiquiatras se muestran dubitativos a la hora de nombrar la perversión, y sólo lo hacen para expresar su incapacidad de intervenir, o bien para mostrar su curiosidad ante la habilidad del manipulador. Algunos de ellos discuten la misma definición de perversión moral y prefieren hablar eufemísticamente de psicopatía (Hirigoyen 1999: 7).

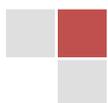
34. En Francia existe, desde 1994, un curso de formación en victimología que conduce a un diploma universitario. El curso se dirige a los médicos de urgencia, a los psiquiatras y terapeutas, a los juristas y a toda persona que tenga la responsabilidad profesional de ayudar a las víctimas. Una persona que ha padecido una agresión psíquica como el acoso moral es realmente una víctima, puesto que su psiquismo se ha visto alterado de un modo más o menos duradero. Pero en el caso de feminicidio, la víctima ya no tiene ninguna posibilidad, pues el final de vida es el final de las posibilidades. Urge entonces desarmar física, social y moralmente a los victimarios.

Los pequeños actos perversos son tan cotidianos que parecen normales. Empiezan con una sencilla falta de respeto, con una mentira o con manipulación. Pero sólo los encontramos insoportables si nos afectan directamente. Luego, si el grupo social en el que aparecen no reacciona, estos actos se transforman progresivamente en verdaderas conductas perversas que tienen graves consecuencias para la salud psicológica de las víctimas. Al no tener la seguridad de que serán comprendidas, las víctimas callan y sufren y mueren.

35. Mas está surgiendo una firme reacción: «Mujeres y niñas, familias completas asisten a exigir seguridad para sus vidas, justicia para las ya perdidas y aparición con vida de las desaparecidas. Una pancarta sobresale por ser portada por una niña; se lee «quiero crecer y decir sin miedo y con mucho orgullo, soy mujer» (Capulín Arellano 2017: 267).

El hecho del feminicidio parece poner a la luz la complejidad del problema humano, tanto psicológico como social; por esto se puede hacer la interpretación hipotética de que no hay manera de liberar al hombre mientras la mujer no se libere del hombre; y que mientras los hombres continúen oprimiendo a las mujeres, no hay posibilidad alguna de liberación de la humanidad en su conjunto. Se trata de comprender la complejidad de la pluralidad de las formas de vida y de convivencia, y luego de no imponer una de ellas a las otras, de modo que la seguridad social ni impida las diversas formas individuales de vida y de convivencia.

La identidad de la mujer moderna tiene en su raíz el mismo factor dominante de las identidades modernas masculinas: la aspiración a la realización individual y la consecuente exigencia de libre disposición de la propia existencia. Este factor es común a mujeres y hombres; pero ahora les toca el tiempo a las mujeres y los hombres tienen miedo a tal libertad. Han atendido a un modelo de humanidad en la que primen libertad, autonomía, racionalidad (lo que es, en cierto modo, un modelo de humanidad

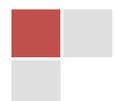


asexuada). En este contexto, los hombres estiman que pueden estar pasando a un segundo plano, en el que las mujeres pueden prescindir de ellos y a ellos les urge poseerlas.

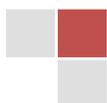
Las sociedades ultramodernas activan algo así como una *coerción a la libertad*. Todos se ven urgidos a elegir y decidir. Los hombres ya lo hicieron, pero ahora, sin distinción de sexo, todos quieren elegir como si esto garantizara alguna forma de felicidad, más aún, como si fuera el requisito para ella. Más a la elección se sigue la responsabilidad y frecuentemente, ante el fracaso, la soledad y, ante la incapacidad del hombre para resistir a la frustración, el feminicidio: será mi posesión o la de nadie.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvazzi del Frate, Anna. *When the Victim Is a Woman*. Geneva Declaration Secretariat, 2011. 113–144. Web.
- Ayala, Saray *et al.* «Diferencias, discriminación, cerebro y sexo: controversias científicas de lo social y lo biológico». *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 8 (2014): 3–9. Web.
- Beck, Ulrich. *La sociedad del riesgo: Hacia una nueva Modernidad*. Buenos Aires: Paidós, 2008. Impreso.
- Boddice, Rob. «The Manly Mind? Revisiting the Victorian “Sex in Brain” Debate». *Gender & History*, 23.2 (2011): 321–340. Web.
- Bourdieu, Pierre. *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama, 2000. Impreso.
- Bower, Lorena y Oscar Muñoz Zaccaro. «Errores del amor. De estragos y feminicidios». *V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Buenos Aires: Facultad de Psicología – Universidad de Buenos Aires, 2013. 93–95. *Acta academica*. Web.
- Brizendine, Louann. *The Female Brain*. New York: Morgan Road Books, 2006. Print.
- Butler, Judith. *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*. Buenos Aires: Paidós, 2002. Impreso.
- Caballero González, Manuela. «Mujer y tecnología: las primeras murcianas en patentar un invento». *Andelma*, 23 (2014): 34–43. Web.
- Campbell, J. C. *et al.* «Assessing risk factors for intimate partner homicide». *National Institute of Justice Journal*, 250 (2003): 14–19. Web.
- Capulín Arellano, Lizeth. «Breves apuntes sobre la niñez». *Teoría y Crítica de la Psicología*, 9 (2017): 265–273. Web.
- Checa Godoy, Antonio. «Ciudad Juárez: feminicidios, sociedad y medios». *Visiones de América: comunicación, mujeres e interculturalidad*. Oleiros, La Coruña: Netbiblo, 2008. 193–211. Impreso.

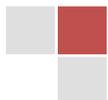


- Collignon Goribar, María Martha y Paola Lazo Corvera. «Derechos humanos/sexuales, género y biopolítica: Reflexiones sobre la configuración subjetiva del derecho a la libre elección de identidad de género». *La ventana. Revista de estudios de género*, 45 (Enero – Junio de 2017): 50–87. Web.
- Córdoba, María y Amílcar Pérez. «Roles para el hombre y la mujer, en casos vinculados con la violencia de pareja en Santo Domingo, 2011». *Ciencia y sociedad*, 37.1 (Enero – Marzo 2012): 5–42. Web.
- Daros, William Roberto. «El problema de la libertad en la teoría psicoanalítica freudiana. Observaciones rosminianas». *Rivista Rosminiana*, III (1979): 249–272. Impreso.
- . «La mujer posmoderna y el machismo». *Franciscanum*, 162.56 (2014): 107–129. Web.
- Echenique, Martín. «Un reino entre la tradición y el cambio. La minifalda que desató un “terremoto” en Arabia Saudita». *Clarín*, 21/07/2017. Web.
- «Femicidio en América Latina». *Telesur*. Web.
- Fernández Teruelo, Javier Gustavo. «Femicidios de género: Evolución real del fenómeno, el suicidio del agresor y la incidencia del tratamiento mediático». *Revista Española de Investigación Criminológica*, 9 (2011): 1–27. Web.
- Figueroba, Alex. «Femicidio (asesinatos a mujeres): definición, tipos y causas». *Psicología y Mente*. Web.
- Fine, Cordelia. *Delusions of Gender: How Our Minds, Society, and Neurosexism Create Difference*. New York: W. W. Norton, 2010. Print.
- Gago, Mauro. «La concepción freudiana de Eros y Tánatos y la disciplina conocida como Tanatología». *Grecia aplicada*, 09/11/2012. Web.
- García Soormally, Mina. *Magia, hechicería y brujería*. Madrid: Renacimiento, 2011. Impreso.
- «Gen masculino podría extinguirse, afirma científica australiana». *Spanish.People.com.cn*. 07/04/2013. Web.
- Gil Soldevilla, Samuel. «La mujer en el Nuevo Testamento». Aula7activa-AEGUAE, 2009. *Academia.edu*. Web.
- Giberti, Eva. «¡Te voy a quemar viva!» Santiago de Chile: Red Chilena Contra la Violencia Domestica, 2010. Web.
- Gómez Ocampo, Néstor Andrés. «Revisión de literatura: acontecer del género como experiencia de emancipación de la mujer y subyugación de las identidades sexuales y de género». *Episteme*, 6.2 (2014): 179–187. Web.
- Hansson, Sven Ove. «Science and Pseudo-Science». Edward N. Zalta (ed.). *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, (Spring 2015 Edition). Web.
- Hirigoyen, Marie-France. *El acoso moral. El maltrato psicológico en la vida cotidiana*. Barcelona: Paidós, 1999. eBook. *Lectulandia*. Web.
- «Hubo un femicidio cada 25 horas entre enero y abril de 2017». *Todo noticias*, 29/04/2017. Web.
- INEGI (2016). *Estadísticas a propósito del día internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer (25 de noviembre)*. Datos nacionales. Web. 25 Nov.



- 2016.
- Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la mujer, Beijing, 4 a 15 de septiembre de 1995*. New York: Naciones Unidas, 1996. Web.
- Krämer, H y Sprenger, J. *Malleus Maleficarum*. Segunda parte. 1487. *Digilib.hab.de*. Web.
- Lamas, Marta. «Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género». *La Ventana. Revista de Estudios de Género*, 1 (1995): 9–53. Web.
- «Las estadísticas reflejan que el 50% de los feminicidios se dan en Latinoamérica». *El diario 24*, 26/11/2016. Web.
- Maffia, Diana. «Cuerpos, fronteras, muros y patrullas». *Revista Científica de UCES XIII*, 2 (2009): 217–226. Web.
- . «Epistemología feminista: la subversión semiótica de las mujeres en la ciencia». *Revista Feminismos*, 2.3 (2014): 108–109. Web.
- Martínez Martín, Miquel. «La Educación moral: una necesidad en las sociedades plurales y democráticas». *Revista Iberoamericana de Educación*, 7 Educación y Democracia 1 (1995). Web.
- Marx, Karl. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857–1858 I*. 1858. México: Siglo XXI, 2009. Impreso.
- Marx, Karl y Friedrich Engels. *La ideología alemana*. 1846. Madrid: Akal, 2014. Impreso.
- Muñoz Mainato, Manuel Enrique. «Antropología del cuerpo y el dolor». *Universitas*, 14.24 (2016): 41–62. Web.
- Naciones Unidas. *The world's women 2015. Trends and statistics*. New York: Naciones Unidas, 2015. Web.
- Opitz, Claudia. «Vida cotidiana de las mujeres en la Baja Edad Media (1250-1500)». Georges Duby y Michelle Perrot (Dirs.). *Historia de las mujeres en Occidente. Tomo 2, La Edad Media*. Madrid: Taurus, 1992: 321–390. Impreso.
- Organización Mundial de la Salud. *Understanding and addressing violence against women*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud, 2012. Impreso.
- Pavón-Cuéllar, David. «¿Por qué la violencia de género no puede explicarse por la de clase? Marxismo y psicoanálisis ante el fundamento sexual-familiar de la opresión política-económica». *Teoría y Crítica de la Psicología*, 9 (2017): 244–253. Web.
- Peza Casares, María del Carmen de la. «Discursos de odio y feminicidios en México». *Anclajes*, 66 (2009): 29–35. Web.
- Puig, Raquel. «Las causas y los efectos de la violencia de género». *Psicología y Mente*. Web.
- Radford, Jill and Diana E. H. Russell. *Femicide: The politics of woman killing*. New York: Twayne, 1992. Print.
- Reverter-Bañón, Sonia. «Reflexión crítica frente al neurosexismo». *Pensamiento*, 72.273 (2016): 959–979. Web.
- Robles, Humberto. «Ciudad Juárez: donde ser mujer es vivir en peligro de muerte». *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 109 (2010): 95–104. Web.

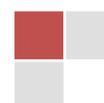
- Rodríguez, Irene. «Cromosoma sexual masculino está cerca de su desaparición». 06/09/2009. *Costa Rica Inclusiva*. Web.
- Rodríguez Kauth, Ángel et al. «El machismo en el imaginario social». *Revista Latinoamericana de Psicología*, 2.25 (1993): 275–284. Web.
- Rosales, María Belén. «Configuraciones semánticas del cuerpo femenino: un análisis crítico del tratamiento mediático de los feminicidios». *Políticas feministas*, 2 (Junio 2013): 32–42. Web.
- Rose, Nikolas. «Reading the Human Brain: How the Mind Became Legible». *Body & Society*, 22.2 (2016): 140–177. Web.
- Rose, Nikolas and Joelle M. Abi-Rached. *Neuro: The New Brain Sciences and the Management of the Mind*. Princeton: Princeton University Press, 2013. Print.
- Roskies, Adina. «Neuroethics for the new Millenium». *Neuron*, 35.1 (2002): 21–23. Web.
- . «Neuroimaging and inferencial distance». *Neuroethics*, 1 (2008): 19–30. Web.
- Russell, Diana E. H. «Definición de feminicidio y conceptos relacionados». *Feminicidio, justicia y derecho*, México, Comisión Especial para Conocer y Dar Seguimiento a las Investigaciones Relacionadas con los Feminicidios en la República Mexicana y a la Procuración de Justicia Vinculada, 2005. Web.
- Russell, Diana E. H. and Roberta A. Harmes. *Femicide in global perspective*. New York: Teachers College Press, 2001. Print.
- Sagot, Montserrat. «Estrategias para enfrentar la violencia contra las mujeres: reflexiones feministas desde América Latina». *Athenea Digital*, 14 (2008): 215–228. Web.
- Salles, Arleen. «Las diferencias sexuales y la discusión neuroética». *Debate Feminista*, 49 (2014): 94–115. Web.
- Santa Cruz, María Isabel et al. *Mujeres y Filosofía. Teoría Filosófica de Género*. Vol. 1. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1994. Impreso.
- Secretariado de la Campaña del Secretario General de las Naciones Unidas ÚNETE para poner fin a la violencia contra las mujeres La regulación del delito de en América Latina y el Caribe. *Femicidio/feminicidio*. Ciudad de Panamá, Panamá, 2011.
- Segato, Rita. *Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*. Buenos Aires: Prometeo y Universidad Nacional de Quilmes, 2003. Impreso.
- Thomasset, Claude. «La naturaleza de la mujer». Georges Duby y Michelle Perrot (Dirs.), *Historia de las mujeres en Occidente. Tomo 2, La Edad Media*. Madrid: Taurus, 1992. 61–92. Impreso.
- Triglia, Adrián. «Psicología del sexismo: 5 ideas machistas que se dan en la actualidad. Cinco concepciones machistas que, a pesar de los avances, siguen bien presentes en Occidente». *Psicología y Mente*. Web.
- Universidad Nacional del Nordeste, Facultad de Ciencias agrarias, Corrientes. «Reproducción asexual». *Hipertextos del área de la biología*. s. a. Web.
- Vergés Bosch, Núria. «Una década de feminicidios en el Estado Español». *Arte y políticas de identidad*, 6 (2012): 145–159. Web.



- Vidal, Catherine. «The Sexed Brain: Between Science and Ideology». *Neuroethics*, 5.3 (2011): 295–303. Web.
- Walby, Sylvia. *Theorizing Patriarchy: patriarchal and capitalist relations in employment*. Oxford: Polity Press, 1997. Print.
- Yaboub, Mimi. «¿Por qué Latinoamérica tiene las tasas de feminicidios más elevadas del mundo?» *InSight Crime*, 12/02/2016. Web.

Fecha de recepción: 28 de septiembre de 2017.

Fecha de aceptación: 21 de enero de 2018.



BEOIBERÍSTICA

Vol. II / Número 1 / 2018

SEFARAD

Neda Pons¹

*Doctoranda en la Universidad de Belgrado
Serbia*

LA IDEOLOGÍA DEL PURISMO LINGÜÍSTICO EN LA COMUNIDAD VIRTUAL *LADINOKOMUNITA*

Resumen

En este artículo examinamos la ideología del purismo lingüístico entre los miembros de la comunidad virtual Ladinokomunita, que fue fundada en 2000 con el objetivo de promover el uso de la lengua judeoespañola y la cultura sefardí. En la investigación partimos de la idea de que la ideología como parte integral de la identidad social es algo que se construye y transforma en la interacción lingüística mediante el uso de las tácticas de intersubjetividad (Bucholtz y Hall 2004, 2005) y siempre en función de un contexto social más amplio. Por lo tanto, teniendo en cuenta las tendencias de glocalización que operan en la sociedad contemporánea, en este trabajo analizamos las actitudes puristas presentes en *Ladinokomunita* desde el punto de vista del enfoque de tratamiento social (ing. *societal treatment approach*) (Garrett *et al.* 2003) con el objetivo de mostrar que la ideología del purismo lingüístico de sus miembros es una manifestación de procesos sociales más amplios, en los que se intenta reconstruir y revitalizar la identidad étnica de la comunidad sefardí.

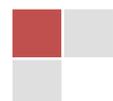
Palabras clave: purismo lingüístico, identidad étnica, tácticas de intersubjetividad, judíos sefardíes, lengua judeoespañola.

THE IDEOLOGY OF LINGUISTIC PURISM IN THE *LADINOKOMUNITA* VIRTUAL COMMUNITY

Abstract

In this article we examine the ideology of linguistic purism among the members of the Ladinokomunita virtual community, which was founded in 2000 with the aim of promoting the use of the Judeo-Spanish language and Sephardic culture. In the research we start from the idea that ideology as an integral part of social identity is something that is constructed and transformed in linguistic interaction through the use of tactics of intersubjectivity (Bucholtz and Hall 2004, 2005) and always in the function of a broader social context. Therefore, taking into account the tendencies of glocalization that operate in contemporary society, in this work we analyze the purist attitudes present in *Ladinokomunita* from the point of view of the social treatment approach (Garrett *et al.* 2003) with the aim of showing that the

¹ nedapons@gmail.com



ideology of the linguistic purism of its members is a manifestation of broader social processes, in which attempts are made to reconstruct and revitalize the ethnic identity of the Sephardic community.

Key words: linguistic purism, ethnic identity, tactics of intersubjectivity, Sephardic Jews, Judeo-Spanish.

1. Introducción

En este trabajo analizamos la ideología del purismo lingüístico presente en las actitudes de los miembros de la comunidad virtual *Ladinokomunita*. Esta comunidad fue fundada en 2000 por Rachel Amado Bortnick con el objetivo de revitalizar la lengua y la cultura judeoespañolas, tanto a través de la promoción de la interacción en esta lengua como a través de las discusiones sobre diferentes temas lingüísticos, culturales e históricos de la comunidad sefardí. Según sus palabras, la fundación de este grupo fue inspirada por las ideas y conclusiones de una conferencia sobre las cuestión de ortografía judeoespañola que fue celebrada en Jerusalén en 1999 (Amado Bortnick 2004: 3).

La lengua judeoespañola, desde su formación hasta la actualidad, tanto en términos de número de hablantes, como en términos de su estatus social, siempre ha pertenecido al grupo de lenguas minoritarias². Esto significa que los judíos sefardíes, desde su expulsión de la Península Ibérica hasta hoy, han formado una comunidad minoritaria con su propia lengua étnica y «[...] han vivido en un territorio donde se habla una lengua distinta que pertenece a una comunidad mayoritaria social, política y económicamente más poderosa, que es organizada en una entidad política llamada el estado»³ (Vučina Simović y Filipović 2009: 33).

De acuerdo con la definición constructivista de la identidad étnica (Dženkins 2001: 93–99), podemos decir que la identidad etnolingüística de la comunidad sefardí se ha desarrollado como resultado de un proceso dialéctico de definiciones internas y externas. Bajo «la definición interna» comprendemos la autoconciencia de la propia naturaleza en relación con los demás, que se deriva de un repertorio común de significados y prácticas culturales, mientras que bajo «la definición externa» nos referimos a la caracterización y categorización por aquellos «del otro lado de la frontera étnica». Es importante señalar que esta categorización afecta dicha autoidentificación en forma de su confirmación o su negación. En este sentido, en el curso de la historia, el papel de la lengua judeoespañola en la construcción de la identidad étnica sefardí en gran medida ha sido determinado por la categorización «desde fuera», o sea, por un contexto más amplio en el que se desarrollaba la interacción social entre los sefardíes y los grupos etnolingüísticos

² Aunque los conceptos «la lengua minoritaria» y «el grupo minoritario» aparecen por primera vez en el contexto de la formación de los Estados nacionales a finales del siglo XVIII, aquí son utilizados en un sentido más general de minoría numérica.

³ «[Manjinske grupe] žive na teritoriji gde se govori neki drugi jezik društveno, politički i ekonomski moćnije većinske zajednice koja je organizovana u politički entitet koji nazivamo *državom*.»

mayoritarios (más detalles en Nedović Pons 2016).

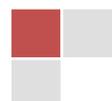
Un ejemplo de lo dicho se puede encontrar en la formación de estados nacionales en los territorios otomanos en el siglo XIX y a principios del siglo XX, cuando se produjo un cambio significativo en las relaciones sociales entre diferentes grupos étnicos. En el ambiente en el que, como idioma oficial y factor homogeneizador de la nación emergente, las autoridades promovían el idioma del grupo étnico dominante, la lengua de los sefardíes era categorizada como una lengua minoritaria, es decir, de menor prestigio social, lo que llevó a su deslegitimación en la vida pública del estado. Como muestran varios estudios (ver, por ejemplo, Vučina Simović 2016, Vučina Simović y Filipović 2009, Seloni y Sarfati 2013), la ideología prevaleciente del monolingüismo nacional tuvo profundas consecuencias para la definición interna de la identidad etnolingüística de las comunidades sefardíes, que empezaron a abandonar su lengua étnica en beneficio de las lenguas estándar de los estados nacionales en los que vivían, manteniendo al mismo tiempo su distintividad étnica.⁴

De la misma manera, podemos decir que, hoy en día, en la sociedad postmoderna, la definición interna de la identidad etnolingüística sefardí está altamente influenciada «desde fuera», por «la valoración global de las identidades particulares» (Robertson 1992: 130). Esta tendencia a la localización global, también llamada «glocalización» (Robertson 1995), cuyos inicios se remontan a la segunda mitad del siglo XX, está basada en el flujo global de información e ideas sobre la cultura y los elementos culturales como valores universales, y puede ser definida como «[...] una expresión de fortalecimiento, revitalización o reinención de las identidades culturales y tradiciones locales basada en elementos étnicos, sociales o religiosos»⁵ (Schurkens 2003: 217). En el plan del lenguaje, la glocalización se manifiesta a través del modelo postmodernista de estandarización lingüística (Geeraerts 2003), o sea, a través de «la valoración igual de todas las variedades lingüísticas (como valores culturales)» y la promoción del multilingüismo y plurilingüismo por parte de las principales organizaciones culturales a nivel internacional (Filipović 2009: 61). En este sentido, la aspiración creciente a la diferenciación lingüística entre diferentes grupos minoritarios, o sea, a la estandarización de sus respectivas variedades étnicas, en este caso de la lengua judeoespañola, representa un reflejo de la valoración positiva de la diversidad etnocultural a nivel mundial.

Según el *Atlas UNESCO de las lenguas del mundo en peligro* (Moseley 2010), el

⁴ Como señala Şaul (2013: 239–244), de acuerdo con la idea de que cada nación debe tener su propia lengua nacional, en la República de Turquía la lengua étnica de los sefardíes fue categorizada como lengua perteneciente a la nación española, mientras que como lengua materna de los judíos fue reconocido solamente el hebreo. En este clima de deslegitimación de su lengua hablada y la legitimación de su lengua sagrada que no podían hablar, los sefardíes no tuvieron más remedio que alejarse cada vez más del judeoespañol y desplazar esta lengua a favor del idioma turco.

⁵ «[...] an expression of fortification, revitalization or reinvention of local cultural identities and traditions based on ethnic, social, or religious elements.»



judeoespañol es clasificado como una lengua «seriamente en peligro»⁶, teniendo en cuenta varios factores, entre los cuales encontramos la transmisión intergeneracional de la lengua, el número absoluto de hablantes y la proporción de hablantes en el conjunto de la población (UNESCO 2003: 6–7). Sin embargo, dado que el judeoespañol no es el único idioma que utilizan sus hablantes (cuyo nivel de fluidez en esta lengua es cuestionable (Harris 2011: 58)), y que estos, además, viven dispersos en varios países del mundo (principalmente en Israel, los Estados Unidos y Turquía), es muy difícil determinar el número exacto de las personas que siguen utilizando la lengua sefardí en la actualidad.⁷ La dispersión geográfica, la falta de una comunidad etnolingüística en el sentido tradicional (es decir, físico) y la integración de los sefardíes en la sociedad secular, encaminan a los activistas de la revitalización lingüística hacia «los espacios sociales transnacionales» (Roudometof 2005: 120), en primer lugar hacia Internet, que, según Štulić y Rouissi (2017: 293–294), como una «sociedad global emergente», crea nuevas oportunidades para el uso y la transmisión del judeoespañol, así como para su documentación y revalorización positiva, tanto a nivel de la comunidad misma, como a nivel del contexto transnacional.

Por consiguiente, la actividad del grupo virtual *Ladinokomunita* en el campo de la revitalización de la lengua judeoespañola debe ser interpretada en el contexto de la mencionada revalorización de la diversidad etnocultural y etnolingüística en el ámbito transnacional, y especialmente en el ámbito de Internet⁸. En el presente artículo, la ideología del purismo lingüístico entre los activistas de este grupo es analizada a través del prisma de su actitud hacia el judeoespañol como uno de los elementos fundamentales en la revitalización y reconstrucción de su etnicidad. La palabra «reconstrucción» apunta a la definición de la identidad étnica como una construcción dinámica y variable (Dženkins 2001: 26), que una determinada comunidad construye y transforma en la interacción social con otros grupos étnicos, que por su parte, como ya se ha indicado, frecuentemente desde una posición dominante categorizan positiva o negativamente las identidades étnicas minoritarias. Así podemos afirmar que el contenido cultural de la identidad dentro de la propia comunidad puede cambiar de acuerdo con los cambios en

⁶ La escala de la vitalidad lingüística va de 5 a 0 y comprende los siguientes niveles: a salvo (5), vulnerable (4), en peligro (3), seriamente en peligro (2), en situación crítica (1), extinta (0). Una lengua «seriamente en peligro» se define de la siguiente manera: «sólo los abuelos y las personas de las viejas generaciones hablan la lengua. Los miembros de la generación parental, si bien pueden comprenderla, no la hablan entre sí, ni tampoco con sus hijos» (Moseley 2010).

⁷ Por ejemplo, Harris (1999: 125) afirma que en 1998 había unos 20,000 hablantes, pero en un estudio más reciente estima que ya en 2009 este número fue reducido a unas 11,000 mil personas (Harris 2011: 58). Por otra parte, según el sitio web de Ethnologue (Simons y Fenning 2018), actualmente hay unos 137,000 hablantes, mientras que, basándose en la afirmación de Hetzer (2001: 144), el *Atlas UNESCO de las lenguas del mundo en peligro* presenta un número de 400,000 personas que todavía tienen un cierto dominio de esta lengua (Moseley 2010).

⁸ Para más detalles sobre diferentes aspectos tecnológicos y sociolingüísticos del uso del judeoespañol en Internet ver Štulić y Rouissi 2017.

las relaciones de poder en un contexto social e ideológico más amplio.

En lingüística sociocultural, estas relaciones son denominadas «tácticas de intersubjetividad» (Bucholtz y Hall 2004, 2005). Este término enfatiza la importancia del rol de todos los agentes involucrados en la interacción social, que en diferentes contextos temporales y espaciales son guiados por diferentes ideologías y diferentes intereses sociales. Las relaciones intersubjetivas comprenden en primer lugar las tácticas de *adecuación* y *distinción* como construcción de la similitud o diferencia social, luego las tácticas de *autorización* y *deslegitimación* como asignación o denegación de la autoridad en el proceso de determinación de las fronteras identificativas, y finalmente las tácticas de *autenticación* y *desnaturalización* como determinación del significado de elementos «auténticos» e «inauténticos» de la identidad (Bucholtz y Hall 2005: 598–605).

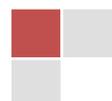
Utilizando el aparato analítico de las mencionadas tácticas de intersubjetividad, en este trabajo intentamos mostrar que la ideología del purismo lingüístico dentro del grupo *Ladinokomunita* debe ser entendida como una manifestación de la realidad extralingüística de los miembros del grupo, es decir, como un reflejo de la reconstrucción de la identidad étnica sefardí, con referencia particular al contexto sociolingüístico e ideológico de la sociedad globalizada. En este sentido, comenzamos con una breve reseña de la historia del idioma judeoespañol, para seguir con una presentación más detallada del grupo *Ladinokomunita* y del marco metodológico de esta investigación. Finalmente, después de una breve revisión del concepto del purismo lingüístico y su relación con la ideología de la lengua estándar, presentamos los resultados del análisis de actitudes puristas entre los miembros de esta comunidad virtual.

2. Los sefardíes y su lengua⁹

La palabra «Sefarad» es un topónimo hebreo que originalmente significaba «país occidental», pero que en el siglo VIII de nuestra era adquirió el significado del extremo occidental de Europa, o sea, la Península Ibérica (Díaz-Mas 2006 [1986]: 28). En este trabajo, bajo el término «sefardí» nos referimos a los descendientes de los judíos que vivieron en la Península Ibérica desde la antigüedad hasta el siglo XV (Vidaković- Petrov 2001 [1986]: 7) y que, por un decreto real, en el año 1492 fueron expulsados de estas tierras¹⁰. Una parte de los judíos perseguidos se asentaron en una amplia área alrededor del Mediterráneo, incluyendo el sur de Francia, Italia, Países Bajos, Marruecos y otros países del norte de África bajo la influencia otomana, mientras que la mayoría se dirigió hacia el Imperio Otomano, que en aquel entonces incluía la actual Turquía, Grecia,

⁹ Partes del artículo publicado previamente en Nedović Pons 2016 han sido incluidos en esta sección.

¹⁰ Díaz-Mas (2006 [1986]: 28–29) explica que existe una acepción diferente de este término, según la cual el vocablo «sefardí» significa todo lo «no asquenazí».



Albania, Macedonia, Serbia, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, así como partes de Croacia, Rumania y Hungría (Zucker 2001: 4). La inestabilidad política y las guerras en esta región a finales del siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX hicieron que la población sefardí emigrara una vez más, formando así la llamada «diáspora secundaria» (Díaz-Mas 2006 [1986]: 65) en los países de América del Norte y América del Sur, así como en algunos países de Europa occidental e Israel.

La lengua de los judíos sefardíes del Oriente¹¹ es conocida bajo varios nombres populares: *espanyol/spanyolit/spanyol*, *djudio/djudyo*, *djidio/djidyo*, *djudezmo/judezmo*, *ladino* etc., que reflejan diferentes posiciones ideológicas de sus hablantes (ver Bunis 2008, 2011a). En el campo de la lingüística, y especialmente a partir de la celebración del Primer Simposio de Estudios Sefardíes en 1964 en Madrid, para la lengua vernácula se utiliza generalmente el término «judeoespañol»¹², lo que apunta a la naturaleza dual de la identidad étnica de los sefardíes. Con la palabra «judío» se marca su pertenencia a la nación judía en un sentido más amplio, mientras que la palabra «español» indica los siglos de su presencia en la Península Ibérica. Por otra parte, el término «ladino», según el acuerdo de los participantes en el Simposio, queda reservado para la lengua de traducciones literales de los textos hebreos sagrados a las variedades romances (véase, por ejemplo, Séphiha 1998)¹³. Sin embargo, la cuestión del nombre de la lengua está lejos de ser un asunto resuelto: el glotónimo para la lengua étnica sefardí ha sido objeto de diversas controversias ideológicas, tanto entre los hablantes como en círculos académicos (más detalles en Şaul 2013). Hoy en día, somos testigos del uso sinonímico de los términos «el judeoespañol» y «el ladino», especialmente en Israel y los Estados Unidos. El mejor ejemplo del uso de la palabra «ladino» en el sentido de la lengua étnica de la comunidad sefardí es el propio nombre *Ladinokomunita*.

Puesto que después de la expulsión en 1492 la lengua de los sefardíes en el Imperio otomano ha quedado «[...] fuera de la competencia de la norma estándar española [...]», se puede decir que el judeoespañol «[...] constituye la única variedad diatópica que

¹¹ Los factores sociolingüísticos bien distintos dentro de la comunidad sefardí en el norte de África hicieron que el desarrollo de su variedad vernácula siguiera un curso peculiar, formando así una lengua llamada la haquitía, que dentro del campo de la lingüística se analiza en general como una variedad diferente.

¹² Şaul (2013: 218) destaca que los sefardíes para su lengua en la interacción cotidiana nunca utilizaron el término «judeoespañol» y que esta palabra apareció por primera vez en la prensa sefardí en el último cuarto del siglo XIX.

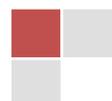
¹³ Esta propuesta se basa en el uso del término «ladino» dentro de la comunidad sefardí en la época posterior a la expulsión. Antes del año 1492, esta palabra se refería a la lengua romance hablada por los judíos (y no solo por los judíos) en la Península ibérica. Utilizando este término, los judíos marcaban la diferencia entre su lengua sagrada, el hebreo, y la variedad romance como una lengua «no judía», o sea, de origen latino (Bunis 2008: 419–420). Por otro lado, en los territorios otomanos ya en el siglo XVI, la palabra «ladino» empieza a utilizarse en el sentido de la lengua de traducciones de los textos sagrados, para llegar a significar, en los siglos XVIII y XIX, el lenguaje escrito (e impreso) de la literatura religiosa y didáctica de los sefardíes, y en consecuencia, el tipo de letra llamado rasí, que se utilizaba para imprimir estos textos (Şaul 2013: 185–195).

quebra la unidad fundamental del español» (Quintana 2010: 34). En realidad, esta lengua se formó como resultado del proceso de la koineización (Minervini 2006) y por lo tanto se puede definir como «[...] variedad suprarregional de base castellana, surgida por adaptación en el contacto entre hablantes de distintas lenguas y dialectos iberorrománicos [...]» (Minervini 2013: 324), que presenta también rasgos del hebreo, en forma de elementos léxicos relacionados con el dominio de tradición y religión (Bunis 2011b: 27), así como de las lenguas de adstrato según las regiones de asentamiento (turco, griego, serbio, búlgaro, etc.). Como destaca Minervini (2013: 324), es en el siglo XVIII, después de la fase formativa en los siglos XVI y XVII, cuando el judeoespañol «[...] aparece, al menos a nivel escrito, con su fisionomía propia, bien distinta de la del español peninsular». Dada la oleada de modernización y la educación en las lenguas de las culturas occidentales en el Imperio otomano, en el siglo XIX esta fisionomía cambiará bajo una notable influencia léxica (en ciertos aspectos también sintáctica) del francés y, en menor medida, el italiano y el alemán (Minervini 2013: 325). Por otra parte, según Bornes Varol (2017: 164), fue el contacto restablecido con el español peninsular¹⁴ que dejó unas huellas más profundas en el desarrollo del judeoespañol en ese período: «[...] el peso del español como norma de prestigio era mucho mayor porque era evidente para todas las personas y no solo para la élite occidentalizada.»¹⁵ Este contacto, como afirma la misma autora, produjo una gran inseguridad entre los hablantes del judeoespañol, que empezaron a considerar su lengua como «un dialecto corrompido» de la lengua española. Por lo tanto, los escritores sefardíes intentaron rehispanizar su idioma de una manera bastante caótica, inventando nuevas formas lingüísticas, que fueron bien aceptadas por los sefardíes de esa época (Bornes Varol 2017: 183). Sin embargo, como es sabido, el proceso del desarrollo de la lengua judeoespañola será detenido debido la desintegración política del Imperio otomano, la dominación de la ideología monolingüe de los estados nación, la Segunda Guerra Mundial y otras circunstancias históricas, políticas y culturales de la edad contemporánea.

En otro lugar (Nedović Pons 2016) hemos mostrado que estos contactos lingüísticos la percepción del papel de la lengua judeoespañola en la (re)construcción de la identidad sefardí distintiva cambió durante la historia de acuerdo con los diferentes contextos sociales e ideológicas en los que vivía la comunidad sefardí, y que esta percepción siempre fue basada en diversas relaciones intersubjetivas con otras comunidades étnicas y nacionales. En este artículo analizamos el papel que la lengua judeoespañola juega en el proceso de la (re)construcción de la identidad etnolingüística de los sefardíes en el contexto de la sociedad contemporánea, en la cual, como ya se ha destacado, las ideologías lingüísticas y las estructuras sociales a nivel supranacional (al

¹⁴ Este contacto se produjo principalmente mediante la comunicación entre las élites intelectuales sefardíes y españolas.

¹⁵ «[...] the weight of Spanish as a norm of prestige was much bigger because it was evident for all the people and not only for a westernized elite.»



menos nominalmente) afirman la importancia del multilingüismo y el uso de variedades minoritarias, y en la cual las relaciones sociales están cada vez menos vinculadas a los límites territoriales (Grieg 2002: 229). Con esto nos referimos al análisis de la interacción lingüística dentro del grupo virtual *Ladinokomunita*, en el que los hablantes de esta lengua utilizando diferentes tácticas de intersubjetividad continúan negociando el significado del contenido cultural y lingüístico en la reconstrucción de su identidad étnica.

3. *Ladinokomunita Yahoo Group*

Según Rachel Amado Bortnick (2004: 3), la creadora y la administradora principal del grupo, «Ladinokomunita es la primera y la única lista de correspondencia en judeoespañol en Internet»¹⁶. Aunque ya no es la única¹⁷, esta comunidad virtual es, sin duda alguna, pionera en los esfuerzos por preservar y revitalizar el idioma judeoespañol y la cultura sefardí. Fue fundada en enero de 2000 con el objetivo de promover la herencia lingüística y cultural de los sefardíes, y hoy en día cuenta con 1619 miembros de diversas partes del mundo, por lo que puede considerarse, según Filipović (2015: 28), como un nuevo tipo de comunidad de práctica (en inglés *community of practice*). Basándose en la definición dada por Eckert y McConnell-Ginet (1992), la misma autora bajo el concepto de la comunidad de práctica entiende «[...] un grupo de individuos que trabajan juntos para alcanzar objetivos sociales comunes»¹⁸. Los «objetivos sociales comunes» del grupo *Ladinokomunita* son formulados de la siguiente manera en el mensaje de bienvenida, que se encuentra en la página principal. El propósito de Ladinokomunita es:

1. promover el uso de Ladino;
2. difundir el uso de un método estandarizado para escribir ladino en caracteres romanos, de acuerdo con las reglas establecidas por la revista «Aki Yerushalayim». (http://www.akiyerushalayim.co.il/ay/075/075_05_grafya.htm);
3. promover el conocimiento de la historia y cultura sefardí.¹⁹ (<https://groups.yahoo.com/neo/groups/Ladinokomunita/info>)

Hablando de este grupo, Bunis (2016: 324) destaca que una de sus características principales es «[...] una atmósfera postmoderna de igualitarismo, en la que los expertos académicos de renombre mundial especializados en djudezmo y la literatura

¹⁶ «Ladinokomunita is the first and the only Judeo-Spanish correspondence list on the Internet.»

¹⁷ Para ver una lista más amplia de las comunidades sefardíes en Internet consultar Romero 2017: 280.

¹⁸ «Delatna zajednica definiše se kao grupa pojedinaca koji zajedno delaju u cilju postizanja zajedničkih društvenih ciljeva.»

¹⁹ «The purpose of the Ladinokomunita is to: 1. promote the use of Ladino; 2. spread the use of a standardized method for spelling Ladino with Roman characters, according to the rules established by the journal «Aki Yerushalayim.» (http://www.aki-yerushalayim.co.il/ay/075/075_05_grafya.htm); 3. promote knowledge of Sephardic History and culture.» (<https://groups.yahoo.com/neo/groups/Ladinokomunita/info>)

judeoespañola y los miembros ordinarios de la comunidad de habla y sus admiradores interactúan entre sí en lo que ambos lados ven como un sagrada misión.»²⁰

Nuestro análisis muestra que el mayor número de miembros de esta comunidad es bilingüe o multilingüe, que posee un alto nivel educativo y pertenece al grupo de edad de más de 70 años²¹. Por lo tanto, muchos de ellos «[...] se consideran a sí mismos miembros de las últimas generaciones que usan activamente el djudezmo, y sus mensajes a menudo son caracterizados por un sentido de urgencia: los últimos intentos de rescatar todo lo que pueden de esta lengua, una vez dinámica pero ahora en peligro de extinción»²² (Bunis 2016: 323–324). Sin embargo, es importante señalar que, aunque la mayoría de miembros son los sefardíes, mayoritariamente aquellos cuyos ancestros provienen de los territorios del Imperio Otomano (Amado Bortnik 2004: 10), en esta comunidad son bienvenidos tanto los miembros de otras ramas de la nación judía, como los no judíos.

Durante los 18 años de la existencia de esta lista de correspondencia²³, la comunicación escrita de carácter asincrónico se desarrolló exclusivamente en el idioma judeoespañol y, hasta la fecha, han sido enviados más de 58,000 correos electrónicos, siempre sometidos a un proceso de corrección ortográfica y gramatical por los moderadores del grupo. El espacio virtual de esta comunidad sefardí está marcado por las discusiones sobre las cuestiones lingüísticas, culturales, históricas y otros temas del mundo sefardí, por medio de los cuales sus miembros desarrollan «un sentimiento de proximidad, identidad y solidaridad» (Filipović 2015: 27), siempre en búsqueda de un lugar propicio para su cultura en el contexto social más amplio. En ese sentido, ellos discuten y negocian el significado de ciertos componentes de su identidad étnica, en primer lugar de la lengua, confrontando diferentes puntos de vista y diferentes posiciones ideológicas a través del uso de las mencionadas tácticas de intersubjetividad²⁴. Uno de los temas de estas discusiones es a menudo la cuestión de la «pureza» del idioma.

Hoy en día, los círculos académicos muestran un gran interés en diferentes aspectos del grupo *Ladinokomunita*. Por ejemplo, el papel de este espacio virtual en la reconstrucción de la identidad étnica sefardí fue analizado por Held (2010), Brink-Danan

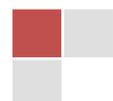
²⁰ «[...] a postmodern atmosphere of egalitarianism, in which academically world-renowned experts in Judezmo language and literature and rank-and-file members of the speech community and its admirers interact with one another in what both sides see as a sacred mission.»

²¹ Un cierto número de miembros que participaron activamente en el grupo y cuyas actitudes lingüísticas han sido analizadas en esta investigación, hoy, desafortunadamente, ya no están vivos.

²² «[...] consider themselves to be members of the last generations actively using Judezmo, and thus their messages are often characterized by a sense of urgency-last minutes attempts to rescue whatever they can of this once-dynamic but now-endangered Jewish tongue.»

²³ Para una clasificación más detallada de las listas de correspondencia en Internet ver Crystal 2001: 11–12.

²⁴ Se puede decir que estas polémicas siguen las huellas de la prensa sefardí moderna de finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX (ver, por ejemplo, Bunis 1996 y Romero 2010).



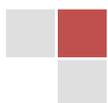
(2011) y Alten (2012), mientras que Bunis (2016: 324) lo analiza como «un foro para el discurso sobre el djudezmo». Otros autores (Pierson 2010; López Fernández 2015; Romero 2017) examinan el funcionamiento del foro dentro de un contexto más amplio del uso y la revitalización del judeoespañol en Internet. En algunos de estos trabajos este mundo virtual en el que se utiliza la lengua étnica de los sefardíes es llamado «tierra del djudezmo sin límites geográficos» (ing. «geographically border-free Judezmland», Bunis 2016), «tierra del ladino» (ing. «Ladinoland», Brink-Danan 2011), «hogar digital» (ing. «digital homeland», Held 2010), o una tierra virtual en la que, después de una larga vida «en tierras ajenas» muchos miembros del grupo encuentran un nuevo hogar (Romero 2017: 288). Del mismo modo, en este estudio «la tierra virtual sefardí» llamada *Ladinokomunita* es presentada como el contexto en el que sus «habitantes» a través de la interacción social aplican y modifican las ideologías y los modelos culturales existentes (Filipović 2009: 115) en la reconstrucción de su identidad étnica.

4. El marco metodológico

Los resultados presentados en este trabajo forman parte de una investigación más amplia sobre el papel de la ideología de la cultura lingüística estándar en la reconstrucción de la identidad etnolingüística sefardí en Internet, en la que el grupo *Ladinokomunita* fue analizado como un estudio de caso. Teniendo en cuenta la especificidad del contexto virtual en el que se desarrolla la comunicación de esta comunidad de prácticas, así como la distancia física de sus miembros, en este caso las ideologías y actitudes lingüísticas son examinadas desde la perspectiva del enfoque de tratamiento social (ing. *societal treatment approach*) (Garrett *et al.* 2003: 16). En la mayoría de los casos, este enfoque se basa, por una parte, en la observación y otros métodos de investigación etnográfica y, por otra parte, en el análisis de contenido cualitativo, con lo que «[...] a menudo profundiza en los antecedentes socioculturales y políticos de las actitudes [...]»²⁵ (Garrett 2007: 116).

Por lo tanto, con permiso explícito de la fundadora del sitio, Rachel Amado Bortnick, en el proceso de recopilación de datos utilizamos el método de observación de las actividades y los archivos del grupo *Ladinokomunita*, compuestos por más de 58 000 correos electrónicos enviados en el período de enero de 2000 a diciembre de 2017. Con el objetivo de proporcionar la credibilidad y validez de los resultados, este procedimiento fue complementado con la técnica del cuestionario sociolingüístico, que a finales de diciembre de 2017 fue enviado a los miembros del grupo por correo electrónico, y al que respondieron 44 miembros activos de origen sefardí (2.7% del número total de miembros).

²⁵ «[...] often delve deeper into the sociocultural and political backdrop to attitudes [...]»



Los datos recogidos de esta manera posteriormente fueron sometidos al análisis de contenido cualitativo, lo que implica una reducción cualitativa y «[...] descripción sistemática del significado de los datos cualitativos»²⁶ (Schreier 2014: 170), o, en nuestro caso, un intento de identificar los significados clave (Patton 2001: 453) que los miembros del grupo *Ladinokomunita* atribuyen a la lengua judeoespañola en el proceso de la reconstrucción de su identidad étnica. En este sentido, nuestro análisis en gran medida está basado en los conceptos del análisis del discurso «etnográfico-sociolingüístico» (Blommaert 2005: 16), en el que, además de la observación de la forma en que los hablantes perciben el significado de su propia lengua y de las lenguas de otros pueblos, se examina también el contexto sociolingüístico e histórico más amplio, así como el contexto del «sistema mundial», es decir, los procesos sociales que operan a nivel global.

5. El purismo lingüístico y la ideología de la cultura de las lengua estándar

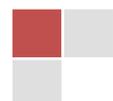
Según Bugarski (1996 [1986]: 100), el purismo lingüístico se puede definir como «[...] un sentimiento común de que [...] la lengua estándar debe preservarse a toda costa en una forma máximamente pura, lo que con frecuencia significa protegerla del cambio y, en particular, de los efectos nocivos de otros idiomas.»²⁷ Teniendo en cuenta el hecho de que todas las lenguas cambian inevitablemente a través del contacto de sus hablantes con hablantes de otros idiomas (Langer and Davis 2005: 11), podemos decir que, desde el punto de vista lingüístico, el concepto de la «pureza» de una lengua es muy problemático. En realidad, este concepto representa un elemento de la lingüística popular, o sea, de «[...] las reacciones populares a los fenómenos lingüísticos», que «son anónimas por origen y en gran parte inconscientes [y que] se transmiten de una generación a otra [...]»²⁸ como elementos de los modelos culturales de la comunidad en cuestión (Bugarski 1996 [1986]: 83).

En este sentido, el purismo lingüístico no puede interpretarse fuera del marco de la ideología del prescriptivismo lingüístico y los modelos culturales de la lengua estándar (Geeraerts 2003), que a partir del siglo XVIII en gran parte del mundo eurocéntrico ha funcionado como el marco principal de la comprensión del papel del lenguaje en la sociedad. Por consiguiente, este concepto es muy a menudo referido como una de las formas del prescriptivismo, que Langer y Davis (2005: 7) determinan como un término

²⁶ «Qualitative content analysis is a method for systematically describing the meaning of qualitative data.»

²⁷ «[...] purizam se pak očituje u rasprostranjenom osećanju da se standardni jezik mora po svaku cenu očuvati u maksimalno čistom obliku, što najčešće znači zaštititi od promena i, naročito, od štetnih uticaja drugih jezika.»

²⁸ «Tipično anonimne po poreklu i velikim delom nesvesne, one se prenose sa jedne generacije na drugu [...]»



más general para «[...] la actividad popular de definir y luchar por una mejor variedad de un idioma.»²⁹ Del mismo modo, en una de las definiciones más citadas del purismo lingüístico, este fenómeno se considera como «uno de los aspectos de la codificación, la cultivación y la planificación de la lengua estándar»:

El purismo es la manifestación de un deseo por parte de la comunidad del habla (o de alguna de sus secciones) de preservar una forma de lenguaje o eliminar los supuestos elementos extranjeros o elementos que se consideran indeseables (incluidos los que se originan en dialectos, sociolectos y estilos del mismo idioma). Puede estar dirigido a todos los niveles lingüísticos, pero principalmente al léxico. Sobre todo, el purismo es un aspecto de la codificación, el cultivo y la planificación de las lenguas estándar.³⁰ (Thomas 1991: 12, cit. en Brunstad 2003: 53)

Sin embargo, como afirma Brunstad (2003: 53), así entendido, este concepto también incluye la variación dentro de la misma lengua y por lo tanto se puede referir a «[...] un amplio discurso ideológico que cubre casi todas las nociones de corrección lingüística»³¹. Como de esta manera el concepto del purismo lingüístico «[...] pierde parte de su utilidad analítica»³² y como «[...] en muchos casos los mismos puristas distinguen entre el estatus del dialectalismo y el de los elementos extranjeros»³³ (Brunstad 2003: 53) en este artículo nos concentraremos únicamente en aquellos casos que apuntan a «la creencia de que las palabras (y otros elementos lingüísticos) de origen extranjero representan un tipo de contaminación que mancha la pureza de la lengua»³⁴ (Trask 2007 [1999]: 238).

Basándose en la teoría de la metáfora conceptual (Lakoff and Johnson 1980), Berthele (2010: 268) afirma que la característica común de todos modelos culturales de estandarización lingüística es la percepción metafórica del «lenguaje como un vínculo» entre sus hablantes, y «lenguaje como una barrera» para aquellos que no hablan ese

²⁹ «Whilst the term *prescriptivism* is more general than *purism* the two are often used interchangeably when applied to the folk-linguistic activity of defining and striving for a better variety of a particular language.»

³⁰ «Purism is the manifestation of a desire on the part of the speech community (or some section of it) to preserve a language form, or rid it of, putative foreign elements or elements held to be undesirable elements (including those originating in dialects, sociolects and styles of the same language). It may be directed at all linguistic levels but primarily the lexicon. Above all, purism is an aspect of the codification, cultivation and planning of standard languages.»

³¹ «Another problem is the danger of ending up with a concept which makes purism a broad ideological discourse covering almost all notions of language correctness.»

³² «In that case, the concept loses some of its analytic utility.»

³³ «A third problem is that in many cases, purists actually distinguish between the status of dialectisms and the status of foreign elements.»

³⁴ «The belief that words (and other linguistic features) of foreign origin are a kind of contamination sully the purity of a language.»

idioma. Esta interpretación nos muestra la importancia que una variedad puede tener en la construcción de la identidad colectiva de un grupo, la cual, además de la inteligibilidad mutua, depende en gran medida de las nociones populares de lo que significa «nuestro» idioma y lo que se comprende bajo su uso «apropiado». Esto supone que la cuestión de la lengua como símbolo de la identidad colectiva incluye las ideas sobre las fronteras entre «nosotros» y «los otros», es decir, sobre los elementos lingüísticos «aceptables=los nuestros» e «inaceptables=los ajenos».

Concordamos con Milroy (2001: 550) cuando dice que la cuestión de qué constituye un cambio lingüístico aceptable y cuál es la influencia «perjudicial» de otras lenguas, es sobre todo una cuestión subjetiva e ideológica, condicionada por la diferencia en la comprensión de lo que significa una lengua «limpia» y «auténtica». Esto quiere decir que las actitudes puristas «[...] no ocurren automáticamente en una etapa particular del desarrollo de un idioma, sino que son desencadenados por las percepciones populares de que la lengua, por ejemplo, está en declive o está siendo corrompida»³⁵ (Langer and Davis 2005: 3). Por lo tanto, estas actitudes aparecen como una construcción mental o un producto de la categorización subjetiva (Brunstad 2003: 54), o sea, representan un reflejo de la realidad extralingüística en la que vive una comunidad lingüística dada y no pueden ser interpretadas independientemente del contexto de otras ideologías lingüísticas y extralingüísticas. Aquí nos referimos particularmente a la ideología de la lengua estándar y la ideología del nacionalismo, que se basa en la idea romántica de que una lengua es la expresión del ser colectivo de una comunidad étnica, por lo que «defender el lenguaje común contra las influencias extranjeras (palabras de préstamo, básicamente) es al mismo tiempo una defensa de la identidad cultural de las personas»³⁶ (Geeraerts 2003: 49).

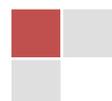
En otras palabras, según sostiene Brunstad (2003: 57), «la calidad de la pureza no se da de antemano, sino que se construye dentro de la interacción social»,³⁷ es decir, mediante la operación de las funciones sociolingüísticas de separación y unificación. Así, dentro de la ideología del purismo lingüístico todos aquellos elementos que se consideran «inauténticos» y no pertenecientes a la lengua, desempeñan la función de separación, es decir, distinción, y pueden ser utilizados para «[...] definir las fronteras lingüísticas, o al menos indicar el hecho de que esas fronteras lingüísticas *existen*»³⁸ (Brunstad 2003: 57). Por otro lado, lo que se considera «auténtico» se percibe como una base para la unificación, la comunión y la pertenencia a un grupo lingüístico en particular. Estas

³⁵ «Purism does not occur automatically at any particular stage in the development of a language, but is rather triggered by folk-linguistic perceptions, for example that the language is going into decline or is being corrupted.»

³⁶ «Defending the common language against foreign influences (loan words, basically) is at the same time a defense of the cultural identity of the people.»

³⁷ «The quality of purity is then not given in advance, but constructed within the social interaction.»

³⁸ «On that account, the contaminated may also define language borders or at least mark the fact that there *are* language borders.»



funciones de separación y unificación corresponden a lo que hemos definido como tácticas intersubjetivas de distinción y adecuación (Bucholtz and Hall 2004, 2005, 2008), mientras que el tema de la «pureza» lingüística y formas de lenguaje «auténticas», así como la cuestión de quién tiene el derecho o la legitimidad para determinar los límites entre «lo aceptable» y «lo inaceptable» se refieren a las tácticas de autentificación y desnaturalización, o sea, legitimación y deslegitimación. En este trabajo, la ideología del purismo lingüístico expresada a través de las actitudes lingüísticas de los miembros del grupo virtual *Ladinokomunita* será interpretada precisamente desde el punto de vista del funcionamiento de las mencionadas tácticas de intersubjetividad.

6. La ideología del purismo lingüístico dentro del grupo *Ladinokomunita*

Según Neustupný (1989: 217), «es interesante notar que la depuración de las palabras extranjeras a menudo se limita solamente a los préstamos de un idioma en particular.»³⁹ En este sentido, refiriéndose a la práctica lingüística en el grupo *Ladinokomunita*, Rachel Amado Bortnick (2004: 8) destaca que «los problemas más persistentes provienen de la intrusión del castellano moderno, principalmente en la ortografía, pero también en el vocabulario y la sintaxis.»⁴⁰ Nuestro análisis también muestra que, según la mayoría de los miembros, lo esencial en la preservación del judeoespañol es insistir en su uso «auténtico» y distinguirlo del español moderno, aunque, como veremos más adelante, los miembros del grupo consideran que este no es el único idioma de cuyos elementos hay que «depurar» la variedad étnica de los sefardíes.

En los primeros meses los administradores subrayan que la política lingüística del grupo está dirigida a preservar el carácter peculiar de la variedad judeoespañola, añadiendo que el español moderno no es bienvenido y que todos sus rasgos serán transformados en «buenos ejemplos en ladino»:

Ejemplo nº 1

Fecha: 25 de marzo de 2000

Tambien rogimos no eskriver en Kasteyano (Espanyol moderno) porke es el buto de Ladinokomunita ayudar a todos a embezarsen o mejorar sus Judeo-Espanyol (Ladino) teniendo delante de eyos buenos enshepulos del Ladino. Es por esto ke mozotros, kuando djuzgamos rekomendable, redaktamos los mensajes korijando la ortografia i otros aspektos del mensaje. De este modo, el mizmo autor de la letra

³⁹ «It is interesting to note that the purging of foreign words is often limited to loans from a particular language only.»

⁴⁰ «The most persistent problems come from the intrusion of modern Castilian, mostly in orthography, but also in vocabulary and syntax.»

puede ver las korreksiones i ansina mejorar sus konosimientos.⁴¹

Esta resistencia al uso del español moderno también se nota en los mensajes más recientes. Apuntando a dos palabras específicas en uno de los mensajes enviados, un miembro señala:

Ejemplo nº 2

Fecha: 24 de abril de 2012

Kero saver si veramente los biervos eskritos en letras majuskulas estan en djudeo- espanyol o pueder ser son espanyol moderno. Si es espanyol moderno komo esto pensando, Kale azer atansion i no mesklar las dos linguas, azeremos el esforso de mantener biva la lingua ma no karishtereando/mesklando la lingua djudeo espanyola [...]

Estos dos ejemplos indican que la idea de la «protección» de la lengua debe ser vista desde la perspectiva de la revitalización del judeoespañol como una variedad minoritaria en peligro, o sea, como una lengua distintiva de los judíos sefardíes. En otras palabras, los miembros del grupo *Ladinokomunita* hoy en día como el mayor peligro ven el dominio del español estándar, bajo cuya influencia los hablantes del judeoespañol recurren frecuentemente a las tácticas de disipación, es decir, reducen o eliminan las características lingüísticas judeoespañolas para acercarse a esta prestigiosa lengua (Romero 2015: 59). Por lo tanto, a menudo se insiste en la distinción entre «el idioma de la diáspora judía» y el español moderno:

Ejemplo nº 3

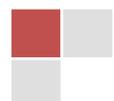
Fecha: 25 de noviembre de 2015

Esto d'akordo kon [nombre omitido] kuando dize ke: ..; Kreygo ke kuando inkorporamos tantas palavras del espanyol moderno al ladino, ayudamos a avansar la muerte de esta lingua ke ya se topa kaji en la foya. No sera mas la lingua de la diaspora djudia.

Los párrafos citados nos muestran que la ideología purista en el caso de los miembros del grupo *Ladinokomunita* refleja la percepción de los hablantes de «[...] que su lengua está en decadencia [...] [y de] que está amenazada por las influencias extranjeras y modernizadoras [...]»⁴² (Langer y Davis 2005: 1).

⁴¹ Todos los ejemplos en este documento son enumerados en su forma original, sin ninguna intervención en el campo de la ortografía o la gramática.

⁴² «[...] that the state of their language is in decline [...] that it is threatened by modernizing and foreign influences [...]»



Dado que el resultado del contacto entre diferentes idiomas se observa primeramente en el nivel del vocabulario (Thomas 1991: 12, cit. en Brunstad 2003: 54), la preocupación por la preservación de la lengua judeoespañola se refiere principalmente al uso de los préstamos léxicos. En este sentido, es ilustrativo el ejemplo de la palabra española «hola». Según una de las moderadoras del grupo, un cierto número de miembros de los países de habla hispana utiliza este saludo, para el cual, como ella destaca, no existe una palabra equivalente en el judeoespañol.

Ejemplo nº 4

Fecha: 1 de febrero de 2005

Lo ke vos kero demandar es: Siendo ke el biervo no es Ladino, mozotros moderadores/as devemos kitarlo o trokarlo, o no es emportante si lo deshamos? Lo ke dizen la mayoriya lo vamos azer.

El mayor número de respuestas se posicionó en la línea ideológica del purismo lingüístico:

Ejemplo nº 5

Fecha: 2 de febrero de 2005

[...] si una palavra se uza oy no kere dizir ke esta en muestra lingua. Oy entra “hola”, amiana entrara otra palavra de otras linguas.

Ejemplo nº 6

Fecha: 3 de febrero de 2005

Kitalo: komo yo veyo este “Forum” si esta enchendo de palavra ke nunca avia sentido antes de enkontrarme kon espanyoles avlantes (entiendo kastiliyano i no djidio) i una es “hola”, kuando se puede uzar la ekspresion “ke haber”, halis sefaradia. Si keremos konservar el “djidio”/ djudezmo ke avlavan los muestros, mizmo kon sus diferencias dialektales, uzaremos palavras autentikas (o otentikas) [...].

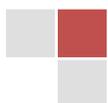
Ejemplo nº 7

Fecha: 3 de febrero de 2005

Kuando yo vo empesar a eskrivir una letra o un texto en espanyol o en ladino, si yo meti un ola para mi ya no me siento ke es esta letra mas en mi lingua ladino, me sienteria ke esta letra es vinida de los paises latinos o yo la kompozí para un amigo del Sud Amerika o la Espanya i no para los muestros [...].

Ejemplo nº 8

Fecha: 3 de febrero de 2005



I de mi vanda lo ke kreigo lo mijor, es muestros rekodros en este senzo. Esto mos esklarese de la maraviya ke muestra kultura es unika, i en este senzo, tenemos unos uzos i kostumbres, ke son alavados entre los puevlos... Esto pensando i me viene al meoyo komo era en la famiya i los amigos. Partajo a lo maximalo, los saludes de uzo komo “Ke Haber? Porke lo sinti siempre!” [...] Por esto, yo kreigo ke iKe Haver! es el mijor de los saludes; no tengo nunca sintido “ola”. Ma komo disheron, no savemos el dia de amanyana kualo se va trokar en muestra lingua...

Ejemplo nº 9

Fecha: 3 de febrero de 2005

Yo penso ke el saludo de 'Ola' o 'Hola' es enteramente de el Castellano i no merese ajustar a muestra lengua. Mosotros podemos dezir 'Saludes' o 'Ke Haber' ke son sugaramente Djudeo-Espanyol. [...] Es verda ke el Castellano es muestra 'madre lengua' ama se keremos fraguar muestra lengua, se kere echo kon buen pensar. Es verda ke tenemos munchas palavras de otras lenguas, komo Turko, grego, ebreo, Fransez, ama estas palavras son de 'kada dia' por muchos anyos....no de oy.

Ejemplo nº 10

Fecha: 4 de febrero de 2005

Mientras ke por dizir “ola” yay komo SALUDOS, KOMO ESTASH TODOS, KERIDOS TODOS... etc. Siempre devemos de mirar a todar una palavra ke se uzava antes [...]. Pensa bueno antes de eskrivir si una palavra ke vozotros “los espanioles avlantes” uzash siempre ,es uzada por todos LOS MUESTROS.

En estos ejemplos podemos ver que los miembros marcan claramente el límite entre el español moderno como «muestra 'madre lengua'» (ejemplo nº 9) o el idioma de «un amigo del Sud Amerika o la Espanya» (ejemplo nº 7), por uno, y «muestra lingua» (ejemplo nº 5), conocida como el «djidio» o «djudezmo» (ejemplo nº 6), por otro lado. Para preservar esta frontera utilizan la táctica de desnaturalización de la palabra «hola» como un vocablo que no pertenece al corpus «auténtico» del idioma judeoespañol.

Como afirman numerosos autores, una de las características clave de la ideología purista es «[...] la interpretación del cambio del lenguaje como declive, que a su vez involucra el mito purista de la 'edad de oro' [...]»⁴³ (Hohenhaus 2005: 205), es decir, el período en el pasado en el cual, como creen los puristas, el lenguaje se usó en una forma completamente «pura» y correcta (Milroy y Milroy 1999: 40). En los ejemplos citados vemos que los activistas de la lengua judeoespañola en el grupo *Ladinokomunita* recurren a la tradición como el modelo para el uso lingüístico «correcto» y que, de acuerdo con el

⁴³ «[...] interpretation of language change as decline, which in turn involves the 'Golden Age' myth of purism [...]»

principio «más viejo = mejor» (Hohenhaus 2002: 167), consideran que al buscar palabras «auténticas» uno debe volverse al pasado y a los «recuerdos» (ejemplos nº 6, 8 y 10). Lo que es importante subrayar es el hecho de que, aunque reconocen el carácter «híbrido» o «mixto» de su variedad étnica, los miembros del grupo autentifican solo aquellos préstamos legitimados por la continuidad histórica, pero no aquellos que se incorporan a la lengua en el tiempo presente (ejemplos nº 5 y 9). De la misma manera, uno de los miembros enfatiza la necesidad de una clara distinción, no solo en relación con el castellano, sino también con todas las lenguas españolas:

Ejemplo nº 11

Fecha: 5 de febrero de 2005

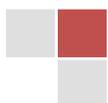
No es porke las linguas madres de los djudesmos son las espanyolas (kastelyano, katalan, ets) ke devemos siempre, como dezean siertos miembros de aki, tomar palavras espanyolas. Los Espanyoles mos echaron de Espanya kon una punta de pye, i nos tenemos dinguna devda verso eyos i sus linguas. La rikeza i la savrozor de nuestros djudesmos viene djustamente de lo ke travimos del uno i del otro: kuando digo de uno ke tiene mucho benadamlik, ni es palavra ebrea, ni es palavra turka, ni es palavra espanyola. Ama es halis palavra de los nuestros, i solo de los nuestros, i me agrada por esto mismo. Todo esto para venir a kualo? Para dar mi idea a mi: ke kada uno aga el esfuerzo de bushkar a akodrase como dizia su vava, i si se akodra, ke diga ansina. I si no se akodra o si la koza es mueva como el e-mail... ke diga e-mail. Ama si se akodra ke su vava no dizia “ola” ama dizia saludos, ke diga saludos, es mijor ke ola.

Sin embargo, como ya se ha señalado, la cuestión de «lo puro» y «lo impuro» en una lengua es, ante todo, una cuestión ideológica. En consecuencia, la idea de la «pureza» de un idioma y la existencia de sus formas «auténticas» puede variar de un hablante a otro. Aunque, como hemos visto, de acuerdo con la comprensión de «la autenticidad» como un valor histórico, o sea, un valor más o menos permanente (Coupland 2010: 104), en la mayoría de las respuestas el vocablo español «hola» fue marcado como una palabra «inauténtica» e «inaceptable», nuestro análisis ha demostrado que un cierto número de miembros la cuestión de «lo auténtico» y «lo aceptable» en una lengua percibe como el resultado de un acuerdo o un consenso social (Coupland 2010: 104). De ahí esta actitud:

Ejemplo nº 12

Fecha: 4 de febrero de 2005

Kreygo ke todas la linguas modernas tyenen kontakto kon otras, si no mira el djudeo-spanyol de Ladinokomunita kon sus biervos turkos, franseses , italianos, anglezes i otros. Los djidyos kuando arivaron a las Amerikas, mas mucho ande se avla espanyol, tambyen areshivieron algunas palavaras populares, es normal i esto arrikese a la lingua, [...]. Tampoko no kreygo ke uzar esta palavra (ola/hola) en



ladino kitaria nada de esta ermoza lingua, tambyen kreygo ke una lingua biva syempre esta akseptando [...] nuevas palabras, aun manteniendo las viejas. Muevos sinonimos visten i azen mas ermoza a la lingua. I kon pedron (o PARDON), ama asta agora no meldi denguna letra de ladinokomunita ande se tope la solo lingua djudeo-spanyola de los viejos, i sin palabras nuevas, pensa solo a la palabra komputadora/kompyuter, ets.

Estos diferentes puntos de vista sobre el tema de la «autenticidad» y la «aceptabilidad» plantean la cuestión del uso de las tácticas de legitimación y deslegitimación, como los procesos en los que a ciertas instituciones o individuos se les otorga la autoridad para determinar los límites de «lo aceptable» e «inaceptable» en un idioma. Ya se ha destacado que el judeoespañol es una lengua minoritaria en peligro de extinción, cuyos hablantes se comunican cada vez más en el contexto virtual y cada vez menos en el contexto físico, y que (todavía⁴⁴) no tiene una academia que se pueda ocupar de diferentes cuestiones lingüísticas. Este hecho nos permite afirmar que los administradores y los moderadores del grupo *Ladinokomunita* en su esfuerzo para promover el uso de esta lengua actúan desde la posición de los líderes lingüísticos. La noción de liderazgo lingüístico Filipović (2016: 627) define como un ejemplo de la planificación lingüística de abajo hacia arriba, basado en la confianza y la solidaridad entre los miembros de una comunidad, que intentan transferir la práctica lingüística «emergida» a un nivel más amplio de la comunidad de cuestión. En otras palabras, estos activistas «[...] intentan influir en los hablantes existentes, anteriores o potenciales del idioma para que continúen utilizando el idioma [...] y], ahora son comúnmente alentados por organizaciones supranacionales y por la creciente aceptación de puntos de vista asociados con los derechos lingüísticos»⁴⁵ (Spolsky 2009: 204).

En este sentido, a excepción de la regla indiscutible sobre el uso exclusivo del judeoespañol (y eso de acuerdo con el sistema ortográfico de la revista *Aki Yerushalayim*⁴⁶), en el proceso de selección de formas lingüísticas «aceptables» los

⁴⁴ Los días 19 y 20 de febrero de 2018 se celebró en Madrid una convención académica del judeoespañol, durante la cual se llegó al compromiso de acuerdo sobre la creación de la Academia Nacional del Judeoespañol en el estado de Israel, cuyo trabajo se basaría en la colaboración con la Real Academia Española (RAE) y la Autoridad Nacional del Ladino (ANL). Como lo demuestra nuestra reciente encuesta, la ANL, como institución que desde 1997 promueve el ladino en Israel, entre un cierto número de los sefardíes en diáspora no es aceptada como una autoridad en el campo de la política y planificación lingüísticas.

⁴⁵ «[...] they attempt to influence existing, former, or potential speakers of the language to continue its use [...], they are now commonly encouraged by supranational organizations and by the growing acceptance of views associated with language rights.»

⁴⁶ La ortografía de esta revista en judeoespañol, que estuvo activa durante el período de 1979 a 2016, según el editor en jefe, «[...] es bazada sobre un alfabeto fonetiko, en el kual kada sono es representado por una letra o un par de letras, i kada letra o par de letras representa un solo sono» (Shaul 2004). Este sistema fue elegido con el fin de representar fielmente la fonética del idioma judeoespañol y

moderadores procuran tomar todas las decisiones llegando a un consenso entre los miembros interesados, lo que representa una de las principales características de una comunidad de prácticas (Dodsworth 2014: 270). Esto, por supuesto, según lo confirmado por nuestra encuesta, no significa que entre los miembros del grupo no haya expectativas sobre la formación de instituciones autorizadas que se ocupen de la estandarización y preservación del idioma judeoespañol. Hasta ese momento, los moderadores y los miembros del grupo en el intento de legitimar ciertas formas lingüísticas recurren al procedimiento de «la historización» (Milroy 2001: 548). Por lo tanto, la actitud de la mayoría de los miembros que deslegitiman la mencionada palabra «hola» como una palabra «pura» judeoespañola desde la perspectiva de su «inhistoricidad» se ve resumida en la siguiente posición de una de las moderadoras del grupo:

Ejemplo nº 13

Fecha: 4 de febrero de 2005

La grande parte de las repuestas disheron “Hola no es muestra lingua”, i no la adoptaremos. [...] Kon estas diskusiones mos ambezimos ke algunos sefaradim, sovre todo en la Amerika, lo uzaron mucho, i se puede konsiderar Ladino. En Turkia uzan “merhaba” mucho, ma todos saven ke esto es en turko, i no Ladino. (Muestras madres o nonas nunca dizian “merhaba”. Si, algunas vezes tenemos menester de tomar del espanyol, ma solo kuando no tenemos biervo ekivalente en Ladino.) En todo kavzo, de estas diskusiones espero ke los “castellano-avlantes” ya vieron ke tenemos muchos biervos i frazas en Ladino puro para saludar, ke es preferable siempre ke de uzar “hola”. I si alguno se olvida, i lo uza, lo vamos a deshar.

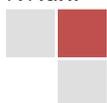
El ejemplo anterior nos muestra de nuevo que ciertas palabras de otras lenguas, aunque usadas por los sefardíes, como, por ejemplo, «*merhaba*» («hola» en turco) no se consideran palabras judeoespañolas «puras» y «auténticas». Por otro lado, aquí cabe subrayar una vez más que muchas palabras del origen turco (y no solo turco) a lo largo de la historia han sido adoptadas como parte integral del *corpus* léxico judeoespañol y que muchos de los hablantes todavía las utilizan sin ser conscientes de su origen:

Ejemplo nº 14

Fecha: 2 de junio de 2000

Ayde es turko!? Yo dicho esto tantos tiempos i no savia ke no es Ladino.

«[...] meter fin al estado de anarshia i konfuzion ke reyna en este kampo desde mas de 70 anyos [...]», o sea, desde el momento en el que los sefardíes abandonaron el uso de las letras rashi y empezaron a utilizar diferentes alfabetos bajo la influencia de las lenguas estándar de diferentes estados nacionales en los que vivían.



Sin embargo, nuestro análisis sugiere que en los últimos años algunos miembros creen que, para lograr una mejor inteligibilidad mutua entre los miembros de esta comunidad de práctica, es necesario «eliminar» las palabras que provienen del idioma turco. Como uno de los argumentos para tales actitudes aparece el hecho de que el uso de estas palabras es característico solo para aquellos sefardíes cuyos antepasados vivieron en los territorios de la Turquía actual:

Ejemplo nº 15

Fecha: 9 de mayo de 2012

kreigo ke es mijor si todos eskrivish sin biervos en Turko, de ke no vos entendemos, ni entendemos los biervos ke se eskreven muchas vezes en el Amaneser, i otras publikaciones.

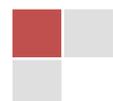
Ejemplo nº 16

Fecha: 10 de mayo de 2012

Miran kuando eskribo mis mensajes, no ay una palavra Turka. Es ke no me entendesh? Porke eskriuir a una lingua ladina biervos Turkos? Muestra lingua es un dialekto de ladinofranses espanyol [...] i no del turko. Por favor no me efasen el Hola de mi mail. yo lo kero dizir de este modo.

A partir de estos mensajes se puede entender que, por un lado, la «depuración» de la lengua de los turcismos implica una distinción muy clara en relación con el turco, como una lengua no perteneciente al corpus de las lenguas romances («ladino, frances, espanyol», ejemplo nº 16), mientras que, por otro lado, promueve la adecuación del grupo, es decir, el acercamiento de todos los miembros, independientemente de si su variedad del habla se desarrolló bajo la influencia del turco u otro idioma. Esta actitud se posiciona en la línea ideológica del «purismo romance» (ver también el ejemplo nº 22), que Şaul (2013: 222), en el contexto de las polémicas sefardíes de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, define como el tipo de purismo «[...] basado en la sensación de que la frontera entre la lengua vernácula y las lenguas europeas [o sea, romances] era permeable, mientras que la frontera con las lenguas de contacto locales, como el turco y el griego, y con [...] el hebreo, se tenía que mantener como impenetrable.»⁴⁷ De ahí la insistencia en el elemento hispano como la base de la unidad colectiva y el replanteamiento de la cuestión de la palabra «hola», que, como hemos visto, como uno de los lexemas más reconocibles españoles, provocó un debate unos años antes.

⁴⁷ «Romance purism was based on the feeling that the boundary between the vernacular and European languages was permeable whereas the boundary with local contact languages such as Turkish and Greek and with [...] Hebrew were to be maintained as impenetrable.»



Si nos fijamos en la idea purista de que la lengua es algo «[...] que existió en una forma pura y no corrompida en algún momento de la historia»⁴⁸ (Langer and Davis 2005: 9), debemos preguntarnos si y en qué período de la historia los miembros del grupo sefardí están buscando esta «forma no corrompida» del idioma judeoespañol. Como hemos visto en los ejemplos anteriores, su deseo de preservar las formas «auténticas» de la lengua les hace mirar hacia el pasado, o sea, hacia la época en que esta lengua fue utilizada por sus padres y sus abuelos. Sin embargo, el hecho de que después de la expulsión en contacto con otras lenguas el judeoespañol se desarrollara como una variedad independiente del español peninsular (Quintana 2010: 34) y de que fuera precisamente este contacto lo que le dio su carácter distintivo, nos sugiere que es imposible encontrar un modelo de la lengua que sea «puro» y «no corrompido» por los contactos lingüísticos. Asimismo, no hay que olvidar el hecho de que esta variedad se desarrolló como una lengua pluricéntrica, lo que significa que hubo diferentes normas regionales que se constituyeron bajo diferentes influencias en torno a varios centros económicos, políticos y culturales en los que los sefardíes vivieron en los tiempos modernos (Quintana 2010: 42).

Por otro lado, las actitudes según las que el idioma se debe «purificar» de las palabras turcas y acercar a la herencia hispana, nos devuelve al período anterior a la expulsión, cuando, como afirma Díaz-Mas (2006 [1986]: 115), el judeoespañol todavía no era una lengua distintiva, y cuando, con menores variaciones étnicas, los sefardíes hablaban el mismo idioma que sus vecinos no judíos. Esto nos remite a la idea de que la «edad de oro» (Hohenhaus 2005: 205), que presupone un uso lingüístico «ideal» y «auténtico», en realidad no existe, es decir, de que representa solo una construcción conceptual y subjetiva (Brunstad 2003: 54), que, como hemos visto en los ejemplos anteriores, puede variar de un hablante al otro.

A pesar de las actitudes puristas mencionadas, desde los principios de la existencia del grupo los miembros parecen ser plenamente conscientes de que la lengua judeoespañola, como todas las lenguas, se originó como un producto de contacto lingüístico y que en la actualidad precisamente a través del contacto con otras lenguas debe ser modernizada si se quiere asegurar su futuro en la sociedad contemporánea. Por lo tanto, los elementos de la ideología del purismo lingüístico en este caso pueden ser explicados como un intento de encontrar el compromiso entre la preservación de la distintividad etnolingüística y la imprescindible adaptación de la lengua a «las necesidades de la cultura urbana» (Bugarski 1996 [1986]: 173), lo que se manifiesta en la opinión de que a veces es necesario tomar palabras de otros idiomas, «ma solo kuando no tenemos biervo ekivalente en Ladino» (ejemplo nº 13). Según Spolski (2004: 22), «el purismo se vuelve importante [precisamente] durante el período de cultivación y modernización del

⁴⁸ «[...] linguistic folk consider such items as *English* or *German* or *Dutch* to be things [...] which existed in a pure and uncorrupted form at some stage in history.»

lenguaje, proporcionando un criterio para la selección del nuevo léxico.»⁴⁹ Por consiguiente, dado el hecho de que los miembros de la comunidad sefardí viven dispersos en diferentes Estados nación, y de que eso complica la comunicación cotidiana que de manera espontánea podría regular las normas de uso del lenguaje, algunos de los miembros se preguntan qué criterios de selección de recursos lingüísticos deben ser utilizados en el proceso de modernización:

Ejemplo nº 17

Fecha: 27 de noviembre de 2015

Lo ke dizes es interamente djusto, una lingua ke bive konose naturalmente modifikasyones. Ma ke son las modifikasyones ke se pueden asperar. Adjustar byervos amerikanos/ingleses? portugezos? francezes? ebreos? sudmafricanos? italyanos? rusos? Komo se va deskojer? se va romper in pedasikos asigun el lugar o paes. [...] Oy in las diasporas no kedo territoryo sefaradi. De mas se kere munchos ke la avlen, dizgrasyamente no es el kavzo.

La inexistencia del ya mencionado «territorio sefardí», o sea, el carácter diaspórico de esta comunidad, determina en gran medida el marco ideológico en el que se intenta reconstruir la identidad sefardí distintiva sobre los fundamentos de la lengua judeoespañola. Este proceso no puede ser interpretado independientemente de su relación con las ideologías de la modernidad, con referencia particular a la ideología de las culturas de lengua estándar (Milroy 2001; Filipović 2015)⁵⁰ que hoy entre los grupos minoritarios aparece a través de una forma renovada de «la valoración romántica de la vernaculación lingüística» (Filipović 2015: 21). Con esto queremos decir que la tendencia postmodernista de encumbrar las variedades vernáculas de estos grupos al nivel de la lengua estándar «[...] ya no está asociada con la formación de los Estados nación, sino con la preservación de las identidades étnicas de las comunidades minoritarias dentro de los estados europeos ya existentes»⁵¹ (Filipović 2009: 76) o, podemos añadir, en el caso de la comunidad sefardí y otras comunidades diaspóricas, dentro de los «espacios sociales transnacionales» (Rudometof 2005: 120), como, por ejemplo, Internet. En estas circunstancias el idioma se convierte en uno de los pilares centrales de la identidad étnica, y, por consiguiente, todas las intervenciones con respecto a su preservación y adaptación a las necesidades de la sociedad moderna se consideran muy cuidadosamente:

⁴⁹ «Purism becomes important during a time of language cultivation and modernization, providing a criterion for the choice of new lexicon.»

⁵⁰ Para las ideologías lingüísticas de la modernidad en el contexto de la comunidad sefardí en el Oriente ver, por ejemplo, Filipović y Vučina Šimović 2014.

⁵¹ «Novi proces lokalizacije, međutim, više nije u vezi sa stvaranjem država-nacija, već sa očuvanjem etničkih identiteta manjinskih zajednica na teritorijama već postojećih evropskih država.»

Ejemplo nº 18

Fecha: 11 de mayo de 2000

Si mozotros keremos ke el Ladino sobreviva lo tenemos ke avlar, i estimular a otros a avlarlo, uzando todos los mezos disponibles. I kualo mezo mejor ke nuestro kazaliko elektroniko, Ladinokomunita? Ma, en avlandolo, si no observamos siertas normas, sierta reglas, la linga ke se perpetua devendra una mezkolansa de korrupsiones. Por esto kreo ke devemos de esforzarnos por evitar el uzo de palavras de otras linguas, a menos ke estas sean valutozas por representar konseptos nuevos (especialmente importante en la teknolojia) i ke por amor del futuro de nuestra lingua mos tomemos la pena de apanyar el diksionario i bushkar una palavra apropida del Ladino en vez de meter en la korrespondensia una palavra ingleza o franseza. Kreo yo ke kuando la palavra dezeada no se topa, se deve tomarla emprestada del Kasteyano, la madre de la lingua muestra. De este modo se mantendra el karakter i sabor espanyoles de eya.

Ejemplo nº 19

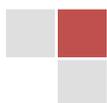
Fecha: 6 de febrero de 2005

[...] kreygo yo ke el Kastilyano es mas una “lingua-sovrina” ke una “lingua-madre” del nuestro espanyoliko. Kreygo yo ke en el manko de nuevos biervos para nuevas ideas, podriamos tenerlos adaptados de

- * biervos ladinos antiguos
- * ivrit
- * kastilyano del siklo XV
- * linguas orientales donde biviron los nuestros

Por ultima opson, del ingles i del kastilyano moderno.

Estos dos ejemplos sugieren que en el proceso de modernización y enriquecimiento léxico hay que recurrir a los modelos lingüísticos del pasado común, es decir, a las fuentes lingüísticas «auténticas», que preservarían la distintividad de la lengua de la comunidad sefardí. En este sentido, en primer lugar se piensa en la tradición cultural judeoespañola, y luego también en otras variedades que a lo largo de la historia marcaron el carácter distintivo del idioma judeoespañol en el Oriente: el hebreo, el castellano preclásico y, finalmente, las lenguas de los pueblos con los que los sefardíes convivieron después de la expulsión (ejemplo nº 19). Por otra parte, es muy curioso que, cuando entre las fuentes existentes no es posible encontrar una palabra apropiada para expresar nuevos conceptos de la cultura urbana, los miembros consideren necesario recurrir al español moderno como «la madre de la lengua muestra» (ejemplo nº 18) o como una «lingua sovrina» (ejemplo nº 19). La idea de que de esta manera se pueden preservar «el karakter y sabor espanyoles» (ejemplo nº 18) de la lengua judeoespañola apunta a la importancia del origen común de estas dos variedades en el proceso de adecuación de esta comunidad étnica. Si la adecuación se entiende como «[...] la



construcción de una similitud contextual suficiente entre individuos o grupos»⁵² (Bucholtz 2003: 408), entonces el español moderno puede ser entendido como un contexto que proporciona esta «similitud suficiente», o sea, como un elemento de la cohesión colectiva en condiciones de la inexistencia de la comunidad sefardí en el sentido tradicional y la dispersión geográfica de sus miembros.

Esta posición ideológica de un gran número de miembros del grupo fue confirmada por los resultados de la encuesta:

Tabla nº 1

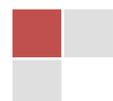
Según usted, ¿hay que introducir préstamos léxicos de otras lenguas para las palabras que no existen en ladino/judeo-español?	Resultados de la encuesta	
	Número de respuestas	%
Respuestas		
Sí	40	91
No	3	6,8
Otras respuestas	1	2,2
Total	44	100

Tabla nº 2

¿De qué lengua hay que introducir estos préstamos?	Resultados de la encuesta	
	Número de respuestas	%
Respuestas		
Español	25	62,5
Hebreo	2	5
Español y hebreo	2	5
Español, hebreo, inglés	1	2,5
Francés	3	7,5
No importa	6	15
Otras respuestas	1	2,5
Total	40	100

Las respuestas muestran que la gran mayoría de los miembros (91%) está de acuerdo con

⁵² «[...] the construction of contextually sufficient similarity between individuals or groups.»



la introducción de los préstamos en los casos en que una palabra en particular no existe en el idioma judeoespañol (ver Tabla nº 1). Por otro lado, la mayoría de aquellos que no se oponen a la adopción de palabras de otros idiomas (62.5%) consideran que estos préstamos deben tomarse primero del idioma español (ver Tabla nº 2). Las justificaciones de esta respuesta indican que esta lengua se percibe como la base sobre la cual se originó la variedad judeoespañola:

Ejemplo nº 20

Cuestionario n.º 17

Oy en dia, es mas lojiko de tomar prestamos de la lengua en ke se baza el Judeo-Espanyol. En el pasado, el mundo no tenia una komunikasion global komo ay oy, ahora los prestamos se tomavan de las linguas ke estavan serka. Oy no tenemos este problema.

Ejemplo nº 21

Cuestionario n.º 30

Los empréstatos del turko, grego, fransez etc. fueron tomados en epokas en las kualas la mayoría de los sefaradis tenian kontaktos diarios kon estas linguas, lo ke no es mas el kavzo oy. Se podria tomar del ebreo, ma si keremos ke el ladino sea una lengua avlada, meldada i entendida por la mayoría de los sefaradis en el mundo, kreo ke es del espanyol ke devemos tomar las palavras ke mos mankan, adaptandolas naturalmente a muestra fonetika.

Ejemplo nº 22

Cuestionario n.º 40

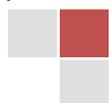
El espanyol es la parte dominante de nuestra lengua. Pero tambien es posivle de prestar de otras linguas romanas.

Ejemplo nº 23

Cuestionario n.º 42

Seria un camino natural nuestros abuelos avlavan espanyol kon las pocas palabras hebreas ama no keria perder lo ke oy ya esta en la lengua el poco de francés, italiano, hebreo.

En estos ejemplos es evidente que los encuestados se dan cuenta de la importancia del contexto global en el que hoy en día se lleva a cabo la comunicación en su lengua étnica (cuestionario nº 17). En otras palabras, a diferencia de las circunstancias sociolingüísticas del pasado sefardí (ver Nedović Pons 2016), el contexto del «sistema mundial» de hoy (Blommaert 2005), especialmente marcado por el uso de Internet como plataforma de comunicación global, ofrece mayores oportunidades para el encuentro con



el español estándar, como una de las lenguas más prestigiosas del mundo y como la lengua que en el pasado sirvió de base para la construcción de la identidad sefardí distintiva. En ese sentido, en una situación donde el mayor número de los sefardíes es bilingüe o multilingüe estando en contacto diario con diferentes idiomas en función del lugar de residencia, recurrir a los préstamos españoles en ausencia de lo que los miembros del grupo consideran ser palabras judeoespañolas «auténticas», podría interpretarse como un intento de la adecuación grupal sobre la base del pasado lingüístico común. Por lo tanto, el retorno al español como fuente lingüística se autentifica como un «camino natural» (cuestionario n° 42).

Hablando de este «camino natural» del judeoespañol, es importante citar la explicación de un miembro que cree que seguir el camino «auténtico» en el enriquecimiento del léxico significa usar los mismos principios lingüísticos utilizados por los antepasados:

Ejemplo n° 24

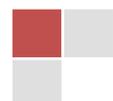
Cuestionario n.º 36

Tenemos ke pensar bien en esta kestion. Muestra lingua es una lingua kareshtereada dezde el empesijo, i deve de sigir ansina. Kuando pensamos en biervos nuevos, devemos de krear biervos kon raizes en mas de una lingua relasionada kon la muestra – krear biervos kon bazas ispanikas i sufijos turkos, por enshemplo, o otra kombina depende en el konteksto. En otros biervos, tenemos ke inventar biervos segun los mizmos uzos ke nuestros papus i nonas emplearon al pasado.

Dicho de otro modo, el retorno a la tradición o a las fuentes «auténticas» (Spolsky 2004: 22) se percibe aquí como un retorno al principio de la «mezcla» lingüística, sobre cuya base se formó el idioma judeoespañol como el idioma distintivo de los judíos sefardíes en el territorio del Imperio Otomano.

7. Conclusiones

Nuestro objetivo en el presente artículo ha sido mostrar que la ideología del purismo lingüístico entre los miembros del grupo *Ladinokomunita* aparece como parte del contexto postmodernista de las culturas de la lengua estándar, en el que se intenta proteger, mantener y revitalizar la lengua judeoespañola como lengua minoritaria en peligro, o sea, como un elemento importante de la identidad étnica sefardí. Partiendo de la definición constructivista según la cual la identidad étnica se (re)construye en la interacción lingüística mediante el uso de las tácticas de intersubjetividad, hemos mostrado que las discusiones y las actitudes puristas de los miembros de esta comunidad



virtual revelan el significado que los sefardíes en la actualidad atribuyen a su idioma étnico dentro de un proceso más amplio de la revitalización y la (re)construcción de la etnicidad sefardí en el mundo contemporáneo. Este significado, como hemos podido ver, se forma en función del contexto sociolingüístico en el que hoy en día viven los sefardíes y que comprende su dispersión por el mundo entero, su integración en la sociedad secular y el uso de la lengua judeoespañola en Internet como un espacio social transnacional. En este contexto, como afirma Brink-Danan (2011: 117), «[...] la única frontera que [los sefardíes] pueden controlar es la diferencia lingüística entre ellos y los que no hablan el ladino.»⁵³ Por lo tanto, como sugiere nuestro análisis, la preocupación por la «pureza» de la lengua judeoespañola en el grupo *Ladinokomunita* se percibe como un intento de preservar y defender el carácter distintivo de la identidad sefardí.

Los resultados obtenidos en esta investigación indican que la mayoría de los miembros de esta comunidad virtual de una manera muy clara buscan marcar las fronteras etnolingüísticas hacia otras lenguas, en primer lugar el español estándar, cuyo prestigio a nivel global y la similitud con el judeoespañol a todos los niveles de la organización lingüística se perciben como la mayor amenaza para el futuro de su idioma étnico. En este sentido, la insistencia en la «depuración» del judeoespañol de las influencias «nocivas» del español, es decir, en la preservación del léxico «auténtico» sefardí, se puede entender como un intento de afirmar la distintividad etnolingüística de los sefardíes.

Sin embargo, la discusión nos revela que la «autenticidad» y «pureza» del uso lingüístico son algo que no existe fuera del dominio conceptual e ideológico, sino que se forma y se cambia dentro de la negociación ideológica entre los participantes de la interacción social y puede variar de un hablante a otro:

- para unos, el uso de palabras del español moderno se ve como un uso «inauténtico», y la lengua «auténtica» y «pura» hay que buscarla en la práctica lingüística de los hablantes del pasado (de sus padres y sus abuelos), que, sin embargo, fue basada precisamente en el uso de los elementos de otras lenguas de contacto;
- para otros, hay que «depurar» el judeoespañol de los turcismos, lo que supone una «depuración» de la lengua usada por los sefardíes en el periodo otomano (o sea, en la época de formación del judeoespañol), y la vuelta al uso lingüístico anterior a la expulsión, en el que la lengua usada por los sefardíes apenas difería de aquella de sus vecinos cristianos y musulmanes;
- para terceros, la «autenticidad» supone el uso del principio de la mezcla de los elementos de diferentes lenguas con las que el judeoespañol estuvo en contacto durante su historia.

En otros términos, nuestro análisis sugiere que, por una parte, a la hora de definir lo «auténtico» los miembros del grupo se vuelven al pasado, buscando una «edad del oro»

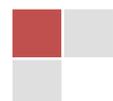
⁵³ «[...] the one boundary they can police is the linguistic difference between themselves and non-Ladino speakers.»

durante la cual el judeoespañol se utilizó de una manera «pura». Por otra parte, la existencia de este periodo resulta problemática, ya que el judeoespañol, como todas las lenguas, siempre se ha formado en contacto con otras lenguas.

Al mismo tiempo, parece que el purismo de los miembros del grupo *Ladinokomunita* no es tan «puro» y exclusivo, dado que, según los resultados de nuestra encuesta, la mayoría considera que en el proceso de introducción de palabras necesarias para la modernización y la revitalización de la judeoespañol hay que «contactar» con otras lenguas, y más concretamente, que la mejor fuente de préstamos lingüísticos es precisamente el español estándar. Como se puede entender de los ejemplos citados, esta actitud proviene de la percepción de que la herencia hispana representa el retorno a las raíces y el denominador común de los sefardíes en diáspora, sobre cuya base es posible ejecutar tanto la adecuación colectiva de esta comunidad étnica, como su distinción de otras comunidades judías. Dicho de otro modo, en el proceso de la adaptación del judeoespañol a las exigencias de la vida contemporánea de los sefardíes dispersos por todo el mundo, el español moderno se percibe como un elemento de la cohesión colectiva.

Teniendo en cuenta todo esto, podemos concluir que en el caso de la comunidad sefardí la ideología del purismo lingüístico aparece vinculada al proceso de la reconstrucción de su identidad étnica, en el que el intento de eliminar las palabras españolas, por uno, y el uso del español «en el caso de la necesidad», por otro lado, vienen formados en función de la realidad social, cultural y política y el contexto global en el que hoy en día viven los sefardíes. En este sentido, nuestros resultados confirman la idea de que el purismo lingüístico representa un reflejo de la realidad extralingüística de los hablantes de un idioma. Esto es aún más evidente si comparamos las actitudes puristas de los miembros del grupo *Ladinokomunita* con las actitudes de los sefardíes a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, que, en el contexto de la ideología nacionalista de la lengua estándar, consideraban el judeoespañol como un idioma «impuro» e «inauténtico», que debería ser desplazado por los idiomas «auténticos»: el español, el francés, el hebreo o las lenguas oficiales de los estados en los que vivían (Vučina Simović 2011, Vučina Simović 2016: 233–271). En la actualidad, sin embargo, los sefardíes en el contexto transnacional de la sociedad postmoderna intentan preservar y revitalizar «la autenticidad» de su lengua étnica, «purificándola» (hasta cierta medida) de los elementos «inauténticos» provenientes de otras lenguas, en primer lugar del español y del turco.

Puesto que los resultados de nuestra investigación han demostrado que es imposible reconstruir «una edad de oro» en el que el judeoespañol se utilizó de una manera «pura», y que, además, pueden coexistir varias ideas sobre «la autenticidad» lingüística, esperamos que con este trabajo, en la línea de la transdisciplinariedad científica, hayamos mostrado que en el proceso de la revitalización del judeoespañol puede ser más prudente permanecer en una posición de compromiso y aceptar diversas formas de entender «lo auténtico». Después de todo, lo esencial para el futuro del



judeoespañol no es su «pureza», sino los esfuerzos hacia la promoción de su uso en diferentes dominios lingüísticos, porque, como dice Dorian (1992: 492) sobre las lenguas en peligro: «[s]i [la lengua] nunca puede volver a ser exactamente lo que era, puede que sea algo más de lo que es ahora.»⁵⁴

Agradecimientos

Deseo expresar mi inmensa gratitud a Rachel Amado Bortnick y los miembros de *Ladinokomunita* por haberme prestado su ayuda en esta investigación.

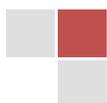
BIBLIOGRAFÍA

- Amado Bortnick, Rachel. «The internet and Judeo-Spanish: Impact and implications of a virtual community». Hilary S. Pomeroy and Michael Alpert (eds.), *Proceedings of the twelfth British conference on Judeo-Spanish studies*, Leiden: Brill, 2004: 3–11. Print.
- Alten, Asli Mustanoğlu. «The Role of Judeo-Spanish in Sephardic Identity». M. A. thesis, unpublished manuscript, Ankara: Graduate School of Social Sciences of Middle East Technical University, 2012. Web. 21 Dec. 2015.
- Bucholtz, Mary. «Sociolinguistic nostalgia and the authentication of identity». *Journal of sociolinguistics*, 7 (3), (2003): 398–416. Web. 10 Sep. 2017.
- Bucholtz, Mary and Kira Hall. «Language and identity». Alessandro Duranti (ed.), *A Companion to Linguistic Anthropology*, Oxford: Blackwell Publishing, 2004: 369–394. Print.
- . «Identity and interaction: A sociocultural linguistic approach». *Discourse studies*, 7 (4–5), (2005): 585–614. Web. 10 Sep. 2017.
- . «Finding identity: Theory and data». *Multilingua*, 27 (1–2), (2008): 151–163. Web. 15 Sep. 2017.
- Berthele, Raphael. «Investigations into the folk’s mental models of linguistic varieties». Dirk Geeraerts *et al.* (eds.), *Advances in cognitive sociolinguistics*, Berlin / New York: De Gruyter Mouton, 2010: 265–290. Print.
- Blommaert, Jan. *Discourse: A critical introduction*. New York: Cambridge University Press, 2005. Print.
- Bornes Varol, Marie-Christine. «The Invention of Eastern Judeo-Spanish: The Betrayals of Spanish in the Re-romanization Process (End of 19th Century) and its Consequences». Mahir Şaul and José Ignacio Hualde (eds.), *Sepharad as Imagined Community*, New York / Bern / Frankfurt / Berlin / Brussels / Vienna / Oxford / Warsaw: Peter Lang, 2017: 163–189. Kindle Edition.

⁵⁴ «If it can never again be exactly what it once was, it may yet be something more than it now is.»

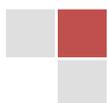
- Brink-Danan, Marcy. «The meaning of Ladino: the semiotics of an online speech community». *Language & Communication*, 31 (2), (2011): 107–118. Web. 16 Jun. 2016.
- Bugarski, Ranko. *Jezik u društvu* (drugo izdanje). Beograd: Čigoja štampa, 1996 [1986]. Štampano.
- Bunis, David. M. «Modernization and the Language Question among Judezmo-Speaking Sephardim of the Ottoman Empire». Harvey E. Goldberg (ed.), *Sephardi and Middle Eastern Jewries: History and Culture in the Modern Era*, Bloomington, Indianapolis: Indiana University Press, 1996: 226–239. Print.
- . «The Names of Jewish languages: a taxonomy». Francesco Aspesi *et al.* (eds.), *Il mio cuore è a Oriente: Studi di linguistica storica, filologia e cultura ebraica dedicati a Maria Luisa Mayer Modena*, Milan: Cisalpino, 2008: 415–433. Print.
- . «Native designations of Judezmo as a 'Jewish Language'». Josef Tobi and Dennis Kurzon (eds.), *Hikrei Ma'arav u-Mizrah. Studies in Language, Literature and History. Presented to Joseph Chetrit*, Jerusalem: Carmel Publishing, 2011a: 41–81. Print.
- . «Judezmo: The Jewish Language of the Ottoman Sephardim». *European Judaism*, 44 (1), (2011b): 22–35. Web. 16 Jun. 2016.
- . «Twenty-First-Century Talk about Judezmo on the Ladinokomunita Website». Norich, Anita, and Joshua L. Miller (eds.), *Languages of Modern Jewish Cultures: Comparative Perspectives*, Ann Arbor: University of Michigan Press, 2016: 321–360. Print.
- Brunstad, Endre. «Standard language and linguistic purism». *Sociolinguistica*, 17 (1), (2003): 52–70. Web. 20 Jan. 2018.
- Coupland, Nikolas. «The authentic speaker and the speech community». Carmen Llamas and Dominic Watt (eds.), *Language and identities*, Edinburgh: Edinburgh University Press, 2010: 99–112. Print.
- Crystal, David. *Language and the Internet*. Cambridge: Cambridge University Press, 2001. Print.
- Díaz-Mas, Paloma. *Los sefardíes: historia, lengua y cultura* (cuarta edición). Barcelona: Riopiedras Ediciones, 2006 [1986]. Impreso.
- Dodsworth, Robin. «Speech communities, social networks, and communities of practice». Janet Holmes and Kirk Hazen (eds.), *Research Methods in Sociolinguistics: A Practical Guide*, Malden / Oxford: Wiley Blackwell, 2014: 262–275. Print.
- Dorian, Nancy. C. «Purism vs. compromise in language revitalization and language revival». *Language in Society*, 23 (04), (1994): 479–494. Web 13 Dec. 2017.
- Dženkins, Ričard. *Ėtnicitet u novom ključu*. Prev. Ivana Spasić. Beograd: Biblioteka XX vek, 2001. Štampano. [Original: Jenkins, Richard. *Rethinking Ethnicity*. London: SAGE Publications, 1997]
- Eckert, Penelope and Sally McConnell-Ginet. «Think practically and look locally: Language

- and gender as community-based practice». *Annual review of anthropology*, 21 (1), (1992): 461–488. Web. 12 Jun. 2017.
- Filipović, Jelena. *Moć reči: ogledi iz kritičke sociolingvistike*. Beograd: Zadužbina Andrejević, 2009. Štampano.
- . «El judeoespañol en las culturas de lenguas estandarizadas: lenguas minoritarias dominadas e ideologías lingüísticas en el siglo XXI». *Balkania*, 6, (2015): 20–32. Web. 10 Aug. 2017.
- «Lingvistika i teorija kompleksnosti: jezičko liderstvo kao integralni deo jezičke politike i planiranja u 21. veku». Snežana Gudurić i Marija Stefanović (ur.), *Jeziči i kulture u vremenu u prostoru V*, Novi Sad: Filozofski fakultet, 2016: 623–636. Štampano.
- Filipović, Jelena and Ivana Vučina Simović. «Language ideologies in times of modernity: the case of the Sephardim in the Orient». Ana Kuzmanović *et al.* (eds.), *Estudios hispánicos en el siglo XXI*, Belgrado: Facultad de Filología / Čigoja, 2014: 517–545. Impreso.
- Garrett, Peter, *et al.* *Investigating Language Attitudes: Social Meanings of Dialect, Ethnicity and Performance*. Cardiff: University of Wales Press, 2003. Print.
- Garrett, Peter. «Language attitudes». Carmen Llamas *et al.* (eds.), *The Routledge Companion to Sociolinguistics*, London / New York: Routledge, 2007: 116–121. Print.
- Geeraerts, Dirk. «Cultural models of linguistic standardization». René Dirven *et al.* (eds.), *Cognitive models in language and thought. Ideology, Metaphors and Meanings*, Berlin / New York: Mouton de Gruyter, 2003: 25–68. Print.
- Greig, J. Michael. «The end of geography? Globalization, communications, and culture in the international system». *Journal of Conflict Resolution*, 46 (2), (2002): 225–243. Web. 20 Apr. 2016.
- Harris, Tracy K. «Judeo-Spanish: Survival and decline». Raphael Gatenio (ed.), *Judeo-Espaniol. The Evolution of a Culture*, Thessaloniki: Ets Ahaim Foundation, 1999: 119–137. Print.
- . «The State of Ladino Today». *European Judaism*, 44 (1), (2011): 51–61. Web. 10 Feb. 2016.
- Held, Michal. «'The People Who Almost Forgot': Judeo-Spanish Web-Based Interactions as a Digital Home-Land». *El Presente: Studies in Sephardic Culture* 4, (2010): 83–102. Print.
- Hetzer, Armin. «Sephardic». Thomas Stolz and Éva Ágnes Csató (eds), *Minor languages of Europe: a series of lectures at the University of Bremen, April – July 2000* 30, Bochum: Brockmeyer, 2001: 143–158. Print.
- Hohenhaus, Peter. «Standardization, language change, resistance and the question of linguistic threat: 18th-century English and present-day German». Andrew Linn and Nicola McLelland (eds.), *Standardization: Studies from the Germanic languages*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 2002: 153–178. Print.



- . «Elements of traditional and “reverse” purism in relation to computer-mediated communication». Nils Langer and Winifred V. Davies (eds.), *Linguistic Purism in the Germanic Languages*, Berlin: Walter de Gruyter, 2005: 204–220. Print.
- Lakoff, George and Mark Johnson. *Metaphors We Live By*. Chicago / London: University of Chicago Press, 1980. Print.
- Langer, Nils, and Winifred V. Davies. «An Introduction to linguistic purism». Nils Langer and Winifred V. Davies (eds.), *Linguistic Purism in the Germanic Languages*, Berlin: Walter de Gruyter, 2005: 1–17. Print.
- López Fernández, Inés. «El judeoespañol en Internet: usuarios y recursos». *Tonos Digital*, 29 (II), 2015. Web. 20 Nov. 2017.
- Milroy, James. «Language ideologies and the consequences of standardization». *Journal of sociolinguistics*, 5 (4), (2001): 530–555. Web. 15 Jun. 2017.
- Milroy, James and Lesley Milroy. *Authority in language: Investigating standard English* (fourth edition). London, New York: Routledge, 2012 [1985]. Print.
- Minervini, Laura. «El desarrollo histórico del judeoespañol». *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana IV*, 2 (8), (2006): 13–34. Impreso.
- . «Los estudios del español sefardí (judeoespañol, ladino). Aportaciones, métodos y problemas actuales». *Estudis Romànics*, 35, (2013): 323–334. Web. 20 Abr. 2018.
- Moseley, Christopher (ed.). *Atlas de las lenguas del mundo en peligro* (3ra edición). París: Ediciones UNESCO, 2010. Web. 20 Abr. 2018.
- Nedović Pons, Neda. «Taktike intersubjektivnosti u rekonstrukciji etnojezičkog identiteta sefardske zajednice». *Anali Filološkog fakulteta*, XXVIII (II), (2016): 55–91. Štampano.
- Neustupný, Jiří V. «Language purism as a type of language correction». Björn H. Jernudd and Michael J. Shapiro (eds.), *The politics of language purism*, Berlin / New York: Mouton de Gruyter, 1989: 211–223. Print.
- Patton, Michael Quinn. *Qualitative Evaluation and Research Methods* (third edition). Thousand Oaks / London / New Delhi: SAGE Publications, 2002. Print.
- Pierson, Benjamin Lee. *¿El último grito del ladino? El judeoespañol en el ciberespacio*. M. A. thesis, unpublished manuscript. Fairfax, VA, USA: George Mason University, 2010. Web. 25 Apr. 2015.
- Quintana, Aldina. «El judeoespañol, una lengua pluricéntrica al margen del español». Paloma Díaz-Más y María Sánchez Pérez (eds.), *Los sefardíes ante los retos del mundo contemporáneo. Identidad y mentalidades*, Madrid: CSIC, 2010: 33–54. Impreso.
- Robertson, Roland. *Globalization: Social theory and global culture*. London: SAGE Publications, 1992. Print.
- Robertson, Roland. «Glocalization: Time-Space and Homogeneity-Heterogeneity». Mike Featherstone, Scott Lash and Roland Robertson (eds.), *Global modernities*, London: SAGE Publications, 1995: 25–44. Print.

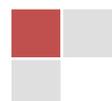
- Romero, Elena. «La polémica sobre el judeoespañol en la prensa sefardí del imperio otomano: materiales para su estudio». Paloma Díaz-Más y María Sánchez Pérez (eds.), *Los sefardíes ante los retos del mundo contemporáneo. Identidad y mentalidades*, Madrid: CSIC, 2010: 55–64. Impreso.
- Romero, Rey. «Dialect concentration and dissipation: Challenges to Judeo-Spanish revitalization efforts». Bryan Kirschen (ed.), *Judeo-Spanish and the Making of a Community*, Cambridge Scholars Publishing, 2015: 50–71. Print.
- . «En tierras virtualas: Sociolinguistic implications for Judeo-Spanish as a Cybervernacular». Mahir Şaul and José Ignacio Hualde (eds.), *Sepharad as Imagined Community*, New York / Bern / Frankfurt / Berlin / Brussels / Vienna / Oxford / Warsaw: Peter Lang, 2017: 275–290. Kindle Edition.
- Roudometof, Victor. «Transnationalism, cosmopolitanism and glocalization». *Current sociology*, 53 (1), (2005): 113–135. Web. 23 Oct. 2014.
- Schreier, Margit. «Qualitative content analysis». Uwe Flick (ed.), *The SAGE Handbook of Qualitative Data Analysis*, Los Angeles / London / New Delhi, Singapore / Washington DC: SAGE Publications, 2014: 170–183. Print.
- Schuerkens, Ulrike. «The sociological and anthropological study of globalization and localization». *Current Sociology*, 51 (3–4), (2003): 209–222. Web. 15 Sep. 2015.
- Seloni, Lisyá and Yusuf Sarfati. «(Trans)national language ideologies and family language practices: a life history inquiry of Judeo-Spanish in Turkey». *Language Policy*, 12 (1), (2013): 7–26. Web. 12 Feb. 2016.
- Séphiha, Haim Vidal. «BIBLES JUDÉO-ESPAGNOLES: Ladino (judéo-espagnol calque) et Djudezmo (judéo-espagnol vernaculaire)». *Revue Européenne des Études Hébraïques*, 3, 35–56. Web. 15 Apr. 2015.
- Shaul, Moshe. «Grafía del djudeo-espanyol al uzo de “Aki Yerushalayim”». *Aki Yerushalayim* 75, (2004). Web. 23 Feb. 2018.
- Simons, Gary F. and Charles D. Fennig (eds). *Ethnologue: Languages of the World, Twenty-first edition*. Dallas, Texas: SIL International, 2018. Web. 22 Feb. 2018.
- Spolsky, Bernard. *Language policy*. Cambridge: Cambridge University Press, 2004. Print.
- . *Language management*. New York: Cambridge University Press, 2009. Print.
- Štulić, Ana and Soufiane Rouissi. «The Judeo-Spanish on the Web». Mahir Şaul and José Ignacio Hualde (eds.), *Sepharad as Imagined Community*, New York / Bern / Frankfurt / Berlin / Brussels / Vienna / Oxford / Warsaw: Peter Lang, 2017: 290–313. Kindle Edition.
- Şaul, Mahir. «What’s in a name? *Ladino, Espanyol, Djudyó, Judeoespañol, Sefardi*». Mahir Şaul (ed.), *Judeo-Spanish in the Time of Clamoring Nationalisms*, Istanbul: Libra, 2013: 179–253. Print.
- Thomas, George. *Linguistic purism*. London / New York: Longman, 1991. Print.
- Trask, Robert Lawrence. *Language and linguistics: The key concepts* (second edition), edited by Peter Stockwell. Oxon / New York: Routledge, 2007. Print.
- UNESCO. *Vitalidad y peligro de desaparición de las lenguas, Grupo especial de expertos*



- sobre las lenguas en peligro convocado por la UNESCO*. Paris: 2003. Web. 17 Abr. 2018.□
- Vidaković-Petrov, Krinka. *Kultura španskih Jevreja na jugoslovenskom tlu. XVI–XX vek* (3. dopunjeno izdanje). Beograd: Narodna knjiga, Alfa, 2001 [1986]. Štampano.
- Vučina Simović, Ivana. «El léxico lingüicida vs. favorecedor en el proceso de mantenimiento desplazamiento del judeoespañol de Oriente». Winfried Busse y Michael Studemund-Halévy (eds.), *Lexicología y lexicografía judeoespañolas*, Bern: Peter Lang, 2011: 143–164. Impreso.
- Vučina Simović, Ivana. *Jevrejsko-španski jezik na Balkanu*. Kragujevac: Filološko-umetnički fakultet, 2016. Štampano.
- Vučina Simović, Ivana i Jelena Filipović. *Etnički identitet i zamena jezika u sefardskoj zajednici u Beogradu*. Beograd: Zavod za udžbenike, 2009. Štampano.
- Zucker, George. K. «Ladino, Judezmo, Spanyolit, El Kasteyano Muestro». *Shofar: An Interdisciplinary Journal of Jewish Studies*, 19(4), (2001): 4–14. Web. 14 Oct. 2015.

Fecha de recepción: 15 de enero de 2018.

Fecha de aceptación: 20 de abril de 2018.



BEOIBERÍSTICA

Vol. II / Número 1 / 2018

RESEÑAS

Weselina Gacinska
Universidad Autónoma de Madrid
España

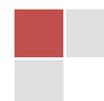
RESEÑA

Cristina Rivera Garza, *Había mucho humo, neblina o no sé qué*. Barcelona: Literatura Random House, 2017. 246 pp.

El libro de Cristina Rivera Garza se inserta en el marco de las publicaciones sobre Juan Rulfo relacionadas con el centenario de su nacimiento en 2017. Este volumen polifacético y experimental combina el ensayo, la investigación académica y la narrativa, girando en torno a los aspectos biográficos de la vida del escritor que permiten contextualizar su obra. La difícil clasificación de este libro permite estudiarlo como obra de ficción (diálogo metaliterario con los pasajes de *Pedro Páramo* o varios cuentos), pero también resulta útil para los investigadores, ya que arroja luz a los aspectos de la obra, fotográfica y literaria, de Juan Rulfo aún poco conocidos. El libro muestra riqueza de fuentes y formatos distintos, así como variedad de acercamientos narrativos. Sin embargo, lo más destacable para la comunidad investigadora es la rigurosidad y minuciosidad con la que la autora aporta las referencias: documentos de archivo, *papers*, libros, entrevistas, noticias de prensa. La única debilidad de este volumen, teniendo en cuenta su carácter heterogéneo, reside en la falta del índice, tanto uno onomástico como una tabla de contenidos.

El libro se divide en seis capítulos (I Prometerlo todo; II El experimentalista; III *Angelus Novus* sobre el Papaloapan; IV Mi pornografía. Mi cielo. Mi danza estelar; V Luvinitas; VI Lo que podemos hacer los unos por los otros), intercalados por las citas, sean de Rulfo, sean de otros autores, poesía o breves experimentos literarios. Finaliza con una traducción a lengua mixe del capítulo VI, realizada por Luis Balbuena Gómez. Hay que tener en cuenta que, aunque cada capítulo mantiene equilibrios diferentes entre la prosa y el ensayo, varias ideas, como la liminalidad, el trabajo, el progreso y el viaje, se entretrejen y relacionan, creando un volumen coherente, original y pleno.

Las primeras palabras del libro advierten una de las constantes de la escritura de Rivera Garza: el hincapié en las etimologías, los juegos verbales y el deseo de ahondar en los significados. Al destacar ciertas palabras, su sonido e imaginario, Rivera Garza amplía

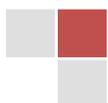


el contexto o sostiene la base del discurso, que es el viaje al fondo de la obra y de la vida de Juan Rulfo. La larga fascinación con la escritura de Rulfo, y cierta apropiación de su figura, en palabras de la autora «un Rulfo mío de mí» (p. 19), han conducido a Rivera Garza a los ejercicios de reescritura de la obra rulfiana, transformando los párrafos enteros de *El llano en llamas* o *Pedro Páramo*, convirtiéndolos en poesía o construyendo su propia narrativa a partir de los fragmentos seleccionados. Inicialmente, estos procesos de intertextualidad se encontraban en su blog personal, y con este volumen se publican de una forma más madura y sofisticada, obedeciendo a una línea de pensamiento que los convierte en complementarios al ensayo/investigación. Además, la insistencia en la relación personal entre Rivera Garza y Rulfo lleva a la autora a realizar un viaje, físico y literario, por los pasos del escritor en Oaxaca. Siguiendo las pautas biográficas, fotográficas y literarias, Rivera Garza visita los pueblos de la Sierra Juárez en busca de los paisajes, caminos y gentes reflejados en las páginas del autor jalisciense, transformando esta experiencia, una especie de rito de paso, en un camino al conocimiento y en una reflexión vital.

El título alude a las palabras de Miguel Páramo, cuando éste no encuentra el camino a Contla y se convierte en un muerto más en Comala, suspendido entre dos mundos, sin pertenecer ya a ninguno. Precisamente es la liminalidad, lo que más destaca Rivera Garza en su libro, mostrando la producción artística de Rulfo como eternamente suspendida al borde de las definiciones y corrientes artísticas. Estamos ante una perspectiva de Rulfo vanguardista, *queer*, viajero, pero, ante todo, la visión de Rulfo ubicado en un contexto político e histórico de progresismo alemanista, atrapado entre el progreso y el respeto por la tradición indígena.

La percepción de los textos rulfianos ofrecida por Rivera Garza es notablemente original. En primer lugar, cabe destacar que, dejando de lado las cuestiones regionalistas o históricas, la autora considera los escritos de Rulfo como textos que versan sobre el proceso de migración, movimiento constante y desplazamiento forzado. Destaca el comienzo de *Pedro Páramo* donde la palabra «Vine», marca el carácter de la obra, la identidad de su protagonista y sirve como anclaje identitario también para sus lectores. El hincapié en el motivo de viaje, una constante que atraviesa el libro, está relacionada con la idea de la liminalidad. Los personajes rulfianos, tanto como el propio autor, se encuentran siempre en el camino, en las encrucijadas, o en los lugares indefinidos, sea Comala-purgatorio, Media Luna o Mediatecho.

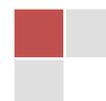
El tercer capítulo relata quizás el mayor aporte del libro de Rivera Garza, que es su investigación en el Archivo Histórico y Biblioteca Central del Agua en la Ciudad de México, adonde la autora se dirige en busca de los trabajos de Juan Rulfo para la Comisión en forma de fotografías, escritos y documentos. De esta manera enriquece el notable trabajo de Paulina Millán, Jorge Zepeda o Andrew Dempsey sobre este episodio de la vida de Rulfo. Rivera Garza aporta ante todo los detalles del proyecto en el que estaba involucrado el autor, sus objetivos y claroscuros. Resulta de sumo interés el descubrimiento del papel de Rulfo en estos trabajos más allá de documentalista, fotógrafo



o incluso antropólogo. Haciendo una comparación entre Rulfo y el cuadro *Angelus Novus* de Klee, según la interpretación de Walter Benjamin, el autor mexicano se nos muestra como un agente doble, enredado en unos mecanismos de la historia que lo arrastraron, a pesar de su dudosa ética. De este modo vemos a un sujeto que participó de primera mano en los desalojos de las poblaciones indígenas, actuando acorde con el gobierno, pero, por otro lado, lo vemos como un observador empático y cercano, de las mismas comunidades: «Tal vez, como ángel de Benjamin, Rulfo hubiera querido detenerse, pero a la par del ángel de la historia, tampoco podía dejar de ser arrastrado por el viento del progreso que le enredaba las alas». Una de las aportaciones más relevantes de la autora son las páginas del folleto *Planificación de la cuenca del Papaloapan*, donde han sido utilizadas varias de las fotografías de Rulfo, convirtiéndolo en cómplice de la propaganda del progreso. Las palabras que sirven como *Leitmotiv* del libro, «Lo que pasa es que yo trabajo», ponen hincapié en la condición de Rulfo, más allá de destacado escritor. Al margen de la literatura, el autor mexicano siempre realizaba trabajos remunerados, en muchas ocasiones precarios, como vendedor de neumáticos, colaborador ocasional de revistas de turismo, oficinista, y posteriormente editor. Además, Rivera Garza añade unos matices insospechados a la figura de Rulfo, destacando su involucración en las empresas que cambiaron totalmente amplias zonas rurales de México, dejando únicamente los murmullos del pasado.

El capítulo IV trata la temática de la sexualidad en la obra rulfiana. Rivera Garza, de nuevo, realiza unos apuntes valiosos destacando la manera directa y novedosa en la que Rulfo se acerca a la sexualidad femenina, el amor y la identidad de género. Susana San Juan y las protagonistas del relato «Anacleto Morones» se convierten en mujeres que, independientemente de la moral de la época, manejan libremente su deseo y ponen en duda la dominación masculina. A su vez, surge el debate sobre el personaje de Doroteo/Dorotea, considerado por Rivera Garza como el momento *queer* más relevante de la literatura mexicana por ser una revelación. La falta de definición de género, innecesaria según la autora, de nuevo contribuye a acentuar la liminalidad que atraviesa todos los aspectos de la obra de Rulfo. «Atrapados en el umbral entre la vida y la muerte, entre lo posible y lo permitido, la sexualidad rulfiana se despliega en modos y prácticas polimorfos» (p. 184).

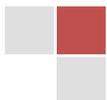
Finalmente, el último aspecto novedoso, y coherente, con la idea del movimiento y la liminalidad, es la experiencia de la propia autora de visitar el pueblo de San Juan Luvina, Oaxaca. El capítulo titulado «Luvinitas» describe las circunstancias del viaje de la autora, la fijación en el paisaje en busca de las imágenes de las fotografías del autor y la no-existencia de Luvina de antaño. La autora describe no solamente los posibles parecidos entre la literatura y la actualidad, la historia del poblado y sus desgracias, sino también la realidad migrante de sus habitantes. Tras el artículo de Sergio López Mena, Rivera Garza contribuye al debate sobre el nombre del pueblo interpretándolo como «raíz de la miseria», proveniente de zapoteco, reconociendo una especie de estigma que pesa sobre



Luvina. Agrega que es precisamente esta pobreza la que obliga a los habitantes de Luvina a emigrar, estableciendo comunidades incluso en las ciudades como Los Ángeles o Seattle.

En definitiva, el libro de Rivera Garza es una lectura imprescindible para cualquier investigador interesado en la obra de Rulfo, debido a la cantidad de nueva información que aporta, pero también como fuente de interpretaciones extraordinarias. La rigurosidad con la que se realizan las investigaciones, junto con la narrativa de la autora, que trata de ser heredera literaria de Rulfo en este volumen, lo convierten en uno de los libros más destacables que se han publicado con el motivo del centenario.

WESELINA GACINSKA
Universidad Autónoma de Madrid
gacinska.weselina@gmail.com



NOTIFICACIONES

Bojana Kovačević Petrović
Universidad de Novi Sad
Serbia

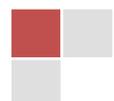
IN MEMORIAM

BRANISLAV PRELEVIĆ (1941–2018), EL GALÁN DEL HISPANISMO SERBIO

Poeta dotado, aforístico brillante, ensayista dedicado, pintor apasionado, escritor entusiasmado, Branislav Prelević fue sobre todo un reconocido y emblemático traductor del español al serbio – uno de los más significativos de nuestra historia en el campo de la traducción de poesía.

Nacido en el pequeño pueblo de Zelenik, se formó en Belgrado como bibliotecario y se graduó en la Literatura Yugoslava y Universal en la Facultad de Filología de la Universidad de Belgrado. Aunque le encantaba la docencia (ejercía de profesor en tres liceos belgradenses), prefería su libertad artística. Sintiendo un gran interés por las letras hispánicas y una profunda admiración por México, los indígenas de Chiapas y Oaxaca y otras culturas mexicanas autóctonas, en 1976 se fue a ese país hispanoamericano para ampliar sus conocimientos literarios, mejorar su idioma favorito, el español, conocer a los escritores significativos de esa época y comprar libros imprescindibles e inalcanzables en su patria de aquel entonces. Volvió un año después lleno de recuerdos, anécdotas y ganas de traducir al serbio todo lo que le atrajo la atención en las tierras de Quetzalcóatl. Gracias a esa estancia, Branislav Prelević tradujo fragmentos del famoso «Himno entre ruinas» de Octavio Paz (Revista «Polja», 1978) – que siete años después publicaría en el homónimo libro de poemas escogidos (BIGZ, 1985) con una excelente introducción, cronología, comentarios y bibliografía del Nobel mexicano. Asimismo seleccionó poemas de Paz para un librito titulado *Arcos* (Luković, Rad, Beograd, 1979) y catorce poemas de Javier Villaurrutia («Letopis Matice srpske», 1979) y tradujo el famoso libro de Miguel León-Portilla *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares* (grupo de editores, 1979).

En 1980 decidió irse a Madrid, con objetivos similares: descubrir más poesía, conocer más poetas y traer a su país más obras maestras para ser traducidas. Gracias a esa estancia, guiada por sus inquietudes artísticas, Branislav Prelević iba publicando traducciones de varios poetas clásicos españoles: poemas de Rafael Alberti (revistas



literarias, 1980), *Don Gil de las calzas verdes* (Beta knjiga, Belgrado, 1999) y *El burlador de Sevilla y convidado de piedra* (Paidea, Belgrado, 2002) de Tirso de Molina, *Sonetos* de Garcilaso de la Vega (Partenon, Belgrado 2006, edición bilingüe). Durante la traducción de *Soledades* de Luis de Góngora (Partenon, Belgrado, 2011), Brana desapareció sin avisárselo a nadie – se retiró para traducir *en soledades* y trabajar paralelamente en la creación de 30 grabados digitales organizados en tres series: «Viajes», «A Córdoba» y «Soledades», que presentó en la exposición del Instituto Cervantes en 2012. Cabe decir que a través de los años ha participado en 18 exposiciones colectivas, nacionales e internacionales.

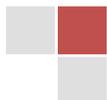
Entre otras traducciones que hizo durante su carrera, hace falta destacar los importantísimos *Sonetos de muerte y otros poemas* de Gabriela Mistral (Narodna knjiga, Beograd, 1983) ampliados y publicados de nuevo dos décadas después bajo el título *Poemas escogidos* (Metaphysica, Belgrado, 2007), antología de la *Poesía cubana contemporánea* (escogida por Joaquín G. Santana y traducida por B. Prelevic), *Turba e silencio* de André Kisil (traducido del portugués con Radoje Tatić, Bagdala, Kruševac, 1985), su propia selección de poemas de Sor Juana Inés de la Cruz (Paidea, 2006), su querida «décima musa» cuyo poema más personal «Primero sueño» fue tan elogiado por Octavio Paz, *Aforismos* de Miguel de Unamuno (Partenon, Belgrado, 2016) y versos y artículos sueltos, tanto escritos por como sobre los siguientes autores, José Emilio Pacheco, Juan Octavio Prenz, Liliana Heer, Blas de Otero, Miguel Hernández, Vicente Aleixandre, Jorge Guillén, Vicente Huidobro.

Branislav Prelević fue galardonado con el premio «Miloš Djurić» (1986) por su extraordinario trabajo en el campo de la traducción literaria. Las últimas traducciones que publicó eran sonetos de Julio Herrera y Reissig *Las lunas de oro y los parques abandonados* (Partenon, 2017, edición bilingüe) y su gran orgullo: versos de la poeta, ensayista y profesora uruguaya Ida Vitale (1923), galardonada de Premio Octavio Paz (2009), Premio Alfonso Reyes (2014), Premio Reina Sofía (2015) y Premio Federico García Lorca (2016).

Escritor admirado, Prelević publicó quince libros de poesía entre 1971 y 2015, dos libros infantiles (y decenas de traducciones de libros ilustrados para niños), una novela, un libro de cuentos cortos, cinco libros de aforismos y varios textos teatrales.

En su libro *Eros y Thanatos: La obra poética de Justo Jorge Padrón*, Virgilio López Lemus anotó la importancia de la traducción al serbocroata y el estudio final del libro *Levantando una página en blanco* (*Podići prazan list*, KOV, Vršac, 1987) hecho por Branislav Prelević «con motivo de la distinción al poeta español con el Premio Europa de literatura 1986».

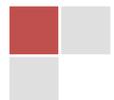
Antes de irse, Branko cumplió uno de sus sueños: publicó un homenaje a su preferido antipoeta, Nicanor Parra: una monografía personal en el idioma serbio, publicada por Partenon en 2014. De apariencia elegante y de postura mesurada, Brana se fue de manera modesta tal y como era su propia vida y su personalidad. O como dice Francisco Azuela, Embajador de Poetas del Mundo en Bolivia: Branko Prelević, traductor



de poetas cuyos versos respiraba como el aire, «ha dejado de existir a orillas del Danubio».

Esta nota conmemorativa la vamos concluyendo con uno de sus últimos versos: «soy un hombre / de tan avanzada edad / que no puedo olvidar la verdad / ni otras cosas que son para la eternidad / en el primer lugar – la misma dignidad». El hispanismo serbio sufrió una enorme pérdida, pero el recuerdo de nuestro Brana es tan palpable que los versos españoles y latinoamericanos traducidos por él sin duda seguirán viviendo *ad infinitum*.

¡Gracias por todo, nuestro querido galán!



BEOIBERÍSTICA
Vol. II / Número 1 / 2018

BIOGRAFÍAS

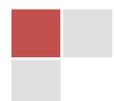
Dragana Bajić es Licenciada en filología española por la Facultad de Filología de la Universidad de Belgrado. Estudios de postgrado (maestría) en el Departamento de Lingüística de la misma facultad. Diploma de Estudios Avanzados (DEA) por la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). Doctorado por la Facultad de Filología de Belgrado. Se dedica a la actividad docente y a la traducción. Ha trabajado como adjunta en la Facultad de Filología de Belgrado, ha sido lectora de serbio en la UAM y en la Universidad de Granada y profesora de serbio del Centro Superior de Lenguas Extranjeras de la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente se dedica a la traducción y es profesora de traducción en el Instituto Cervantes de Belgrado y en la Academia de español «Granada» de Belgrado. Ha participado en varios congresos y talleres internacionales. Tiene publicaciones de lingüística comparada y de literatura y también traducciones de prosa y poesía. Es miembro de la Asociación de Traductores Literarios de Serbia.

Correo electrónico: dacabaj@gmail.com

André Carneiro Ramos possui graduação em Comunicação Social (habilitação em Publicidade e Propaganda) pelo UBM – Centro Universitário de Barra Mansa (1997), e graduação em Letras (habilitação em Língua Portuguesa e Literatura) pela mesma Instituição (2004); em 2008, concluiu o Mestrado em Letras, com área de concentração em Literatura Portuguesa, e em 2014, o Doutorado em Literatura Comparada, ambos pela UERJ – Universidade do Estado do Rio de Janeiro. Vale destacar que em 2013, como bolsista da FAPERJ, realizou parte de sua pesquisa na USAL – Universidad de Salamanca (ES), com sua tese tratando das representações do ordinário e do extraordinário nas obras dos escritores Georges Perec e Roberto Bolaño. Atualmente, leciona Língua Portuguesa na rede pública da cidade de Porto Real (RJ). Tem experiência na área de Letras, com destaque para Literatura Portuguesa, Literatura Brasileira, Literatura Comparada e Teoria da Literatura.

Correio eletrônico: andremacartney@hotmail.com

William R. Daros es ítalo-argentino, profesor de Letras (Córdoba), licenciado y doctorado en Filosofía (Rosario, Argentina). Se ha graduado también en Italia (Roma), donde ha realizado y presentado trabajos de investigación filosófica (Stresa). Actualmente es docente de filosofía, e investigador principal retirado del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), aplicando sus investigaciones preferentemente al



ámbito de la filosofía de la educación. Tiene su sede en la Universidad del Centro Educativo Latinoamericano (UCEL), donde es docente y secretario de Investigación y Desarrollo, siendo docente, además, en forma parcial, en la UTN, UAP, IUNIR, UCA (San Juan). Forma parte del Comité de Pares de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) y de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT), Ministerio de Cultura y Educación. Ha publicado 26 libros, y más de 280 artículos sobre filosofía y educación en revistas especializadas de 21 naciones. En mérito a sus escritos ha recibido la Medalla de Oro de la Universidad Estatal de Génova (DI.S.S.P.E) y un reconocimiento público al compromiso desarrollado en la labor docente y por el valioso aporte realizado a través de la educación, otorgado por el Gobernador y la Ministra de educación de Santa Fe (10/09/14). Ha dictado, como profesor invitado, cursos y conferencias en diversos países de América y de Europa. Ha dirigido numerosas tesis de Maestría y de Doctorado. Ha participado en más de 190 Jornadas, Simposios, Congresos, nacionales e internacionales, habiendo organizado algunos de ellos.

Ver algunas de sus publicaciones en: www.williamdaros.wordpress.com

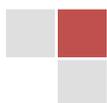
Correo electrónico: daroswr@yahoo.es

José Luis Eugercios Arriero es licenciado en Filología Hispánica por la Universidad Autónoma de Madrid, donde obtuvo también el *Máster en literaturas hispánicas: arte, historia y sociedad*. Profesor de lengua y literatura en Secundaria y Bachillerato, trabaja actualmente en la elaboración de su tesis doctoral sobre el romancero nuevo morisco. Su interés filológico se centra en la poesía del siglo de oro, con especial atención a Lope de Vega, pero se ha aproximado también a Valle-Inclán o Kierkegaard y trabaja últimamente en cuestiones de estilometría.

Correo electrónico: jleugercios@gmail.com

Giuseppe Gatti Riccardi es «Doctor Europeus» *cum laude* en Literatura española e hispanoamericana por la Universidad de Salamanca; *Premio Extraordinario de Doctorado* por la misma Universidad en el año académico 2010–2011. Es actualmente profesor a contrato de literatura española en la Universidad degli Studi Guglielmo Marconi (Roma) y de lengua y cultura española en la Università della Tuscia, en Viterbo. Es co-editor de *Cuadernos Del Hipogrifo* – Revista digital semestral de literatura hispanoamericana y comparada. Ha publicado los siguientes volúmenes: en 2011, *Sociedad, escritura, memoria: idiosincrasias uruguayas en la narrativa contemporánea. Seis ensayos sobre el espacio cultural «oriental»*; en 2013, *Aprehensión subjetiva de la urbe. La representación de Montevideo en las letras orientales: Hugo Burel y sus precursores*; en 2015, *El deleite del ocaso. Memorias, extravíos y redenciones en la narrativa de Jorge Edwards*; en 2016, *La palabra sin centro. La narrativa multiterritorial de Leonardo Rossiello Ramírez*. En 2016 ha realizado la traducción al italiano de *Polifemo – Drama satírico en clave criolla*, obra teatral inédita de Leopoldo Marechal (edición crítica y notas de Marisa Martínez Pérsico).

Correo electrónico: giuseppe_gatti@hotmail.com / g.gatti@unimarconi.it



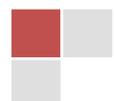
Stefan Kovljanin es doctorando en la Facultad de Filología, Universidad de Belgrado. Después de licenciarse en 2010, se matriculó en el Máster en la misma facultad, y lo terminó el año siguiente al defender la tesina sobre la motivación de los estudiantes para estudiar una lengua extranjera (nota media: 10). Ese mismo año ingresó en los estudios de doctorado (nota media en las asignaturas: 9.75) y ahora mismo está trabajando en su tesis doctoral. Durante los estudios de doctorado, fue colaborador de la Cátedra de estudios ibéricos en la Facultad de Filología de Belgrado en las asignaturas que trataban temas de morfología, sintaxis, lexicología y fraseología de la lengua española. Además, durante dos años dio clases de Lengua española contemporánea (A2) y durante cuatro cursos clases de Lengua catalana contemporánea (A2). También, hizo de bibliotecario auxiliar en el Departamento en el periodo 2013–2015. Sus áreas de interés abarcan la morfosintaxis, la didáctica de las segundas lenguas y la traductología, entre otras. Su aportación académica más importante hasta la fecha es haber sido coautor de la primera propuesta de transcripción de los nombres propios catalanes a la lengua serbia, junto con Pau Bori (2016). Ahora mismo colabora con varias academias de lengua en Belgrado.

Correo electrónico: stefan.kovljanin@gmail.com

Rafael del Moral es sociolingüista, lexicólogo, profesor de Lengua Española y de Lingüística, doctor en Filología por la *Universidad Complutense de Madrid* y presidente de la *Asociación Europea de Profesores de Español*. Ha sido profesor en el *Liceo Francés de Madrid* y en la *Universidad de Alcalá de Henares*, y profesor visitante en la *Universidad de Bretaña* (Francia), de *Relaciones Internacionales de Moscú* (Rusia), y de *Virginia Tech* (EU). Como lexicólogo es autor del *Diccionario Ideológico – Atlas léxico de la lengua española*; *Diccionario temático del español*; *Diccionario conceptual, español-inglés-francés*; *Manual práctico del vocabulario del español*; y *Manual práctico del Español Coloquial*. Como sociolingüista ha escrito el *Diccionario Espasa de las Lenguas del Mundo*, *Historia de las lenguas hispánicas*, *Breve historia de las Lenguas del Mundo*, y *Las batallas de la eñe*. En el ámbito de la narración es crítico literario autor de la *Enciclopedia Planeta de la Novela Española*, y también de ediciones de la primera parte de los *Episodios Nacionales* y de *Fortunata y Jacinta* de Galdós, y de *La Regenta* de Clarín. Como traductor, estuvo especializado en cine y en novela francesa del XVIII. Es autor igualmente de centenares de artículos de opinión, más de treinta artículos especializados, y de la *Teoría de las lenguas condicionadas y el ambilingüismo*.

Correo electrónico: rdelmoralaguilera@gmail.com

Cristiane Navarrete Tolomei é professora adjunta da área de Literaturas de Língua Portuguesa, da Universidade Federal do Maranhão (UFMA), campus III. Doutora em Estudos Comparados de Literaturas de Língua Portuguesa pela Universidade de São Paulo. Realizou pós-doutoramento em História e Crítica Literária pela UNESP, de Assis, e pós-doutoramento em Literatura e outras formas do saber pela Universidade de São Paulo.



No campo da produção científica, vem desenvolvendo projetos de pesquisa e realizando publicações cuja temática envolve, especialmente, a literatura comparada e os estudos queirosianos. Autora dos livros *Literatura, linguagem e ensino: momentos de reflexão* (Pedro & João Editores, 2011), *A recepção de Eça de Queirós no Brasil* (Scortecchi, 2014), *Entre Fronteiras: reflexões sobre linguística e literatura* (EDUFMA, 2016), também publicou diversos artigos e ensaios sobre teoria literária e literatura portuguesa.

Correio eletrônico: cristianetolomei@gmail.com

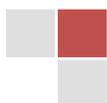
Véselka Nénkova es doctora en Lingüística Española y sus Aplicaciones, con mención de Doctorado Europeo, por la Universidad de Valladolid y profesora titular de Lingüística Española en la Universidad de Plovdiv «Paisiy Holendarski», Bulgaria. Tiene un máster en Enseñanza de Español como Lengua Extranjera y un máster en Traducción Profesional e Institucional por la universidad de Valladolid. Desde el año 2009 imparte clases de lengua y literatura española en la Universidad de Plovdiv «Paisiy Hilendarski». Sus principales líneas de investigación giran en torno a la fraseología y las cuestiones relacionadas con los problemas de traducción de las unidades fraseológicas. Es autora de los libros *Fraseología contrastiva español-búlgaro: problemas de traducción* (2014) y *La manipulación creativa de las unidades fraseológicas en el lenguaje literario, periodístico y publicitario* (2016).

Correio electrónico: veselka@gmail.com

Neda Pons es licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas por la Facultad de Filología de la Universidad de Belgrado. En la misma universidad actualmente realiza su tesis doctoral sobre la identidad etnolingüística de la comunidad sefardí en Internet. El campo de su interés científico comprende la sociolingüística sefardí, la sociolingüística crítica, y más concretamente, la relación entre lengua e identidad étnica, el multilingüismo social y la política y planificación lingüísticas.

Correio electrónico: nedapons@gmail.com

Antonio Rivero Machina es Doctor Internacional en Estudios Filológicos y Lingüísticos por la Universidad de Extremadura. Recientemente ha publicado el ensayo *Posguerra y poesía. Construcciones críticas y realidad histórica* (Barcelona, Anthropos, 2017), con el que obtuvo el II Premio Internacional de Investigación Literaria «Ángel González» de la Universidad de Oviedo. Ha publicado igualmente artículos en revistas especializadas como *Castilla, Límite, Tonos, Suroeste, Anuario de Estudio Filológicos, Interlitteraria* o *Anales de literatura hispanoamericana*, además de impartir clases y conferencias por varias universidades de España, Italia y Portugal. Es responsable junto a Miguel Floriano de la antología *Nacer en otro tiempo. Antología de la joven poesía española* (Sevilla, Renacimiento, 2016). Como poeta ha publicado varios libros entre los que destacan *Contrafacta* (Sevilla, La Isla de Siltolá, 2015) y *Podría ser peor* (Madrid, Hiperión, 2013). También es director de *Heterónima. Revista de creación y crítica*, editada desde 2015 por la Facultad de Filosofía y Letras de Cáceres. Desde 2016 forma parte del equipo directivo



de la Asociación de Investigación y Crítica sobre Literatura Española (ASICLE). Sus investigaciones se centran en el comparativismo ibérico –desde el siglo XVII a la actualidad– y en el estudio de la poesía española contemporánea.

Correo electrónico: antoniorm@unex.es

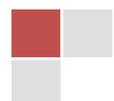
Nayra Rodríguez Rodríguez es licenciada en Filología Hispánica y doctora por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Profesora de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Ha impartido clases en universidades nacionales (Universidad de Alcalá de Henares, Universidad Alfonso X El Sabio) e internacionales (República Dominicana, Universidad de Ginebra, Universidad de Turku...). Asimismo, ha sido coordinadora del desarrollo académico del Máster en Español y su Cultura desde 2004 hasta 2011 y es docente en la ULPGC desde 1999 hasta la actualidad. Tiene en su haber publicaciones de libros, capítulos de libros, artículos de revistas y colaboraciones en obras colectivas. Ha participado en Congresos nacionales e internacionales.

Correo electrónico: nayra.rodriguez@ulpgc.es

Ainhoa Segura Zariquiegui. está diplomada en Turismo por la UNED (2001), licenciada en Periodismo en la Universidad del País Vasco (2004), Licenciada en Humanidades en La Universidad de Burgos (2005), licenciada en Teoría de la Literatura en la Universidad de Valladolid (2007) y Máster en la Enseñanza de español para extranjeros en la esta misma universidad (2007). Terminó sus estudios de *Master of Arts* en Western Michigan University (EE.UU) en 2011 y se doctoró cum laude y con Mención Internacional con su trabajo de investigación *La melancolía en la poesía modernista peruana* en la Universidad Autónoma de Madrid (2012). Ha trabajado en diversas empresas e instituciones y en su labor como profesora cabe destacar su periodo docente en Western Michigan University (2009–2011). Recientemente ha publicado los libros *¡Aprende chino ya!* (2014) y *Learn Chinese Now!* (2015). Lleva años publicando artículos en revistas de alcance internacional y ofreciendo comunicaciones en Congresos Internacionales en todo el mundo (Saint Louis, Lima, Bangkok, Sevilla, Beijing, etc.). Actualmente imparte clases de literatura española e hispanoamericana en Binhai School Foreign Affairs University (Tianjin Foreign Studies University), en China.

Correo electrónico: ainhoaseguraza@hotmail.com

Mohamed Serfati es licenciado en Filología Hispánica por la Universidad Ibn Zohr de Agadir, Marruecos (2004), máster en Interculturalismo Atlántico: Marruecos-Canarias-Iberoamérica por la Universidad Ibn Zohr (2011), y máster en Comunicación para el Desarrollo, Cultura de la Paz, Igualdad y Derechos Humanos por la Universidad de La Laguna, España (2015). En la actualidad, ejerce como profesor de español en Marruecos y también es miembro del grupo de investigación EDOCSUR en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Ibn Zohr de Agadir. Su línea de investigación está



centrada en los estudios de disponibilidad léxica en E/LE y el desarrollo de la competencia léxica de alumnos y estudiantes marroquíes de enseñanza media y superior. Ha impartido conferencias en congresos y ha publicado artículos en revistas como *Philologica Canariensis*, en la Universidad de las Palmas de Gran Canaria; *Aljamía*, Revista de la Consejería de Educación en Marruecos y en la revista *Estudios Interlingüísticos* editada en Pamplona. Todos los artículos están relacionados con la disponibilidad léxica y léxico-estadística en estudiantes de Español como Lengua Extranjera en Marruecos.

Correo electrónico: serfati81@hotmail.com

Naila Maninidra Sosa Chacón es licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y ha cursado, en la misma, el Máster en Formación del profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato. Además, ha realizado el Máster en español y su Cultura, impartido en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Actualmente imparte docencia en un instituto público de Fuerteventura.

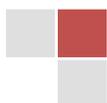
Correo electrónico: nidrasc@gmail.com

Petr Stehlík es doctor en Lenguas Románicas y profesor de Lingüística Hispánica en el Departamento de Lenguas y Literaturas Románicas de la Universidad Masaryk de Brno (República Checa). Sus áreas de investigación preferentes son la formación de palabras y la lengua de la publicidad, temas sobre los que ha publicado diversos artículos en revistas especializadas. Es autor de dos monografías (*Aspectos problemáticos de la prefijación*, 2011 y *Problém delimitace některých slovtvorných postupů a prostředků ve španělštině*, 2016).

Correo electrónico: stehlik@phil.muni.cz

Josep Vidal és lector de català a l'Université de Toulouse Jean Jaurès des de l'any 2014. Llicenciat en Llengua i literatura catalanes per la Universitat Autònoma de Barcelona, amb un màster en Assessorament Lingüístic, Gestió del Multilingüisme i Serveis Editorials, per la Universitat de Barcelona, treballa com a professor de català des de fa deu anys. A més de la seva vocació de recerca sociolingüística, actualment s'interessa a la didàctica de les llengües en contextos homoglots. A punt d'acabar un màster en Didàctica del francès com a llengua estrangera, el seu proper objectiu és començar un doctorat que estudiï la cultura en els manuals d'ensenyament de llengües estrangeres.

Correu electrònic: josepvidal.a@gmail.com



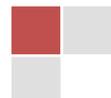
BEOIBERÍSTICA

Revista de Estudios Ibéricos, Latinoamericanos y Comparativos

Los artículos se enviarán hasta el 15 de enero de 2019 a las direcciones electrónicas: beoiberistica@fil.bg.ac.rs y beoiberistica@gmail.com, o por la plataforma en la página web de la revista: <http://beoiberistica.fil.bg.ac.rs>

Directrices para los autores

1. Todos los artículos deben ser trabajos originales e inéditos y que no se encuentren en fase de evaluación en otras revistas o publicaciones.
2. Todos los textos deberán estar escritos en alguna de las siguientes lenguas: español, inglés, catalán, portugués o serbio.
3. Los artículos deberán tener entre 15.000 y 40.000 caracteres (incluyendo espacios).
4. Los trabajos se escribirán en Times New Roman de 12 puntos y espacio interlineal 1 y se enviarán en formato Word.doc.
5. Las notas a pie de página, numeradas correlativamente (Times New Roman de 10 puntos, espacio interlineal 1) se utilizarán para aclarar algún dato u ofrecer un comentario adicional y no para citar las fuentes bibliográficas.
6. Las citas breves (hasta tres líneas) deben ir en el cuerpo del texto entre comillas latinas (« »). Las citas de mayor extensión, que sobrepasan las tres líneas, deben constituir párrafo aparte sin comillas, en Times New Roman de 11 puntos y espacio interlineal 1.
7. No es necesario paginar el documento.
8. Las citas en el texto deben referirse del siguiente modo:
... (Pérez 2001: 56–63)..., / (v. Pérez 2001: 56–63)..., / J. Pérez (2001: 56–63) considera que...
9. En la sección BIBLIOGRAFÍA, al final del artículo, deberá encontrarse la lista completa de las fuentes citadas y mencionadas en el texto, ordenada alfabéticamente.
10. Todos los artículos deberán contener el título del artículo, así como dos resúmenes y palabras clave, en español (catalán, portugués o serbio) y en inglés. Si el artículo está escrito en serbio, debe ir acompañado del título, los resúmenes y las palabras clave en inglés y en español. Los resúmenes (Times New Roman de 11 puntos, espacio interlineal 1) no deben exceder 300 palabras.
11. En caso de que se considere necesario el empleo de imágenes / fotos, se deberá incluir la correspondiente referencia a pie de foto siendo necesario tener el permiso de reproducción.
12. Al final del texto (después de los resúmenes) deberá figurar una breve nota biográfica (de 200 a 250 palabras), escrita en la lengua en la que esté escrito el artículo, y la dirección electrónica del autor/la autora.



Estructura del artículo

Datos sobre el autor: nombre y apellido(s).

Institución (afiliación): nombre y sede de la institución donde trabaja.

Título: centrado (NO escribirlo en mayúsculas)

Breve resumen en la lengua original del artículo: deberá contener el/los objetivo(s), métodos, resultados y conclusiones.

Palabras clave en la lengua original del artículo: hasta cinco palabras o sintagmas, en español (inglés, catalán, portugués o serbio).

El cuerpo del texto, dividido en apartados o capítulos (que NO deben escribirse en mayúsculas).

Bibliografía: Deberá hacerse de manera consecuente, por orden alfabético, de la siguiente manera (formato MLA):

[Referencias a libros]

Sotelo Vázquez, Adolfo. *El naturalismo en España: crítica y novela*. Salamanca: Almar, 2002. Impreso.

Las referencias del mismo autor deberían ordenarse por orden cronológico, empezando con las más antiguas hasta las últimas publicaciones.

[Referencias a otras publicaciones del mismo autor]

Sotelo Vázquez, Adolfo. *Perfiles de "Clarín"*. Barcelona: Ariel, 2001.

Impreso.

—. *El naturalismo en España: crítica y novela*. Salamanca: Almar, 2002. Impreso.

Si hay dos autores, deberán ponerse los apellidos de los dos; si hay más de dos autores, después del apellido del primero habrá que poner *et al.*

[Referencias a dos o más autores]

Alvar, Manuel y Bernard Pottier. *Morfología histórica del español*. Madrid: Gredos, 1983. Impreso.

Catalán, Diego *et al.* *Teoría general y metodología del romancero pan-hispánico. Catálogo descriptivo*. Madrid: Seminario Menéndez Pidal, 1984. Impreso.

[Referencias a artículos de revistas]

Soldatić, Dalibor. «Las literaturas hispánicas en Serbia». *Colindancias*, 1 (2010): 21–28. Impreso.

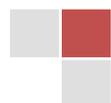
[Referencias a trabajos publicados en actas]

Rodríguez, Leandro. «La función del monarca en Lope de Vega». Manuel Criado de Val (ed.), *Lope de Vega y los orígenes del teatro español. Actas del I Congreso Internacional sobre Lope de Vega*, Madrid: Edi-6, 1981: 799–803. Impreso.

Para citar varios trabajos publicados el mismo año por un mismo autor, se añadirá a continuación del año de publicación, sin espacio, una letra minúscula: *a, b, c...* Por ejemplo: *2007a, 2007b*.

Procedimientos para citar los textos consultados en Internet:

[Publicación monográfica accesible en línea]



Cervantes Saavedra, Miguel de. *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Edición del Instituto Cervantes, dirigida por Francisco Rico. Barcelona: Instituto Cervantes: Crítica, 1998. *Centro Virtual Cervantes*. Web. 19 Oct. 2007.

[Contribución en una publicación en serie (es decir, periódica) accesible en línea]

Stojanović, Jasna. «Del monje ávido de lectura al apuntador idealista: los Quijotes serbios a través de los siglos». *Verba Hispanica*, Vol. 20, Núm. 2, (2012): 325–335. Web. 29 Jun. 2016.

Título del artículo: en español (inglés, catalán, portugués o serbio), o sea, en una lengua diferente a la del artículo.

Resumen en una lengua diferente a la del artículo original: español (inglés, catalán, portugués o serbio). Deberá contener el/los objetivo(s), métodos, resultados y conclusiones.

Palabras clave en una lengua diferente del artículo original: hasta cinco palabras o sintagmas, en español (inglés, catalán, portugués o serbio).

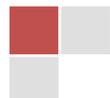
Biografía del autor/de la autora.

Reseñas

Las reseñas deben estar escritas en Times New Roman de 12 puntos y espacio interlineal 1 y ser enviadas en formato Word.doc. No deben exceder 2.000 palabras. Las reseñas llevarán como encabezado la referencia completa del libro reseñado, en el siguiente orden:

Apellido, Nombre. *Título*. Nombre del editor, traductor o compilador. Edición usada. Ciudad: Editorial, año. Número de páginas.

Al final de cada reseña se indicará el nombre del revisor, junto con su título y afiliación académicos y dirección de correo electrónico.



BEOIBERÍSTICA

Vol. II / Número 1 / 2018

